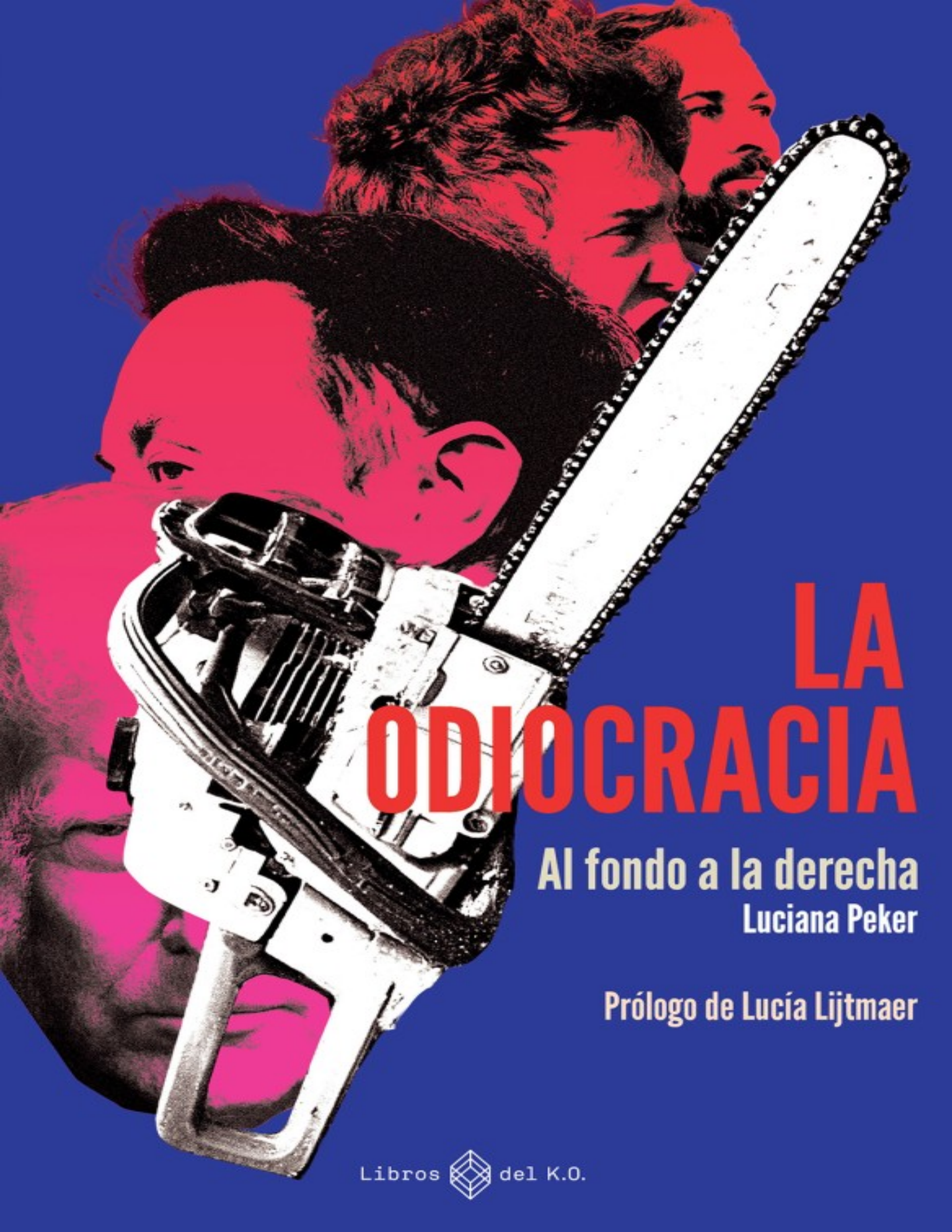


LA ODIOCRACIA

Al fondo a la derecha

Luciana Peker

Prólogo de Lucía Lijtmaer

Libros del K.O.

Luciana Peker

LA ODIOCRACIA

Al fondo a la derecha

Prólogo de Lucía Lijtmaer

Libros del K.O.

PRIMERA EDICIÓN: febrero de 2026

© Luciana Peker, 2026
© del prólogo, Lucía Lijtmaer, 2026

© Libros del K.O., S. L. L., 2026
Calle San Bernardo 97-99, entresuelo 8
28015 Madrid

ISBN: 979-13-87839-25-3
CÓDIGO BIC: JFFK, JPF, DNJ
DISEÑO DE CUBIERTA: Patricia Bolinches
MAQUETACIÓN: María O'Shea
CORRECCIÓN: Melina Grinberg e Isabel Bolaños

PRÓLOGO
Por Lucía Lijtmaer

Mientras escribo esto acaba de ganar las elecciones en un país latinoamericano un político que está en contra del aborto, que dice que el feminismo corrompe la familia y que la inmigración es la responsable del aumento del crimen violento. ¿De qué país se trata? Hay varios que cumplen estos parámetros, elijan ustedes del menú.

La odiocracia, por lo tanto, no llega tarde ni exagera el diagnóstico: llega cuando la ultraderecha mundial ha dejado de disimular su programa y ha encontrado en el machismo y el racismo, en esa alianza perpetua, un nuevo sistema: el sistema del odio global.

En América Latina, como señalaba recientemente un artículo de *Harvard Review*, los movimientos de derecha radical exultan identidades patriarcales, autoritarias y raciales, lo que facilita la violencia contra indígenas, afrodescendientes, minorías sexuales o los que consideran «enemigos de la patria».

Los nuevos partidos ultraconservadores basan su ideario en ir a la contra. Javier Milei y su partido La Libertad Avanza enarbolaron un discurso que denominan libertario y que implicó infinidad de recortes amparándose en denostar todo aquello que tuviera que ver con los derechos sociales: políticas feministas, jubilados, opositores… A día de hoy, todo lo que huela a derechos y cuidados es tildado de «zurdo». Su partido permanece firme en el poder.

Lo mismo sucede en Polonia y Hungría, cuyos gobiernos han tenido retóricas antinmigración y que demonizan al colectivo LGTBI de manera notoria. Orbán realiza constantemente declaraciones contra inmigrantes, particularmente musulmanes, promoviendo una narrativa que los retrata como una amenaza para la identidad nacional y la seguridad del país.

Luciana Peker ha construido una trayectoria ensayística y activista coherente y férrea haciendo las preguntas correctas, y aquí vuelve a hacer la más importante: ¿cómo se encarna el poder? Y sí, hablo de carne, porque es la carne lo que se violenta, cuando se legitima la violencia. Durante años Luciana ha venido mostrando que el control sobre los cuerpos de las mujeres no es anecdótico, sino una infraestructura, un mapa político, un plan trazado a fuego. Su trabajo periodístico y activista denuncia algo que no por decirlo una y otra vez parece que cale: cuando una sociedad entra en crisis, los cuerpos de las mujeres son los primeros territorios en disputa.

Recordemos: esta ola ultra reaccionaria viene a disciplinar a las mujeres por sus conquistas. No es casual que Luciana sea argentina y haya escrito este libro. Es en Argentina donde el movimiento feminista se convirtió en una punta de lanza de una fuerza inusitada, popular y arrasadora. «La revolución de las pibas», como declaró Luciana, es la responsable de los dos pilares más importantes de los reclamos: el cese de la violencia machista y los feminicidios, bajo la consigna de «Ni una menos», y la batalla en las calles primero y en las instituciones después en favor de la interrupción de los embarazos no deseados con el lema «Será ley». Las mujeres de toda edad y condición se unieron bajo una llamada educativa y plural: «educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir», plantando cara a la Iglesia y al Estado, que finalmente aprobó la ley a favor del aborto. La oleada estalló en Argentina en defensa de los derechos de las mujeres, conteniendo, en un principio, el avance reaccionario que se instauró en otros países vecinos.

Pero el odio lo contamina todo hasta convertirlo en tierra quemada. Tras los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner y Mauricio Macri, el regreso del peronismo con Alberto Fernández se enfrentó a una situación difícil. La pandemia de la covid hizo mella en una sociedad ya muy castigada económicamente y los argentinos buscaron el orgullo nacional en ámbitos extrapolíticos: Messi, el Papa o Bizarrap, los ídolos se miden a través del éxito internacional pero fuera de la grieta institucional y mediática cada vez más nihilista. Si todo político es corrupto, solo un outsider podía calmar a un país

paranoico y con una inflación disparada. Y en esas instancias llegó en tromba la supuesta antipolítica de Javier Milei. Un ultralibertario autodenominado anarcocapitalista, con una vicepresidenta que lleva décadas militando en favor del negacionismo de los horrores de la dictadura militar, y que promete, a través del sacrificio —sobre todo de los más pobres— el regreso triunfante de una primera potencia mundial que a duras penas existió.

El mapa que traza Peker es global. Javier Milei en Argentina no es una anomalía excéntrica, sino una versión explícita del nuevo autoritarismo: insultos sexualizados, deslegitimación del feminismo como «ideología», negación de la violencia machista, ataques directos a periodistas mujeres. Donald Trump, lejos de ser un residuo del pasado, sigue funcionando como modelo exportable: su normalización del abuso, su retórica de persecución contra la prensa y su alianza con sectores ultraconservadores marcaron un punto de inflexión. Elon Musk, desde otro registro, completa el triángulo: la masculinidad tecnolibertaria que se presenta como neutral, pero que amplifica discursos de odio, acosa a periodistas mujeres en redes y convierte la libertad de expresión en un privilegio selectivo.

Es fundamental que este libro se publique primero en España. Es importante, porque nos apela directamente. Recientemente, el estudio «De España al mundo: la proyección global de la ultraderecha española contra los derechos sexuales y reproductivos» demostraba cómo los discursos y estrategias de la ultraderecha no se quedan en el ámbito nacional: viajan, se copian, se financian mutuamente. España aparece como un laboratorio donde el ataque a los derechos sexuales y reproductivos se articula con una ofensiva cultural más amplia: contra la educación sexual, contra las leyes de violencia de género, contra el aborto, contra el feminismo entendido como amenaza al «orden natural».

El estudio documenta cómo estos marcos discursivos se exportan a América Latina y Estados Unidos, adaptándose a cada contexto pero manteniendo un núcleo común: la idea de que los derechos de las mujeres son un exceso que hay que corregir. Luciana recoge esa lógica y la mapea como una trama internacional, en la que los cuerpos de las mujeres son considerados negociables.

Porque *La odiocracia* no habla solo de elecciones ni de líderes carismáticos. Habla de un proceso, de cómo hemos llegado hasta aquí. De cómo se invoca la «censura feminista» mientras se promueven leyes que restringen derechos, de cómo se niega la violencia de género (su existencia, directamente) y la brecha salarial. De cómo se identifica feminismo u homosexualidad con pedofilia, para generar un relato paralelo, como hizo la vicepresidenta argentina Victoria Villarruel con novelas de las escritoras Gabriela Cabezón Cámara y Dolores Reyes. Villarruel señalaba y, por tanto, creaba un relato paralelo. Las novelas eran tachadas de pornografía violenta, y a las escritoras les comenzaron a llegar todo tipo de agresiones e insultos, acusándolas de pedófilas y pornógrafas. ¿Qué tenían en común ambas novelistas? Tanto Dolores Reyes como Gabriela Cabezón Cámara han sido artistas comprometidas con el movimiento Ni Una Menos, que en Argentina busca concienciar a la sociedad sobre la violencia que se ejerce contra las mujeres y las niñas.

Luciana se pregunta en este libro, además, por la relación entre políticas machistas y discursos incels, que recorren a todos los personajes estudiados. No es casual que Mirtha Legrand, la legendaria presentadora de televisión, le preguntara a Milei si era virgen en su exitosísimo programa. Todos los personajes estudiados en el libro de Luciana mantienen una pose vigoréxica, joven, de sexualidad potente, que anima a los muchachos a asumir una imposible cultura del esfuerzo y cuya masculinidad responde casi como espejo a la cultura contemporánea del criptobro.

El protagonista es el macho que odia, ya sea Trump, Musk o Milei, o su coadyuvante Jeff Bezos, también transmutado gracias al gimnasio en un nuevo líder mundial anabolizado, mostrando cómo la superexplotación jerárquica es el camino. Como narra Michel Nieva en «Ciencia ficción capitalista», en plena crisis planetaria, estos seres pertenecientes al 1 % aparecen como supervillanos de un nuevo orden mundial.

Mientras bordeamos la sexta extinción en esta crisis de biodiversidad actual, en la que la deforestación, la contaminación y el cambio climático aparecen como escenarios apocalípticos, los

protagonistas de la odiocracia niegan la crisis climática —una postura que no solo ignora la evidencia científica sino que también ofrece respaldo ideológico para políticas que priorizan la explotación de recursos sin criterios ambientales responsables. Ya no se trata únicamente de que el odio lleve a sistemas criptofascistas, sino coloniales. Los supervillanos se alzan con el control del litio, los humedales, el oxígeno, y proponen conquistar nuevos planetas o satélites una vez esto, lo que nos rodea, se haya convertido en la tierra quemada no solo metafóricamente por su propagación de odio, sino literalmente, cuando todo haya quedado arrasado.

La odiocracia es importante, reitero. Fundamental. Pero conlleva un coste diario, y es importante no dejar nunca de señalarlo. Una mujer feminista que habla en el contexto desarrollado en estas página debe pagar. Y Luciana ha pagado con creces.

Las mujeres profesionales con perfil público que participan en espacios de comunicación (periodistas, investigadoras, activistas y artistas) reciben un nivel de acoso y violencia constante, en cualquier país del mundo. Como apunta un demoledor informe de la revista *Pikara* en colaboración con la abogada Laia Serra, esta particular forma de violencia de género a través de las tecnologías de la información y las telecomunicaciones (TIC) se ceba en especial con las mujeres con visibilidad pública. El abuso en línea contra mujeres comunicadoras y periodistas constituye un ataque directo a la presencia y visibilidad de las mujeres y su plena participación en la vida pública. A pesar de la falta de datos exhaustivos, debido al hecho de que se trata de un fenómeno relativamente nuevo, la macroencuesta europea de 2014 de la Agencia de Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA) destacó que el 23 % de las mujeres había informado haber sufrido abuso o acoso en línea al menos una vez en su vida, y que una de cada diez mujeres había experimentado alguna forma de ciberviolencia.

Como apunta el informe, las mujeres activistas, incluidas las defensoras de los derechos humanos, enfrentan amenazas y riesgos específicos, que requieren la adopción de medidas de protección para que no solamente puedan desarrollar su trabajo.

Y ese es solo el contexto europeo.

Uno de los aportes centrales de *La odiocracia* es mostrar que la violencia contra las mujeres periodistas no es un exceso, sino un mensaje. Cuando una mujer habla —y habla con autoridad— se convierte en amenaza. Los datos son elocuentes: según informes internacionales de organizaciones de prensa, las mujeres periodistas sufren más acoso online que sus colegas varones, y ese acoso es mayoritariamente sexualizado, misógino y coordinado. En contextos de avance ultraderechista, estas campañas se intensifican y se vuelven más sofisticadas. No buscan solo silenciar a una persona concreta, sino disciplinar al resto.

Luciana declaró en 2023 que su labor periodística denunciando abusos sexuales implica, desde hace varios años, el hostigamiento y las amenazas de muerte que ha llevado a tribunales. Su trabajo como periodista apoyando a la actriz Thelma Fardín, que denunció penalmente al actor Juan Darthes por abuso y violación cuando era menor, la ha hecho más visible. Como ella misma contaba en el medio en el que trabaja, *InfoBae*: «Sacaron un teléfono a nombre de Thelma Fardín para amenazarme. Me escribieron con nombres falsos a mi WhatsApp desde zonas remotas de Argentina. Encriptaron las IP y los emitieron desde Chile o zonas rurales del noreste. Sacaron un teléfono a mi nombre para realizar otras maniobras de hostigamiento o *fake news*. Hay sectores ligados a agencias de seguridad y fuerzas de seguridad involucrados en las maniobras de persecución por escribir y denunciar abusos».

Tenemos muchos más casos de comunicadoras más cercanas que se han visto sometidas a una violencia física, digital y simbólica de enormes proporciones. Y aun así, es silente.

Muchas mujeres de nuestro entorno laboral acaban eligiendo abandonar espacios públicos o contar con unas medidas de seguridad que deberían alarmarnos mucho más de lo que lo hacen. A ellas no les compensa y el resto se encoge de hombros, con impotencia, mientras sigue la impunidad.

Las palabras de Luciana en este libro sirven como homenaje a todas ellas. Y también como relato de una época que, esperemos, no arrase con lo que somos. Que sirva de advertencia para armarnos frente a lo que ya tenemos delante.

A Daniela Peker, por la hermandad que es oxígeno, por escuchar como remedio, por calmar en la tormenta, por la dulzura como consejo de vida y por la pastafrola con corazón como bandera

A las periodistas feministas que escribimos, que cambiamos la historia por escribir, que escribimos aunque nos cambien la historia, que escribimos cuando nadie nos miraba, que escribimos con viento en contra, que soplamos una marea verde y que lo que escribimos no se lo lleva el viento

A las mujeres latinoamericanas, migrantes, sudacas, a las que somos un roble que no se tumba, a las que tenemos raíces que nos sostienen para no caernos y a las que bailamos para levantarnos, a las que cintureamos las malas épocas y a las que remamos en dulce de leche (y chupeteamos el viaje)

I: MOTOSIERRAFEST

La motosierra que amenaza al mundo

Los hombres modernos no son leñadores. Sin embargo, la motosierra, que está diseñada para talar árboles, se convirtió en el símbolo de virilidad de la extrema derecha. Los hombres no escuchan. Más bien, reaccionan (mal) cuando una señal luminosa les advierte que no es por ahí. Así nos va. El primer gesto del multimillonario Elon Musk con el presidente argentino Javier Milei fue definirlo como *hot*, y el segundo fue colocarse la motosierra como extensión genital y, después de mostrar la longitud, elevarla al cielo. Filosa, larga, terrorífica, misógina y alzada. No le falta nada. La motosierra es un taladro puesto en marcha en donde los agujeros hacen caer los pocos cimientos que sostenían la casa. La motosierra amenaza al mundo. ¿Hasta dónde van a partir el tronco al que llamamos democracia?

Una motosierra no tiene sentido encendida bajo techo. Mucho menos echando bufas sin hollín en el aire. No tener sentido no es razón suficiente para no hacerlo. Ser peligrosa no es una advertencia para no prenderla. Estar con una hija pequeña agarrada del pantalón no es un impulso para cuidar de las criaturas. ¿Qué importa? Lo que importa es hacer ruido, parecer malo (más malo) y alzar símbolos que resulten claros sobre lo que se quiere: reivindicar la crueldad, elevar el odio, alabar la venganza. La personal y la política. Solo los resentidos son capaces de mostrar los dientes. Y morder. Resentidos no faltan.

El 20 de febrero de 2025 el presidente de Argentina Javier Milei le regaló una motosierra a Elon Musk. A pesar del peligro, Elon amagó a encenderla sin madera a la vista y con los hijos pequeños del promotor de la natalidad agarrados del pantalón. *Danger*. Un señor sobreexcitado que recibe a otro señor (más) sobreexcitado. Musk lo ve venir y se ríe, como se ríen quienes ven venir a alguien

descontrolado, que causa lástima, miedo o contagio. Milei se lanza a palmearlo al grito de «my frieeend» y Musk tuerce el cuello para atrás. Un poco de locura está bien, pero qué es eso del cachondeo. Los señores del primer mundo no se saludan con tanto contacto, pero a Javier le cuesta entender que es un presidente tercermundista y que debería dar un paso atrás. Entender, no entiende. Así que sigue desorbitado con su invitación de cumpleaños y el paquete que le preparó su hermana —Karina— para que lo sigan invitando a las fiestitas de las derechitas: «Te traje un regalo», le anuncia al multimillonario.

Musk abrió la caja y se calentó un poco. «Es *cool*», ofrendó al mandatario sobreestimulado. No tuvo tiempo de leer el mensaje en la botella (corrección) motosierra: «¡Viva la libertad, carajo!». Su hija pequeña debía pesar no mucho más que el cuchillo mecánico de bronce (de 8 kilos) y, cuando la escena se descontroló en segundos, se aferró a los pantalones del padre mientras él zarandeaba el sable de una batalla épica de emperadores que luchan solos contra el aire, con la niñita expuesta para terror de cualquier adulto responsable. Karina Milei, acostumbrada a proteger a su hermano, le extendió la mano a la niña asustada, pero la hija de Musk se la sacó de encima. No estaba para más sustos.

En Estados Unidos una nena no agarra la mano de cualquiera (*remember* que la frialdad *yankee* no sabe de ideologías y los tiroteos pueden suceder en cualquier colegio) y la baby Musk volvió al hombre que quiere tener hijos a los que no mira y pantalones bien puestos que les flamean mientras él flamea una motosierra de juguete nuevo. «¿Funciona?», preguntó. Y la subió al techo como si fuera He-Man. En los dibujitos ochenteros el megamacho era musculoso, rudo y con superpoderes. Por eso, cuando desenvainaba su espada mágica y gritaba «Por el poder de Grayskull» resplandecían rayos y centellas. Un tigre miedoso se convertía en una fiera. Y él se presentaba —la humildad no es cosa de héroes— como «el hombre más poderoso del universo».

Eso creía Elon. Eso parecía también. Se colocó la motosierra como un *sex toy XL* con alargamiento peneano. Igual que el portero de la Selección Argentina, Emiliano «Dibu» Martínez, que se puso la copa

del Mundo delante de los genitales con una inclinación de caderas en el Mundial de Qatar 2022. Su perreo no frenó y la FIFA lo sancionó por «comportamiento ofensivo», con la suspensión de dos fechas sin poder representar a la Selección Argentina. Entre un jugador que juega a tenerla más larga y un multimagnate que juega a cortar la ayuda humanitaria hay más de un juego de las diferencias. Uno juega al juego de ser varón y festejar que gana lo que lo hace más varón. Un clásico. El otro juega a ser un varón poderoso (aunque su historia muestre más fragilidades que virilidades) y el juego redunda en hambre, enfermedades y otros dramas que ya nos quitaron la gracia.

La foto del multimillonario con la herramienta dorada, en fase sueño consumado, a modo de Satisfyer viril, con los dientes de hierro para afuera, como una copa triunfal en el cuadrilátero de villanos, en una erección sobreestimulada, es una postal del cuarto de siglo del siglo XXI.

Se le fue la mano

Musk es el hombre más rico del mundo. El 10 de septiembre de 2025 perdió el puesto cuando le adelantó, solo por un momento, Larry Ellison, cofundador de Oracle, que elevó su fortuna a 393 000 millones de dólares y le quitó el podio por 8000 millones. Musk quedó segundón con 385 000 millones, según el índice Bloomberg. Ellison también es compinche de Trump y se postula como comprador de Tik Tok. Apostó a la inteligencia artificial, mientras que Elon derrochaba su inteligencia en promover un ajuste desenfrenado y una motosierra que le rompió su propio récord. Desde diciembre de 2024 a septiembre de 2025 las acciones de Tesla cayeron un 25 % y eso afectó su conteo. Sin embargo, en octubre —ya fuera de la política pública que le generó descrédito— remontaron un 3 %. Elon volvió a acelerar y, a las 12 de la noche del 1 de noviembre de 2025, recuperó el primer puesto con una caja fuerte de 497 000 millones. Le ganó a Larry por 28 000 millones. A ver quién tiene más llena la alcancía que no van a poder disfrutar.

En la Fórmula 1 de los multimillonarios el dueño de X aspira a convertirse en el primer billonario del mundo mundial. Los accionistas de Tesla aprobaron un supersalario que lo incentivaría a generar autos sin volantes y robots para reemplazar empleados y ya acumula el récord de 677 000 millones de dólares. El papa León XIV, de 70 años, de origen norteamericano, elegido el 8 de mayo de 2025, criticó la fiebre de acumulación en su primera entrevista para una biografía: «Los CEO, que hace 60 años podrían haber ganado de cuatro a seis veces más que los trabajadores, ahora ganan seiscientas veces más de lo que recibe el trabajador promedio. Hay noticias de que Elon Musk será el primer billonario en dólares del mundo. Si eso es lo único que aún tiene valor, entonces tenemos un gran problema».

El problema no es solo cuánto tiene él, sino que, para tener lo que tiene, le quita a los demás. La motosierra es un símbolo de ajuste y austeridad que él no se aplica, pero que sí aplica a los que no tienen sus arcas llenas. El 20 de febrero de 2025 elevó el serrucho ruidoso dos veces: cuando recibió el regalo y cuando subió al escenario del DerechaPalooza. «Lo vamos a poner en la sede de DOGE», anunció en referencia al Departamento de Eficiencia Gubernamental. No pudo. Se le pararon de manos. Antes de saber que sus planes de tijeretazos iban a lastimar al resto del mundo pero no al país que se considera el ombligo del mundo cargó con la motosierra.

En el escenario de la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC), en National Harbor, Maryland, se vistió como un *rock star* que no quiere *pictures* (gorro y gafas de sol) y con los puños en alto. El *acting* no era suficiente (no son los puños de Rocky) y anunció una sorpresa. Invitó al presidente argentino Javier Milei, que entró y le dio la mano (a pesar de la tendencia a la sobredosis de palmaditas sin consentimiento) y la motosierra. Elon la elevó hasta el cielo mientras rugía como en un orgasmo de porno debilucho y el presentador se cebó: «La motosierra contra la burocracia». El round terminó mal. Rocky le ganó a la Unión Soviética. La burocracia le ganó a Elon Musk. Un harakiri más que un buen ejemplo.

Milei lo celebró como su mundial reaccionario. Se tuiteaba encima: «Llegó la motosierra a DOGE. Viva la libertad carajo!». Mientras que

el (entonces) vocero presidencial Manuel Adorni (jefe de Gabinete actualmente) condensó en las redes: «Momento único. Fin». Lo único cierto fue lo de único. No se va a volver a repetir. Todo lo que sube tiene que bajar. Y a Elon se le bajó. Tanto que pidió disculpas. Sin embargo, los diarios siguen ilustrando cada traspié político o financiero del magnate con la *motosierrafest*. El brazo derecho extendido símil nazi es una interpretación. Causó revuelo durante el acto en el Capital One Arena, en Washington, de la asunción de Donald Trump en enero, un mes antes de la escena inspirada en una película de terror. Otras versiones interpretaron que era el saludo romano derivado en fascista, que Elon es autista y puso su mano en el corazón o que fue un fogonazo. Musk se defendió: «Francamente, necesitan mejores trucos sucios. El ataque de "todos son Hitler" ya cansa». Milei lo defendió: «Mi querido amigo fue injustamente vilipendiado por el progresismo por un gesto inocente que solo significa su gratitud al pueblo». En un mundo construido por instantáneas, el flash fue fuerte. Pero se diluyó. No logró desligar su imagen del peligro para la democracia. La foto en la que se interpretaba que había realizado un saludo nazi la adjudicó a una interpretación maliciosa. La foto con la motosierra no da lugar a dudas.

El 20 de enero de 2025 Trump asumió su segundo mandato en la Casa Blanca y apretó el acelerador. Su copiloto era más Elon Musk que su vicepresidente J. D. Vance. Su misión era reducir el gasto público, y su oficina el Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE). «No encontré a nadie más inteligente que él», lo piropeó Trump en una entrevista conjunta en la cadena Fox News, el 19 de febrero de 2025, en la que admitieron que los medios querían su divorcio y pretendían separarlos, pero que el amor iba a ser más fuerte. Elon bastardeó: «Existe una burocracia no electa y estamos intentando restaurar la voluntad del pueblo a través del presidente». Elon se lo tomó a pecho. Mandó emails preguntando a los empleados: «¿Qué hiciste la semana pasada?» con el fin de encontrar a vagos que no cumplieran con la tarea y que se inmolen en la fila de los despedibles. Varias agencias les pidieron a los trabajadores que no contestasen porque su labor era un secreto de

Estado. «Si la gente no responde es porque no existen o no están trabajando», justificó Trump. No duró mucho. Los dos prometieron recortar millones de dólares del gasto público para salvar la relación. Pero cuando Musk quiso meter la motosierra en los intereses políticos de Trump, la relación se resintió. Elon quedó nominado y salió del reality show de la presidencia norteamericana. La terapia de pareja y las entrevistas conjuntas suelen ser un final anunciado.

El ajuste tiene brújula: siempre al sur, nunca al norte

El paso de Musk por la Casa Blanca fue breve. Pero, en la vorágine de un mundo que no se detiene a pensar, falta la dimensión de lo que generó en tan poco tiempo. Un ejecutador precoz pero dañino. Y podría haber sido, todavía, peor: casi provoca un brote de ébola. El 26 de febrero de 2025, en una reunión de gabinete, admitió: «No seremos perfectos, cometemos errores». El fallo podría causar una pandemia. Detalles: «Una de las cosas que cancelamos accidentalmente, muy brevemente, fue la prevención del ébola», reconoció. Pero se adelantó a decir que la habían reestablecido. Sin embargo, Jeremy Konyndyk, exresponsable de Covid y socorro en casos de desastres de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y presidente de Refugees International, lo acusó, en la red social del dueño de la acusación: «Son cosas de Elon. Despidieron a la mayoría de los expertos, llevaron a la quiebra a la mayoría de las organizaciones, se retiraron de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Lo que queda es un intento de cubrirse las espaldas políticamente».

La motosierra se usó y tiene consecuencias, pero también brújula: afecta más al sur que al norte global. La diferencia es que perjudicó a las personas más pobres de los países más pobres. En cambio, no pudo *motoserrear* la política interna norteamericana. La ultraderecha está en todos lados, pero no afecta igual a todos lados, sino que se aplica de manera desigual y agranda la desigualdad de los países y las personas más jodidas por las decisiones de los más jodidos. Jodidos no quiere decir lo mismo aunque sea la misma palabra. Pasa

lo mismo con el mundo. Todos somos personas pero no somos las mismas personas si nacimos en el sur o en el norte. Ser de América Latina, África, Estados Unidos o Europa tampoco es lo mismo, aunque parezca que todos vivimos en el mismo mundo. La desigualdad no es una novedad. Sacar los efectos paliativos y desarticular la lucha contra la desigualdad es una receta de la nueva temporada del neocolonialismo.

Musk cortó los fondos de la USAID, creada en 1961, que otorgaba el 43 % de la financiación humanitaria mundial pero solo significaba el 0.3 % del gasto federal norteamericano (apenas 64 dólares al año por cada ciudadano/a), con un total de 32 000 millones de dólares, en ayuda humanitaria y sanitaria, especialmente, a la región del África subsahariana. El 20 de enero de 2025 se suspendió la ayuda exterior (salvo la militar y la de emergencia alimentaria). Y a partir del 10 de marzo de 2025 se redujo el 83 % del financiamiento para disminuir la desigualdad de los países menos desarrollados.

En su cuenta personal de X Marco Rubio, secretario de Estado, escribió: «Después de una revisión de seis semanas, estamos cancelando oficialmente el 83 % de los programas de la USAID». Además, anunció que lo poco que dejaban pasaría al Departamento de Estado. La demonización de Musk, que tuiteó que había pasado el fin de semana metiendo a la USAID en una «trituradora de madera» (exactamente lo que hace una motosierra), surtió efecto. Pero Rubio lo rubricó y Elon no le iba a dejar a su enemigo interno el trofeo de la villanidad. Su respaldo fue más para llevarse una escarapela que para dar apoyo a un gobierno del que se quedó fuera. «Duro, pero necesario», tuiteó Elon, como si se tratara de una película de acción donde el bueno tiene que hacer algo riesgoso para salvar el mundo. No es el caso. Ni siquiera para el equilibrio fiscal. «Es una abominación repugnante. Este proyecto de gasto masivo, desmesurado y lleno de excesos es una vergüenza. Llevará el déficit a 2.5 billones de dólares», criticó Musk. «Es un proyecto grande y hermoso», defendió Trump. En vez de recortar, el presidente sumó gasto militar y de control migratorio y quitó impuestos a las propinas, las horas extras y la compra de autos norteamericanos. Era solo una demostración de poder o de debilidad (dejar de ayudar

al mundo o dejar de tener el poder de ayudar al mundo), pero nunca de solidaridad.

El resultado de la tala de las ayudas: la sentencia de muerte a 14.05 millones de seres humanos (que serían evitables) e incluyen a 4.5 millones de niñas y niños menores de cinco años, desde 2025 hasta 2030, por diferentes causas: vih/sida, malaria, tuberculosis, mortalidad materna, enfermedades tropicales, desnutrición, etc., según el estudio «Evaluación del impacto integral de dos décadas de intervenciones de USAID y previsión de los efectos de la desfinanciación en la mortalidad hasta 2030», realizado por Daniella Cavalcanti y Lucas de Oliveira Ferreira, de la Universidad Federal de Bahía (Brasil) junto con el Instituto de Salud Global de Barcelona (España) y la Universidad de California (Estados Unidos), y publicado el 5 de mayo de 2025 por *The Lancet*.

En la Primera Guerra Mundial murieron 10 millones de soldados. La bomba disparada por la motosierra de Musk le podría costar la vida a 4 millones de personas más. El efecto es comparable a una pandemia global o a un gran conflicto armado para países de ingresos medios o bajos, según el análisis de Cavalcanti. La maldad es contagiosa. ¿Qué pasaría si se anunciara que moriría la mitad de la población española? La catástrofe está anunciada, pero la población no va a ser europea. Si se mantiene el recorte a la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) van a morir 22.6 millones de personas —casi la mitad de la población de España— en cuatro años, según datos del Instituto de Salud Global de Barcelona publicados en la noticia de *El País*: «Una nueva proyección indica que los recortes a la ayuda al desarrollo podrían ser más letales que la covid: 22 millones de muertes hasta 2030». Las malas vibraciones se expanden. Reino Unido, Francia, Países Bajos, Bélgica y Alemania se sumaron al egoísmo *style* y recortaron categóricamente los fondos para ayuda exterior. El progreso se convirtió en receso y la realidad mundial en una policrisis que no se reduce a una elección, sino a una regresión planetaria.

Musk se quedó solo y solo le queda conquistar Marte

El 28 de mayo de 2025 Musk renunció a su lugar al frente del DOGE, al que había llegado el 20 de enero, a partir de la asunción del segundo mandato de Trump, decepcionado por no poder aplicar la motosierra en el gasto público. Con una remera con la frase «Occupy Mars» y una foto de Marte reafirmó su objetivo de colonizar el planeta rojo (en el que cree que se podría aterrizar en 2031) para crear una especie humana interplanetaria. Así *lookeado* contestó en una entrevista: «Me sentí decepcionado al ver el proyecto de ley fiscal de gasto público que aumenta el déficit presupuestario, no lo disminuye».

El 1 de julio de 2025 escribió que se debía «reducir el despilfarro y el fraude». Pero un simple tuitero —Jim Spradlin— lo criticó: «Quizá no debiste subir con la motosierra al escenario y portarte como un tonto. Quizá podrías haber hecho más si no te preocupara tanto verte *cool*». Oh, sorpresa, el dueño de la red en la que lo criticaba le dio la razón: «*Valid point*», le reconoció. «Milei me dio la motosierra detrás del escenario y yo salí corriendo con ella pero, en retrospectiva, fue una falta de sensibilidad», admitió. Jim le dio una palmadita de descanso y regañó: «Fue un punto de inflexión, hermano. Todavía te quiero y amo todo lo que haces, pero debemos mantenernos unidos. Los globalistas usaron ese momento para intimidarnos y dividirnos». No hay más preguntas, señoría.

Aunque sí más arrepentimientos. Musk asumió que no volvería a la función pública: «Creo que si en lugar de dedicarme a DOGE hubiera trabajado en mis empresas no habrían estado quemando los autos». Los TESLA en llamas se volvieron combustión para la oposición política. Y Elon lo sabe. Pero no se calla. «No queremos convertirnos en un infierno comunista», ratifica como si la hoz y el martillo estuvieran a punto de subirse al volante del mundo mundial.

Musk quiere fundar el American Party. Pero, como es sudafricano, no puede ser presidente. La inmersión en el Estado como asesor no fue inocua. Lo despidieron del reality show de titanes extremos. En el achique del sistema sanitario y de ayuda alimentaria para las personas más pobres no había desacuerdo. Pero en gastar más y cobrar menos sí. Por eso, Elon amagó con fundar una nueva fuerza

invocada como «Partido América» y con financiar a los que voten en contra. Uno sacó la ficha del dinero y el otro la de las deportaciones. «Sin subsidios, Elon probablemente tendría que cerrar la tienda y volver a Sudáfrica a su casa». Ni lo billonario te salva de ser migrante ilegal. «No más lanzamientos de cohetes, satélites o producción de coches eléctricos, y nuestro país se ahorraría una FORTUNA. Tal vez deberíamos hacer que el DOGE eche un buen vistazo a todo esto. ¡SE PUEDE AHORRAR MUCHO DINERO!», escaló Donald en la amenaza de quitarle los chiches, las chuches y los dólares para que siga disparando cohetes al espacio. Las mayúsculas son porque el señor es gritón y, si no grita, no es él.

La pelea fue porque el hombre más rico del mundo quiso pasar la motosierra en el presupuesto norteamericano y no pudo. La motosierra es sinónimo de recorte social terrorífico. «Hicimos el ajuste más grande de la historia de la humanidad y no hemos perdido ni un ápice de apoyo social», reivindicó Javier Milei, en la reunión del Foro Económico Mundial, en Buenos Aires, el 23 de octubre de 2024. No es *fake*. La Fundación Mediterránea ratificó que el ajuste de Milei es el más grande en Argentina, por lo menos, de los últimos 65 años.

Entre otras cosas despidió a 58 903 empleados/as públicos, el 17 % de los trabajadores/as del Estado, según un informe del economista Nadín Argañaraz. «Es exactamente lo que voté», se enorgullecen sus fieles como mantra. El ajustador *XL* reivindicó: «La motosierra sigue más prendida que nunca». Moraleja: Trump encendió la motosierra, pero para el resto del mundo. Milei encendió la motosierra a toda velocidad, pero en un país del sur global para la población del sur global. La extrema derecha está unificada pero no usa las mismas herramientas en cada lugar. La verdadera motosierra tiene brújula y está en el bolsillo del Tío Sam.

La ultraderecha es motosierra, pero no ejerce la motosierra de igual modo. En Estados Unidos no talaron su presupuesto, sino los ajenos (las soberanías también), y Giorgia Meloni, presidenta del Consejo de Ministros de Italia, que no recibió motosierra sino un muñequito de Milei (un *souvenir*), también se dio palmaditas, pero desistió de aplicar el ajuste contra su pueblo. El 14 de diciembre de 2024 Milei

se reunió —por quinta vez en solo un año— con Meloni en el palacio Chigi, la sede del Gobierno de Italia. Meloni combate la migración y recortó las posibilidades de obtener la ciudadanía para los ciudadanos argentinos descendientes de italianos. Sin embargo, a Javier y Karina Milei se las otorgó sin ningún trámite. El abuelo Francesco «Chicho» Milei se fue de Calabria a los ocho años y llegó a la Argentina en 1926. Su hijo Norberto es el padre de Javier y Karina y de tantos dolores de cabeza. Manejan la Argentina pero tienen pasaporte europeo. A Meloni la oposición le criticó la rapidez con que desembolsó la ciudadanía sin tramiterío para su amigote. No todos los sudacas son iguales.

En la visita italiana, además de las palmadas con Meloni, recibió el premio Milton Friedman (oh, casualidad, el nombre de uno de sus perros) y arremetió: «Desprecio el Estado, y estoy dentro del Estado para romperlo, destruirlo y reducirlo». Su gran reivindicación fue ser un topo metido en el Estado para destruirlo. «La clave del éxito del programa es la motosierra», enfatizó. «No me relajo nunca, disfruto mi trabajo de cortar el gasto público», se relamió en una entrevista con el diario británico *The Spectator.* Nada de relajarse, Milei también asistió a una convención de ultraderecha de la sección juvenil de Alleanza Nazionale, reconvertida en Gioventù Nazionale a partir de la creación de Fratelli d'Italia.

Meloni se diferenció del muñeco con el que posó para la foto: «Soy amiga de Milei. Pero a mí no me crecen patillas». Y, *atenti*, la diferencia no es de estilos, sino de quien pide que se recorten presupuestos y quienes los recortan. «Milei es una novedad muy interesante en la escena argentina, pero no creo que lo que dice se pueda replicar en Italia». La idiosincrasia es parecida: los gritos, los gestos, la comida. La diferencia es quién paga el ajuste. Los recortes brutales, a lo motosierra, son para el sur, y para el norte, los recursos naturales y el bienestar del Estado, un poco más inclinado o un poco menos, a cobrar impuestos o dar derechos. Pero la derecha en Europa es *light* salvo para los migrantes y la derecha en América Latina es *dark* para todos (y para los migrantes más).

Dime quién usa la estética de la motosierra y perfora realmente, quién se arrepiente y quién solo la promueve para que la usen en los

países pobres. No es casualidad, sino la causa de la desigualdad: el ajuste o austeridad extrema se aplica en el sur para que el norte sobreviva con menos ajuste. Las latinas son usadas para cuidar ancianos, limpiar casas, entretener niños y atender mesas de atardeceres turísticos con tinto de verano, cañas, calamares y pizzas. Pero son perseguidas para que pidan menos que las trabajadoras que no alcanzan para pagarle las pensiones a los ancianos que las migras cuidan. En definitiva, la motosierra es una amenaza efectiva en el norte y una realidad ineficiente en el sur.

Las diferencias son estructurales. En Argentina hay más de 5 millones de personas (un 10 % de la población nacional) que habitan más de 6000 barrios populares, conocidos como villas miserias, con pasillos que conducen a laberintos sin luz y cumbia de fondo, ollas populares y camas en las que entran los que tengan que dormir. En Europa casi no hay jóvenes. En las villas argentinas entre el 20 y el 30 % tiene 14 años o menos. Pero no se pueden sentar a comer en su mesa, sino que —entre el 41 y el 60 % de los pibes y pibas— van a pedir la cena o el almuerzo a comedores comunitarios. El 90 % de los habitantes enfrenta un riesgo ambiental alto (por plagas, basura y fuentes contaminantes) y el 46 % de las casillas (chabolas) se asienta sobre calles de tierra. El 45 % no tiene agua caliente ni una pileta para lavarse las manos, según el informe «Condiciones de vida en los barrios populares», realizado en 1485 hogares de nueve barrios populares, por el Observatorio Villero de La Poderosa, Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ) y la Fundación TEMAS, con el asesoramiento del Instituto de Investigaciones Gino Germani, de la Universidad de Buenos Aires en 2024. No lo intenten, el primer mundo no es igual al tercero y por más que la precarización esté mal, no es equivalente. El primer paso para intentar la igualdad es que se admita la desigualdad. Y un paso más: que se la intente revertir y no acentuar.

Una película de terror

En Argentina la motosierra se convirtió en el emblema de la

campaña electoral de 2023 con la promesa de destruir el Estado. El creador de la motosierra real que le entregó Milei a Musk es Tute Di Tella, el diseñador de autor de la joyita. Se conocieron cuando él le regaló a Milei una confección propia, el 26 de noviembre de 2024, con la inscripción «Las fuerzas del cielo». La referencia viene del libro de los Macabeos (una revuelta judía del 166 a. C.) que decía: «El triunfo en la guerra no viene de la cantidad de soldados, sino de las fuerzas que vienen del cielo». Milei pronunció la frase cuando se convirtió en diputado, en 2021, junto a Victoria Villarruel, elegida como su vicepresidenta y desplegada, en el poder, como enemiga interna. Le preguntaron qué iban a poder hacer solo dos diputados entre 257 integrantes del Congreso de la Nación y él se sacó de la manga esa respuesta. «Las fuerzas del cielo» pasaron a ser la línea de los militantes jóvenes que manejan streamers, Tik Tok y X. De las redes pasaron a la política. En 2024 lanzaron la agrupación, encabezados por Daniel Parisini (el Gordo Dan) que conduce el programa *La Misa*, por Carajo Stream; Agustín Romo, legislador y jefe del bloque de La Libertad Avanza en la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, y Nahuel Sotelo, secretario de Culto y Civilización.

La confección del casi bastón presidencial fue en tonos rojos. Antes Milei usaba motosierras chinas, así que no se pongan ideológicos con la colorimetría. No es un rojo *soviet*, sino un rojo sangre, no de menstruación (solo nombrarla es woke), sino de depredador. La motosierra no es para los troncos. Es un arma de trituración masiva. Y un icono, como el Obelisco, que se proyecta erecto en el centro de la ciudad de Buenos Aires. El presidente de Ecuador, Daniel Noboa, no se quiso perder la postal y posó junto a Milei y su motosierra el 21 de agosto de 2025 y, para no ser menos, sacó un machete. No sé, chicos, hagan algo más productivo, corten leña y quiten maleza, pero no se pongan a hacer de salvajes, campesinos, carpinteros —hombres fuertes y útiles para sobrevivir en la naturaleza— cuando lo único que hacen es administrar la letra chica del plan de ajuste global y llamarlo eficiencia.

Tute ascendió a encargado de los regalos diplomáticos. Está tatuado hasta los dientes (si estuviera en Estados Unidos lo

deportarían porque si la piel no está lisa es un indicador de pertenencia a una mara salvadoreña o una banda criminal venezolana) y fue un pionero del motoserrismo. ¿De dónde surgió su inspiración? Su pasión nació de *La masacre de Texas*, una película de 1974 basada en un asesino real —Ed Gein— que construía objetos con huesos humanos. Todo lo que se puede poner peor se pone peor. La mamá de Ed Gein, Augusta, creía que las mujeres eran prostitutas creadas por el diablo para tentar a los hombres. Y así es. La ferretera Bernice Worden apareció decapitada y eviscerada en la casa de Ed, y él confesó otro femicidio en su prontuario: el asesinato de Mary Hogan. La decoración no era minimalista: tenía una colección artesanal de sillones con piel humana y calaveras que se ufanaba de haber construido con huesitos de tumbas profanadas. En la versión cinematográfica el asesino decapita con motosierra a sus víctimas y el sonido se configura en un llanto criminal cuando no puede seguir asesinando. Tute vio la peli, a los 14 años, y volcó su fanatismo en construir las armas camufladas de herramientas. El film quedó como una pieza bizarra (la política también) en la que cortan en pedacitos a un grupo de amigos y amenazan a la única chica que logra sobrevivir. Mientras, el loco de la motosierra (si nos hubiéramos dado cuenta) se queda dando vueltas con el ruido del motor de música de fondo, girando y gruñendo, hasta el amanecer. Linda inspiración para dominar al mundo. ¡Corran por sus vidas!

Paren el mundo que quiero *scrollear*

En un mundo *scrolleado*, que corre al ritmo de la atención mononeuronal y la desatención instantánea, los fenómenos suben y bajan como un polvo mal echado —y peor consumado—, tan rápido que el presente se convierte en pasado instantáneamente. Sin embargo, los cocodrilos para devorar migrantes en Florida homenajean los castillos medievales sin puentes para valientes; los adolescentes gazatíes son usados por Israel de escudo para probar explosivos como si fueran parte de su armamento; las embarazadas son arrancadas de las camillas de República Dominicana para

deportarlas recién paridas a Haití; los niños sin más que piel sobre sus huesos en Palestina son desmentidos con imágenes de restaurantes en donde sí, claro, hay comida; las bombas norteamericanas son lanzadas por neopiratas del Caribe para repeler el negocio de la droga por el que matan a otros y se consumen a sí mismos y las islas se hunden de turistas que llegan a comprar todo (la cocaína también) en Canarias o Ibiza. No son postales de dolor, indignación o hipocresía. Son polaroids que no levantan polvareda. El dedo pasa y acá no ha pasado nada.

El único resultado que parece importar es el electoral y el resultado electoral es un bingo. Se pierde o se gana por un filo, por acuerdos, por desacuerdos, porque el otro es peor o el anterior fue peor que el peor, y el que puede venir sería peor que el peor de los peores, o gana el peor porque la gente ya no quiere especular sino que gane el peor (no el mejor), al menos así cambia algo. Lo peor no es lo que pasa o lo que deja de pasar, sino que todo pasa como si no pasara nada. Por eso, es imprescindible leer sobre el laboratorio de la extrema derecha en Argentina y su incidencia en Europa y América Latina: es parte de un fenómeno mundial al que no se esquiva si se le gana y que no pierde si se le derrota. No se puede pasar de página como de video viral porque ese es también parte del triunfo de la ultraderecha: la reflexión instantánea.

Se discute si llamarlo o no neofascismo. Voto sí, no porque el voto sea importante o porque los fenómenos se repitan exactamente, sino porque es una erupción de un volcán que permanecía con lava desde la caída del nazismo. Y ahora las cenizas están terminando con el multilateralismo, la paz, la democracia, la diplomacia, la justicia social, el ideal de igualdad y casi todo lo demás sobre lo que pisábamos y pensábamos para el futuro. La extrema derecha se nombra tan repetitivamente que aburre. Es un cuco que parece que va a venir y no llega y, al revés, un cuco que cuando está no es mejor, pero coexiste como la muerte o la monstruosidad mientras nos levantamos y nos da culpa comprar un ultraprocesado y salir tarde para hacer la rutina de fuerza en el gimnasio. No es tan grave si podemos no pensar. Todo lo que sucede deja de ser alarmante cuando nos permite dormir y levantarnos. Y si, como sabemos, no

tenemos nada mejor para proponer. Por eso, la extrema derecha fascina, a ver hasta dónde pueden llegar, a ver qué máscara más se sacan, a ver si se arma, a ver si se reacciona, a ver si así sucede algo que no sea ver *Succession* y que termine con ese final. *Alerta spoiler*.

II: ME DARÁS MIL HIJOS

No sos mi papi

—Hay que empezar a traer hijos al mundo.

—Me parece bárbaro.

—¿Y por casa cómo andamos?

—Yo tengo cinco.

—Los de cuatro patas no cuentan.

Elon Musk regañó a Javier Milei por su falta de sementalidad. La *red flag* fue en la primera cita. Un señor de 54 años y 14 hijos (no admite públicamente el número), con cuatro madres distintas, le dijo a otro señor de 55 años y 0 hijos (y ninguna potencial madre a la vista) que tenía que poner de su parte para dar la batalla por la tasa de natalidad. La culpa es de las mujeres que no se embarazan sin un plan ni una paguita. Milei le tiró los perros. La correa le quedó corta. La familia animal no paga pensiones, no levanta ladrillos ni sirve el vino a los comensales en las mesas de los restaurantes que pasan un verano en Nueva York. Milei desmantela la educación sexual en Argentina para reemplazarla por «contenidos no ideologizados que se apoyan en la rama biológica, que es la familia». Pasea orgulloso sus mascotas bendecidas como parientes. La contradicción podría ser suficiente para que no llegue al poder o no ejerza su poder contra otros. Ahora nada es suficiente. Si Milei fuese una señora de 55 años sin hijos, no hubiera llegado a la presidencia. En la campaña electoral le colgarían la chapita en el collar con el nombre DogLady para que su dueño la encuentre. Pero Mr. Can es un señor y puede tirar de la correa. Su manada son las patotas digitales que ladran y muerden. Sin bozal. El *Homo erectus* huele bestial. Puede recibir un premio por inculeable, ponerse en cuatro y salir triunfal. Milei no tiene descendencia y sin embargo es el vocero de la lucha contra la «agenda sangrienta del aborto» (el señorito no tuvo sexo, o mantuvo coitos sin una gota corrida de más, aunque divague que

emana agua bendita). Sus brazos no alzaron a ningún crío. Sin embargo, vocifera «Dios, patria y familia», aunque haya llamado «maligno» al (fallecido) papa Francisco (vade retro), regale la patria al mejor postor y no haya puesto nada de su parte por lograr que un espermatozoide gane la carrera de la supervivencia. De coherencia no se trata esta época de cohetes lanzados a Marte que, antes que volvernos extraterrestres, nos van a convertir en ovnis en nuestra propia democracia.

Elon Musk y Javier Milei (M&M) se convirtieron en los confites más vendidos de la nueva ultraderecha mundial. Su odio no es un problema personal sino global y viene del trauma de ser herederos de sus propios papis (que fueron *daddys sin sugar*). ¿La respuesta? No es cuestionar la violencia. ¿La revancha? Ser más violentos. Ojo por ojo, pene por pene. Los vengadores de los patriarcas son los nuevos gladiadores del imperio neorreaccionario. El feminismo gritaba «El patriarcado se va a caer» y subía la apuesta (mientras bajaba las rodillas) con la fe puesta en una revolución culo p'arriba: «Lo vamos a tirar». No se cayó. No lo tiramos. Lo reinventaron los herederos de los villanos: el vengapatriarcado viene recargado. Y flojito de papeles, claro. Qué más da. Es la época de las mayúsculas y los memes. La letra chica es tan de chica que no se lee. El escándalo ni siquiera tiene coste. La fiebre de espanto por la cancelación feminista se redimió en castigo contra las feministas e impunidad para la maximisoginia.

Musk consideró a su hija muerta en vida. Vivian Jenna Wilson, de 21 años, decidió cambiar de género, usar el apellido de su madre —Justine Wilson— y desligarse del legado paterno en 2022. «Mi hijo Xavier fue asesinado por el virus woke. Por esa razón me comprometí a destruirlo», sepultó Musk. *Tranqui* lo de decir que una hija fue asesinada. No alcanza diván para el trauma. La reacción está en la vereda opuesta a «la revolución de las hijas» que logran que sus padres las escuchen más que a nadie y que los padres cambien incitados por el amor más que por otras influencias. La involución paternal se vuelve mucho menos humana cuando se abandona al ser que se trajo al mundo por no coincidir con sus ideas, su cuerpo y sus decisiones. Justine no quiere estar

relacionada con su padre, ni vivir cerca. El multimillonario es un padre que renunció a su paternidad y es rechazado por su hija por lapidarla viva. Él tiene más casas de las que puede pisar y ella está arruinada y comparte casa con dos *roomies* para subsistir en Los Ángeles. «No tengo ningún deseo de ser súper rica», descartó. «Es un hombre-niño patético, indiferente, narcisista e irascible», lo describió. No es el mejor ejemplo de poblador mundial. Aunque se masturbe en elogios, en su propia red social, con un álbum de exhibicionismo de sus otras criaturitas a caballito, no alcanza. La parentalidad no tiene contrato de despido. Ya quisiera Musk, que lo de despedir es su juego. «Perdí a mi hijo», se victimizó. «Está muerto para mí», elevó el renunciamiento, a pesar de conocer el dolor de la muerte real con Nevada Alexander, su primer bebé.

Da por fallecida a una hija por no aceptar su elección sexual. Ella contesta, pero él no se conmueve, no escucha, no se sensibiliza: «Estás tratando de reconstruir tu imagen de marca como el "padre paternal cariñoso" que no voy a dejar de cuestionar. Es absolutamente patético. No paras de mentir sobre mí. Dices que una ideología woke/neomarxista/comunista me lavó el cerebro en el instituto para ser trans y "pensar que ser rico es malo". ¿En serio?», se preguntó su hija Vivian, desde Threads, el 5 de agosto de 2024. Y refutó: «No eres un hombre de familia, eres un adúltero en serie que no para de mentir sobre tus propios hijos. No eres cristiano, que yo sepa nunca has pisado una iglesia. No eres un "bastión de la igualdad y el progreso". Llamaste al árabe "lengua del enemigo" cuando yo tenía seis años, te han demandado por discriminación varias veces y eres de la Sudáfrica del apartheid».

Milei nunca se asomó a la paternidad y declaró que sus padres —vivos— estaban muertos para él. No sería una idea de familia muy constructiva. A los que piden más vínculos sanguíneos se les da fácil deshacerse de los vínculos que no gestan, ni acompañan a envejecer. La última hija de Musk, Exa Dark, nació a través de la maternidad subrogada y a X Æ A-12, así se llama, lo bautizó con un nombre más de empresa que de humano. Las libertades para quien las paga, pero no para quien las decide o engendra. Tomar atribuciones para nombrar y reproducirse sin ceñirse a la biología o a

la religión es una posibilidad, pero no puede ser un privilegio para el que tiene poder y una persecución para las pecadoras de la inquisición moderna. La diferencia entre deseo y pataleo está en el abismo entre conquistas universales e individualismo. Musk y Milei suprimen derechos populares y ejercen sus caprichos exclusivos.

El ascenso mediático de Milei se consolidó contando chistes sobre su falta de liquidez sexual, no monetaria. «Yo eyaculo una vez cada tres meses», se glorificó, en 2018, el año en que la marea verde (las manifestaciones a favor del aborto legal) generaron una participación masiva de adolescentes con una vigilia nocturna frente al Congreso de Argentina, que aprobó, el 30 de diciembre de 2020, la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE). Milei se convirtió en un invitado con buen *rating* gracias a una combinación de liberalismo, sexo & rock and roll. Un incel maduro (o inmaduro) que no parecía amenazante (en épocas de castigo a la prepotencia sin consentimiento), que se vendía como *tantraman* (preocupado por el placer femenino), excéntrico y perdedor como tantos otros que anidaban en silencio el resentimiento por el protagonismo femenino. Milei terminó, en su gobierno, con la prevención de embarazos no buscados y enfermedades de transmisión sexual (ETS). En 2018 el aborto era clandestino. En 2020, legal, gratuito y seguro. En 2023 se repartieron, gratis, más de 166 000 dosis de mifepristona y misoprostol (los medicamentos que provocan, juntos, más efectividad y generan menos dolor) y se inició la producción pública en laboratorios estatales. Milei no logró derogar la ley. Pero paralizó la compra. Hecha la ley, hecha la venganza. Amnistía Argentina recibió un 215 % más de consultas, durante el año 2024, el primer año del gobierno de La Libertad Avanza (LLA), el partido de Milei, por obstáculos en el acceso al aborto en comparación con el año 2023. El derecho a la vida retrocedió: se habían logrado reducir un 53 % las muertes por aborto entre 2020 y 2022, pero se congeló el acceso al aborto legal para no morir, los anticonceptivos para no abortar y la educación sexual para decidir.

Saquen su motosierra de nuestros ovarios

M&M satanizan a las mujeres que no quieren ser madres. La relación con la paternidad —nula, esquivada, sobreactuada, tercerizada, negada, cruel, simultánea, ostentada— muestra que la forma de tener hijos de Musk sería imposible para una mujer: dejar de ver a una hija porque su madre la cuida; tener dos hijos a la vez porque dos mujeres los gestan en vientres distintos; recurrir a la fecundación in vitro porque otras ponen los óvulos; mantener a doce vástagos porque hay reservas para mansiones, estudios y niñeras; trabajar sin tener que terminar a la hora que cierra el jardín de infancia o el colegio; llevarlos de fetiche a reuniones políticas porque la neopaternidad se exhibe pero no se vive y mucho menos con exclusividad. La diferencia entre criar y ser un papi excéntrico agranda la desigualdad.

Musk es un aprovechado. Milei un descarado. La no paternidad de Milei muestra que los hombres pueden tener sexo, llegar a la presidencia o cambiar dos parejas en un año sin que tenga coste político (antes sí lo tenía) porque lograron la libertad sexual que prohíben, limitan y obstaculizan. «Saquen sus rosarios de nuestros ovarios», es un lema clásico en demanda de un Estado laico. Hoy, aunque relinchen por un pesebre con Gatubela (en Argentina) o una estampita de la vaquita del *Grand Prix* mostrada por Lalachús en las campanadas de fin de año (en España), el dogma es solo en contra de las irreverentes, pero no hay predicadores con un ejemplo decente. Ni Musk ni Milei cumplen ningún principio básico judeocristiano: Milei no está casado, no tiene hijos, no cuida a sus padres. Musk tiene hijos por métodos que la Iglesia no reconoce como naturales, no es fiel, está divorciado, tiene descendencia con distintas madres. No son santos, sino pecadores. Que hagan lo que quieran con sus vidas, pero que no se metan con las nuestras. Saquen su motosierra de nuestros ovarios.

«Hay algunos imbéciles que dicen "Milei es conservador, está en contra del aborto". No, no. Milei es un liberal de verdad, no es un asesino que está a favor del asesinato en el vientre de la madre», argumentó Milei sobre Milei, en un acto de onanismo oral, para justificar un liberalismo de medio cuerpo y un conservadurismo sin

ponerle el cuerpo al requisito semental. Ya no hace falta ni ser hombre para ser hombre. Solo sacarle los beneficios al machismo, sin pagar sus sacrificios. Es disfrutar los servicios del Estado sin pagar impuestos y tomar del patriarcado el poder y despojarse de los mandatos. La concentración de los privilegios en la hombría *duty free*: ni padres, ni proveedores, ni protectores.

Too much anti *Me too*.

Mr. Can vs. *catladies*

Musk quiere que las mujeres suban la tasa de natalidad mundial. Promueve que no puedan decidir sobre su vida sexual. Habla de natalidad y no de derechos reproductivos, un esquema que piensa en los cuerpos como escaparates de supermercado y, a la vez, como motitos de Glovo para servir al futuro de la humanidad sin contar con apoyar al cuidado para que se distribuya el esfuerzo y el tiempo de la crianza. Opta por la paternidad sin dedicar las mismas horas que pide a sus súbditas. Promueve valores que eran tomados como cristianos sin practicar valores (no hace caso al papa Francisco que reivindicaba la justicia social y advertía que es un «pecado grave» rechazar la migración). Es un conservador de Silicon Valley que quiere ser padre con ayuda de la tecnología, pero sin que la tecnología ayude igualitariamente a las mujeres y a la diversidad sexual. Clásicos para lo que les apetece, modernos para los que les conviene. Señores pura conveniencia.

«Debería considerarse una emergencia nacional tener hijos», proclamó. No alcanza con uno. Él quiere que se vuelva a una prole de tres hijos o más. Tiene con qué. Compró tres mansiones para que las madres de sus hijos puedan vivir una al lado de la otra y cada una en su casa de ama desesperada.

En septiembre de 2024 Taylor Swift apoyó a Kamala Harris como candidata a la presidencia de Estados Unidos. En su posteo en Instagram se identificó como «señora con gatos y sin hijos». Musk le retrucó en X: «Bien, Taylor… tú ganas… te daré un hijo y cuidaré de tus gatos con mi vida». Te daré mil hijos no suele ser una buena promesa, sino una advertencia. Milei no tiene hijos. Pero su falta de compromiso parental solo le costó una chicana (crítica) de Elon. Total, no es una época de lógicas. Se puede no ser padre e impedir

no ser madre sin costo por la incoherencia.

El maullido de las *catladies* no se inventó solo. El vicepresidente norteamericano J. D. Vance se define «cien por cien provida», apoyó la prohibición federal del aborto y se opuso, incluso, en los supuestos por violación e incesto. Escribió el prólogo del último libro de Kevin Roberts, presidente de la Heritage Foundation, donde afirmaba que «En la batalla por la libertad, si perdemos España, Occidente está perdido». En el modelo *tradwife*, que los políticos de derechas predican pero no cumplen, amenazó a las «élites globales», se quejó del lavado de cerebro a las nuevas generaciones de progresistas y conservadores tibios y dictaminó: «Deberíamos enseñarles a nuestros hijos que el matrimonio no es solo un contrato, sino una unión sagrada —y en la medida de lo posible, para toda la vida—. Deberíamos disuadirlos de conductas que amenacen la estabilidad de sus familias». Vance es exponente de una corriente denominada «ilustración oscura» que pretende que los estados funcionen como corporaciones.

En 2021, en una entrevista con Tucker Carlson, se quejó de estar gobernado por «un montón de señoras con gatos y sin hijos que se sienten miserables por su propia vida y las decisiones que han tomado». Ah, sí, no solo llevan una mala vida, sino que quieren contagiar —como un virus— esa infelicidad a los demás. Vance se justificó diciendo que era una broma pero que no tanto, porque Estados Unidos se está volviendo demasiado «antifamilia». Lo de justificar la obligación de las mujeres de llevar la carga mental ya lo sabemos. Tanto que es rabia mental. Pero ni Musk ni Milei son un modelo de familia. No solo se reapropian de ideas conservadoras para las que no hacen ni el sacrificio de encajar, sino que roban las palabras que no les pertenecen. Las familias diversas pueden tener dos madres y coexistir con personas que aman a sus perros como parte de su familia. La libertad individual para lograr una libertad colectiva es virtuosa. La libertad individual para oprimir la libertad feminizada es asquerosa.

Clonazeman

Milei anunció que iba a cerrar el Ministerio de las Mujeres, negó el techo de cristal, negó los femicidios y la violencia de género, se preguntó por qué no hay un Ministerio del Hombre y embistió contra la Interrupción Voluntaria del Embarazo que es ley, en Argentina, desde el 30 de diciembre de 2020. «El aborto es un asesinato agravado por el vínculo y por el diferencial de fuerzas», criminalizó. El señor de los perros clonados le dice a-se-si-nas a las mujeres que, como él, no quieren tener hijos o que no quieren tener más, no pueden, fueron violadas o portan un embarazo inviable. A las que dan vida, a las que preservan su vida, a las que deciden sobre su vida. El clima trae un mal pronóstico. «El cambio climático es parte de la agenda socialista y esa agenda tiene una parte más oscura que es la agenda del aborto porque como consecuencia de que los humanos le hacen mal al planeta entonces promueven el asesinato de personas en el vientre de la madre», recitó en una entrevista con Tucker. No parece una buena manera de convencer a las chicas de ser madres, ni de nada. Pero no quieren madres, quieren enemigas. La odiocracia necesita adversarias para generar rabia, no ciudadanas para construir nuevas realidades.

El maullido de Vance se amplificó en 2024 para descalificar a Kamala Harris, que no tiene hijos biológicos, y a Alexandria Ocasio-Cortez (AOC), la derrotada candidata demócrata a la presidencia norteamericana que fue comparada con la líder popular argentina Eva Perón (Evita), en el año 2019. Donald Trump la describió, despectivo: «es una joven mujer desvariando y delirando como una lunática en una esquina». A la mujer más joven en entrar al Congreso, exbartender, con orígenes puertorriqueños, no le alcanzaban los adjetivos de su *bio* cuando fue tildada de «*fucking bitch*» (maldita perra) y «loca» por el senador republicano Ted Yoho, en 2020, por asociar la desigualdad social con la inseguridad. La desigualdad no es un problema; ser mujer, sí; no tener hijos, también; tenerlos, más; ser mujer y política no es solo tener animales, es ser animalable. Trump fue condenado por falsificación de cheques, registros contables y facturas para esconder el pago de 130 000 dólares a la actriz de cine porno Stormy Daniels a cambio

de su silencio, en la campaña electoral que empezó el 16 de junio de 2015 y lo llevó a su primera presidencia. Las mujeres son descalificadas como perras. Los varones pueden tener perros como familia. El machismo saca los colmillos.

El problema no es que Milei no tenga hijos, el problema es que no le permite a las mujeres no tener hijos. El problema no es que Kamala no tenga hijos, el problema es que las mujeres que no son madres no pueden llegar a la presidencia. El problema es que un hombre sin hijos puede ser presidente y una mujer sin hijos es cuestionada en su intento para ser presidenta. El problema es si llegan mujeres que, tengan o no tengan hijos, permiten decidir a las mujeres hacer lo que quieran (o puedan) o si llegan mujeres por la lucha de las mujeres para decidir y bloquean las decisiones de las mujeres. El problema es si llegan varones que tienen más libertad que la que tenían y terminan (o buscan terminar) con la libertad de las mujeres. El problema es que los varones usan la libertad por la que las mujeres pelearon, y la usan para llegar a la política con menos presiones pero sin quitar presiones a las mujeres.

Las madres no cuentan con condiciones para hacer carrera política. Las políticas que no son madres no cuentan con condiciones para llegar a la presidencia. Advertencia: es una trampa. Advertencia II: a AOC le gusta desvelar las trampas. Musk usó sus influencias para que el Congreso norteamericano votara como si fuera otra de sus órdenes a los diputados convertidos en tropa y ella no consintió: «¿Qué tal si la Cámara de Representantes agrega una reforma al financiamiento de campañas para que tanto los republicanos como los demócratas puedan dejar de tener tanto miedo de lo que piense un hombre-niño multimillonario antes de votar sobre cualquier tema?». El síndrome Peter Pan ya es peligroso en los hombres como amantes, esposos o huidores; en los políticos, más, y en los milmillonarios, tanto como la cantidad de ceros de sus cuentas bancarias.

«La familia tiene muchas formas. Creo que cada vez más, todos entendemos que esto ya no es la década de 1950», se había defendido Kamala en el pódcast *Call Her Daddy* (Llámala Papá), en el que hizo referencia al amor hacia sus hijastros Cole y Ella Emhoff,

que la llaman *momala* porque la palabra madrastra suena a mala. El regreso a la década de los cincuenta, después de progresar, puede ser peor que el punto de inicio. Una derrota electoral afecta a un partido. Una derrota de las mujeres no afecta solo a un partido, es tomada como un partido perdido por las mujeres.

Los movimientos regresivos —que toman como objeto de odio al progresismo— son una reacción hacia atrás —*backlash*— pero con más ensañamiento aún que los que no querían avances. Los que promueven retrocesos los quieren para las otras, pero no para ellos. Los hombres vuelven a los cincuenta para lo que les place. Piden señoritas *tradwife* que les lleven el huevito con avocado a la cama, expongan los glúteos de gimnasio, no pidan sexo de más, ni se quejen del que les demandan. Sin embargo, no se comprometen a pagar más de la mitad de la cuenta, mucho menos a casarse para toda la vida. No son señores conservadores, pero pretenden que las señoritas se mantengan en conserva. Hablan de paternidad y ni siquiera son o ejercen de padres. Y si lo son, su paternidad no es *full life*, sino con licencia para cambiar de casa, de novias y de tiempo en el que estar (y dejar de estar) en la vida de quienes traen al mundo. Milei cambió de primera dama dos veces en solo un año de gestión. El verdadero discurso es la impunidad masculina, no la rectitud patriarcal.

La política nunca tiene una sola explicación y perder (o ganar) unas elecciones siempre es multicausal. Un hombre sin hijos puede decir y decidir que las mujeres los tengan para y por ellos, y que no puedan dejar de tenerlos o que lo tengan que pasar mal —sufrir, pagar, viajar, ser clandestinas, sentirse culpables, preocuparse, ser señaladas como asesinas— si no los tienen. Una mujer sin hijos no puede llegar a la presidencia norteamericana. Una mujer tampoco. Ni en Estados Unidos, ni en España. En Argentina, Chile, Brasil, Nicaragua, Honduras y Costa Rica sí hubo —y hay en México— presidentas electas por el voto popular. El castigo no es casual, sino causal. Las que son señaladas como inferiores pudieron llegar a la escala social superior de decisión. Sí, claro, no es la única razón. Sí, claro, no era la única solución que llegara ella para que muchas otras pudieran decidir abortar, y en el aborto no terminan los

derechos de las mujeres, ni las mujeres están representadas por las que llegan al poder. Sí. Pero sí es una batalla a cara de perro contra las *gatubelas* o las *catwomen*. Claro, las mujeres pueden ser madres, pueden no serlo, los varones también y todos pueden tener gatos y perros y quererlos mucho. Pero J. D. Vance, quien inventó el *fake* de que los haitianos se comían a las mascotas de sus vecinos en Springfield (admitió que era algo que había oído, pero nunca comprobado), ganó las elecciones. Y el hombre que dejó sin presupuesto la Interrupción Voluntaria del Embarazo y nunca tuvo hijos por el trauma de sus padres ganó en Argentina y amenaza con derogar la ley aprobada con una multitud de muchachas esperando en vigilia a que la política las escuchara.

Conclusión: la democracia plena está abortada. El derecho al aborto no está garantizado. El odio a las mujeres es la punta de lanza para ganar elecciones, no admitir la derrota y derogar el derecho a decidir. Conclusión II: no fue magia, es MAGA; antimujeres, antitrans, antinmigrantes, antipersonas racializadas, antipobres, antiambientalistas, antiindígenas. Conclusión III: no hay manera de responder separados a un movimiento unificado. Ellos están unidos, nosotras tenemos que estarlo.

III: LA FAMILIA A LOS YUYOS, LOS INCELS AL PODER

Invicto

—¿Te gusta el casamiento? —le preguntó la conductora televisiva nonagenaria Mirtha Legrand a Javier Milei.

—El problema es la intromisión del Estado: hace que la relación de las parejas empeore.

—¿Sos antimatrimonio? —retrucó Mirtha.

—No, porque ha sido una institución muy importante en la historia de la humanidad.

—¿Te casaste?

—No, estoy invicto.

—¿Sos virgen?

—De matrimonio sí.

Javier Milei no es el primer presidente conservador —ni de Argentina, ni del mundo— pero sí es el primer presidente que no tiene —ni sostiene— una familia e impone políticas conservadoras para que las mujeres tengan una familia conservadora. No tiene familia propia, solo defiende la propiedad privada. No está casado. Se reivindica invicto de haber sido cazado. Se declara sin el partido perdido igual que un portero al que no le metieron ningún gol por no tener compromisos. Defiende a la familia como una biblia que vocifera contra las mujeres desatadas del cordón reproductivo y considera derrotados a los hombres casados que ponen su esperma para ser reproductores.

No es que juegue en el equipo de los solteros. Es barra brava de la machosfera (la cultura misógina online que ya preside la vida real) que es atribuible a signos de los MGTOW (*Men Going Their Own Way*, hombres que siguen su propio camino o que huyen de las mujeres): odiadores seriales que no se quieren infectar con la manipulación femenina que busca sexo con los que más les gustan. Los señoros de doble vara son un problema en las relaciones

personales. Son un problemón cuando gobiernan un país. Son un problema mayor para las mujeres de un mundo machopolizado. Milei es seguidor de un sector del judaísmo de extrema derecha. Atacó al papa Francisco por sus posiciones en contra de la represión a la protesta social. Se asocia políticamente a sectores evangélicos turbios.

La era de la vida privada de los presidentes encriptada era la época en que el discurso de los hombres y sus actos se dividían. Hijos no reconocidos, amantes escondidas, becarias en el Salón Oval, paternidades de doble moral, denuncias de abuso sexual, causas por violencia de género y otras hierbas. La irrupción del feminismo implicó una interpelación a esa doble vara y una demanda de una política de la intimidad y de la intimidad política. Ni los varones fueron capaces de escuchar las demandas y de responder con sus actos a una lógica en la que una gobernabilidad para mejorar la vida de muchos no podía dejar de lado la sexualidad, la maternidad, los cuidados y la amorosidad. La reacción feminista (encabezada por el movimiento latinoamericano) no fue moralista, aunque algunos sectores europeos sigan rancios, o pidan rectitud y biologicismo, frente a la fiesta de la diversidad y las disidencias. La demanda no fue para acogotarlos más sino para liberarlos, pero sin permitirles que pongan la mano donde no los quieren, viajen al trópico en busca de adolescentes como carne fresca, se desentiendan de la crianza como una responsabilidad femenina y vean en las señoritas parte de lo que pueden cobrarse por hacer política.

Al contrario, los discursos sobre poliamor, goce, divorcio y derechos sexuales legitimaron que ellos se salgan de los moldes. Nos tendrían que dar las gracias, pero como no les hace gracia ni el mínimo cuestionamiento ni el más sencillo de los desplazamientos, adoptan los cambios que les sirven, descartan los que los incomodan, no cumplen con lo que les cuesta y convierten a seres extremos —como Trump, Milei y Musk— en perfiles masculinos todoterreno. La fascinación con esos *bulleados* que se convierten en *haters* o con los que pueden vomitar sin cuidado no es solo de los extremistas. Los progres que no quieren una denuncia más, un reclamo en sus orejas o una exigencia de responsabilidad afectiva, también transpiran de

sudor y recompensa por esos cucos que los salvan a ellos de decir lo que realmente piensan y retroceden los relojes del tiempo en los que todos —casi, casi todos— se sienten más cómodos.

El expremier francés François Mitterrand reconoció a su hija extramatrimonial cuando ella tenía nueve años y él llevaba trece años en el poder. Pero se conoció públicamente por la portada de *Paris Match*, el 10 de noviembre de 1994, cuando él tenía 77 años. La joven Mazarine Pingeot fue vista públicamente en su entierro, en 1996. En su nacimiento, en 1974, su padre ni siquiera la conoció, sino un mes y medio después, para evitar escándalos electorales. Mitterrand tenía dos casas y dos familias, pero si ella entraba al Elíseo debía salir escondida. «Yo no tenía ningún secreto. Yo era un secreto», definió Mazarine, convertida en escritora. Sufrió depresión, anorexia y alcoholismo. Hoy no sería tolerable que un hombre gobierne en nombre de la igualdad y mantenga a una hija en la clandestinidad. Pero no se les exige más a los hombres, sino menos. Conservan el machismo que los eleva al poder y deben rendir ínfimas cuentas morales sobre su vida personal, amorosa y familiar. Ellos ganaron más en la lucha por la igualdad de lo que ganaron las que menos igualdad recibían.

Milei no representa la mejora de la masculinidad, ni la hipocresía de los hombres que con una mano levantan las banderas de la igualdad y con otra mano tocan el culo sin permiso. Se aprovecha de la falta de modelos de políticos a la altura de una cultura amorosa equiparable a la interpelación de la deconstrucción porque dejan un hueco en donde él entra sin permiso. Sabe llegarle al electorado y al público. Por eso, su incidencia no es solo de quienes lo votan sino de quienes lo siguen en redes en otros países de Europa, Estados Unidos y América Latina, de señores huidores, virgos y resentidos con las mujeres porque ellas tienen sexo con otros más atractivos, con más dinero o más inteligentes que ellos. Hace alianza con los que disienten con él ideológicamente pero que se calientan con su machismo desenfrenado y su agresión impostada (no viene de la cultura de macho de vestuario, pero exagera su malpalabrerío de barrabrava) para que los señoros y señoritos que tuvieron que responder por *ghostear*, insistir o no pagar la cuota alimentaria

sientan que él los viene a liberar del yugo de tener que revisar sus machirulismos. Además, se aprovecha de la ruptura de estereotipos de género que logró el feminismo para llegar al poder en términos en los que un hombre no lo hubiera podido hacer antes.

No es padre, no es marido, no es proveedor, no se lleva bien con sus padres, no es equilibrado, llora, grita, se enoja, patalea, no es autosuficiente anímicamente. Ahora los hombres sí lloran. El colmo es que ese mismo hombre es el que quiere reponer los mandatos de género para las mujeres. Sí, es el colmo. El corazón de la estrategia de la extrema derecha es correr la vara de los colmos y lo intolerable o lo que hace ruido y que pase de tener coste a ser atractivo. En la era de la viralización, el grito, el asco y la indignación son flechazos que llegan al corazón (y, en el caso de Milei, al poder) pero si queremos que los cuestionamientos al machismo no se queden *vintage* (ya está sucediendo) y no solo en la política, sino, mucho más importante, en las relaciones personales, la hipocresía debe ser cuestionada. Si hay una utopía por la que todavía muchas mujeres caminan es por amar y ser amadas, sentirse valoradas y acompañadas y disfrutar sexualmente. El modelo Milei no es solo argentino, ni solo de ultraderechas, por eso, más allá de la crítica, lo que importa es permanecer en el latido en el que reinventar el amor es posible. Enterrarnos en la dicotomía entre los acosadores de izquierdas, los que dicen que «elige a la que tú quieras» en audios sobre causas de corrupción, los corruptos que pagan paseos en yate para ostentar su masculinidad de billetera cuando gobiernan pueblos con hambre y los que acomodan la mano de la entrepierna de sus alumnas. Tienen que existir, y si no existen que nazcan o renazcan, muchachos capaces de cuestionarse, dirigir, desear y acompañar a mujeres que sí, la palabra mágica, quieren un futuro en común. Un futuro común. ¿Hablamos de amor o de política? Hablamos de política y de amor.

Bomba tántrica

Su primera novia pública fue la cantante Daniela Mori, que, en 2018,

le compuso el tema «Bomba tántrica» que contoneaba en los estudios de televisión, mientras le dedicaba sus rimas: «El hombre que me vuelve loca es una bomba tántrica, romántica, fantástica». La escena de final de fiesta se rellenaba mientras ella se sacudía con un vestidito crema con bordaditos y él levantaba los dedos índices, sin ningún ritmo, y con un traje a rayas que lo hacía parecer un economista sin sastre intentando no quedarse sentado en una boda (de cualquiera menos la suya). El papelón puede parecer un accidente pero no lo era, la vergüenza ajena que generaba estaba sellada como su visa de ingreso a la fama. No importaba cómo, importaba la creación del personaje. El traje de invitado —vestido para el horror— le fue quedando cada vez mejor: show, gritos, sexo y ridículo. Una mezcla infalible. El rally mediático de un soltero descodiciado siguió con una imitadora (Fátima Florez, de julio de 2023 a abril de 2024) y una vedette (Yuyito González, de agosto de 2024 a abril de 2025), en un estilo que él regodea como «las que me gustan a mí»: rubias, maduras, exuberantes, siliconadas, famosas (clase A, B o C) y un final de altar desanunciado: sin afianzar ninguna pareja.

«Se me hace imposible tener una relación razonable», le contestó, en el huracán de denuncias de corrupción a su Gobierno, a la conductora Yanina Latorre, mientras el juez Sebastián Casanello y el fiscal Franco Picardi investigaban la veracidad de los audios de Diego Spagnuolo (que involucran a su hermana Karina Milei) por cobrar coimas a las distribuidoras farmacéuticas que proveen medicamentos a la Agencia Nacional de Discapacidad (ANDIS). Tampoco es azar. El personaje distrae cuando el coste político quema. «Aclaro que lo conozco porque él era panelista, era un tipo muy mediático», detalló Yanina. Es Milei. Pero tantos dirán (dicen) lo mismo. El dato es central, no subliminal. Frente a hombres que huyen, ghostean, se excusan, desaparecen y huyen por rechazo, inmadurez, odio y otros rencores con y contra las mujeres, Milei espejó ese modelo masculino que puede mostrar a una, dos o tres novias, pero cuya mayor demostración es de desinterés, rechazo y falta de compromiso.

El romance más sonado en su presidencia (ya concluido al fin) fue

con Amalia González, conocida como Yuyito, que, en Argentina, es el césped que clava espinas. Fue vedette y ahora es una conductora exorcizada. Pasó de posar desnuda en *Playboy* a volverse una fanática evangélica, la religión que embistió contra los derechos sexuales en América Latina a partir de la decisión del papa Juan Pablo II de levantar campamento con los curas de la Teología de la Liberación para que no se propague la plaga demonizada del comunismo. Él no cree en el matrimonio, pero ella intentó tirar guiños sosteniendo que no le temía a la convivencia, ni a los fantasmas de las exparejas separadas en la Quinta de Olivos (la residencia presidencial) no por su amor, sino por su fe. «No creo en gualichos. Soy cristiana y estoy protegida por el Señor. Nada me puede atacar», descartó. Los hombres siempre pueden atacarte, Yuyi.

El 21 de abril de 2025 anunció su separación en su programa «Empezar el día». La pareja duró ocho meses. El 14 de agosto de 2024 había confirmado que estaba de novia después de exhibir un piquito en público. Los valores conservadores y la mar en coche. Soñaba con hacer de primera dama como en las charlas femeninas en la iglesia. No pudo ser. «Llegó el momento de cerrar esta etapa con madurez y respeto», puso un lazo de regalo. No duró mucho. En el desfile de modas del diseñador Claudio Cosano, dos meses después de la separación, se cruzó con Karina (sindicada como quien levanta o baja el pulgar de las novias con vitrina) y no se saludaron. Yuyito dejó las buenas ondas para su altar y reveló por qué se puso incómoda: «Me pasó la película de todos los agravios, humillaciones, desencantos, decepciones y todo lo que he vivido durante este tiempo de tener que enterarme de cosas horrendas».

Hierba mala siempre vuelve

Yuyito González fue una estrella de la televisión cuatro décadas atrás, cuando el chiste era que las mujeres se agachaban y los hombres remataban, en el programa *Las gatitas de Porcel*. Amalia fue bendecida con la saña del yuyo, la hierba mala que pincha entre

el césped. Lo de Yuyito derivado de yuyo vino porque, a pesar de su cuerpo voluptuoso, le rebajaron el apodo. Sin minimizar no sería femenino. «Yo entraba a la peluquería de don Mateo y me hacían esos chistes de antes como "enterré la batata"», recordó sobre la papa dulce que se asocia a un pene erecto. Los chistes de «antes» no fueron de «antes» hasta que el feminismo cuestionó el chiste del machismo que pasaba del humor a la acción. El creador de *La peluquería de Don Mateo*, Gerardo Sofovich, confesó que planeó matar a su esposa (39 años menor) en un paseo en barco en Punta del Este, Uruguay, por dar un ejemplito de los creadores del humor sano de las épocas doradas del sexo donde todo era un jardín de rosas.

Hoy se acepta el AF/DF (antes y después del feminismo) como si el cambio hubiera bajado del cielo y no costado tanto trabajo en la tierra. Justo cuando parecía que ya el pasado quedaba enterrado además de la batata: una hortaliza parecida al boniato pero más púrpura, grande, sabrosísima en los asados que hacen del fuego un ritual sin igual de la patria en la que los gauchos se plantaron con parrillas y las gauchitas fueron apodadas como las que se arrodillaban a complacer la sed que no se devoraba con vino. Ahora cuando ya no tocaba cambiar la época, sino crearla, el pasado regresaba en su versión bizarra, pero real.

Yuyito era la pareja presidencial. La X que antes era triplicada para alertar de contenido sexual ahora es instrumentada como un «atrás Satanás» a cualquier regulación del odio, la crueldad y el caos que no conduzca a una población que vive con rabia entre los dientes. La rabia no es contra los que más tienen, sino contra las que les quitaron el pasado que les pertenecía: las mujeres, los migrantes, las maricas, los marrones; las mayorías a las que reducen a minoría para arrobar de enemiga. Es gratis, es fácil, es una descarga. Y no tiene efectos adversos. Se puede agredir *a piacere*. El nombre de Yuyito se lo pusieron y ella, claro, no es culpable de nada. Pero es un síntoma, un jardín quebrado en la tierra por líneas de zigzag que crujen por la sequía, una marea verde que subió desde Latinoamérica y que ahora no puede seguir camino por la hierba mala que crece y pincha con espinas. El Yuyo para masculinizar el

malnacido síntoma es hierba mala. El dicho dice que nunca muere. No es desesperanza, es salir de la burbuja que solo ve lo que le muestran, sin resistencia al algoritmo, pero con endiosamiento del mundo propio, derrotadas en la mirada abarcativa de ver el mapa más allá de la localización del GPS. Menos burbuja y más brújula para poder volver a caminar, a pisar a pesar de los yuyos, a aceptar perderse sin tener que llegar siempre y a la analógica costumbre de leer guías y preguntar. Preguntar, preguntar, preguntar para tener un rumbo adonde llegar.

La primera década del siglo XXI fue de crisis. La segunda de cuestionamientos al abuso y el crujir de un feminismo global que alzó su cuerpo colectivo y elevó la multiplicidad de palabras. La tercera se parte al medio por el regreso de los fachomachismos. Ya no se puede caminar porque pincha. La cuarta ola feminista fue alzada desde el sur en 2015 y es sepultada en el sur, con los carroñeros del norte esperando los huesos del canibalismo para poder encender los autos y recargar las pantallas a cambio de dejar que el infierno lo paguen lejos. Se equivocan en volver a subirse a la Niña, la Pinta y la Santa María porque el mundo es redondo y no es nuevo (la novedad es para quien invade, pero no para quien vivía), no es descubierto (es conquistado lo que ya existía) *e pur si muove* y la maldad vuelve. Mucho más rápido que en la época de las carabelas, por las mismas redes que envenenan el agua que extraen de un continente que debe deuda y desborda verde, generan más turbulencias en los cielos que cruzan el Atlántico y que tiene de colonos a los que en su patria escupen sudacas y en la patria (or-gu-llo-sa-men-te) sudaca se creen reyes de un tecnovirreinato del Río de la Plata. No necesitan robar para la corona. La corona son ellos.

Si la liberación de la palabra fue el canto del primer cuarto de siglo, actualmente se persigna con el troleo enmascarado o a cara descubierta para las que abran la boca y con las espinas, como yuyos de las que quieran seguir caminando. Persiguen atacan y quiebran a las que hablan en América Latina y en Europa. Se retrocede para encontrar el camino, para protegerse las plantas de las que andaban descalzas o para poder quitar a machazo las agujas que se camuflan con flores pero duelen como navajas.

Yuyito festejó sus cuatro décadas en la televisión y pasó un sketch. Ella decía en un tono sexy e infantilizado que ahora se define como *beboteo*: «Hace 20 días que comenzó la primavera y ni un capullito». Sí, ya sabemos, no es ella, son ellos. Son capullos. Le pusieron yuyitos. Son la hierba mala que vuelve. Era 1984. Y en España también el destape tapaba la impunidad. Pero, eso sí, con un plástico que recubría las tetas de revista. «La transición parte de la ley de amnistía del 77 que pactó no juzgar los crímenes franquistas, ni las torturas, ni los ajusticiamientos. Ya muerto el dictador se ponen medallas de mérito policial al mayor torturador del franquismo en democracia. No se juzga a nadie, ni se encarcela a nadie del franquismo y se les da cargos ministeriales. Se tapa a todos los movimientos republicanos y de memoria, en los ochenta, en base a la movida madrileña de cultura pop en la que se embarcaron todos los que podían ser progres que abandonaron la lucha política a lo bestia», enmarca la escritora Cristina Fallarás.

El feminismo puede ser —también— pop, pero revitalizó la política y con un movimiento mundial que no se daba, si alguna vez se dio, desde hacía sesenta años. Por eso la respuesta se da a través de lo que denominan la «batalla cultural». A diferencia de la izquierda que creyó que el feminismo era un juego de muñecas, la extrema derecha nunca subestimó el feminismo y fue a jugar —y a copiar— su juego y sus estrategias: libros, redes, territorio, charlas, programas populares, música, pañuelos, periodismo. Lo que se hizo bien empezaron a hacerlo para el mal (aunque lo hagan bien) y si las jóvenes se sumaron —incluso por moda o movida— al auge de sentirse independientes, la extrema derecha (XD) fue a por los pibes a los que nadie les había quitado su lugar. Sí, se les arrebató la expectativa de futuro pero eso no lo hizo el feminismo sino, en todo caso, el capitalismo voraz, que es una cosa un poco más compleja (no estamos en épocas de cuestionar la plusvalía y ni siquiera de soñar en revoluciones con ron o vodka) pero les llenaron las pelotas de resentimiento por las niñas que *ahora qué se creían*.

La XD es un fenómeno nuevo que no se puede leer como una mera continuidad histórica, pero representa ese fascismo latente que por unos años fue minúsculo o pasó más inadvertido. Los franquistas

que lo disimulaban, los neonazis que se peleaban con punks, los fascistas que se llenaban la boca contra los inmigrantes, los cómplices que fueron a tocar la puerta de los cuarteles para que vinieran los tanques a terminar con el gobierno de Isabelita Perón (lo que la trajo a Madrid nuevamente, después del exilio en Puerta de Hierro, por la proscripción del peronismo) volvieron a estirar los brazos, a cruzar los límites, a quemar refugios, a golpear musulmanes, a detener negros y a amenazar a venezolanas, con la esvástica en la barriga. De los delitos de lesa humanidad no se vuelve. Pero los que fueron capaces de hacer, justificar o tolerar campos de concentración eran deshumanizados latentes. Algunos que fueron víctimas, en vez de usar su pasado doliente para que no vuelva a suceder, la ejecutan contra otros en nombre de su historia. Pero eso no es aprender, sino vengarse. Y eso es, exactamente, lo que hace Milei. Volver a la violencia como un círculo que no se corta. El feminismo es la oposición porque arranca de raíz la violencia como mala hierba y pretende sembrar de nuevo otra semilla. Sobre ese suelo en tensión hoy pisamos o nos pisan.

No estamos en otra época, cambiamos la época

Los yuyos son hierbas que se le ponen al mate o al té para la digestión, el sueño o los nervios. Son también esos pinchos que se cuelan entre el césped, que amenazan con espinas si se apoyan los pies. Los yuyos pueden ser buenos o malos. Pueden curar o lastimar. A veces hay que sacarlos haciendo palanca para poder pisar y, en otros casos, tienen propiedades curativas que hay que cultivar con sabiduría. En los yuyos también se puede hacer el amor a lo salvaje, sin cama, ni paredes, entre la luna y las ganas, en una lengua que no necesita iluminación y que puede embarrarse entre el litoral que lleva a la selva, el barro que precede a los encantos de un sexo sucio para quienes reservan turno de tiempo y con el preludio del escondite y el porvenir del oxígeno para cuando hay retirada.

Yuyito González tenía el rol de jardinera sexy en el programa *La peluquería de Don Mateo*. «Todos los chistes eran de doble sentido»,

explica. Y enseguida baja el *delete* salvador de cualquier cuestionamiento: «Otra época». Las épocas no se volvieron otras por arte de magia. Las cambiamos. No para que cambie ella, sino para que no sea su único lugar posible el de ornamentación alrededor de la enredadera masculina. Estuvo casada con Guillermo Coppola, el exmánager de Diego Armando Maradona, el icónico jugador de fútbol argentino, con el que tiene una hija y una nieta. También es mamá de mellizos, que tuvo con su exentrenador. Fue conocido su vínculo con el expresidente Carlos Menem (el mandatario que privatizó empresas y llevó a la Argentina al neoliberalismo y las relaciones carnales con Estados Unidos, desde 1989 a 1999) por una foto mítica (recordada por la serie *Menem*, de Ariel Winograd, lanzada en Amazon) de ella sentada en sus rodillas con una peluca brillante y un vestido blanco de estilo helénico.

—¿Le peso? —preguntó ella…

—Por mí puede quedarse todo lo que quiera —contestó él, que era gobernador de La Rioja y acabaría llegando a la presidencia con la picardía como imán electoral.

Yuyito fue cuatro veces portada de la revista *Playboy,* con un cuerpo exuberante en la era en que el *small* no entraba en la percha de la seducción. A los 40 años se empezó a sentir vacía. Tuvo una crisis. Fue a la Iglesia evangélica y se desintoxicó. «Me hizo muy bien», reivindica. «Pasé de la *Playboy* a la sotana y parecía Santa Yuyito», se jactó del péndulo de exhibición y represión. Empezó (y terminó) la relación con Milei, al que le llevaba 9 años, a los 64 años. Una MILF subida y bajada de las butacas presidenciales neoliberales. No le gusta cocinar, así que RoRos (y aspirantes a *Masterchef*) abstenerse. Una santa *aggiornada*.

El 23 de mayo de 2024 fue a la presentación del libro *Capitalismo, socialismo y la trampa neoclásica*, de Javier Milei, en el estadio Luna Park, en la que él se reivindicó «anarcocapitalista» y «austriaco» —no por la nacionalidad, sino por la escuela ultraliberal— y cantó con la voz colocada ronca rock nacional para romper la investidura presidencial. Puso su casete antimujeres en *play* contra «los modernos aborteros» y «la agenda asesina», que interpreta como «los controles de natalidad» (una definición que no existe en la

legislación internacional) y que «tiene más de tres mil años y fue creado por un par de señores que hicieron mal las cuentas». Para esa frase es mucho pedir traducción. Son interpretaciones mileístas que llegan a Egipto y son mucho más difíciles de comprender que un jeroglífico.

De espectadora pasó a protagonista. El romance se conoció el 25 de julio de 2024, cuando fueron a ver la ópera *Carmen* al Teatro Colón. El 14 de agosto se dieron un beso en público y ella confirmó la relación en cámara. Ni diez días después ya estaba desmintiendo la separación al aire. «Estamos casados ya Javier y yo. Nos casamos, Dios y nosotros. Va a ser para toda la vida. No tiren mala onda porque no existe. De paso, le mando un beso a mi amor que lo amo», enmarcó la gloria del amor. Conoció a Milei en el estudio de Ciudad Magazine, en noviembre de 2023, mientras él estaba con Fátima Flórez, antes que asumiera como presidente, el 10 de diciembre de 2023. Yuyito mostró su *outfit* con animal print y lo definió de «corazones felinos, lo que es el inconsciente». «La remerita es mía y el escote saben a quién se lo dedico, no hace falta que aclare, ¿no?», sostuvo en un porno soft dedicado más que delicado. En la televisión el tiempo es tirano. Pero ella se quedó en silencio. «Me distraje con el escote», aclaró. No aclares, oscurece.

En las redes sociales ella le mandó saludos desde la iglesia evangélica «Rey de reyes» (una rama pentecostal que se basa en la relación personal con el Espíritu Santo) con el lema «Si Dios es con nosotros, quién contra nosotros. Nadie». Él compartió la historia mientras daba un discurso en Wall Street. El lobo dice que es mucho, muchachos. Es un romance que muestra una alianza que en América Latina es prepotente: el antifeminismo con las exvedettes devenidas devotas y el capitalismo feroz con el evangelismo arrasador. Un cóctel que se opone al Vaticano y que avanzó cuando el papa Juan Pablo II quitó a los curas de la opción por los pobres de los territorios convulsos con épicas revolucionarias. Si Yuyito tiene razón, Milei fue solo un corazón felino. ¿Ese pecado está permitido en la Biblia conservadora?

La primera vez que entré a una cárcel vomité del encierro nauseabundo por la falta de oxígeno. El penal de Olmos, en La Plata,

en la provincia de Buenos Aires, era un infierno. El encierro es irrespirable. Salvo el secreto de los que deciden sobrevivir o, al menos, respirar: el pabellón evangélico que huele a lavandina (lejía). El pastor me hizo pasar al frente al salón de actos y me sacudió la cabeza. No se ahorró el dato de su cantidad de años en prisión. No había que ser premio Nobel para calcular una pena alta por un delito grave que solo podía encajar con homicidio. El griterío parecía un exorcismo. Pero justificaba la purificación. Milei también sacude la cabeza, grita y despierta una fe que no es racional. Es un pastor que busca exorcizar el «marxismo cultural» y grita como un demonio. Promete lavandina y dolarización. Igual que en la cárcel, es una celda más ordenada y entretenida que las otras. No se queda sentado. Sacude.

El 6 de julio de 2025 el presidente Javier Milei inauguró la iglesia «Portal del cielo», en Chaco, una de las provincias más pobres de Argentina, con capacidad para 15 000 personas, con el pastor Jorge Ledesma. El cuento del pastorcito —que fundó la Iglesia Cristiana Internacional— es que fue a la caja de seguridad donde tenía sus ahorros y, por un milagro, vio cómo se habían transformado 100 000 pesos argentinos en 100 000 dólares (una bendición que multiplicó 1300 veces el valor nominal) y milagro va, milagro viene, construyó el templo más grande del país. Milei sostuvo que para la Biblia la «justicia social» es un «pecado capital».

Los vengadores

A los trece años tomó un bus y se inició sexualmente en un prostíbulo al que llegó solo porque «no levantaba ni la arena». Su testimonio de virginidad mal llevada podría ser uno más de los muchos lamentos sobre derrotas de seducción de los célibes involuntarios (incels). «El sexo me parecía espantoso», describió en el programa *Incorrectas*. El panel de chicas se reía. Él no se ofendía. Quería aire. Lo consiguió. Su triste cabalgata iniciática fue uno de sus caballitos de batalla. Llevó la incorrección a la Asamblea de Naciones Unidas y leyó un discurso en contra de la Agenda 2030 con

un guion plagiado de la serie *The West Wing*. Su venganza se la cobra al mundo mundial. *No future.* A él le va a quedar la cazadora de cuero y la *performance* de un metalero que se encierra a ver ópera italiana los domingos con un grupo de periodistas amigos. A los que les quita todo no les va a quedar nada. Su símbolo de campaña fue una motosierra. No siempre es bueno que un político cumpla sus promesas.

No es machismo clásico. No es *coming home*. Ni «haz lo que yo digo y no lo que yo hago». Es una versión desaforada de la hipocresía de manual. Es «haz lo que yo te digo y te obligo a que lo hagas, pero sin hacerlo yo y quitándote los apoyos para que lo hagas». Su padre lo maltrató y él lo desafilió de su paternidad, pero lo heredó y no cuida a los chicos que, como él, sufren malos tratos. No lucha contra la violencia familiar. Desmonta la ayuda para quienes la padecen. Su plan es la venganza, no la reparación. Quiere demostrar que no es un fracasado a quienes le dijeron que siempre iba a fracasar. Quiere ganar, no colaborar para que otros no pierdan. La agresión es su forma de llamar la atención. Sí, como un niño al que le faltó cariño. No frena lo que le pasó, profundiza el pase de su pasado para otros recién llegados. Le dieron un premio por la conservación de su trasero como frontera impenetrable. Considera que el Estado no se tiene que meter en el contrato amoroso porque perjudica a la pareja. No tuvo parejas estables. Cambió de novias entre la campaña y la presidencia. Si fuera una mujer la tildarían de fácil y sería difícil que ascendiera en política. Si fuera un hombre clásico no podría predicar con el ejemplo. Es un hombre que usa la libertad para su carrera, pero que restringe la libertad sexual para que las mujeres retrocedan en la marcha. No frena la violencia, la niega y la deja pasar. No tiene que mostrar nada para decir lo que quiere. Grita como le gritaron. Construye como enemigas a las perras y tiene una familia de perros. Es el *Joker* político que se vuelve una contraseña mundial y una pesadilla frente a la que el mundo no despierta.

«Viva la libertad, carajo», vocifera como un mantra que aturde. Él aturde. Paraliza. Cierra la puerta a que las maltratadas puedan denunciar a sus parejas. Disminuye la entrega de anticonceptivos

gratuitos para evitar que las adolescentes se conviertan en madres sin querer serlo. Denigra a las madres que criaron toda su vida y les reduce la pensión porque no trabajaron. Quiere que las jóvenes sean madres a la fuerza y reprime con fuerza a las que piden retribución por haber sido madres. La libertad no es para todas. No por nada la sociedad está partida, más que nunca y como nunca antes. Los chicos jóvenes son los que más confían en él y las señoras maduras las que más desconfían. Nunca en la historia hubo tantas diferencias políticas marcadas por el género y la edad. Ellos se consideran tiburones. Él saca los dientes en un acuario transparente. Todo está a la vista. Pero más confuso que nunca.

Un gran ego construido a base de televisión bizarra y confesiones sexuales mezcladas con cátedras de economía, garganta exasperada para llamar la atención, mentiras para provocar confusión, *look* despeinado para imitar una nostalgia *heavy metal*, pulgares para arriba para simular optimismo, pose de mentón caído y luces apagadas en los eventos públicos para ocultar la papada que apela a una superioridad estética y moral que no admite grasa acumulada. Un discurso que es un combo de la nueva vieja extrema derecha global: no a la justicia social, no al Estado, no a las pensiones, no a la salud pública, no a la universidad gratuita, no a la investigación científica, no al cine nacional, no a la diversidad, no a la cooperación y la diplomacia, no a la ayuda a las víctimas de violencia, no a la migración, no a la regulación del daño ambiental, no a la sindicalización; sí a la represión de la protesta, sí al encarcelamiento, sí a la bajada de impuestos para ricos, sí a la explotación de recursos naturales, sí a la penalización de los menores de edad, sí al déficit cero, sí a la flexibilidad laboral, sí a las deportaciones, sí a la minería en zona de glaciares. No es él, son intereses que lo capitalizan. No es un país, es un mundo. No es una elección, es una democracia desvencijada. No es una transición, es una bisagra.

Con la tuya

Milei autopercibe a su familia canina como sus «hijos de cuatro

patas». Si fuera una mujer sin hijos ni esposo le dirían que es una *doglady*. A él no le dicen, él dice, y si le dicen, es hombre, no hembra. La impunidad de la masculinidad a la que agredir le suma y que hablen de él no le resta. La cancelación fue un mito y hasta el mito quedó cancelado. El que puede, puede y la que no, maúlla. No es lo mismo que digan algo para que no llegues al poder a que te digan algo porque estás en el poder. La diferencia es el poder. Clonó a Conan, un mastín inglés, bautizado en honor de la película *Conan el bárbaro*, protagonizada por Arnold Schwarzenegger. La reencarnación celular es un tema bajo candado: nadie puede preguntar y nadie puede responder. El bárbaro es el principal, sus otras mascotas reciben nombres de economistas por Milton Friedman, Murray Rothbard y Robert Lucas. Tienen caniles separados en la Quinta de Olivos. No es una buena convivencia. Si se juntan, se atacan.

Las mujeres sin hijos son consideradas por la *alt right* frustradas. Pero un señor que lo primero que hace a la mañana es saludar a sus perros antes de ocuparse de temas de Estado no es un *hot dog*. Puede llegar soltero a la presidencia y hacer de sus mascotas sus afectos gracias a la libertad sexual por la que pelearon las feministas. No es agradecido. Las feministas son su enemigo principal.

Su hermana Karina Milei es secretaria general de la Presidencia. La llama «el jefe». Prohibió el lenguaje inclusivo. Pero terminó usando la «e» para nombrar en masculino un cargo ocupado por una femenina. No era CEO, ni rompió el techo de cristal. Era tarotista y hacía tartas. Bienvenido el ascenso social, pero no el descenso de las mujeres. No es un tema con la «e», sino con la «a» y el abecedario completo de derechos. Karina bajó todos los cuadros de protagonistas históricas y cambió el Salón de las Mujeres de la Casa Rosada por el Salón de los Próceres entre los que no hay ni una sola dama o esclava. La generala Juana Azurduy, la capitana afro María Remedios del Valle, la inmortal Eva Perón, la cantante Mercedes Sosa, la poeta Alfonsina Storni y la líder trans Diana Sacayán se fueron al trastero, si es que alguien guarda sus marcos ¿Cuándo? El 8 de marzo de su primer año de gobierno.

La política antimujeres es explícita. Sin diplomacia. Prohibió la palabra embajadora. Sin embargo, la diplomacia feminista europea permanece callada o se saca fotos con el marco de la extrema derecha (XD) para Instagram mientras Milei sube los pulgares como si viviera en el Coliseo. El machista típico de derechas —Santiago Abascal— dice que no es machista porque tiene una amiga, mujer, no una amiga, no… una madre. Y sí. «Yo no odio a las mujeres libres. Quiero y necesito a las mujeres que me rodean, desde mi abuela, mi madre, mis hijas y mi mujer, que es la que manda en casa», argumentó en el Congreso, el 22 de marzo de 2023. Milei no. No tiene esposa. No tiene hija. No tiene casi relación con su mamá y todo lo que dice sobre su madre es malo. No en el psicoanalista, en la televisión. Es un machista que no quiere ni a su madre. Es un negacionista de la brecha salarial de género y de los femicidios. No niega su machismo. La única mujer que lo rodea es su hermana. Su papá fue violento con él. No lo quería perdonar, pero lo perdonó al llegar a la presidencia. La comprensión puede extenderse. Pero termina cuando su remedio es la venganza y su conclusión es que el maltrato le enseñó a soportar la presión. *Danger*.

Asume que el trauma que le dejó su padre le impidió convertirse en padre, no en presidente. Hace de su fracaso su victoria: un clásico. No se preocupa por la violencia machista para que ningún otro chico sufra los golpes y maltratos que él sufrió. Desmanteló el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad y la Subsecretaría de Protección Contra la Violencia de Género que él mismo creó. Destruyó el programa «Acompañar» para que las que sufrían golpes pudieran salir de su casa o vivir sin depender del golpeador. Es la lógica del *loser* que se convierte en ganador para humillar a los que lo golpearon, y no para evitar que otros sean golpeados. Esa lógica no es personal, es política y está derrotando a la humanidad. No se aprende de los errores, se cometen errores más grandes. No se corta la falta de humanidad, se deshumaniza en nombre de la deshumanización. Las víctimas convertidas en victimarios son el fenómeno más peligroso de la venganza como *modus operandi*: es la raíz de la crueldad que exhibe cuerpos mutilados y recetas de cocina en la misma pantalla, y sin espantar a nadie ni frenar la

escalada armamentista y la destrucción del tejido social. Su papá le dijo que siempre iba a fracasar. El patriarcado tiene la culpa, una vez más, de lo que provoca pero revive para condenar a las mujeres en el nombre del padre a ser madres obligadamente y a callarse o sufrir las consecuencias.

Por encima del alcance territorial, Milei es un embajador de la extrema derecha global. Tiene más llegada que Jair Bolsonaro, el expresidente brasileño (tal vez porque la crueldad en español se expande más que la necropolítica en portugués); ostenta más incidencia que Nayib Bukele, el mandatario salvadoreño —que lo coquetea diciendo «tengo la mejor impresión del mundo sobre Milei, me encanta lo que hace»—, y solo se pone por debajo de Donald Trump, que no aceptaría que un sureño se le ponga por arriba, y tuvo que retroceder unos pasos cuando Milei se le tiró encima al grito de «*Mr. President!*». Igual, un gran momento… tal vez uno de los pocos en que Trump haya sentido qué es ser acosado. La venganza cambió de lado. Si el ego de los argentinos tiene mala fama, el de Milei está inflado al infinito y más allá. «Adonde voy soy una sensación, soy el político más popular del mundo», se jactó.

Su nombre resuena como símbolo de un machismo agresivo y sus ideas no tienen fronteras. Es un laboratorio de la internacional reaccionaria que busca como ejército a los jóvenes apostados a volverse *brokers* financieros (aunque no tengan para pagarse una habitación), marcados en abdominales y proteínas para volar botones de la camisa y odiar a los viejos, las chicas, los pobres y los migrantes. No es un fenómeno local. Es la sede de la multinacional de la tecnocensura sin límites ni culpa. Surgió gracias a España y para desgracia de España.

Su impacto va mucho más allá de lo electoral. La crueldad queda —como residuo plástico en el mar— en la conversación social vuelta rabia contra el otro que es culpable por lo que me falta, no importa de dónde venga, a dónde vaya o qué haga, no interesa la verdad o la mentira, sino el rumor social, la sensación más que la sensatez y la confrontación más que la construcción. La meritocracia no es para que los chiquillos liberales hagan bíceps y apuesten propinas en bitcoins. Más importante que lo que creen merecer es lo que creen

que no merecen los otros y las otras: menos que menos. Los *bros* quieren enseñar cómo ganar, pero les interesa más la derrota ajena que la ganancia propia.

«Con la tuya», es una frase que remite a que con tu dinero se paga la protección social que brinda el Estado. Es un recurso discursivo que se construyó para que cada ciudadano creyera que recibía menos porque el otro, la otra, la otredad, recibía algo: una pensión, un plan social, una tarjeta para comprar alimentos, una asignación por cada hijo, una película de industria nacional, una carrera universitaria, una mano para salir de la violencia de género, un documento o nacionalidad. La apología a la meritocracia le da sentido a la uberización de la política, en la que quieren pagar menos impuestos los que conducen en una empresa que no conducen y en la que no son trabajadores, sino prestadores de servicios. El mayor problema no es la meritocracia («yo lo merezco») que implicaría demanda (los varones jóvenes podrían reclamar mejores condiciones de vida), sino la desmeritocracia: «él no lo merece», «ella no lo merece», «yo lo merezco» que implica preferir pasarlo mal a costa de que otros lo pasen peor antes que pelear para que todos lo pasen mejor.

Envaselinados

Milei se presenta ante el mundo como el representante mundial de la extrema derecha, de la lucha contra el feminismo, de los valores tradicionales y de la familia. No son sus valores. «Yo no hablo con mis progenitores», declaró en 2018, y en 2019 reafirmó: «Para mí están muertos». Las personas que sufren abuso sexual o violencia durante la infancia tienen que denunciar para que el delito no continúe sucediendo, sufren no solo un evento, sino la encadenación de abusos en una relación que en nombre de la familia se toleraba. Todavía hoy se persigue más a las madres que escuchan a sus hijos e hijas y denuncian (las madres protectoras) que a las que miran para otro lado como si nada pasara. «No importa si es mal padre, es el padre», era el concepto que se usaba —se usa y se intenta que se

vuelva a usar, en nombre de las supuestas falsas denuncias que el Gobierno de Javier Milei quiere repenalizar para asustar a las que quieran denunciar abuso— para que las conductas paternas no puedan ser juzgadas, para que no se restrinja el vínculo padre-hijo y para que la familia esté unida aunque el peligro anide adentro.

La palabra «progenitor» no es azarosa. Es el nombre de los que engendraron, incluso criaron, pero no llegan al calificativo de padre. No es terminar con el patriarcado, pero es limitar el poder paterno sobre el cuerpo y la vida de los hijos. Milei fue golpeado. Pudo, en algún momento, romper con la idea del pater familias. No todos los padres son padres. Hay abusadores, violentos, evasores paternales que no llegan a la categoría que excede la eyaculación y que implica crianza, responsabilidad y protección. Son progenitores, no padres. No cuidan, lastiman. No se hacen cargo, miran para otro lado. No enseñan, heredan inseguridades. No están presentes, se desdibujan. No pelean para sacar a sus hijos adelante, pelean para sacarse a sus hijos de encima. No son un ejemplo, son una piedra.

Muchos violentos repiten la violencia y apelan a su historia para justificarse. Muchas víctimas de violencia (y muchos varones a partir de la liberación de la palabra de las mujeres) pudieron hablar sobre la violencia que sufrieron durante la infancia y adolescencia para liberarse, sanarse y revertir la violencia. Romper el círculo. Milei, en cambio, dice que la violencia lo fortaleció. La idea de una persona que usa como un boomerang la fuerza del dolor para volverse más fuerte no tiene por qué repetirse en otras personas, ni justifica, mucho menos, la violencia recibida, pero es válida. Sin embargo, hay una conducta que no es legítima y que es una foto de esta época perversa: ser víctima y dejar sin protección a otras víctimas.

Milei es el jefe de Estado que está desprotegiendo, con un discurso encendido, decidido y estructural, los avances para que se pueda denunciar el abuso sexual, salir del lugar de víctima y rehacer la vida, contar en las escuelas a través de la educación sexual, lograr separar al violento del o la violentada, irse de la casa donde hay golpes o echar al golpeador. Milei quiere mostrarle a los que lo maltrataron que él tiene más poder que ellos. Pero no gana. Pierden muchas mujeres. En vez de tomar el camino de la reparación y del

leit motiv por el que hablaron muchas sobrevivientes: «para que a otras no les pase», Milei toma el camino de la revancha y de la destrucción como si remitiera a que «si me pasó a mí no me importa que le pase a otros».

El ideal de los padres con derecho a sus hijas e hijos como propiedad privada fue uno de los grandes quiebres del movimiento feminista argentino. Desde 2002 las hijas tuvieron derecho a usar anticonceptivos, aún menores de edad, sin el permiso de sus padres, porque su derecho sexual está por encima de la patria potestad, no casualmente, después de una crisis económica feroz —los ahorros quedaron congelados con un corralito en los bancos—; una crisis política —la ciudadanía pedía «que se vayan todos» y hubo cinco presidentes en once días— y una crisis eclesiástica —el mediático cura César Grassi fue condenado por abuso sexual a niños desamparados a los que, se suponía, debía proteger—. En 2006 el derecho a la educación sexual —la única y mejor vacuna contra los abusos sexuales en la infancia— fue aprobada por encima de la decisión de los progenitores y fue, justamente, porque se dimensionó que la familia era un lugar que necesitaba un límite cuando podía convertirse en un peligro. El Gobierno de Milei quitó los contenidos de la educación sexual, incluso los que previenen el abuso sexual, como una vacuna.

«Me tocaron padres tóxicos y a la gente tóxica te la sacas de encima. No es tan dramático», declaró. ¿Cómo hace una niña de diez años o un niño de cinco para sacarse de encima un padre que lo obliga a tener sexo oral o que le quita la tablet a bofetones, si el Estado le dice que la gente está harta del Me Too, que las denuncias son falsas y que hay que mantener a la familia unida? Milei sacó una conclusión positiva de su crianza dura. «Tuve muchas lecciones. Todo el maltrato que recibí de parte de mi padre, físico y psicológico, afectó a mi personalidad. Cuando digo las cosas que digo, que son muy pesadas, hay gente muy pesada, que no se queda quieta. Pero eso no me causa miedo y eso tiene que ver con las palizas que recibía. Cuando todo el mundo tiene miedo a tomar decisiones yo tomo decisiones con una frialdad absoluta y con una precisión quirúrgica. Aun de lo malo podés sacar para el bien».

La venganza será terrible

«El vínculo sanguíneo es un accidente de la vida», definió Milei, en una entrevista con la modelo Nicole Neumann, en 2019, sobre su relación con Norberto Horacio Milei y Alicia Luján Lucich, los progenitores con palco en el poder.

N. —¿La relación con ellos te llevó a no querer ser padre?
M. —Probablemente tenga que ver con eso. Con la pésima experiencia que tuve no me considero en condiciones de ser un buen padre. Aun cuando querés hacer las cosas bien te pueden salir mal.

Los problemas de Milei con sus padres no terminaron en la infancia. «Mi proceso en la universidad fue bastante complicado. Me la hacían muy difícil en mi casa», le contó al periodista Andy Kusnetzoff, el 23 de junio de 2018, en el programa *Podemos hablar*. «En todo mi proceso universitario mi padre me hizo las mil y una. Me dejaba de hablar y me generaba situaciones de mucho estrés. La lógica era darte algo y generarte que te vaya mal para enrostrarte que "sos un fracasado". Pero para mí fue una gran experiencia. Kissinger dice que "los mejores momentos son los de crisis porque los cagones se van y los incompetentes se van". Se quedan los que saben y tienen bolas. Yo puedo estar en la máxima presión —donde nadie soporta nada— y resuelvo como si nada. Ese hostigamiento me fortaleció —rescató—. Lo que no te mata te fortalece».

K. —¿Tu mamá?
M. —Los padres siempre tienen un contrato previo a nuestra existencia.
K. —¿Ella avaló?
M. —Obvio, avaló.
K. —¿Si te los cruzás qué decís?
M. —Para mí es como que ya no existen. A mi hermana le tengo

> prohibido hablarme de ellos. No tengo rencor. Pero de ahí a querer vincularme con esa gente es otra cosa. Son seres nefastos.

En campaña electoral, cambió el guion: «Todas las relaciones tienen su momento y hubo un momento en el que se dejaron de lado todas estas cosas», volanteó en el canal LN+, el 23 de septiembre de 2023. «La pelea permanente no lleva a ningún lado», evangelizó. Aleluya.

Milei encarna un liderazgo que busca normalizar los golpes y limitar la familia a un modelo tradicional. Las mujeres abrieron la puerta a las que siguen para que no pasen por lo que ellas pasaron. La masculinidad resentida cierra la puerta a los que buscan que no pase más lo que les pasaba. Se eleva como en una redención personal de villano que pasa de *loser* a líder y deja a tantos niños y niñas que sufren lo que él conoce totalmente desamparados. Milei quiere destruir el Estado desde el Estado. Su forma de demostrarlo da náuseas: «El Estado es el pedófilo en el jardín de infantes con los nenes encadenados y bañados en vaselina», comparó en una metáfora sin duda de mal gusto, en una entrevista con Luis Novaresio, el 25 de octubre de 2018. No se arrepintió. En el Foro Económico de Davos, el 23 de enero de 2025, asimiló la homosexualidad con la pedofilia: «Cuando digo abusos no es un eufemismo, porque en sus versiones más extremas, la ideología de género constituye lisa y llanamente abuso infantil. Son pedófilos, por lo tanto, quiero saber quién avala esos comportamientos». Después de una masiva marcha de protesta en Argentina con manifestaciones en Madrid, Barcelona, París, Berlín, Lima y Río de Janeiro, reafirmó en entrevista con Esteban Trebucq, el 4 de febrero de 2025: «La ideología de género llevada al extremo conduce al abuso, por ende, son pedófilos».

Nepo babies **del abuso**

Los hombres que rugen para hacer resurgir el patriarcado son herederos que se describen como víctimas del desprecio paterno y

cuya existencia se ha centrado en demostrarles que podían llegar más lejos que ellos. Elon Musk se distanció de Errol Musk. Su padre tuvo siete hijos con tres mujeres distintas, pero no distantes. Lo llamativo es que la tercera esposa de Errol es la hija de la segunda esposa. Errol Musk fue padre por última vez en 2017, a los 73 años (tiene 79 años en Sudáfrica, país con una esperanza de vida masculina de 62.7 años) con Jana Bezuidenhout, de 37 años, a quien le lleva 41 años. Jana tenía cuatro años cuando su mamá, Heidi-Mari Musk, se casó con Errol. Con idas, vueltas y violencia la relación perduró 18 años y de esa unión nacieron Alexandra y Asha Rose Musk. Sin escrúpulos, Errol terminó teniendo otro hijo con su hijastra.

En la justificación de por qué se acostó y procreó con la hermana de sus hijos, Errol argumentó que Jana se crió lejos de él y que todo pasó cuando ella buscó consuelo con el corazón roto por un novio. «Estábamos solos, éramos dos personas perdidas y una cosa llevó a la otra. Puedes llamarlo el plan de Dios o el plan de la naturaleza», argumentó. Igualmente, pidió una prueba de paternidad. Ya sabemos: las mujeres son unas aprovechadas. Los ingenieros que hacen dinero con la minería de esmeraldas en África, no. «Lo único para lo que estamos en la Tierra es para reproducirnos», promovió. Eso sí, cuando visitó a su pequeño admitió que ya estaban «por ponerlo nervioso». Reproducirse es una cosa, ocuparse es otra. Un clásico de la masculinidad. Los hijos no tienen que pagar por los pecados de sus padres. Toda la humanidad tampoco.

Elon se sentía abandonado cuando probaba experimentos riesgosos y nadie —ni una niñera— lo protegía. Errol se separó de Maye Musk (con quien tuvo a Elon, Kimbal y Tosca), en 1979, cuando Elon tenía ocho años: su papá y su mamá se separaron, le dio lástima que papi se quedaba más solo y se fue a vivir con él a Lone Hill, en Johannesburgo. «Me sentí triste por mi padre. En ese momento no entendía realmente qué clase de persona era», contó en 2017 en una entrevista a *Rolling Stone*. Elon Musk, ingeniero y autopercibido «tecnólogo», calificó a su padre como «un ser humano terrible» y detalló: «Casi todas las cosas malas en las que podrías pensar, él las ha hecho». «No tienes idea de lo malo que es. Ha cometido casi

todos los crímenes que puedas imaginar», desveló en una conversación con el periodista Neil Strauss. «Mi padre tendrá un plan de maldad cuidadosamente pensado», anticipó y reforzó: «Planeará el mal».

Elon intentó cambiar a su padre y fracasó. Es lo que pasa con los hombres violentos. «Lo he intentado todo. Probé amenazas, recompensas, argumentos intelectuales, argumentos emocionales, todo para intentar cambiar a mi padre para mejor, y él… de ninguna manera, solo empeoró», describió. Los violentos no cambian solos. Pero cuando las mujeres irrumpieron socialmente para forzar a que los hombres que no cambiaban tuvieran que dejar de ser violentos, no por voluntad, sino por transformación cultural, por límites legales y por movilización social, Musk y sus amigos frenaron el cambio. Se volvieron los vengadores del *bullying* en la escuela —Musk hizo judo, kárate y lucha libre para defenderse—, los renacidos de una cultura conservadora que solo los humilló y que ellos usan para humillar a otros y silenciar a las que se rebelaron. La solución a la violencia es ser los violentos y no las víctimas. El acuerdo tras la Segunda Guerra Mundial fue terminar con la venganza y establecer pautas de convivencia. El pacto contra la violencia de género fue terminar con la naturalización del machismo contra mujeres, novias, hijos e hijas. Los *nepo babies* convierten el lugar de víctima en el del violento y perpetúan su dolor en el tiempo y en el espacio.

¿Qué pasa con políticos e *influencers* que quieren hacer pagar a la humanidad la violencia de sus padres multiplicando la violencia con los demás y, mucho más, con las demás? El padre de Musk le decía «idiota» y le auguraba que «nunca lograría nada». El padre de Milei obstaculizaba sus exámenes y lo llamaba «fracasado». Milei y Musk —M&M— son pobres chicos convertidos en ególatras de su superación. No son víctimas del patriarcado que los insultó. Son los que insultan para que vuelva el patriarcado. El objetivo de la colonización espacial y la ostentación de poder no vienen del buen ejemplo sino del resentimiento. En eso también coinciden M&M y tienen a otro amigo en el club: Donald Trump construyó torres para mostrar a su padre que podía construir algo más alto que lo que él había hecho, resentido por su desprecio. Las víctimas del patriarcado

podrían voltearlo, pero lo resucitan, para vengarse. El gobierno de la venganza («que otros sufran lo que yo sufrí») es la oposición absoluta a la movilización feminista («que las otras no tengan que sufrir lo que yo sufrí»). La sororidad busca terminar con la violencia, y los vengadores perpetuar la venganza.

IV: EL NORTE RECARGA LA BATERÍA CON LA EXTREMA DERECHA DEL SUR

M&M

M&M son los caramelos de moda de la extrema derecha. Ya forman parte de un paquete global. Antes de conocerse habían sexteado. Su primera vez fue el 12 de abril de 2024. Musk jugó de local en la fábrica de Tesla. La empresa de autos eléctricos, antes de las elecciones norteamericanas, había bajado su rendimiento al 2.3 % anual y, desde el día del triunfo trumpista, el 5 de noviembre de 2024, disparó su crecimiento en un 73 %, apilados en 572 000 millones de dólares, por la apuesta del mercado a que la inversión agresiva en la papeleta republicana rindiera beneficios. Sin embargo, la jugada fue un fracaso para la compañía. El coste de la radicalización de Musk implicó protestas ante las sucursales de Tesla y, sumado a la competencia, en enero de 2025, las ventas cayeron un 45 % en Europa. Elon se convirtió en un espantapájaros para sus compradores y, aunque terminó bajando el perfil político, la empresa vendió un 13 % menos de autos en el primer trimestre de 2025.

Todas las relaciones tienen sus idas y vueltas. Pero la medalla de Milei es que su vínculo con Musk no fue *touch and go*. Se vieron cuatro veces más —en su primer año de relación— a 8056 kilómetros de distancia entre Estados Unidos y Argentina en escenarios no naturales de Texas, Nueva York y Los Ángeles. Acordaron «eliminar trabas burocráticas que alejan inversores» conocidas como impuestos o protecciones ambientales. Musk escribió: «Mis empresas están buscando activamente invertir en Argentina». Pero del dicho al hecho está en el trecho. No invirtió en Argentina (mucha motosierra y tuits, pero ni una moneda se le cayó para abajo del mapa). Sin embargo, el sueño dorado de un país que se deja sacar todo a cambio de nada sí se cumplió.

Vuelven por el oro

«Ya sabes, el nuevo jefe de un lugar llamado Argentina es genial y es un gran fanático de MAGA (Make America Great Again). Está haciendo un trabajo realmente fantástico», le comentó Trump en una charla con Musk en X. No fue magia, sino intereses. Milei se reunió por tercera vez con Musk en Manhattan el 23 de septiembre de 2024. Milei le llevó de regalo el Régimen de Incentivos a las Grandes Inversiones (RIGI) para ofrecer la Patagonia argentina a cambio de nada. La oferta ponía envuelto para regalo el litio del sur que Tesla necesita para sus autos eléctricos. Milei le ofreció la tierra, la perforación y el cielo también, para la empresa Starlink. Aun así, Musk no anunció ninguna inversión. Así son los hombres, Javier. Te lo decimos con conocimiento de causa. El patriarcado se va a caer. Y vos también.

El problema es que mientras se caen nos llevan puestos. Milei logró aprobar la ley bases que necesitaba para poner en marcha el RIGI, con más beneficios para los empresarios que los que los empresarios pedían (no les piden tanto), incentivos fiscales y seguridad jurídica, un paquete de regalo, con fecha de extinción en treinta años, para quienes vayan a invertir más de 200 millones de dólares en un país de 5200 kilómetros que quita toda restricción a los inversores extractivistas de recursos naturales. Se pueden llevar el gas, el petróleo, la minería, la energía, el agua, el oro, el cobre, el maíz, la soja y el litio, sin dar trabajo ni usar productos nacionales. Un país con calor y frío, desierto y selva, mar y montaña regalado al mejor postor. No lo dijo un pajarito. Lo dijo Elon Musk. El interés no es casual. Argentina es el segundo país del mundo en recursos y el cuarto en reservas y producción de litio, el producto clave en fabricación de baterías, un motor imprescindible para los autos eléctricos de Tesla y para un mundo que no soporta un minuto sin estar conectado.

La directora del Fondo Monetario Internacional, Kristalina Georgieva, cristalizó el colonialismo voraz por el que el Fondo da créditos, Argentina se endeuda y el mundo saquea mientras rompe lo que puede romper en el basurero global: el sur. «Hay una

oportunidad muy importante en un mundo hambriento de lo que Argentina produce en agricultura como en minerales, minería, gas, litio», describiendo así el canibalismo económico de los que prestan deuda para poder devorar a sus presas y decir que se cobraron lo que les correspondía.

La neocolonización tiene una sigla: RIGI. ¿Por qué? Porque muestra que Europa quiere luchar por una democracia que logre —a través de un ajedrez complejo— alejar a la extrema derecha del poder y consolidar la democracia. Sin embargo, mira para otro lado en la depresión de las democracias latinoamericanas. ¿Por qué? Porque necesita la explotación colonial de los recursos naturales del sur para que el norte pueda tener Estado de Bienestar —y alguna bandera para flamear frente al crecimiento de los neofachismos— y, generalmente, el saqueo de los recursos naturales requiere de una necesidad económica muy alta, de pueblos desmovilizados o reprimidos, de un poder judicial dependiente y de una libertad de expresión muy reducida.

El RIGI se aprobó el 23 de agosto de 2024. No llegó ninguna avalancha de capitales. Y, adivinen, todos quieren el litio, el petróleo y el oro. Sí, se vuelven a llevar todos los oros, igual que en el saqueo por la colonización encabezada por España a costa del genocidio de los pueblos originarios. Los museos europeos se pueden descolonizar, pero la sed de robar lo que vale a cambio de lo que no vale nada no cambia. En los primeros 12 meses de funcionamiento se presentaron 19 solicitudes para subirse al RIGI: 7 fueron aprobadas. Hasta fines de 2025 ascendían a apenas 22. Al menos, ¿saquean pero dan trabajo? ¡Qué va! Las propuestas aprobadas alcanzan una inversión de 13 067 millones de dólares. Sin embargo, prevén apenas poco más de 1000 empleos directos. Una cifra mínima frente a los beneficios fiscales y cambiarios extraordinarios que otorga el régimen.

La sobreexplotación de recursos naturales está mal en todos lados y es destructiva en todos los territorios. Pero la diferencia norte-sur hace que sea todavía peor para quienes están abajo en el mapa. Por ejemplo, en junio de 2025, en las Islas Baleares, se registraron 183 913 empleos relacionados con el turismo (3325 más puestos que en

el año 2024), según datos de la Seguridad Social. La turistificación tiene efectos nocivos que deben ser controlados. Pero, en Argentina, proponen llevarse oro, cobre, litio y petróleo, con exención de impuestos, sin participación ciudadana, sin mecanismos de rendición de cuentas, con daños ambientales irreparables, con criminalización de las protestas comunales, con efectos sociales negativos para la población y con persecución y desalojo de los pueblos originarios de sus territorios ancestrales, a cambio de crear la insignificante suma de 1000 puestos de trabajo. A la colonización no se le derrama una moneda.

Los logros de regalarse en bandeja son bajos. Se prometieron 50 000 millones de dólares en inversiones, pero solo llegó un 17.1 % de lo proyectado (8572.8 millones) y apenas el 0.5 % de los beneficiados aportan inversiones (netas) nuevas, según la Fundación Encuentro, que analizó los primeros 14 meses del RIGI. No se presentaron iniciativas en turismo, forestación, tecnología o infraestructura. Por supuesto, para el extractivismo todo lo que sacan es poco, lo que reciben es mínimo y lo que dan es mucho. «Con el RIGI no alcanza», sintetizó Marcelo Álvarez, director de Barrick Gold en Chile y Argentina (cuya principal actividad es la operación de la mina de oro Veladero en la cordillera de los Andes), el 15 de mayo de 2025, en el Congreso del Instituto Argentino de Ejecutivos de Finanzas. Él se quejaba de la falta de rutas. Pero el Gobierno de Milei frenó todas las obras de infraestructura para lograr el déficit cero. De las 19 solicitudes de adhesión, 10 son del sector minero (5 de litio, 3 de cobre y 2 de oro); 3 de energías renovables (2 parques eólicos y 1 fotovoltaico), 3 de infraestructura hidrocarburífera, 1 siderúrgico, 1 de biocombustibles y 1 de infraestructura portuaria.

El mayor interés se concentra en Vaca Muerta, el yacimiento petrolífero de la Patagonia argentina. El Observatorio del RIGI advierte: «La falta de participación ciudadana, la ausencia de mecanismos de rendición de cuentas y la criminalización de comunidades locales configuran un escenario especialmente preocupante en proyectos extractivos que se extienden por tres décadas. Tampoco se cumple la eterna promesa del empleo local.

Incluso en las proyecciones más optimistas publicadas por el Gobierno, las inversiones aprobadas prevén la creación de poco más de mil empleos directos».

Por el litio habrá sido

A la ultraderecha hay que enfrentarla, pero no se la puede subestimar (igual que la ultraderecha ataca al feminismo, pero no lo subestima), y no es boba. Es un plan. Javier Milei asumió la presidencia de Argentina el 10 de diciembre de 2023. Una inflación anual de más del 200 % dejó en bandeja la posibilidad de llegar al poder a una ultraderecha reaccionaria, resentida y, sobre todo, con la tarea dictada por la *ultraélite* económica de entregar recursos estratégicos de América del Sur como el litio, el gas y el petróleo a los que quieren llevárselo sin muchos impuestos ni reparo del impacto ambiental. Milei anunció en su gira por Italia, el 13 de diciembre de 2024, un acuerdo con la compañía internacional Rincón Mining (Río Tinto), de Reino Unido y Australia, la segunda minera más grande del mundo. El 12 de marzo de 2025 hubo una reunión en la Casa Rosada para anunciar una inversión comprometida de 2724 millones de dólares, bajo la bendición del RIGI, para ampliar la planta Rincón Litio, en Salta, con Salar del Rincón. «Es el proyecto minero más ambicioso dentro del RIGI. Las proyecciones son producir hasta 60 000 toneladas anuales de carbonato de litio grado batería», describe el informe del Observatorio del RIGI.

El documento alerta de prácticas ultracoloniales: «Río Tinto, la gigante minera anglo-australiana, ha sido la primera empresa minera con proyecto RIGI aprobado para explotar litio en el Salar del Rincón en Salta. Esta empresa cuenta con importantes inversiones en la explotación de litio en otras regiones del mundo, como por ejemplo en Serbia, donde participa en el proyecto del río Jadar. En ese contexto, ha demostrado su disposición a utilizar el mecanismo de Solución de Controversias entre Inversores y Estados (ISDS, por sus siglas en inglés, Investor-State Dispute Settlement) como herramienta de presión frente a decisiones soberanas que afecten

sus intereses. En 2021 una resistencia popular masiva, que articuló movimientos ambientalistas y comunidades locales, generó bloqueos de carreteras y manifestaciones masivas en Belgrado, forzando al Gobierno serbio a revocar las licencias del proyecto. Río Tinto no aceptó esta decisión y amenazó con demandar al Estado. Esta estrategia ejemplifica cómo las corporaciones utilizan el mecanismo ISDS no solo para obtener compensaciones millonarias, sino para disciplinar a los gobiernos que busquen priorizar la protección ambiental y los derechos comunitarios sobre las ganancias corporativas».

El sur y el este, países devastados por crisis, guerras o dictaduras, son aprovechados para extraer y, si protestan, para ser demandados y conseguir ganancias por litio, deuda o indemnizaciones. Un modelo de apertura irrestricta, sin exigencias de encadenamientos productivos ni empleo local pone al sur en bandeja de tener que soportar la depredación que impongan o seguir teniendo que pagar las consecuencias. Eso no se soluciona con otra votación, sino con un cuestionamiento mundial al sistema neocolonial.

El Observatorio del RIGI está conformado por el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), el Centro de Políticas Públicas para el Socialismo (CEPPAS), la Escuela de Política y Gobierno de la Universidad Nacional de San Martín (EPyG/UNSAM), el Espacio de Trabajo Fiscal para la Equidad (ETFE), la Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN) y el Transnational Institute (TNI). Ellos alertaron: «El RIGI, al otorgar garantías de estabilidad jurídica y cambiaria, potencialmente amplía las bases legales para futuras demandas ISDS. Cualquier modificación en las condiciones regulatorias, ambientales o fiscales podría ser interpretada como "expropiación indirecta" por empresas con experiencia probada en convertir disputas regulatorias en demandas multimillonarias».

«Es en este contexto que la llegada de Javier Milei al poder representó sin duda una muy buena noticia para los industriales franceses», escribió el periodista Luis Reygada, en el artículo «Reunión Macron-Milei: en Davos, ¿un acuerdo de litio por deuda?», en *l'Humanité*. La firma francesa Eramet inauguró, en noviembre de 2024, un proyecto de extracción de litio en Salta, en el norte

argentino. «Es el inicio de la puesta en marcha de la planta diseñada para extraer litio de la salmuera del salar y procesarlo en carbonato de litio grado batería necesario para la cadena de valor de los vehículos eléctricos», elevó el comunicado de Eramet, bajo la presidencia de una mujer —Christel Bories—, por si el techo de cristal ya no nos representaba y el agujero del litio y de los derechos, mucho menos. El Gobierno de Milei también tuvo reuniones con la firma francesa Ensorcia, especialista en procesamiento y extracción de litio, que anunció la construcción de una planta procesadora de litio en su país con una inversión de 200 millones de dólares. Pero ¿de dónde van a sacar la materia prima? ¡Correcto! Del mismo lugar de donde sacaron el oro, la plata, los plátanos, el aguacate, la papa y el cacao. ¿Adivinan quién queda rico con lo que mejora y quién queda pobre con lo que le quitan? ¡Correcto! Es el capitalismo colonial que nos toma por estúpidos.

Argentina es exhibida como un ejemplo sin ser ejemplo, pero además por países acreedores, que quieren cobrar y quitar con el menor coste posible. Argentina tiene una deuda de en torno a 2000 millones de dólares con el Club de París, con obligaciones con 24 agencias financieras y bancos de 15 países, especialmente Alemania, Japón, Países Bajos, España, Italia, Francia y Reino Unido. Los gobiernos de extrema derecha en Europa apoyan abiertamente a Milei. Los de centro o socialistas, más allá de gestos de discordia, enojo o *aesthetic* de derechos humanos, también lo apoyan. En su visita a Argentina, al otro día de cenar con Milei y antes de ir hacia la Casa Rosada, el domingo 17 de noviembre de 2024, Emmanuel y Brigitte Macron conocieron la iglesia de Santa Cruz, donde fueron asesinadas las monjas francesas Léonie Duquet y Alice Domon de Doubs por la dictadura militar argentina, en 1977. Milei denomina «guerra» —un término que defienden los genocidas— a la dictadura (1976-1983) y diputados de su partido se reunieron en la cárcel con detenidos por delitos de lesa humanidad para presionar por su indulto o liberación. Milei niega el cambio climático, desafía que la contaminación no es un problema, se retiró de la conferencia sobre el cambio climático de la ONU (COP29) en Bakú y podría salirse del Acuerdo del Clima de París como ya hizo Donald Trump durante su

primer mandato (2017-2021). Sin embargo, la Europa democrática decidió mirar para otro lado.

El llamado «oro blanco» explica algo inexplicable: por qué los países con aires de libertad, igualdad y fraternidad hicieron guiños a Milei a pesar de ser pisados por la extrema derecha en los talones de su territorio. El Gobierno retrocedió en las políticas de derechos humanos, de ciencia, de educación, de diversidad sexual, de feminismo, de no discriminación, de migración, de ciencia, de recursos naturales, de derechos laborales, de discapacidad. Por ejemplo, retiró la candidatura para integrar el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas integrado por 47 Estados miembros de los 193 que componen la Asamblea de Naciones Unidas. El Gobierno de Milei devaluó la Secretaría de Derechos Humanos a subsecretaría. Retiraron a los abogados que actuaban como querellantes de parte del Poder Ejecutivo en los juicios por delitos de lesa humanidad.

Argentina —a pesar de la motosierra de Milei y Villarruel— todavía es un país modelo en los juicios por delitos de lesa humanidad. Desde 2006 hubo 3824 personas investigadas, casi 1200 condenados (1197) y 200 absueltos, según datos del Ministerio Público Fiscal del 17 de marzo de 2025. La memoria no quedó enterrada, sigue vigente. Hay 258 causas en la fase de instrucción, 53 en espera del juicio oral y 14 procesos en curso. Se identificaron 814 espacios que funcionaron como centros clandestinos de detención (y que en muchos casos se resignificaron como espacios de memoria), según el Registro Único de Víctimas de Terrorismo de Estado (RUVTE). Además se realizó, en 1985, el histórico juicio a las juntas militares que comandaron la última dictadura militar (1976-1983). Argentina es un modelo de avance en derechos civiles con la aprobación de la ley de matrimonio igualitario (2010), de identidad de género (2012) y el cupo laboral trans (2021).

La decisión del Gobierno de Milei es salirse, todo lo posible, de las organizaciones de Naciones Unidas. No es una medida que afecte solo al país, sino a la crisis del multilateralismo. Milei imita a Trump y Netanyahu, que también se retiraron del Consejo de Derechos Humanos de la ONU y de otras agencias de organismos

internacionales al no avalar los señalamientos al genocidio en Gaza, ni los intentos por eliminar la tortura. Argentina también anunció la salida (o el vaciamiento de la representación diplomática si el Gobierno no puede tomar esa decisión sin otros avales legales) de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Después de una pandemia, las gestiones que llegan como efecto del retroceso producido por la crisis ponen en riesgo a la población frente a otra posible pandemia. Trump hace ravioles y Milei hace ravioles. El efecto espejo no es parejo, el súbdito imita al rey y el rey manda y se deja replicar. La coronita es una sola y en el trono no entran dos nalgas, la que manda es la que vale. La imitación de las decisiones norteamericanas podría traer beneficios con Estados Unidos. No es el caso. La limitación de las políticas de derechos podría traer condenas en Europa. No es el caso. Lo que quieren es chupar el suelo, el subsuelo, llevárselo y listo. Si se pueden hacer negocios, lo demás no importa nada. Los negocios, en el colonialismo, se basan en que gane el más fuerte y ese ya sabemos quién es.

M&M3, Milei y Macron, no tienen mucho que ver. Pero, en este caso, Francia no ejerció presión, sino benevolencia. El resultado muestra que los liberales a la usanza europea (liberales económicos y democráticos en los modales) tienen el camino cortado y los días contados. Su intento de salvaguardar los intereses económicos y salvarse ellos no constituye una apuesta ganadora. Quieren mantener el calor de la socialdemocracia europea con los minerales del sur y el beneplácito de los empresarios del norte. Siempre roban para la corona de la monarquía, con corona o guillotina, de la clase alta. Está mal repetir la colonización en *loop* una y otra vez. Pero no solo está mal; es un error. Se pegan un tiro en el pie. Nunca se carga la pólvora del que te quiere matar ni se llama a duelo al que está dispuesto a dispararte. Uno de los problemas del eurocentrismo es la subestimación, también, de la crueldad global y del imperialismo voraz del imperio yankee en crisis para acorralarlo a ser un museo subsidiario o una sede reaccionaria de Washington con cuadros de mayor antiguedad y menos poder de diferenciación y decisión.

Antinatural

«Los socialistas se vieron forzados a cambiar su agenda. Dejaron atrás la lucha de clases basada en el sistema económico para reemplazarla por otros supuestos conflictos sociales igual de nocivos para la vida en comunidad y para el crecimiento económico», arremetió Javier Milei, en el Foro Económico de Davos, el 17 de enero de 2024. «La primera de estas nuevas batallas fue la pelea ridícula y antinatural entre el hombre y la mujer», estableció. «En lo único que devino esta agenda del feminismo radical es en mayor intervención del Estado para entorpecer el proceso económico, darle trabajo a burócratas que no le aportan nada a la sociedad, sea en formato de ministerios de la mujer u organismos internacionales dedicados a promover esta agenda».

La flecha de este discurso no está solo destinada a empobrecer a Argentina, sino a dejar sin fondos a los organismos de la cooperación internacional en Gaza, Guatemala, Ucrania, Senegal y Haití. No es un discurso local, sino geopolítico. La respuesta no puede ser dejada solo en manos de Argentina, al menos, si se quiere frenar el efecto dominó del egoísmo global. «Otro de los conflictos que los socialistas plantean es el del hombre contra la naturaleza. Sostienen que los seres humanos dañamos el planeta y que debe ser protegido a toda costa, incluso llegando a abogar por mecanismos de control poblacional o en la agenda sangrienta del aborto», mintió sobre el control de población (que son derechos sexuales y reproductivos establecidos, en Argentina, desde 2002, con el reparto gratuito de anticonceptivos) y sobre el derecho legal al aborto seguro que logró aprobarse en Argentina en 2020.

El discurso de la colaboración entre lo público y lo privado, que puede resultar una medida para quienes esperan transformaciones más radicales, encontró un giro inesperado, incluso para los empresarios, a los que les propuso la eliminación del Estado, la destrucción de los organismos internacionales y dejar de contribuir con la cooperación internacional. «El Estado se financia a través de la coacción y, a mayor carga impositiva, mayor es la coacción, menor

es la libertad», enfatizó Milei en Davos. Mientras Marlene Engelhorn, heredera de la química alemana BASF, pedía más impuestos para los ricos, Milei defendía a los ricos.

Milei fue antagónico con el presidente colombiano Gustavo Petro, que habló de la necesidad de protección ambiental y de que el norte global no puede ejercer la cooperación como si fuera una limosna. Sin embargo, Milei defendió al norte más que los del norte. «Occidente está en peligro porque aquellos que supuestamente deben defender los valores de Occidente se encuentran cooptados por una visión del mundo que —inexorablemente— conduce al socialismo, en consecuencia, a la pobreza», delineó. Y aplaudió: «Lejos de ser la causa de nuestros problemas, el capitalismo de libre empresa, como sistema económico, es la única herramienta que tenemos para terminar con el hambre, la pobreza y la indigencia, a lo largo y a lo ancho de todo el planeta». Pero, además, para el economista no se necesita a Superman, sino empresarios: «El capitalista es un benefactor social que, lejos de apropiarse de la riqueza ajena, contribuye al bienestar general. En definitiva, un empresario exitoso es un héroe».

Milei habla de héroes, pero él no lo es. «Se genera un clima pesado por los "me gusta" de Milei. Volvió de Davos insultando a su anfitrión donde le dio *like* a una caricatura con un pene gigante que lo representaba a él con dos mujeres que supuestamente cargaban el pene del presidente del Foro de Davos», expresó la periodista María O'Donnell, que fue tildada de «mitómana serial» por Javier Milei. La referencia era a que Milei avaló un tuit contra el presidente del Foro Económico Mundial, Klaus Schwab, del usuario Sal The Agorist (el agorista) con un dibujo que simulaba a un hombre con un pene tan grande que tenía que ser transportado por dos esclavas sexuales. No es una metáfora sexual, es la pijocracia en el poder que ya no compite por ver quién la tiene más larga, sino que asume que la tiene y lo *likea*. Milei se regodeó en que digan que la tiene más grande y que, en la lógica de un hombre que pasó de confesar ser lento para eyacular y malo para levantar, se reconvirtió en un pijudo que le gana a la autoridad del lugar al que fue a hablar porque le tienen que cargar el pene. Es el sueño húmedo de un derrotado.

La maga

«Elon Musk es el Thomas Edison, el Leonardo da Vinci del mundo contemporáneo. Está a años luz de todos nosotros», lo santificó Milei. Y volvió a emocionarse con un *souvenir* iniciático: «La primera vez que lo conocí me dijo que se despierta todos los días pensando en cómo resolver los problemas de la humanidad». Qué conmovedor. No hay matrimonio sin terceros. El trío tiene a un veterano como estrella del árbol. Milei se convirtió en el primer mandatario en saludar a Donald Trump después de su triunfo electoral. Javier se puso corbata, Donald esmoquin y Elon alzó a una de sus hijas en brazos con gesto de gala *daddywashing*, en el America First Institute, en Mar-a-Lago, el 15 de noviembre de 2024.

Mucho adorno y pocos favores. A la hora de la verdad, o de los aranceles con los que Trump quiso poner en penitencia al mundo, Argentina subió a un 10 % de alícuota por las exportaciones a Estados Unidos, cuando antes solo pagaba el 3 % y con un plus del 25 % en acero y aluminio. La cifra es un 5 % menor a la de la Unión Europea (que negoció un 15 %) pero es la misma que la de Colombia, con el Gobierno de Gustavo Petro. Pero hay algo que conjuga a Milei y Trump, la extrema derecha no es una amenaza, es una realidad, cuando llega es difícil echarla (incluso que acepte una derrota), cuando vuelve es más cruenta y, cuando la crueldad gobierna, en vez de espantar aparece como la nueva normalidad.

Trump fue votado la primera vez por su misoginia, y no a pesar de su misoginia. Trump fue reelegido, por segunda vez, con la sentencia por sus abusos, y no a pesar de sus abusos. La extrema derecha calla a las mujeres que denuncian acoso, pero se apropia de la bandera de la lucha contra la pedofilia, la liberación de violadores o los asesinatos de mujeres y niñas para usar un discurso que mancha toda demanda. La escalada sube. Antes de llegar a la presidencia fue condenado por imponerse sexualmente contra la columnista Jean Carroll, mientras que su defensa fue que ella «no es su tipo». El juicio le costó 5 millones por abusarla y 83.3 millones por

difamarla al negar el abuso. La política ya no paga coste. Donald dijo que era víctima de una «caza de brujas».

Las quemadas son acusadas de ser el fuego. Los incendiarios se apabullan por el agua. La extrema derecha no frena ante nada. Atropellar es parte de la idea. La estrategia no es solo destrozar la diversidad, sino vaciar los símbolos, afanarse la bandera y la banda sonora y hacer sonar el viejo himno gay de Village People «Y.M.C.A.», con los puñitos al frente, como en una clase de aquagym en la que la vergüenza no se sumerge. Milei le copia a Trump hasta los pasitos con las muñecas al costado para seguirle el ritmo.

—Javier, me gustaría felicitarte por el trabajo que has hecho para Argentina. Estás haciendo Argentina grande de nuevo. Argentina es MAGA —dijo Trump y lo aplaudieron en alusión a *Make America Great Again* (MAGA), una frase que repite desde 2011.

«Vamos a hacer Argentina y América *Great Again* (grande de nuevo)», dijo Milei en Miami, con un público que lo aclamaba, el 6 de noviembre de 2025, cuando acudió al America Business Forum. La idea de que amo y esclavo se hacen grandes mutuamente es una ilusión que no le va a romper el corazón solamente al presidente argentino, sino a la economía. En el evento también fue orador el futbolista argentino Lionel Messi, que esquivó la foto conjunta, y el tenista español Rafael Nadal, que saludó y posó junto a Milei. El alcalde Francis Suárez (republicano, trumpista y de origen cubano) le dio las llaves de la ciudad y Milei aprovechó para criticar, indirectamente, a la revelación electoral de Nueva York, Zohran Mamdani.

Milei viajó trece veces a Estados Unidos desde que asumió, el 10 de diciembre de 2023, la presidencia. El 7 de noviembre de 2025 fue tratado como un ídolo en su aparición, con pajarita y esmoquin, en la cuarta Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC). Le agradeció por su «apoyo invaluable» frente a los «embates desestabilizadores». Las elecciones intervenidas por el Tío Sam son tan explícitas como la pornopolítica. No se cansó de lamer a su salvador: «(Trump) se dedicó a evitar que la Argentina cayera por el precipicio y afianzar el camino emprendido». Y respondió a las

críticas: «Los socialistas en nuestro país nos acusan de entregar la soberanía. Ellos entienden por soberanía el destruir la moneda nacional y multiplicar la pobreza y la miseria».

Una advertencia: ya no hay futuro, por eso ahora la mejor consigna es el *remake*; no es soñar, es acentuar la nostalgia de lo que se fue o se cree haber sido. La Maga era un personaje mítico, la musa, del escritor Julio Cortázar, que se perdía por una rayuela. Ya no hay camino por delante para pensar en un mundo mejor. Entonces la ira, la rabia, la frustración, solo pueden encauzarse contra los otros y por la vuelta a lo anterior. Ya no alcanza con miguitas del presente. No hay ninguna perspectiva del más allá. «Menos es más», es el minimalismo político.

No existe la máquina del tiempo, pero la extrema derecha alude al regreso a las épocas doradas en una ensoñación generalmente falsa, una época en que no todos tenían la posibilidad de sentarse en un transporte público o de elegir presidente y una desigualdad que no puede patentarse como si fuera una salida para todas las personas y para todos los países. No solamente el regreso no es posible, sino que es indeseable para los que perdían o se quedaban afuera. Sin embargo, las redes hacen creer que la MAGA puede hacer magia para que todos entren en donde la exclusión es ley. Para que haya MAGA en Estados Unidos tienen que conformarse con MIGA en Sudamérica. No es un modelo exportable. Es un modelo que solo protege sus exportaciones. MINGA.

Hay un problema: América no es solo Norteamérica pero su visión de Latinoamérica es sacar lo latino y quedarse con el nombre y los recursos. Estados Unidos fue grande por digitar golpes militares, vender sus productos, no comprar los productos ajenos y usar la región como su tablero de juegos. No todos podemos ser ricos aunque ahora fomenten que la riqueza es una actitud que se consigue con proteínas, duchas con hielo a las 4 de la mañana, un vaso de vinagre antes del café y esforzarse para ser rico. No es magia, la MAGA. No todos los países pueden ser ricos si algunos basan su riqueza en el saqueo de otros.

Si EE. UU. quiere volver a ser grande gracias a que los demás sean chicos no hay lugar para una varita mágica. No es que lo hagan

mejor, es que le hacen peor a los demás. En realidad, la apuesta de Milei fue que Trump lo ayudara con las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y eso muestra la diferencia: quién debe pagar, quién quiere cobrar, quién manda y quién obedece. Trump es proteccionista de la producción de Estados Unidos y Milei es liberal de la producción de Estados Unidos. El amo y el esclavo pueden bailar juntos. Pero el circo no da pan a todos.

El laboratorio de la extrema derecha no es un problema de un país soberano: es la búsqueda del buen alumno del ajustazo. «La situación de Argentina es un ejemplo de un país que ha logrado grandes avances a través de reformas estructurales y disciplina fiscal», elogió la directora del FMI Kristalina Georgieva. Calificó a Argentina como «uno de los casos más impresionantes de la historia reciente». Un recorte de políticas de género, sanidad, discapacidad, ciencia, pensiones y educación no lo hace cualquiera. Impresionante es. Catastrófico también.

Argentina no es un país soberano. Pero con Milei lo es mucho menos. La deuda externa implica que un gobierno que no se vota decide en qué se puede invertir y en qué hay que cortar presupuesto. Argentina recibió (y fue condicionada en su política interna) más de veinte ayudas (nunca inmaculadas) del FMI desde 1950. Una cosa es dar una soga para salir a flote y otra es dar una soga para que las naciones se ahorquen. ¿Eso no pasa en Europa o en Estados Unidos? *Remember*: países dependientes. El FMI aprobó un crédito —ratificado por el Decreto 179/2025 del Gobierno argentino— por 20 000 millones de dólares, en abril de 2025. Fue un apoyo a Milei justo antes de las elecciones. No es lotería, es jugar a la democracia con las cartas marcadas.

¿Te parece? No parece, lo dijeron: «Es muy importante que la voluntad de cambio no se descarrile. Le pediría a la Argentina que mantenga el rumbo», intervino directamente en la política local Georgieva, el 24 de abril de 2025, en la Asamblea de Primavera del FMI y del Banco Mundial, en Washington. Además aplaudió: «El Estado está saliendo de donde no corresponde para permitir más dinamismo en el sector privado». El fin de la metáfora. Georgieva se puso un pin de motosierra —que le regaló Federico Sturzenegger,

ministro de Desregulación y Transformación del Estado— y posó la foto. ¿Y si sale mal? Van a pedir que más países —endeudados y dependientes— ajusten sin límite para lograr el mantra del equilibrio fiscal. ¿Y si sale bien? La salida es a fondo: cuestionar la deuda ilegítima y permitir la soberanía real de los países que además de votar deben decidir cómo invertir su dinero sin tener que rendir cuentas a quienes no los votaron pero les vetan los acuerdos.

El economista y gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Axel Kicillof, envió una carta al Directorio Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional y pidió que se inicie un proceso de investigación sobre «la conducta de Kristalina Georgieva en tanto de manera irresponsable se entromete en el proceso electoral argentino y que llegó a posar en una foto oficial luciendo un pin partidario de La Libertad Avanza, un hecho absolutamente inédito. ¿Se imaginan las reacciones que causaría en el mundo si la titular del FMI se dejara fotografiar con un pin del Partido Justicialista (la oposición a Milei) o de Morena (el Movimiento de Regeneración Nacional que lidera la presidenta de México Claudia Sheinbaum)?».

«La gravedad de esta injerencia no puede ser relativizada: lesiona nuestra soberanía y compromete la neutralidad que debe regir a cualquier organismo internacional», escribió Kicillof en X. La acusación es grave y, también, multilateral. Si el FMI presta plata o la deja de prestar hay violación del principio del derecho internacional de no injerencia en los asuntos internos de cada país, del Convenio Constitutivo del FMI —que apunta que los/las funcionarios/as «se abstendrán de todo intento de ejercer influencia sobre cualquier funcionario en el desempeño de sus funciones»—, del Código de Conducta del Staff —que marca que «no se debe permitir que las relaciones o consideraciones personales, incluidos el sesgo o el favoritismo, influyan en el desempeño de sus funciones oficiales»— y de los Términos de Referencia de la contratación de Georgieva, que delimita que «no podrá, a título personal, asistir a reuniones de partidos políticos, ni participar de ninguna otra manera en actividades políticas partidistas».

¿Dar dinero para generar tranquilidad económica antes de las elecciones, ponerse el símbolo partidario y hablar a favor de una

lista electoral no es hacer campaña política? A donde vamos no se necesitan democracias ni demócratas que las representen. «A la Provincia de Buenos Aires no le sirve el programa de Milei, a Elon Musk, sí. No hace falta tener un doctorado en Economía, que Milei no tiene, ni tener la bola de cristal para darse cuenta que es una calamidad», latigó Kicillof. La dualidad antes era «patria sí, colonia no». Ahora se reconvirtió en «patria sí, Musk no». FMI menos. Si el sur global no puede encontrar una solución a la deuda externa, la política va a seguir desilusionando, porque es como manejar un auto y que el volante lo tenga otro. No hay manera de avanzar ni, tampoco, de estacionar para lograr estabilidad.

La deuda no deja lugar para una reinvención política porque el monitoreo del manejo del dinero no queda en el país, sino en los países más poderosos del mundo con incidencia en el FMI. No hay soberanía, ni autonomía, ni democracia plena. «Han endeudado a generaciones y generaciones de argentinos solamente para intentar ganar elecciones. El Fondo no debe mandar sobre las decisiones del Gobierno argentino y, mucho menos, sobre la voluntad electoral», enmarcó Kicillof. El presidente Javier Milei lo llamó el «enano soviético» en la campaña electoral por su altura y su formación como economista, con conocimiento de marxismo.

La intervención directa de Estados Unidos en la política argentina no tiene antecedentes en una democracia. El secretario del Tesoro norteamericano Scott Bessent sacó de la chistera un préstamo extraordinario para Argentina. La letra chica estaba dirigida al electorado y advertía: solo ponemos plata si gobierna el que nosotros podemos gobernar. El voto era cantado y el auxilio era condicionado. Trump se tiró de cabeza a la campaña del miedo: «Si un socialista o un comunista gana, cambias de idea sobre hacer una inversión. Si [Milei] pierde con un candidato de extrema izquierda, no seremos generosos con Argentina». Kicillof no fue nombrado pero tenía el traje puesto de némesis del liberal y consideró que Trump realizó una «amenaza» y una «extorsión» y que el mensaje fue: «Si Milei no gana, hundo al país».

Bessent se convirtió en el ministro de Economía y jefe de campaña local con el anuncio de un auxilio financiero de 20 000 millones a

través de un *swap* (intercambio de monedas) y la compra de pesos argentinos —para que no suba el dólar y escale una crisis financiera que sepulte las expectativas de Milei de lograr una reforma laboral y de pensiones para reducir derechos para las trabajadoras y trabajadores—, y tomó la batuta política, comunicacional y geopolítica del país.

El 23 de diciembre del 2025 el gobierno argentino tomó 2500 millones de dólares del *swap* (la intervención del gobierno norteamericano a través de bancos privados que dejaba disponible hasta 20 000 millones de dólares) y pidió otro crédito, a organismos internacionales, para que las reservas internacionales no quedasen en rojo y en Estados Unidos se esquivase una auditoría legislativa. Bessent tuiteó, satisfecho: «Nuestra nación ha recibido el reembolso completo, generando decenas de millones de dólares en ganancias». Ganar elecciones no es gratis, pero el costo no se paga, se endeuda. Los que ganaron no gobiernan y los que gobiernan endeudan.

Bessent es un símbolo de un homosexual de derechas, casado con John Freeman en 2011 y padres, por gestación subrogada, de Cole (16 años) y Caroline (11). No importa si Milei dijo que los homosexuales eran pedófilos, importa si él puede. La diferencia entre conveniencia personal y derechos colectivos está a la vista en la tropa de Trump. «Si me hubieran dicho en 1984, cuando nos graduamos y la gente se moría de sida, que treinta años después estaría legalmente casado y tendríamos dos hijos por gestación subrogada no lo habría creído», confesó. En su administración la ayuda para prevenir el vih se recorta, pero él está salvado. Se puede poner la remera de la época: «No me fucking importa», contar sus billetes y darle un besito de buenas noches a su señor esposo. De no creer es que se aprovechen de los derechos e inviertan para revertirlos. Eso sí, la parentalidad la lleva a todos lados. «Es como tu primer préstamo: tus padres firmaron para ello, nosotros básicamente firmamos juntos y estamos recibiendo una gran tarifa», declaró, en una entrevista con Fox Business, en donde se atribuía la paternidad de Argentina. El norte es el semental, el sur alquila el vientre y las ganancias vuelven a papi. No era Santa Claus. Era el patriarcado, gay y buitre, que la pluma no quita lo voraz.

Trump quería anexarse Canadá, Panamá y Groenlandia. No pudo. Pero logró la anexión política, con gestión *a piacere*, de Argentina. Con Groenlandia no se rinde. Nombró un enviado especial para los asuntos con la isla y recalcó: «Estados Unidos necesita Groenlandia por razones de seguridad nacional». Se hace lo que se puede. La generosidad con los suyos le generó revuelo en el rancho (entre agricultores y ganaderos) y Trump tuvo que dar explicaciones de por qué no había plata para demandas internas, pero sí para tirarle un salvavidas a su amigo foráneo. «Me gusta el presidente de Argentina», asumió y exageró como una película lacrimógena de Hollywood: «Argentina está luchando por su vida. No tienen dinero. Se están muriendo». El muerto político era Milei. Pero lo resucitó. No era Halloween. Era el Tío Sam.

En el frente interno la senadora demócrata Elizabeth Warren pidió explicaciones del rescate a Argentina. En el frente externo el rescate pone en posición de poder al rescatista y de salvado al que se estaba ahogando. Las condiciones del salvataje no son explícitas pero incluyen alejarse de China, aceptar bases militares yanquis en la Patagonia, hacer acuerdos políticos para unificar la extrema derecha y la explotación de recursos naturales y tierras raras (17 elementos químicos que se necesitan para fabricar tecnología militar y dispositivos digitales). «Es muy poco habitual que Estados Unidos intervenga directamente en la economía de otro país. Aunque rescató a México en 1995, históricamente implica a otras naciones o instituciones como el FMI para que compartan la carga del riesgo», alertó *The New York Times*. Y reveló: «Funcionarios estadounidenses han estado presionando a Argentina para acceder a sus suministros de uranio y litio y para que el país reduzca sus vínculos con China». Trump juega a la batalla naval. Hunde barcos en el Caribe y el Pacífico (en la operación Lanza del Sur) y rescata del hundimiento a Argentina para que América Latina consolide su giro a la derecha y sea, ya no el patio, sino el baño trasero de Estados Unidos. La invasión ilegal a Venezuela, del 3 de enero de 2026, sin el restablecimiento democrático, con la violación explícita al derecho internacional, la confesión obscena del interés en el petróleo y la amenaza a Colombia, México, Cuba y Groenlandia, de intervención

en su soberanía, marcó un punto de inflexión. Estados Unidos quiere ser el dueño de América Latina y Trump un emperador. Los leones son solo el circo de su coliseo. «No lo llamaría invasión, lo llamaría liberación», se encarriló Javier Milei que propicia un bloque de extrema derecha en la región.

El Gobierno de Milei votó en contra de América Latina como zona de «paz», en la cumbre Unión Europea-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), realizada en Santa Marta, Colombia, el 9 y 10 de noviembre de 2025, para seguir órdenes de Estados Unidos, a quien no le interesa ser *friendly*, sino patotero. Tampoco firmó en contra de «los discursos de odio que perpetúan la violencia y la discriminación por razón de género». Argentina ya no se libera de las cadenas que lo menospreciaban como virreinato del Río de la Plata. Ahora es un eslabón de una cadena que se tira sola.

«Usamos nuestro balance financiero para estabilizar el Gobierno, uno de nuestros grandes aliados en América Latina durante una elección. El presidente allí ganó por amplio margen. El Gobierno va a obtener beneficios y yo prefiero usar la paz mediante la fortaleza económica antes que tener que disparar a narcolanchas si el Gobierno colapsa», ejemplificó Bessent cuando le preguntaron por qué Estados Unidos está ayudando a Argentina. No sé si se entiende. O daban dólares para consolidar la ultraderecha o disparan a lanchas como si *Piratas del Caribe* pudiera trasladarse al Atlántico Sur. El plan Cóndor, que surgió en Chile en 1975, promovió las dictaduras en el Cono Sur con ayuda de la CIA. El neo-Cóndor no es para pichones. La carroña dispone las órdenes bajo su ala o da plomo a quien abre el pico.

Tener relaciones carnales en la primera elección en que la ultraderecha se jugaba la continuidad no fue gratis. El regalo de bodas de Estados Unidos a Argentina fue un acuerdo comercial que, más que anillo, era un cinturón de castidad para la novia (la de abajo del mapa) y un acuerdo de poligamia sin compromisos para el macho (el de la posición arriba): es asimétrico, lo que no es una novedad, pero con firma de aceptación y renuncia de soberanía. El anuncio fue el 13 de noviembre de 2025. Ya que estaba pagado el salón también se sumaron a la boda Ecuador, El Salvador y

Guatemala (gobiernos de derecha o acorralados por la derecha) al que papi Donald iguala para abajo sin estimular el crecimiento industrial y aplanando a ofrecer productos primarios que acentúen la dependencia externa. Un matrimonio por inconveniencia. Las relaciones como las de toda la vida: él es dominante, ella la sometida; él es activo y ella pasiva. La bendita desigualdad, enaltecida, como una señorita con delantal que está lista para servirle. Estados Unidos da poco y pide mucho; exige apertura y apenas se abre; demanda conocer todos los datos de sus ciudadanos, pero se queda con la última palabra para deportar y rechazar personas o normas; exige fidelidad, pero no ofrece exclusividad; él manda y ella obedece sin equilibrio a la vista, ni tareas compartidas; ella entrega y él eyacula sin que importe el placer de la que no opina; ella se sirve en bandeja y él se la toma en vaso de whisky; los músculos en acero, energía nuclear e industrias se los queda el fuerte y los entrega la débil; las decisiones las toma el hombre del continente y la dama asiente las reglas que le impone; no ofrece reciprocidad y subestima la potencialidad productiva y científica de su prometida MAGUITA (grande, pero no tan grande), mientras que —*red flag*— la quiere alejar de sus socios del Mercosur (Brasil, Paraguay y Uruguay). ¿Cómo salió el partido? Argentina asume doce compromisos y Estados Unidos solo uno, goleada para los que no juegan bien al fútbol y gol en contra para los últimos ganadores del Mundial. Y la noticia del billón: los autos Tesla tendrían un atajo para llegar al mercado más austral y que los caballeros le abran la puerta a sus consentidas, incluso, o hasta, el fin del mundo.

Europa tiene que devolver el oro y Estados Unidos la dignidad, el litio y la soberanía. El fin de la autonomía es un eructo de neocolonialismo extractivista que muchos aceptan, es cierto, como si ser parte del circo los hiciera dueños de Disney, pero la caída de la democracia en una montaña rusa con desquiciados al mando es más que un paseíto a los gritos. El problema es que el mundo se quede del revés y no haya forma de salir sin abismo.

Milei no es solo un presidente. Es mucho más un símbolo de extrema derecha que un jefe de Estado. Prometió motosierra —

recorte del gasto público— y va por más: motosierra profunda (privatizaciones, desregulación, reforma laboral, despidos, aumento de la edad jubilatoria y recorte de impuestos). Es una máscara que se pone de ejemplo. Un laboratorio de la reaccionaria internacional que quiere patentar un experimento que necesitan forzar como un buen alumno. Una caída en parapente que puede salir mal pero que se toma como una experiencia frente a un mundo que ya llegó a su abismo y, frente al vértigo, opta por tirarse al vacío. Elon Musk aseguró que Milei da «el ejemplo con Argentina» y será un «modelo de mucha ayuda para el resto del mundo». El ultraarchimillonario nació en Pretoria, Sudáfrica. Es «el presidente Musk» y creyó que tenía más poder político que el presidente Trump, pero Trump le recordó que no puede ser presidente porque «no nació en Estados Unidos», según marca la Constitución. Un migrante puso en el poder a un presidente antimigrantes. Representa a los que llegan para impedir que lleguen otros. No hay lógica en el odio, solo odio contra los enemigos que casi nunca son reales, sino excusas para hacer del enfrentamiento una forma de cohesión.

V: EUROPA COME CARAMELOS MIENTRAS LOS MULTIMILLONARIOS JUEGAN A LOS SUPERHÉROES

M&M&M: Musk, Milei, Meloni

Europa decidió beneficiarse de los espejitos que les ofrece, en bandeja, el mandatario que regala la Patagonia y se enorgullece de su pasaporte italiano entregado llave en mano por la primera ministra Giorgia Meloni. Los abrazos con más palmaditas que aire fresco tejen conspiraciones sexuales que los seguidores libertarios aplauden al grito mayúsculo de «HACELO JAVO» con hijitos proyectados por IA. Tampoco valen para Musk, al que Meloni le gana en el récord de seis visitas en el primer año de gobierno de la ultraderecha argentina. «Yo soy amiga de Milei pero no me crecen patillas. Milei es una novedad muy interesante en la escena argentina pero no creo que lo que dice se pueda replicar en Italia», contesta Giorgia a las suspicacias y temores de que ella recorte el gasto público o siga el ejemplo de los despidos de trabajadores. La traducción es que la extrema derecha hace un juego global pero no se aplica en todos lados igual.

En el sur la motosierra que Javier le regaló como recuerdo tiene un filo más largo que la nariz de Pinocho que se vende como *souvenir* por toda Roma. Europa guiña un ojo al látigo sobre el continente que le puede regalar calor en invierno, frío en verano, luz para sus escaparates de ropa descartable, batería para sus teléfonos y gasolina para sus aviones *low cost*. Culpa a los migrantes de sus miserias y saquea sin culpa, en versión remixada de la conquista. Es el mismo idioma, pero no es la misma vara. Los fondos buitre desalojan en España a inquilinos y piden más intereses para las deudas latinoamericanas. Siempre quieren más, pero hay más perjuicios a los más embargados.

Argentina regala sus recursos naturales (litio, gas, petróleo, pesca, agua, agro) pero a cambio de nada, ni siquiera trabajo nacional. ¿Pedir algo a cambio? ¿Qué era eso? Ya no hay que suavizar nada.

Es una época de brutalidad legitimada. Europa mira para otro lado en la naturalización del autoritarismo y la normalización de la crueldad. Todas las palabras que llenaban las bocas desde el fin de la Segunda Guerra Mundial se volvieron vacío y construyeron un nuevo muro: el progreso es el enemigo, el pasado es el invitado estrella. Los leones ya no salen del Coliseo. Se reencarnan en gladiadores con pijamas de Primark bajo las arenas de pretensiones imperiales.

«No temo por mi vida, si me matan me harían inmortal», declaró, en Roma, Milei. Sus frases no van a quedar grabadas en piedra. Pero es una piedra para seguir caminando. «Si Giorgia Meloni me lo pide, sin duda consideraría ser primer ministro», anunció Milei en una entrevista con el diario italiano *Libero*. Meloni le regaló la ciudadanía italiana por descendencia (mientras ponía obstáculos para muchos argentinos que ya habían iniciado el trámite) por su propia decisión. La posibilidad de un jefe de Estado latinoamericano que puede ser jefe de Estado europeo parece un chiste. Pero, para la extrema derecha, los chistes son una estrategia. Primero dan risa, después no.

Es fácil oponerse a los cambios y, más tarde, hacer que esos cambios parezcan normas aceptadas por quienes pueden ponerlos en riesgo o frenar todo cambio. Las mujeres que ascienden en la política llegan porque otras abrieron puertas. Pero es un fenómeno latente, el de muchas candidatas que se abren paso para cerrar las puertas de las que se las abrieron a ellas. En tiempo de hombres con recelo, rabia y resquemor a las mujeres, las políticas misóginas no ostentan solo su poder en el poder, sino que intentan mostrar que si una mujer no defiende a las demás puede ser elegida para seguir siendo —en la ilusión de que el pasado protegía a las que en verdad desprotegía— aceptada por los hombres, y una mujer que no acepta las decisiones de las mujeres a las que enfrenta y no representa.

El 14 de junio de 2024 en la reunión del G7 (Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Alemania, Francia, Italia y Japón) se dio un paso atrás en el derecho al aborto por decisión de Meloni. La censura al derecho al aborto en la cumbre del G7 muestra que el avance de la extrema derecha —en el poder real y simbólico—

atenta contra los derechos de las mujeres, incluso cuando el poder es ejercido por una mujer. El resultado de la reunión entre las autodenominadas siete democracias más avanzadas del mundo es que el aborto volvió a ser tabú. El documento marcó un retroceso: en la edición de 2023, en Hiroshima (Japón), se sostenía que había que proteger «el aborto legal y seguro y los cuidados postaborto». Un año después, a pesar del rechazo de Canadá y Francia (que garantizó el aborto legal en la Constitución), Meloni se opuso a la mención explícita. Una mujer desprotegió a muchas mujeres.

La dama de la política retro, vestida de rosa, ya había usado, a principios de año, fondos europeos para forzar a las mujeres a ser madres o culpabilizarlas si decidían no serlo. En Italia la ley 194 garantiza el acceso libre y gratuito a la Interrupción Voluntaria del Embarazo hasta los 90 días. La norma se aprobó en 1978 y tiene muchas limitaciones, producto de las negociaciones de la época. «El 65 % de los ginecólogos es objetor de conciencia y, en algunas regiones, la cantidad de quienes se niegan a realizar la práctica llega al 80 %», remarcó el periodista Leonardo Bianchi.

El 23 de abril de 2024 el Senado impulsó, con una enmienda al Plan Nacional de Recuperación y Resiliencia (PNRR) que utiliza fondos de la Unión Europea, una mayor presencia de funcionarios/as antiderechos en las consultas, que obstaculicen obtener un certificado imprescindible para acceder a un aborto. El derecho a decidir sobre el propio cuerpo sí, pero con pocos médicas/os que lo practiquen y con un peaje de culpa como impuesto agregado. «Durante el fascismo las mujeres fueron relegadas a papeles marginales, en posiciones minoritarias, con una visión del mundo que giraba en torno al hombre, y la mujer estaba limitada a una función social solo porque genera vida y da a luz. Esta es la típica concepción derechista de la mujer», enmarcó Paolo Berizzi, autor del libro *Il ritorno rella Bestia; come questo governo ha risvegliato il peggio dell'Italia*.

La odiocracia entretiene con caramelos mientras hace caja. Meloni impulsó un negocio de, aproximadamente, 1500 millones de euros con Starlink, la red de minisatélites de órbita baja de SpaceX para que el Gobierno de Italia tenga encriptadas sus comunicaciones.

«Musk no es un peligro para la democracia», defendió al más fuerte de su pandilla. A pesar de su amiguismo, la oposición no le permitió sellar el acuerdo porque afectaba a la seguridad nacional. El pasado vuelve y hay mujeres conductoras de la máquina de tiempo.

Un nuevo muro en Alemania

La salida masiva de X, con un abandono del 36 % de usuarios activos después del triunfo de Trump, en España, fue como descomprimir un vagón en una parada céntrica del metro, un suspiro para quien consigue asiento, una parada más para quien sigue al frente del tren. Ni por asomo un freno a la tecnocracia. Musk, con 230.3 millones de seguidores (y el volante para girar el algoritmo a sus caprichos) subió la velocidad y apoyó al partido de extrema derecha Alternativa para Alemania (AfD). El jefe de Tesla y SpaceX rompió los consensos democráticos y dejó a la democracia sometida a la influencia sin límites y apartada de los consensos posteriores al nazismo, franquismo y fascismo. El exministro de Finanzas Christian Lindner, del Partido Democrático Libre (proempresarial), pidió que Alemania siga la línea de Milei y de Musk. La joven *influencer* Naomi Seibt tuiteó, el 19 de diciembre de 2024, que el ejemplo de M&M tenía que prosperar. En su video puso la imagen de Milei y Meloni (M&M2) en el balcón de la Casa Rosada, en la plaza de Mayo, conocido en el mundo por el discurso de Evita frente a las masas de cabecitas negras que le pedían que se presentara a la vicepresidencia por su cercanía al pueblo trabajador, mientras ella se abrazaba a la desolación porque la oligarquía, el machismo y un cáncer no la dejaban postularse.

A contramano de la justicia social, Musk aprovechó la cita para girar más a la derecha y redobló la apuesta antidemocrática: «Solo la AfD puede salvar Alemania», escaló, sobre la fuerza liderada por Alice Weidel. En la entrevista que realizó en directo, ella definió a la fuerza «conservadora y libertaria», inspirada en la definición de Milei (previamente normalizada por Europa), y definió al nazismo de «comunista». Claro, ellos no son comunistas. ¿Eso no era nazi?

Musk, convertido en el «padrino de la extrema derecha mundial», como lo definió *l'Humanité*, argumentó que en Alemania solo se estudian temas de género. Miente, miente que algo quedará.

Weidel fue oficializada candidata después del respaldo de Musk. AfD propone terminar con los asilos, expulsar migrantes y basarse en la familia tradicional de hombre-mujer e hijos. Ella tiene una familia consagrada en una unión civil con la cineasta (con origen en Sri Lanka) Sarah Bossard, con dos hijos adoptados. En la Italia de Meloni no estaría cómoda, aunque son dos líderes de la extrema derecha, porque la cinturón negro de armado de arbolitos de Navidad, la presidenta y madre separada persigue a las familias lésbicas. En mayo del 2025 el Tribunal Constitucional permitió la inscripción de una familia con dos madres. Esos son los escudos que Europa ofrece para que la extrema derecha no rompa todo. Pero si para que la hipocresía rompa más de lo esperable. La excepción. La contradicción. La incoherencia. No son un estorbo, sino un refuerzo de imposición. «Vivimos en unos tiempos en los que a la gente le gustan los políticos atípicos», diagnosticó Kay Gottschalk, diputada de AfD por Renania del Norte-Westfalia. «Cuando se ve a Donald Trump, o a Javier Milei en Argentina, está claro que no estamos en el tiempo de las personas aburridas, sino de las figuras únicas». Y está claro que la viralización llegó a la política. Por eso, lo que pasa en Argentina incide en Alemania. «El ciudadano debe reconocer que el Estado no es su amigo. Los partidos y los políticos no son la solución, sino parte del problema, y la inflación y los impuestos son un robo. Es por eso que necesitamos mucho menos de (Olaf) Scholz en Alemania y más de Milei. Necesitamos menos Estado y más responsabilidad. Necesitamos menos burocracia y leyes y más libertad», ejemplificó la diputada de AfD Joana Cotar en el Bundestag.

Milei rinde pleitesía a su animé de atípico con fama mundial. En un mensaje de anti Papa Noel prometió no traer regalos y saquear los que queden, el 24 de diciembre del 2025: «Abróchense los cinturones porque va a haber muchas más reformas». Y la imitación de Trump se le volvió natural: «Vamos a ir hasta el hueso hasta volver a ser grandes de nuevo».

M&M son una cajita infeliz, un *unhappy meal* que se puede encontrar en cualquier lugar del mundo. ¿Cuándo Alemania usaría como ejemplo a un líder argentino? Cuando ese líder sirve de muñequito para derribar el bien común y justificar el regreso de la exacerbación del privilegio. El dominó suma fichas. El valor no está en cada carta, sino en barajar y repartir de nuevo pidiendo ser un comodín. El legislador turco Rıdvan Uz, del partido derechista «Partido Bueno» (İYİ Parti), reclamó imitar a Milei para bajar la inflación. España no se queda afuera. El celestino de la publicación de la columna de Musk en *Die Welt* fue el millonario argentino, residente en Menorca, Martín Varsavsky, proclamado amigo de Musk, que vio una oportunidad de que Elon se explaye en su apoyo a la extrema derecha. Varsavsky había publicado un dibujo de Nik (que le regaló un mural a Milei en la quinta presidencial y no es conocido por su originalidad sino por pintar gatos e imitar a otros dibujantes, total los hombres sí pueden ser *catman*) con un mapa de Estados Unidos y Argentina uniendo sus puños y una frase de advertencia: «Próxima meta: salvar a España: *Make España Great Again*». ¿Llegará la magia?

No hay Brexit que deje afuera a Elon, que también opinó sobre el Reino Unido y apoyó a Reform UK, el partido de extrema derecha liderado por Nigel Farage. Los tuits de Musk son demoledores, ya que tienen un total de 133 000 millones de visualizaciones, 15 veces más que los de Trump, según el *Washington Post*. Miedo. Los/las M&M no son solo un empresario y un político. Musk proclamó «es inevitable una guerra civil» ante los ataques racistas, de agosto de 2024, que quisieron incendiar el hotel Holiday Inn Express de Rotherham (en el norte de Inglaterra) donde vivían 200 solicitantes de asilo.

La neoinquisición emergió frente al asesinato de tres niñas, el 29 de julio de 2024, en Southport, sin ninguna relación con la migración, pero sí con *fake news*. El horror de un triple femicidio, menos de una década atrás, hubiera generado una rebelión contra el machismo. En el cuarto del siglo XXI, en cambio, genera un auge del machismo racista que es la imagen viva del Ku Klux Klan. Si algo define a esta época es la sinceridad brutal y la brutalidad sincera. *Years & Years*

se quedó corta y los hoteles para refugiados fueron incendiados mientras la policía frenaba la horda neonazi con la misma capacidad protectora con la que un paraguas detiene una tormenta.

Musk metió presión en Reino Unido, Francia, Alemania, Noruega e Italia, y se ensañó con los migrantes, pero defiende —contra los conservadores republicanos— poder contratar migrantes para los puestos de trabajo en los que necesita ingenieros —con el programa de visas H-1B, que permite a las empresas estadounidenses contratar trabajadores extranjeros altamente cualificados—. Elon fue un chico H-1B en sus inicios y, en su consagración, utilizó en un año 724 para contrataciones en Tesla. Sin embargo, el referente de la extrema derecha Steve Bannon criticó esos permisos y a Elon, en el podcast *War Room*, en el que denunció a los «oligarcas de las grandes tecnológicas» que quieren traer cada vez más inmigrantes «mal pagados», amenazando así a la «civilización occidental».

Bannon lo llamó «bebé grande» y dijo que necesita ser «controlado». Musk hace la diferencia entre migración legal y migración ilegal y avala el asesinato de personas en el Mediterráneo. En Italia, se abrazó con Meloni y apoyó a Matteo Salvini, líder de La Liga, que, en agosto de 2019, era ministro del Interior y prohibió al barco de la ONG española Open Arms desembarcar a 147 migrantes rescatados en el mar en el puerto de Lampedusa. Salvini fue acusado de secuestro y, durante el juicio, Musk tuiteó: «Es absurdo que se juzgue a Salvini por defender a Italia». Hay que unir flechas y atar cabos. Elon adapta los argumentos a sus intereses, pero tiene intereses en todos lados y promueve el desinterés por la humanidad.

«Una turba insurgente se encontró en internet, invadió Washington, irrumpió en el Capitolio y amenazó al vicepresidente con una soga. Pero esos eran los buenos tiempos. Ahora vivimos en una realidad diferente, en la que los multimillonarios han sido desatados», describió Carole Cadwalladr en *The Guardian*. Y diagnosticó: «Nos encontramos en una situación muy diferente y mucho peor». El ataque de violencia racista contra refugiados, migrantes y árabes en Reino Unido no es un video viral, es la pandemia del tecnorracismo». «El multimillonario propietario de una plataforma tecnológica se ha enfrentado públicamente a un líder electo y ha utilizado su

plataforma para socavar su autoridad e incitar a la violencia. Los disturbios del verano británico de 2024 fueron el globo sonda de Elon Musk», analizó Cadwalladr, que denomina a Musk «señor del Desgobierno». Y sentenció: «Se salió con la suya».

«Recomiendo la democracia directa en vez de la democracia representativa», especuló sobre la democracia en Marte, un planeta en el que espera desembarcar (a través del cohete Starship) con tripulación en el año 2028. Musk considera que la única posibilidad de supervivencia frente a una eventual tercera guerra mundial, colapso ambiental y calentamiento global, va a ser salirse de la órbita y generar una ciudad autosuficiente sin necesidad de suministros terrícolas. «La Tierra será incinerada», vaticina. El arca de Elon a Marte es, para él, un seguro de vida ante el apocalipsis bélico. Dime lo que le deseas a Marte y te diré qué estás proponiendo en la Tierra. Lo más raro no es lo marciano, sino que una democracia directa hubiera sido una gran bandera a comienzos del siglo XXI donde las asambleas, la horizontalidad y la crítica al sistema de representatividad avizoraban un sistema de mayor participación. Hoy, la dirección de la democracia directa es tan manipulable como Twitter y el caos puede llevar directamente a la destrucción.

¿Es posible que logren instalar un feudalismo tecnológico? ¿Alcanza con distorsionar la democracia hasta vaciarla de sentido o la democracia directamente puede dejar de serlo? «Cuando personajes como Elon Musk utilizan sus plataformas para dar un altavoz a las opiniones de extrema derecha, apoyar a líderes divisivos como Trump y Bolsonaro e incitar a la violencia contra los inmigrantes y los grupos marginados, no están ejerciendo la libertad de expresión, sino socavando los principios fundamentales que representan la democracia», puntualizó Francesca Bria, experta en política digital. Europa puede salvar sus valores democráticos y garantizar que internet siga siendo un espacio al servicio del bien público, en lugar de convertirse en un instrumento de quienes quieren erosionar los cimientos de la democracia digital.

La Comisión Europea advirtió a Musk por ser parcial y le pidió que actuara con neutralidad ante procesos electorales. La UE abrió un

procedimiento en 2023 por control de la desinformación y le envió, en 2024, sus conclusiones, con advertencias, pero sin sanciones. Eso es todo, chicus. Europa cuenta con la ley de servicios digitales (DSA, por sus siglas en inglés) desde 2022. X fue multada, a finales de 2025, por violar contenidos y negarse a dar acceso de datos públicos y publicidad engañosa. La sanción llegó después de dos años de investigación para combatir contenido dañino e ilegal. Una tortuga para levantar el dedo mientras el pulgar de las redes puede incendiar un país en un día o cambiar el destino de la humanidad en unas semanas.

No es que Musk le pone onda. Fue el único que no firmó el código de buenas prácticas que se puso en marcha desde Bruselas, en 2018 (Meta y Tik Tok lo hicieron, pero lo pueden deshacer). No son señoritos que se sonrojan por una declaración. Santiago Abascal quiere usar el trampolín de Musk para llegar al poder y reclama «contrarrestar las presiones de los gobiernos que promueven la censura». Mientras que, el 22 de febrero de 2025, Elon Musk vaticinó: «Vox ganará las próximas elecciones». Trump lo felicitó en la CPAC: «Estás haciendo un gran trabajo». Con el cobro de aranceles a España a Abascal lo acusaron de ser compinche de quien ataca los intereses nacionales. Pero Abascal ya se había adelantado, mientras ponía su mano en el corazón en agradecimiento a Donald: «Los verdaderos aranceles son el pacto verde, los impuestos abusivos, la regulación woke y no nos lo ha impuesto nadie desde afuera».

Ke es la plutocracia

Elon Musk es dueño de Tesla (autos eléctricos), SpaceX (servicio de transporte aeroespacial para facilitar la llegada a Marte), Starlink (servicio de internet satelital), xAI (inteligencia artificial), que tiene a Grok como su *chatbot,* y X (ex-Twitter), que compró el 27 de octubre de 2022 por 44 000 millones de dólares. Su fortuna creció un 25 % (por lo menos en 66 000 millones de dólares) después de las elecciones del 5 de noviembre de 2024 en las que Trump fue electo

presidente. Después de ser desplazado del DOGE volvió a centrarse en la competencia empresarial. Demandó, en Texas, a Apple y OpenAI porque consideró que «inhiben la competencia y la innovación en la IA» al generar un monopolio en los teléfonos inteligentes y favorecer a ChatGPT en los iPhone. Musk fundó OpenAI con Sam Altman, en 2015, su actual director ejecutivo, pero se fue en 2018 (porque Altman aceptó la fusión con Tesla) y quiso comprar el laboratorio de OpenAI (del que depende la empresa privada) por 97 400 millones de dólares. La oferta fue rechazada y su exsocio le contestó que él manipula X para beneficio personal y empresarial y lo denunció por acoso.

Elon, en el primer día de 2025, cambió su nombre de perfil por el de *Kekius Maximus*, en su propia red social, con un meme con escudo de gladiador romano, en referencia a un dios egipcio de la oscuridad con cabeza de rana y en alusión a *kek*, una forma de risa en los videojuegos y de guiño a la *alt right* norteamericana que fue capaz de tomar el Capitolio para prolongar el gobierno de Trump y paralizar la democracia. Volvió a ser él, pero eso no es un respiro. El hombre más rico del mundo ostenta colocar presidentes, sugiere leyes, pasa por encima de la justicia, defiende posiciones antidemocráticas y apoya golpes para llegar a gobernar o para no irse del Gobierno o a pesar de haberse ido del Gobierno. La Tierra es suya. El espacio también.

Puede hacer ganar a un presidente o perder a otro, sin perder (porque su poder no lo vota nadie ni se tiene que reelegir). El Tío Rico (Gilito) hoy no se sienta sobre una montaña de monedas de oro, sino sobre una cuenta que es capaz de manipular el algoritmo para tener más seguidores. Todo a la vista. El investigador sobre desigualdad Chuck Collins, del Institute for Policy Studies, cataloga de «movimiento del oligarca definitivo» la influencia de Musk en Estados Unidos y Argentina. Y define: «el descarado ejercicio del poder de la riqueza para moldear la cultura a su antojo. No es la primera vez que sucede, pero sí es inédita la velocidad con la que ha pasado de acumular su fortuna a consolidar su influencia política».

Los ricos también lloran, se llamaba una telenovela clásica. Ahora no lloran, facturan. Las mujeres al final siguen llorando y tampoco

facturan, no tanto y, mucho menos, todas. «Hoy aparece otra forma de injerencia, ni clandestina, ni ilegal, sino a cara descubierta y descaradamente reivindicada. Es la injerencia que provoca Elon Musk, el hombre más rico del mundo», advierte *El País*, con información desde Bruselas, Berlín y Londres en el artículo «La doble injerencia que inquieta a Europa» sobre el doble efecto de Vladimir Putin, desde Rusia, y Musk, desde Estados Unidos. La guerra fría está caliente y ya no tiene muros, pero tampoco diplomacia.

«Hasta hace relativamente poco el personaje hipermillonario trataba de mantener perfil bajo y para compensar hacía obras de cierta beneficencia o armaba fundaciones en las que decidía en qué era importante ayudar. Pero Elon Musk define que él es rico y tiene derecho a decir cómo deben ser las cosas», retrató Martín Caparrós. «Volvió la palabra plutócrata, que es el que ejerce su fortuna para ejercer poder de manera descarada. Eso se había ocultado en las últimas décadas. Hubo un largo periodo en que ser un multimillonario influyente se hacía debajo de la mesa con mecanismos ocultos», desnudó.

Elon Musk tiene la cuenta más grande del planeta, por el mérito de ser el dueño del algoritmo y no por saber manejar el ego-ritmo y desde ahí infló a Javier Milei. Es su experimento. Un muñeco inflable para atraer a su parque de diversiones, que suma atracciones en Europa. Se lo describe como un adicto de Twitter que compró toda la droga, echó al 75 % del personal y cambió las reglas del juego para que la crueldad ya no tenga límites ni frenos, sin moderación. Se volvió *dealer*, pero la vendió peor, cortada, sin filtro, sin diálogo, sin debate, y pasó de actor social a amenaza para las democracias. Desde que Twitter se convirtió en su juguete se dispararon los mensajes de extrema derecha. No es una varita mágica. Se muestran más los contenidos denominados antiwoke y se muestran menos los contenidos sociales.

Musk no solamente ejerce la pulgarcracia (en la era donde la gente no mira, escucha o vota, sino que aprieta sus pulgares para dar *like* o *hatear*) y escribe las normas y pone los números del presupuesto. Musk gobierna y desgobierna. Pidió la caída del primer ministro laborista Keir Starmer, que asumió su cargo el 5 de julio de 2024 y

debería gobernar hasta 2029, por el Partido Laborista, en Reino Unido y prometió penalizar la difusión de información falsa después de los incendios contra hoteles de refugiados fomentados por bulos.

La gran crítica a Starmer fue por las violaciones masivas a 1400 niñas (de 2010 a 2014), a cargo de los servicios de protección social, por parte de grupos organizados (*grooming gangs*), cuando Starmer era fiscal (de 2008 a 2013), y fue quien inició los procesamientos contra los abusadores. Musk apoya a un presidente condenado por abuso y es enemigo del feminismo que ha destapado los abusos masivos a través del #MeToo, #NiUnaMenos y #YoTeCreo, pero usa el femicidio de chicas y los abusos a niñas para hacer campaña no solo contra un hombre (una operación conocida) sino para silenciar a las mujeres que buscan luchar contra la violencia machista. Si el machismo clásico apela a la madre, él a su abuelita, Cora Amelia Musk, que vivió en Liverpool y limpiaba casas, y Musk sugirió que podría haber sido una niña indefensa ante las redes de pederastas. Claro, Elon. Pero no la va a defender ni un sentenciado por abuso, ni su propio hijo, casado con su hijastra, ni su nieto que aplaude a quienes votan en contra de una resolución que condena la violencia contra mujeres y niñas, como hizo Milei, el 11 de noviembre de 2024, en la ONU. La abuelita y el lobo se juntan en un solo personaje.

No es solo hipocresía en su apogeo, es instrumentalizar las violencias que se pudieron contar y combatir gracias al feminismo, pero combatiendo al feminismo para que no se puedan seguir contando y combatiendo las violencias contra el cuerpo de las mujeres, las niñas y la diversidad sexual. Las mujeres no son de hierro. No hay que generar mujeres blindadas, hay que cambiar la política para que no dispare balas contra las mujeres. Musk, por supuesto, es fan de la ex primera ministra británica Margaret Thatcher, del Partido Conservador, que estuvo en el cargo desde 1979 hasta 1990. Lo más inédito es que Milei también, aunque ella sea la ejecutora de la guerra de las Malvinas y la que decidió hundir el crucero General Belgrano, el 2 de mayo de 1982, con el submarino nuclear británico HMS Conqueror. Un ataque en el que murieron 323 jóvenes argentinos que fueron obligados a ir a la

guerra y en una zona fuera de conflicto, por lo que es considerado crimen, de guerra.

«He escuchado muchos discursos de Margaret Thatcher. Ella era brillante, ¿cuál es el problema?», reivindicó Milei en una entrevista con la BBC. ¿El problema? «Sé que hundirlo fue lo correcto y lo haría de nuevo», reivindicó Thatcher en 1985. Argentina reclama la soberanía sobre las islas Malvinas en el Atlántico Sur, el neocolonialismo las explota y la extrema derecha —no nacionalista— les resta importancia. Trump quiere ir a por Groenlandia y podría usar los mismos argumentos que los ingleses en Malvinas (la autonomía de pocos habitantes cooptados por las redes y electores del más fuerte) y amenaza a Panamá y Canadá. No hay reparos. No hay límites. No hay escrúpulos. La obscenopolítica es obscena.

En Europa el fantasma es la agitación de la remigración de la extrema derecha, la repatriación y la deportación forzosa de migrantes o lo que califican como «ciudadanos no integrados» con papeles e, incluso, nacidos en territorio europeo, como forma de amenaza directa sobre los ciudadanos sin derechos. La Roma de los esclavos no necesita gladiadores para su reconstrucción. El pulgar abajo ya ha vuelto. Son la normalización de la falta de libertad en nombre de la libertad. Son la naturalización del autoritarismo electo. En Europa, los funcionarios, las feministas y periodistas subestimaban el efecto Milei por la ridiculez del señor de los perros y por creer que el continente que cree que descubrió lo que no estaba frente a sus ojos no puede percibir los temblores del autoritarismo sureño por las limitaciones y fondos en juego de la Unión Europea.

El sur y el norte no son iguales. Pero el continente soberbio no está a salvo. Milei no es el gobernante de un país, sino una pieza de un dominó que busca tirar más piezas y expandir como un virus el discurso antiestatal, antijusticia social y antifeminista. No hay tapabocas que salven porque la extrema derecha, si algo hace, es decir exabruptos hasta que cualquier palabra no vale nada. «Estos príncipes medievales utilizan la democracia pero operan fuera de ella», advierte Máriam Martínez-Bascuñán. Y zamarrea: «Despertemos: hay una guerra de clases, y la están ganando los ricos».

VI: EL ODIO SIN FILTRO

La meta es el odio
(Los castrados cazan cerdos para que les crezca)

En marzo de 2024, antes de las elecciones en Estados Unidos, Meta limitó el «contenido político». El efecto fue la reducción de la visibilidad de la información significativa para decisiones nacionales o mundiales, tanto sobre elecciones como conflictos armados, y expandió la difusión del entretenimiento sedativo bajo el formato de recetas, decoración, maquillaje, ejercicios, etc. Pero la medida afectó a cuentas feministas y de la diversidad sexual que aparecen claramente pisadas, con menos seguidores y sin difusión, y en cambio, pisa la velocidad en la difusión de contenidos que propagan, como una epidemia, el odio, la violencia y la desinformación.

La Alianza Gay y Lésbica Contra la Difamación (GLAAD) advirtió, en 2024, el fracaso de Meta en moderar el odio y la desinformación contra las personas trans y que se permitía una «epidemia de odio antitransgénero». Si eso pasaba cuando todavía había moderación, imaginen ahora que la moderación se enterró. El resultado es que las mujeres y personas trans han vuelto a callarse, a perder trabajos, a ver caer su notoriedad y a autocensurarse por un nivel de hostigamiento invivible. La monopolización del discurso volvió a ser exclusivamente masculina y eso es tan injusto como inútil. Por supuesto, Mark festejó el despido de los verificadores de datos como el «fin de la censura» y la «libertad de expresión». Se quejó de empresas «culturalmente castradas» (ay, las castradoras) que se distanciaron de la «energía masculina», arengó por un espíritu que «celebre un poco más la agresión» y disertó sobre su pasatiempo de caza de cerdos en Hawái. Ya no hay *pinkwashing*, sino *hatewashing*. Milei grita «Viva la libertad, carajo». Y al carajo es adonde se va el mundo.

El 7 de enero de 2025, el creador de Facebook quitó la verificación

de información. El sistema se había operativizado en 2016, a través de periodistas independientes. Zuckerberg pidió perdón y aseguró, después de comparecer en el Congreso de Estados Unidos: «Nos tomamos la desinformación muy en serio». Sin embargo, en un giro a la derecha y un triunfo de las *fake news*, en el cuarto de siglo, liberó la barrera para que no se frenen los discursos de odio en temas de identidad de género, feminismo y migración. Asimiló su sistema al de X, por lo que la renuncia de organizaciones e individuos (especialmente europeos) al ex-Twitter fragmentó las redes y descompuso la interconexión, pero no era realista en cuanto a la peligrosidad de una red por sobre la otra. Musk enarboló la motosierra, pero Zuckerberg también agitó el rugido de los motores.

«Lo que comenzó como un movimiento para ser más inclusivos ha ido demasiado lejos», consideró, para despachar los límites a la misoginia, la transfobia y el racismo. Demasiado lejos: la IA de Meta permitió argumentar que las personas negras son «más tontas que las blancas», según una revisión de Reuters. Racismo explícito. El cambio de la era Trump fue de una obscenidad explícita: «Las elecciones parecen un punto de inflexión cultural para dar prioridad a la libertad de expresión», se infló de liberal en un video que difundió en su propia cuenta. No es una apertura de contenido. Es una invitación al comportamiento violento. «Facebook va a permitir que las mentiras, la ira, el miedo y el odio infecten a cada persona en la plataforma», alerta la periodista filipina y premio Nobel de la Paz María Ressa.

El giro a la ultraderecha de Meta (dueña de Instagram, Facebook, WhatsApp y Threads) derivó en el nombramiento de Dustin Carmack, del «Proyecto 2025» de la Heritage Foundation, que, entre otras cosas, considera enfermos mentales a gays y lesbianas. En el funeral del progreso decidió terminar con los programas de equidad, diversidad e inclusión. Zuckerberg entregó la verificación para hacer las paces con Trump, que había dicho que Facebook era «enemiga del pueblo» por cerrarle la cuenta durante la toma del Capitolio. La reconciliación se concretó con el pago de 25 millones de dólares, que se destinaron a levantar la biblioteca presidencial de Trump, y una cena en noviembre de 2024 en su mansión de Mar-a-Lago. La

cuenta salió cara —Meta también donó 1 millón a un fondo para los actos de la investidura de Trump— pero no fue desinteresada. El vuelto fue pedir que Estados Unidos presione a Europa para desbaratar cualquier objeción a la odiocracia.

El 10 de enero de 2025 el CEO de Meta le exigió a Trump que defendiera a las empresas tecnológicas yanquis ante las autoridades regulatorias europeas en el pódcast *The Joe Rogan Experience*. Meta decidió que no va a firmar el código de buenas prácticas que propone la Unión Europea en inteligencia artificial que intenta garantizar los derechos de autor, la transparencia y los derechos fundamentales. Zuckerberg se queja de que la norma frena al sector, pero lo que quiere es un poder sin freno. «Donald Trump debería intervenir para impedir que la Unión Europea multe a las empresas tecnológicas estadounidenses por incumplir las normas antimonopolio y cometer otras infracciones», presionó.

El 20 de enero de 2025, la primera línea de multimillonarios tecnológicos (los reales *influencers*) fueron los protagonistas estelares, entre los pocos invitados a la asunción presidencial de Donald Trump, en un sector cubierto del Capitolio, con Mark Zuckerberg, de Meta; Elon Musk, de X; Tim Cook, de Apple; Sundar Pichai, de Google y Jeff Bezos, de Amazon y *The Washington Post*, como el verdadero gabinete de oligarcas tecnológicos. No se trata de un apoyo tradicional de un medio de información a un candidato. Se trata de una desinformación funcional a un mundo en descomposición. El balcón de las vedettes tecno no fue una carroza decorativa, fue prerrogativa. Sus deseos fueron órdenes. La meta es levantar las barreras, no de los aranceles, sino del odio. De Meta a Trump y de Trump al mundo.

El 25 de agosto de 2025 Trump amenazó con la imposición de nuevos y sustanciales aranceles a los países que no eliminen las regulaciones digitales que considere perjudiciales para las compañías tecnológicas estadounidenses. Eso implica que la ley de IA de la UE podría ser castigada con un cinturonazo en el cobro por la exportación de aceite de oliva. No es comercio, es autoritarismo. Es inmiscuirse en las normas de otros países y continentes y regular desde Estados Unidos la legislación mundial e imponer el caos

tecnológico y social. La bravuconada de Trump no es solo económica. La amenaza de cobrar más impuestos a las exportaciones acorrala a gobiernos que corren el riesgo de entrar en crisis políticas o laborales si no ceden. Y que pueden desacelerar o frenar otras normas sobre la vida digital para no generar nuevos frentes de tormenta. Pero, si ceden, lo que está en juego no es el balance comercial, sino la información volcada, utilizada y manipulada de redes sociales, algoritmos e inteligencia artificial (IA).

Trump pasó de enemigo de Zuckerberg, al que quería mandar a la cárcel por su rol en el triunfo de Joe Biden, en 2020, a amigo fiel, y de amigo de Musk a enemigo. La silla que dejó vacía el dueño de X en la Casa Blanca la ocupó el dueño de Meta. En una cena, realizada el 4 de septiembre de 2025, a la que también asistieron Tim Cook, Sundar Pichai, Bill Gates (Microsoft) y Sam Altman (Open AI) les hizo prometer invertir en Estados Unidos y les prometió defenderlos ante sanciones europeas. Juntos prometieron incentivar la IA. ¿La democracia también se volverá artificial?

Jamoncito *for export*

«Todo el mundo ve el milagro menos los argentinos», se quejó Milei de la ingratitud del pueblo y reclamando que el pueblo no valoraba el milagro. Milei realizó trece giras al exterior en sus primeros ocho meses de gestión, en cinco casos fueron para fines partidarios o personales: dar conferencias, presentar su libro en Madrid (*El camino del libertario*) o recibir premios individuales. En su primer año de gobierno viajó al menos un día a la semana. Estuvo dos de cada diez días de su mandato en el exterior y gastó, en sus primeros 12 vuelos al exterior, 1.5 millones de dólares, según información de *Chequeado.com* a través de un pedido de acceso a la información pública que decidió prohibir (el mecanismo, no la contestación) para no tener que dar más datos. Dime adónde viajas y te diré adónde quieres llegar. Dime lo que mandas a callar y te diré lo que necesitas ocultar.

En Nueva York recibió el premio, junto a su hermana Karina, de

«embajadores internacionales de la luz», de parte de la organización Jabad Lubavitch. De ahí hizo un tirón a Texas para sacarse una foto junto a Elon Musk. Elon ya es parte del personal fijo de Mileilandia. Fue tres veces a la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC), en Estados Unidos y Brasil (la ultraderecha unida y organizada); participó en la campaña electoral de Santiago Abascal. De derecha a derecha no se le corre la cara a nadie y también recibió una medalla de la mano de Isabel Díaz Ayuso, en otra visita extraoficial (y antioficial) por Madrid. No se conformó con un jamón ibérico, aunque la vicepresidenta Victoria Villarruel lo apodó «jamoncito» por estar en el medio de las peleas entre ella y su hermana. Le otorgaron el premio Juan de Mariana durante la «Cena de la libertad». El 8 de enero, de regalo de reina, Ayuso fue a visitar a Milei en la Casa Rosada, como un gesto personal, después de sus vacaciones en el balneario (top) uruguayo Punta del Este. Todo entre ellos es privado, hasta las reuniones. Milei difundió la foto conjunta, en su escritorio, con la motosierra como una mascota sobre la mesa. Ella usó el Photoshop de motosierra y cortó el símbolo de recorte de gasto público para esquivar la amenaza directa al electorado madrileño, que le reclama inversión en vivienda, salud y educación. Pero que hay motosierra, hay motosierra. También fue a recoger laureles (no a hacer negocios) y a recibir la medalla Hayek, en Hamburgo, Alemania.

No es espía, es descaradamente la cara del nuevo desorden mundial. Milei se muestra aliado de Israel y Estados Unidos, rechaza la agenda 2030 y lo que él define como «catecismo woke» en donde circunscribe la función de Naciones Unidas a garantizar la paz (algo que no estaría pasando). Se opone a la protección ambiental y a la defensa de la igualdad de género y acusa a la ONU de «abrazar la agenda socialista». No es solo estar en contra de un tema. Es descomponer la idea de reglas comunes —una constitución mundial — para un mundo común. La motosierra también serrucha los acuerdos a los que habíamos llegado y el piso de criterios sobre los que caminábamos. La odiocracia es una avalancha de nieve que se lleva puesto lo que logramos construir y solo deja en pie los desacuerdos que nos hacen retroceder.

Milei no es (apenas) un presidente que tome decisiones locales. Es un embajador que destruye la idea del multilateralismo (reglas e instituciones que regulan las relaciones internacionales) en foros globales y que fue subestimado en su capacidad de destrucción y de voltear las fichas de un dominó global. Sus visitas no son azarosas. No importa dónde está ubicado, ni siquiera a favor de qué, sino en contra de cuántos: cárceles, bombardeos, deportaciones, cierre de fronteras. Lo que une a Milei con la extrema derecha es a quiénes sacan, encierran, despiden o matan. La soga común es el exterminio o la expulsión.

«Nos cuestionan la política social y dicen que no tenemos corazón, pero yo diría que no tienen cerebro», diferenció Milei, en Wall Street, el 23 de septiembre de 2024, en un ataque a Cristina Fernández de Kirchner, dos veces expresidenta argentina. Los hombres merecen el mundo porque tienen razón y cerebro y las mujeres no porque tienen cuerpo y corazón. Es la raíz de la misoginia extrema. Milei hace apología de un video que posteó sobre el virus KU-K-12 asimilando los opositores a zombis inhumanos. Los supremacistas masculinos piensan que los hombres tienen derecho a un lugar superior en la sociedad, que la «corrección política» y la «justicia social» se utilizan para oprimir a los hombres, atacar la «identidad blanca» o destruir la «civilización occidental», según describe Susanne Kaiser en el libro *Odio a las mujeres*. Ella diagnostica: «Las comunidades misóginas son cada vez más extremistas y violentas. Es especialmente peligroso el vínculo con el espectro de la extrema derecha que piensa que el feminismo ha corrompido a la sociedad». Pero el punto no son solo las ideas (los puntos) sino las oraciones (la conexión). Kaiser engloba: «Cuando se siguen sus huellas se aprecia claramente que la escena masculinista está interconectada a nivel global».

La política está disgregada, el feminismo está disgregado, la sociedad civil está disgregada. La extrema derecha está coordinada. La horizontalidad que se le pide a los movimientos de base se resuelve en la extrema derecha: se respeta la verticalidad y se ataca a las mujeres en la primera línea digital. La cooperación dice que no le alcanza con la solidaridad y recorta su acción aunque sea un

suicidio.

Los viajes de Milei muestran sus millas misóginas: Trump, Musk, Bukele, Abascal, Netanyahu, Zuckerberg, Bolsonaro, Meloni y Ayuso (las mujeres antimujeres) y Macron (la Francia sumisa). Musk abraza a Milei, Milei abraza a Macron, Macron abraza a Milei, pero Macron critica a Musk y lo acusa de agigantar una «internacional reaccionaria». La normalización de la extrema derecha del sur por parte de Europa, para que les liberen los recursos naturales, es un boomerang, que termina limando el poder de quienes quieren acercarse a la derecha latinoamericana, para lo que les entregue, y alejar a la extrema derecha europea, para que no los sepulte. No siempre funciona bien el doble comando.

Milei se reunió menos con presidentes/as latinoamericanos/as y más con tecnólogos: el CEO de Google, Sundar Pichai; el director ejecutivo de Apple, Timothy Cook, y el CEO de Meta Mark Zuckerberg. El triunfo de Milei no afectó solo a Argentina. El triunfo de Trump no afectó solo a Estados Unidos. Las decisiones de Musk y Zuckerberg afectan a todo el mundo, inciden en el triunfo de Milei y de Trump, incluso en el corrimiento a la derecha de las derechas moderadas y en el pudor de las izquierdas tibias, coartan la libertad de expresión y persiguen y callan las voces de las mujeres públicas. Meta desmanteló los programas de diversidad, equidad e inclusión. La medida repercute en otras empresas que imitan el fin de la inclusión y la normalización de la expulsión. Milei parece loco, pero es el reflejo de un mundo que abandonó los acuerdos y que permite el desborde si un loco puede decir y hacer crueldades. Musk no cayó, se apartó y lo apartaron de un poder lineal, pero mantiene el poder real. Aunque no es el único y no necesariamente el más visible, es el más peligroso.

Milei no ejerce un micropoder localizado, impacta en la mileización del mundo. Musk no ejerce un macropoder sobre sus compañías, ejerce la ElonMuskificación del mundo mundial. Son un villano al servicio de un maxivillano que villaniza el tono de la conversación global. No hay polarización con los que festejan volver al monopolio masculino popular para enfrentar al monopolio masculino tecnorrico. Los monopolios masculinos se unen y la diversidad vuelve a ser

perseguida, silenciada y pisoteada. Las redes sociales cambian el sentido común y no generan polarización sino uniformidad de un pensamiento en voz alta y pensamientos disidentes silenciados, vergonzosos y apenas supervivientes. La democracia tiene alternancia. Las redes sociales no. Si gana la extrema derecha se endurecen. Y eso no tiene vuelta atrás.

La batalla antiwoke: la vuelta a la esclavitud sin pudores

Javier Milei elogió la aceleración del Twitter de cloaca con controles, bajas y denuncias a una cloaca sin ninguna tubería con su príncipe Musk: «Lo más maravilloso que nos ha regalado ha sido libertad plena en el uso de la red social, cuando antes regía la censura woke, donde si los comentarios no estaban en dicha línea, se denunciaban y hasta podía implicar perder la cuenta». Y perforó: «Lo más alocado es que haya gente que al tiempo que repudian a X (por exponerlos frente a su estafa) afirman que antes era mejor, esto es, cuando regía la censura woke, es decir, mientras que solo había lugar para un único discurso y que es afín a estos farsantes hipócritas. En el fondo, para ellos la libertad es poder decir cualquier cosa sin validar y hasta mentir, calumniar, injuriar y ensuciar sin costo alguno y que si no pensás como ellos te callen». Y sumó su indignación (contra los periodistas) porque «lloran a cuatro mares, son seres más frágiles que el cristal frente a la crítica que le puede emerger de las redes».

«Este País no puede ser WOKE, porque SER WOKE ES LA RUINA», descartó Donald Trump. El comentario fue para criticar que en los museos se muestren los efectos de la esclavitud. «El (museo) Smithsonian está FUERA DE CONTROL, donde todo lo que se discute es lo horrible que es nuestro País, lo mala que fue la Esclavitud», escribe sin controlar el botón de las mayúsculas y queriendo controlar qué se dice en los medios, qué se maldice en las redes sociales, qué se responde en la IA y qué se exhibe en las paredes de los museos. No es retórica, es realidad. Exigió que los museos queden alineados al «encuadre histórico» y los «intereses

estadounidenses». Sin embargo, el Smithsonian es una institución independiente y fuera del área de control del Poder Ejecutivo. No se trata de una vitrina. Trump también persiguió a las universidades que tenían programas de inclusión, equidad y diversidad.

El (entonces) presidente de Chile Gabriel Boric criticó, el 25 de agosto de 2025, en un posteo de Instagram la intervención trumpeana y preguntó: «¿Se imaginan si en Chile el Gobierno comenzara a delimitar qué se puede y qué no se puede exhibir en los museos? Sería absolutamente inaceptable y un escándalo gigante. Y es bueno que así sea. Pero eso es justamente lo que está haciendo el Gobierno del presidente Trump». Y recalcó: «La democracia en Estados Unidos está siendo socavada día a día». En Chile, el 14 de diciembre de 2025, fue elegido José Antonio Kast, del Partido Republicano, para suceder a Boric. Hijo de un exintegrante del Partido Nazi, hermano de un ministro del dictador Augusto Pinochet, defensor del ultraliberalismo y de la penalización del aborto aun en casos de violación, y prometedor de la expulsión de migrantes, su elección muestra que —en sus anteriores intentos, en 2017 y 2021— la ultraderecha asustaba, pero la naturalización de Milei genera estragos. Kast no ganaba porque los extremismos dan miedo, pero cuando los extremismos se normalizan interna y externamente otros extremismos también llegan a volverse ciudadanos naturales de democracias acechadas. «Por suerte el continente está despertando y está rugiendo», festejó leonino el presidente argentino. De los dos lados de la cordillera de los Andes la ultraderecha gobierna y el plan Cóndor sobrevuela. La foto con la motosierra llegó a menos de 48 horas de la operación triunfo. La motosierra no es decorativa. Kast felicitó a Karina por la «defensa» de su hermano. «Tenés que conseguirte una así», aprovechó para darse corte la Secretaria que tambaleó por las denuncias en su contra y resucitó por el apoyo de Trump. «Es capaz de faenar a alguien con eso (señalando a la motosierra) por ti», le dijo el nuevo paladín de ultraderecha al primer paladín sudamericano. Faenar es matar y descuartizar animales. Sus virtudes definen su peligrosidad.

La palabra *woke* no era popular en Argentina. Milei la dice para su foro internacional donde repite la idea de los hombres cancelados

como víctimas, aunque un jefe de Estado no está cancelado por portación de cargo. «Se respeta la libertad solo si abrazas su socialismo *cool*. La cultura de la cancelación woke… si no sos woke te matan», arremetió en un castellano neutro que intenta amenazar de muerte pero mostrarse víctima, criticar a un socialismo prácticamente inexistente en el país que gobierna y hablar de una cancelación que no padece. Y con una lengua que es solo una ensalada de diccionarios ultra.

Atacó la libertad de prensa en nombre de la libertad. Mostró su afiliación a Musk como partido global. Defendió un Twitter sin reglas para atacar. Se mostró antiwoke en una terminología no habitual para la ciudadanía pero comprendida para la embestida antiderechos. Se burló de la fragilidad, los llorones y la generación de cristal. No son fuertes, resilientes, ni antifrágiles. Son inescrupulosos, impunes y violentos. La barbarie vuelta discurso era la primera posta de una carrera. El experimento en la Casa Rosada es una segunda fase —que ya se desarrolló con Jair Bolsonaro en Brasil—, pero la llegada de Milei a España y América Latina lo proyecta y lo vuelve no solo más peligroso, sino más real.

Lavapiés es otro país para los que no admiten que España es un país multirracial y es nuestro país para los que nos gusta saludarnos a la mañana y acostarnos con tambores a la noche. Cada tanto hay alguna pelea. Me paro y miro. Cruzan con palos, agarran rejillas para el desagüe convertidas en escudos y usan puños u otros elementos para golpearse y perseguirse. Me levanto porque escucho gritos. No me levanto porque haya música, hablen o jueguen al fútbol. La extrema derecha hace lo mismo que las peleas con nuestra atención: nos dan dopamina de la mala para que no les saquemos los ojos de encima. Tal vez sea hora de levantarnos para que nos dejen de gritar. Y, especialmente, que la respuesta a la violencia no sea pasiva ni de enfrentamientos internos. Complejizamos mucho la realidad para no volvernos torpes y ahora la realidad es tan torpe que hay que volver a simplificar. ¿Malos y buenos? ¿Buenas y malos? ¿Bondad y maldad? Sí, ya sabemos lo de los matices. Pero la maldad perdió los tonos. Y la bondad, la buena propaganda.

Sin Twitter no hay paraíso

«Cualquier ciudadano de cualquier parte del mundo que tenga inversiones en Brasil está subordinado a la Constitución y a las leyes brasileñas», se plantó el presidente de Brasil, Luiz Inácio «Lula» da Silva, el 30 de agosto de 2024. «El hecho de que un hombre tenga mucho dinero no significa que pueda faltarle el respeto a la ley», apuntó. Y diferenció: «Es un ciudadano americano, no es un ciudadano del mundo». Lula dijo lo que muchos otros deberían haber dicho. En los setenta Estados Unidos intervino en apoyo a las dictaduras del Cono Sur con el plan Cóndor. Hoy la incidencia sigue en canales institucionales —el peso de la Embajada norteamericana y las ataduras por la deuda externa— pero las tecnológicas de la comunicación plantan su poder por encima de los gobiernos y manipulan quién puede llegar a ser presidente/a.

«Musk tiene que respetar, si no este país nunca será soberano», dignificó Lula. Y ejemplificó con su propio encarcelamiento (a ver quién le empata en esa carta): «Tiene que aceptar la decisión de la Suprema Corte. Si vale para mí vale para él». Musk se negó a cumplir con las órdenes del juez Alexandre de Moraes, del 30 de agosto de 2024, que investigó la difusión de noticias falsas en X, en el contexto del intento de golpe de Estado, en la asunción de Lula, el 8 de enero de 2023. Musk cerró las oficinas brasileñas y retiró al representante legal en el país. Entonces Moraes ordenó la suspensión total en Brasil y Musk hizo lo que le gusta hacer: se tuiteó encima llamándolo «un pseudo juez no electo» que está «destrozando con fines políticos la libertad de expresión, pilar de la democracia». No reabrió la oficina, pero tuvo que obedecer y nombrar a un abogado al frente. La alegría no es solo brasileña. Es un ejemplo para el mundo. Si se quiere (ir contra los multimillonarios), sí se puede.

«Elon Musk demostró su total falta de respeto a la soberanía brasileña y al poder judicial erigiéndose como una verdadera entidad supranacional e inmune a las leyes de cada país», criticó el magistrado. Cuando Musk cumplió con lo que se le ordenaba

(nombrar a un representante en Brasil, bloquear algunas cuentas peligrosas, pagar multas pendientes), el 8 de octubre de 2024, se levantó la prohibición y todo siguió su curso.

El mandatario brasileño comparó al magistrado con el personaje de Lord Voldemort, el mago oscuro de *Harry Potter*, con cuya autora, J. K. Rowling, comparte la transfobia y la denuncia de «ciberacoso agravado» por atacar a la boxeadora argelina Imane Khelif durante los Juegos Olímpicos de París, diciendo que es trans, aunque no lo es, y objetar su validez para participar —y ganar— la medalla de oro en París. «Estamos en un mundo de súper ricos matones», definió el exministro de Economía de Argentina Martín Guzmán. El juego de mostrar testosterona y falta de límites en la red, que ya no es del pajarito, no escandaliza. Los pájaros ya están volados. El pulso es quién gana. *Cash end* o continuará.

El juez del Supremo Tribunal Federal (STF) de Brasil le exigió a Musk que pague las multas y Musk se ofendió (y amenazó con cerrar X en un país con 21 millones de usuarios) porque el magistrado bloqueó las cuentas de Starlink. Musk llamó a Lula «perro faldero» de De Moraes y se quedó con el presidente que tiene una familia de perros. Lula defendió la autonomía brasileña: «Este no es un país con complejo de vira-lata», expresó en un modo local de apelar a que no es un perro que busca en la basura alimento para comer de la prepotencia de las potencias. Ladran, Sancho, señal que les perreamos.

Lula actuó no solo como presidente de su país, sino como líder de la dignidad latinoamericana. «Este no es un país que si el norteamericano gritó la gente va a tener miedo», desafió Lula. Hubiera sido más lógico que el enfrentamiento con Musk llegara desde Europa, con mayor fortaleza global, después de los ataques racistas y de la intromisión en la vida partidaria de Alemania, Italia, Reino Unido y España. Pero no, otra vez, países más débiles tienen que ser más valientes que los más fuertes, aterrorizados por los que son más fuertes que ellos. «Los amores cobardes no llegan a nada, se quedan ahí», canta Silvio Rodríguez. Los gobiernos cobardes, ante un escenario de vértigo, si no llegan a amores, se pueden quedar ahí, pero la nada nunca es nada. El lugar de los no gobiernos

lo ocupa la gobernanza digital.

Lula nació en el estado de Pernambuco, en una familia de siete hermanos, hace 80 años. Fue el primer mandatario que enfrentó legalmente a Musk. Tiene menos poder mundial que el progresismo europeo, pero más convicciones, más sufrimiento (fue obrero metalúrgico y estuvo preso veinte meses) y más coraje. Sin enfrentar el poder real de las grandes tecnológicas y de las industrias del odio no se va a poder tener ningún otro poder. La única posibilidad de soberanía para el sur global es defenderse de la manipulación digital. Lula lo supo y dio la batalla que había que dar.

Musk se rindió y aceptó hacer lo que el juez le pedía: suspender las cuentas que ponían en riesgo la democracia brasileña, con la penitencia (pago de multas) y subordinación (nombrar a un nuevo representante legal en Brasil) que se comprometió a acatar las normas legales. La extrema derecha brasileña acusó a Musk de «doblegarse». Brasil ganó la pulseada contra la «difusión masiva de desinformación, discursos de odio y ataques al Estado democrático de derecho». La moraleja es que la soberanía y la regulación del odio son posibles, pero se necesitan políticos que se animen a salir de la sobreactuación de la impotencia.

Hay un chiste habitual que muestra el desinterés por la geografía sudamericana cuando a un europeo o norteamericano le preguntan por Argentina y contesta que le gustaría conocer Río de Janeiro, la emblemática ciudad brasileña. Elon Musk se peleó con Lula y elogió al gobierno libertario para polarizar a Sudamérica. «¡El presidente Javier Milei está haciendo un trabajo increíble devolviendo la grandeza a Argentina!», tuiteó el 2 de septiembre de 2024. Milei le agradeció y Elon redobló: «¡De nada! El ejemplo que están dando con Argentina será un modelo útil para el resto del mundo». Más allá de la correspondencia amorosa, las palabras son claves.

El laboratorio de la extrema derecha en Argentina no buscó la resolución de problemas locales ni se generó por crisis (solamente) internas. Pero sí se intentó exponer como un ejemplo a seguir a modo de disciplinamiento a quienes no lo seguían. Lula dio la guerra contra Musk, el hombre que le devolvió la cuenta de Twitter (y la pista presidencial) a Donald Trump, que la tenía suspendida por dar

información falsa. No se trata de ganar, sino de retomar un juego limpio. El 8 de enero de 2025 Lula se plantó en un acto, a dos años del intento de golpe el 8 de enero de 2023: «Dictadura nunca más, democracia siempre». La alegría no es solo brasileña, pero las agallas, por ahora, sí.

La internacional del odio

«Lo dije cuando volvimos de Davos y algunos pensaron que estaba loco. Hoy ya es consenso mundial: nuestro presidente es una de las dos voces más importantes del planeta», agigantó (lo que igualmente sí fue un fenómeno de repercusión mundial, pero no de poder mundial, que no es lo mismo) el ministro de Economía argentino, Luis «Toto» Caputo. El amor quedó en tuits (no en inversiones). Pero sí fomentó la distancia entre países hermanos. Desde 1991 que Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay comparten el Mercado Común del Sur (Mercosur), una alianza regional en la que Milei intentó imponer sus ideas de modo amenazante. «Emprenderemos el camino de la libertad acompañados o solos», leyó en el discurso en la cumbre de jefes de Estado, del 3 de julio de 2025, en Buenos Aires. Una bravuconada contra Lula con el subtexto de que se hacía lo que él quería o se iba del Mercosur.

El mundo está tan fragmentado que, pocos días después, se armó otra reunión, no por compartir territorio, sino ideas y, especialmente, ataques y temores. No les une la cercanía sino el espanto: hacer un frente contra la internacional del odio. La reunión fue promovida por el presidente español Pedro Sánchez, que buscó aliados en América Latina. La juntada se llevó adelante el 21 de julio de 2025, en Santiago de Chile, con Gabriel Boric, Yamandú Orsi (Uruguay), Gustavo Petro (Colombia) y Lula, en una cumbre definida como «Democracia siempre». La mayoría de los presidentes pueden dejar su puesto o tener roles secundarios en el escenario internacional. Lula es la figura de mayor peso en el intento (al menos simbólico) de un bloque político contra el bloque reaccionario.

«Es hora de dar un paso al frente para defender la democracia. Hay

que pasar a la ofensiva. Nuestras sociedades se enfrentan a una amenaza real liderada entre oligarcas y ultraderecha en una internacional del odio y de la mentira que avanza peligrosamente en ambos continentes y en el mundo, poniendo en riesgo derechos que muchas generaciones que nos precedieron lucharon tanto y a veces sacrificando su vida. Nos toca a los gobiernos progresistas encabezar la respuesta. Hay una derecha tradicional con la que, hasta no hace tanto tiempo, compartíamos consensos básicos y que han sucumbido al marco impuesto por la ultraderecha. Son cada vez más fuertes y están cada vez en más sitios. Por eso, debemos estar más juntos y unidos», enarboló Pedro Sánchez.

Lula es uno de los pocos estadistas con trayectoria y talante internacional. Ya se había presentado tres veces a las elecciones presidenciales cuando fue electo, por primera vez, en 2002 con el Partido de los Trabajadores (PT). En 2006 volvió a ganar. En 2011 triunfó su jefa de Gabinete, Dilma Roussef. Fue derrocada por un golpe de Estado, solamente por tomar decisiones económicas, cuando su rol era tomar decisiones económicas. Por ser presidenta, bah. Ahora fue indemnizada por ser víctima de la dictadura y dirige el banco de los BRICS, que representa a los países emergentes, desde China. La importancia de ese golpe es que si la política latinoamericana ya está cercada por intereses extranjeros, la condena judicial a las decisiones políticas manipula todavía más para castigar a los gobiernos que se alejen de los manuales de uso del poder económico, internacional o judicial.

El ascenso de la alianza de la extrema derecha con el evangelismo radical dio un golpe —y un salto— mortal en Brasil. Lula fue condenado el 12 de julio de 2017 por el juez Sergio Moro. Se descubrió que Moro había intercedido en la fiscalía para que lo incriminaran. Lula fue declarado inocente el 3 de julio de 2019 y liberado el 8 de noviembre. En marzo de 2021, la Suprema Corte anuló las causas en su contra y lo habilitó a presentarse como candidato. El 30 de octubre de 2022 volvió a ganar las elecciones. La extrema derecha no sostiene ni gestos, ni diplomacias, ni protocolos, ni estados de derecho. Por ahora tienen el gesto de llegar al poder a través de elecciones. Aunque ya por tres veces, cuando pierden, no

respetan el resultado electoral.

La primera gran contraofensiva democrática fue la toma del Capitolio, después de la derrota de Donald Trump, el 6 de enero de 2021. No aceptar el resultado se volvió una costumbre. En Guatemala, en 2024, la variación fue no asumir la victoria opositora, la retención del mando con una jugarreta judicial de Alejandro Giammatteia que obstaculizó la asunción de Bernardo Arévalo, del Movimiento Semilla, elegido presidente en balotaje el 20 de agosto de 2024 por el 60.9 % de los votos, que finalmente se concretó el 14 de diciembre de 2024 gracias a protestas indígenas y al apoyo de organismos internacionales y respaldos diplomáticos cuando él denunció un golpe de Estado para que no pudiera iniciar su mandato.

«Nos hemos enfrentado a complejas tensiones que llevaron a pensar que estamos destinados a un retroceso autoritario. Estos meses sugirieron el resurgimiento de la dictadura en Guatemala. Sin embargo, el pueblo de Guatemala ha demostrado su sabiduría», evaluó Arévalo en su discurso de ingreso al poder. No obstante, hay que dimensionar los efectos de los impedimentos democráticos. Los intentos de golpes de Estado de Trump y Bolsonaro no son inocuos. La democracia, si solo se vota lo que le conviene al poder no es democracia, es una autocracia legitimada. La democracia está devaluada y el poder también.

El 8 de enero de 2023 se produjo el intento de golpe de Jair Bolsonaro a Luiz Inácio «Lula» Da Silva, ocho días después del comienzo del mandato, cuando sus simpatizantes tomaron el Congreso, la Presidencia y el Tribunal Supremo. Bolsonaro viajó dos días antes a Florida, Estados Unidos, para no participar del relevo a su sucesor. Durante el asalto al Palacio de Gobierno el cuadro *As mulatas* fue apuñalado siete veces. El odio a las mujeres negras de los ultras no tiene marco. Bolsonaro condenado hasta 2052. El Tribunal Supremo de Brasil ratificó, el 7 de noviembre de 2025, la condena a 27 años de prisión.

La extrema derecha no tiene límite si no se le pone límite. Lula tildó, en ese momento, de «vándalos fascistas» a los golpistas. Dos años después advirtió: «Todos pagarán por los crímenes que

cometieron. Todos». Jair Bolsonaro, que fue presidente de Brasil entre 2019 y 2022, no aceptó irse del Gobierno. Igual que la resistencia trumpista en el Capitolio, y casi igual que en la película *Guerra civil*, el golpe de Estado no anuló las urnas, sino que anuló el resultado de las urnas. Bolsonaro quedó en el banco de suplentes de la internacional reaccionaria de Milei, Trump, Bukele, Meloni y Viktor Orbán, primer ministro de Hungría, que prohibió las representaciones gay y trans en los medios de comunicación y en el contenido escolar. Sin embargo, para Trump es una cuestión personal. «El Supremo Tribunal Federal (STF) decidió injustamente encarcelar al expresidente», expresó el secretario de Estado Marco Rubio, que lo catalogó de «persecución política». «Estados Unidos responderá adecuadamente a esta cacería de brujas», amenazó Rubio. ¿Por qué es tan importante para Trump? Tal vez por identificación, o porque volvió a subir al máximo su injerencia en la soberanía latinoamericana. El 11 de septiembre de 2025 cuatro de los cinco jueces del STF lo condenaron a 27 años de prisión por los delitos de golpe de Estado, tentativa de abolición violenta del estado democrático de derecho y organización criminal. «En Estados Unidos necesitan saber que no están tratando con una republiqueta bananera», reafirmó Lula. Finalmente, se reunió con Trump en Malasia, durante la cumbre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental, y le sacó un «feliz cumpleaños» (nada menos que 80) y un piropo: «es muy vigoroso». Lula es un gran negociador y puso todas las cartas sobre la mesa, salvo la libertad del golpista, que es un asunto de política interna. «A rey muerto, rey puesto. Bolsonaro es parte del pasado de la política brasileña», reafirmó.

El problema es la paralización, no la polarización

En el juego de la democracia se puede ganar o perder. Si se pierde y no se acepta la derrota la democracia está en juego. La toma del Capitolio en Estados Unidos, el 6 de enero de 2021, fue un fracaso mucho más allá de una elección. En su regreso al Gobierno, el 20 de enero de 2025, Trump firmó la liberación de 1500 personas que

estaban procesadas o condenadas por el asalto. En Brasil, el intento de golpe de Estado, para que no asumiera Luiz «Lula» da Silva, el 1 de enero de 2023, auguró una exhibición cipaya de la extrema derecha portando una enorme bandera norteamericana en São Paulo, el 7 de septiembre. Justito el día de la Independencia de Brasil, en 1822, después de 322 años de subordinación colonial a Portugal. Las estrellas y rayas simbolizan el pedido de amnistía para Bolsonaro, que gobernó Brasil de 2019 a 2022. Una forma extrema de aceptar ser la playa trasera de los gringos en busca de una caipirinha.

Hay un problema mayor con el poder concentrado del tecnofascismo, en la incidencia del debate público, la información de la población y el (mal) humor social. La intromisión de Musk en la campaña en Alemania, con el apoyo tuitero y la conversación pública con Alice Weidel, candidata a canciller por la ultraderechista AfD, fue rechazada por el canciller Olaf Scholz que reafirmó, el 14 de febrero de 2025, que no acepta a quienes «intervengan en nuestra democracia». La incidencia del dueño de X en el ataque racista de Reino Unido con el diagnóstico «la guerra civil es inevitable», el 4 de agosto de 2024, y con las acusaciones contra Keir Starmer de ser «cómplice» de delitos de violencia sexual por su intervención en su pasado como fiscal fue alevosa y una advertencia para Europa. «Yo te avisé y vos no me escuchaste» es una canción de Los Fabulosos Cadillacs que puede usarse de banda de sonido a los oídos sordos de Europa.

La Unión Europea le impuso a Musk una multa de 120 millones de euros, el 5 de diciembre de 2025, por violar las normas digitales europeas. El tilde azul ya no verifica información confiable; el algoritmo es tendencioso y los anuncios son engañosos. Al otro día, Elon no se levantó tranquilo. «La UE debería ser abolida», replicó y comparó la exigencia de transparencia con el régimen nazi. «No estoy bromeando», aclaró. No se bancan un límite, una ley, una multa, pero tienen el poder de desbancar gobiernos y colocar presidentes. En algo tiene razón: no es una broma. Por si fuera poco, Marco Rubio calificó la sanción de «ataque a Washington por parte de gobiernos extranjeros». En la escalada no hay nadie que

ponga paños fríos. En la Estrategia de Seguridad Nacional Donald Trump diagnosticó a Europa de encontrarse «en decadencia» (por culpa de la migración que salva su economía y su reproducción) y a América Latina de su baño trasero que tiene que ser útil para la MAGA patria pero bancar la pobreza en sus fronteras y no exportar soñadores de vidas mejores. «La mayoría de las naciones europeas están en decadencia. Sus líderes quieren ser políticamente correctos y eso los hace débiles», menospreció el emperador sin Roma. Estados Unidos quiere resucitar de sus ruinas arruinando el mundo. En nombre del *America first* la democracia, la soberanía y la diversidad quedan últimas en la fila. ¿Alguien puede hacer algo?

Argentina y Reino Unido son países diferentes, muy diferentes, con un conflicto colonial y una guerra (por las islas Malvinas que fueron, son y serán argentinas) en su historia reciente. Sin embargo, hoy, el poder del tecnofascismo afecta tanto a Argentina como a Reino Unido, con responsabilidades diferentes, pero con una metodología común y un impacto en el presente y futuro del que nadie está a salvo, ni exento de sus efectos. No sirve que se lea lo que pasa en Argentina como un caso exótico de un país lejano, sin entender que el mismo multimillonario que incidió en las elecciones en el sur y la normalización de la ultraderecha es el que normalizó la quema de refugios para migrantes en Reino Unido y la instrumentalización de la violación y la trata de personas para sus propias especulaciones, y no para prevenir y condenar la violencia contra niñas, jóvenes y mujeres. El mundo no está polarizado, sino paralizado frente a una extrema derecha arrasadora que nadie se atreve a frenar, salvo las mujeres y las disidencias sexuales. Por eso, la extrema derecha tiene al feminismo popular, antirracista y diverso, como su gran enemigo y utiliza los crímenes contra niñas para arengar más odio y no más protección para las más chicas.

Pasadas de pueblos

En Argentina, el 3 de junio de 2015, nació Ni Una Menos, a partir del tuit de la periodista Marcela Ojeda, para convocar a hacer algo en

repudio al femicidio de una adolescente (Chiara Páez) a manos de su novio. El movimiento que marcó el inició de la liberación de la palabra, que ha cumplido ya una década y que se conoce en el mundo como Me Too, se consolidó en la alfombra roja norteamericana dos años después, otro ejemplo del norte-centrismo que distorsiona la historia y afecta al futuro. El reclamo contra los femicidios, el abuso sexual y el acoso implicó una participación masiva en manifestaciones callejeras que se expandieron por Perú, Chile, Uruguay, México y otros lugares de América Latina y el mundo. En el Foro Económico de Davos, versión 2025, Milei atacó a las parejas homosexuales y a la figura de femicidio (que en Argentina está incorporada al Código Penal). En rechazo a sus declaraciones se generó, en una semana, una manifestación histórica, el 1 de febrero, con una participación de 2 millones de asistentes en las convocatorias de todo el país, y que tuvo réplicas en Madrid, Barcelona, Río de Janeiro, Lima, Londres, París y Berlín. La marcha no es solo una reacción, es un ejemplo: hay que responder de manera mundial a un problema global.

La misoginia extrema de la extrema derecha ataca a las mujeres y extractiviza el dolor por las muertes y las violaciones para generar más odio y menos prevención. No quieren evitar la muerte de mujeres. Quieren tomar la palabra para silenciar a las mujeres. Lo hacen los hombres de derecha. Y, en la experiencia de Argentina, el mayor riesgo es la alianza implícita entre varones de distintos sectores ideológicos que ya no quieren escuchar a mujeres pidiendo más espacio, presupuesto o políticas públicas y que alegan que el feminismo se pasó seis pueblos y que debe volver a quedar en un lugar subalterno. Son los hombres los que deben hablar por ellas, y no ellas hablar para saldar la deuda histórica del silencio femenino. El Gobierno de Javier Milei cerró el Ministerio de Mujeres, Género y Diversidad; amenazó con derogar el agravante por femicidio; incitó a aumentar las penas a lo que califican como «denuncias falsas» para asustar a las que intenten denunciar violencia de género y abusos sexuales; desmanteló el programa «Acompañar» que daba un apoyo económico a las víctimas que necesitaban salir de una situación de violencia y redujo la Línea 144 que atiende las llamadas de las que

sufren golpes, insultos o amenazas.

El 15 de noviembre de 2024 Argentina votó en contra de la resolución de Naciones Unidas que buscó condenar la violencia digital contra mujeres y niñas. Fue el único país que marcó con letras rojas un signo de alarma: negativo. Ese voto no debió pasar inadvertido. Cada bandera roja que la extrema derecha se salta hace que, más tarde, en el mismo lugar o en otro, haya más (gobiernos o conspiradores) que se atrevan a seguir pasando por encima de acuerdos mundiales que ponían un freno a cotas mínimas de humanidad y a escuchar las demandas de las que no tenían acceso ni a votar, hasta hace menos de un siglo. La palabra de las mujeres es la libertad de expresión bastardeada por quienes, en nombre de la libertad de expresión, convirtieron el odio en una amenaza latente.

El 14 de febrero de 2025 el presidente Javier Milei difundió una presunta estafa con criptomonedas en la que promocionó una moneda meme. El jefe de Estado promocionó el negocio con el lema «El mundo quiere invertir en Argentina». El valor alcanzó los 4500 millones de dólares y cayó sin paracaídas. Los que lo siguieron, perdieron. La pregunta del millón es si un tuit puede constituir un delito. La respuesta es sí. Y las preguntas siguen: ¿Puede un tuit reemplazar la democracia? Ni Una Menos nació, también, de un tuit. No son las palabras, sino la distorsión de las palabras, para estafar, para intervenir en la soberanía o para agitar la violencia, lo que rompe las reglas. La estafa es una democracia en donde ya no se vota a quien gobierna, sino que el algoritmo elige a quién gobernar. El *token* que desencadenó la criptoestafa tenía el nombre de «$LIBRA».

Las democracias deterioradas tienen más *likes* que votos. Se basan en romper las bases del gobierno del pueblo: ni participación, ni protesta, ni plena libertad de expresión, ni respeto a las leyes, ni división de poderes, ni debates públicos, ni organismos globales, ni tratados internacionales, ni acuerdos mínimos. Mucho menos democracia, aunque sean gobiernos electos. La elección es un día y la democracia es todos los días. La elección es un acto y la democracia es un conjunto de acciones para que no sea uno solo el

que dirige. La diferencia entre autoritarismo y democracia es clara pero se está diluyendo. Las democracias autoritarias no son democracias, aunque sean electas. No es una alarma para el futuro. Es una radiografía del presente.

VII: INCOMIBLES

Culeados

«Probablemente me den el Nobel de Economía», pronosticó Milei en Praga, cuando le otorgaron un premio que supuestamente le entregaba el Instituto Liberal de la República Checa pero que el propio organismo desmintió, el 25 de junio de 2024. Le dieron muchos premios *fake*. Por ejemplo, la medalla internacional de la Comunidad de Madrid, otorgada por Isabel Díaz Ayuso, el 21 de junio de 2024. El Nobel parece mucho. Pero el más inédito de los laureles se lo entregaron los Bolsonaro —padre (Jair) e hijo (Eduardo)—: el galardón al inculeable. Leyeron bien. Le otorgaron la medalla al culo invicto, en Camboriú, Brasil, el 9 de julio de 2024.

Entre risas Eduardo Bolsonaro detalló que se trataba de la medalla de la triple I: inmortal, *imbrochável* (que se le va a levantar la polla) e *incomível.* «En Brasil quiere decir que ningún hombre te va a comer, que vas a ser heterosexual y con muy buena salud», tradujo Edu y le pidió perdón a «el jefe» (que manoteó la insignia y la guardó), y Karina entendió: «Está perfecto, es la vida misma». Ay. Ay. Ay. El ano invicto es tan fuerte como falso. Pero, además, es una obsesión. Milei habla de sus opositores como mandriles en alusión a los monos con el ano rojo. Traducción: los mandriles sí son comibles o culos rotos. Ay. Ay. Ay. Ay. «Hay una homofobia de Estado», denunció el periodista Franco Torchia y recalcó: «No hay un solo líder que enfatice tanto la cuestión anal como Milei».

La primera fase del Milei mediático combinaba doctrina económica liberal con un discurso sexual tántrico. En esas incursiones contó que hizo tríos «un 90 % de las veces con mujeres». Nadie se mete con el 10 % con hombres, ni qué hizo, con qué. Sí es interesante entender que las figuras que usan las luces del sexo para atraer con su experimentación después juzgan los gustos ajenos. La libertad para hacer tríos es bienvenida. La libertad para juzgar la sexualidad ajena

es más que una hipocresía, una agresión o una fobia. Es un recurso en el que se roban recursos de la libertad conseguida por mujeres, gays y lesbianas y se los termina usando contra los que quieren seguir viviendo libres.

No sabemos si el Nobel del inculeable tiene un 10 % de falla o si la obsesión anal es flexible, igual que el dogma paternal. La necropolítica se impone. No hay compasión por el dolor, ni tregua ante el duelo, ni respeto por el diferente. Sin embargo, de la muerte resurgió un fantasma: la obscenopolítica. Por supuesto, las agallas se castigan, para que ningún país de América Latina —que Estados Unidos consideró siempre su patio trasero— se vuelva desafiante, y se castigan con una medida económica que no es para proteger a Estados Unidos, sino para hacer prevalecer un país por encima de los otros.

La idea de países periféricos y centrales vuelve a su máximo esplendor. En la asignación de aranceles a Brasil le tocó un 50 %. 10 % general y 40 % porque no le cae bien al que votó la gente. A partir del 13 de noviembre con las negociaciones con Lula no se fue marcha atrás pero se introdujeron excepciones a algunos productos como fruta, café y cacao Si un presidente es de ultraderecha no recibe mucho más, pero si un presidente reemplazó a otro de extrema derecha recibe mucho menos. Y si la justicia lo castiga, el castigo es para el presidente. Trump le impuso un 40 % de plus de aranceles a Brasil (mientras que a Argentina, Colombia y Chile les impuso un 10 %) porque pretendía extorsionar con la billetera para lograr la libertad de Bolsonaro. La erosión a la democracia es total. Lula se aferró al patriotismo —igual que en la pelea con Musk— y a la dignidad brasileña.

Apuesta a dar una respuesta con Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS), a la política de cobrar peaje de Estados Unidos. Argentina había logrado ingresar al polo mundial alternativo, gracias a la gestión de Lula, en agosto de 2023 (junto a la sumatoria de Egipto, Etiopía, Arabia Saudita, Irán y Emiratos Árabes Unidos) y el Gobierno de La Libertad Avanza decidió renunciar al bloque, el 29 de diciembre de 2023. «Nuestro alineamiento de geopolítica es con Estados Unidos e Israel. No nos vamos a alinear con comunistas»,

despreció Milei. A pesar de ser países fronterizos, Argentina está lejos de Brasil y Estados Unidos volvió a ponerse el disfraz de *sheriff* latinoamericano. «Trump fue elegido para ser presidente de Estados Unidos, no para ser el emperador del mundo», diferenció Lula. El imperio MAGA.

El requisito del Gobierno norteamericano no es el equilibrio entre importaciones y exportaciones, sino revertir la condena a Bolsonaro (que define como «caza de brujas»). «Ya habíamos perdonado la intervención de Estados Unidos en el golpe de 1964», remarcó Lula. Estados Unidos apoyó las dictaduras militares en Brasil, Chile, Uruguay, Argentina y Paraguay con el plan Cóndor, en una maniobra que derivó en desapariciones, asesinatos, torturas, violaciones y políticas económicas de concentración de la riqueza contra la voluntad popular. «Pero esto de ahora no es una pequeña intervención. Es el presidente de Estados Unidos pensando que puede dictar reglas para un país soberano como Brasil. Es inaceptable», subrayó. Y determinó: «Si Trump fuera brasileño y hubiera hecho lo que pasó en el Capitolio, también estaría siendo juzgado en Brasil. Y posiblemente habría violado la Constitución. Según la justicia, también sería arrestado si hubiera hecho eso aquí en Brasil».

Lo que está en juego en un país está en juego en muchos.

Lo que está en juego es la democracia.

A tomar por culo

El enojo con la casta de la política tradicional —responsable del desgaste de la sociedad con la política— no es nuevo. En diciembre de 2001, en Argentina, los bancos se quedaron con el dinero de los ahorristas por orden del Gobierno, y eso produjo un estallido social que invitó a la retirada en helicóptero del entonces presidente Fernando de la Rúa. Vamos a ponerle un poco de ritmo y chisme: a todo esto, ex suegro de Shakira. En el sillón vacío se sentaron cinco traseros con investidura de jefe de Estado en once días y el dinero nacional (pesos) sacó versiones propias como *covers* monetarios de

cada provincia: patacones, lecops. Parecía un Monopoly, pero con la comida del pueblo y la desnutrición que se acortaba en petisos sociales y en desnutridos graves internados en la provincia de Tucumán con menos estatura de la que podían desarrollar por no alimentarse con los nutrientes que necesitaban para crecer. Vox usa la descripción tucumano (de la provincia de Tucumán) como insulto, pero se abraza con el presidente de una República que fundó su independencia formal, el 9 de julio de 1816, en Tucumán, cuando las Provincias Unidas del Río de la Plata se independizaron de la monarquía española.

Argentina es un país de revueltas. En 2001 surgieron asambleas vecinales con cacerolazos de protesta y propuestas para debatir durante horas en formato de democracia deliberativas, que después tomó el movimiento feminista, en asambleas para decidir un paro, una marcha o estrategias de lucha y organización y trueque para acceder a bienes y alimentos. Un lema marcó la historia del rechazo a la política: «Que se vayan todos». Con un remate claro: «Que no quede ni uno solo». Una opción al voto en blanco subía la apuesta a no votar con una ruta: kilómetro 501, la distancia necesaria para poder no emitir sufragio y no ser multado por la rebelión.

En Italia, el movimiento 5 Estrellas (M5E) fue una revelación por su discurso anticasta, que después capitalizaría Milei y los otros *outsiders* que quieren ponerse el traje de políticos no tradicionales. El 8 de septiembre de 2007 el cómico Beppe Grillo (lo de cómico no es menor, porque también es un antecedente de usar el humor cuando la desilusión de la política lleva al aburrimiento o al alejamiento masivo) reunió a miles de personas, en Bolonia, para impedir que pudieran asumir como diputados los políticos condenados por la justicia. El *Vaffanculo Day* o «a tomar por culo» fue el inicio del partido de los indignados que, en España, llevó al surgimiento de partidos de izquierda y locales que renovaban la democracia y criticaban la corrupción para traer una refrescante transparencia con ideales de distribución de la riqueza.

En las elecciones italianas de 2013 el M5E logró casi el 25 % de los votos. El auge fue a través de la cibermilitancia que auguraba expandir las posibilidades de la participación popular. Pero lo que

parecía esperanzador se convirtió en desolador. La crítica a la casta política tenía como objetivo fomentar la democracia directa. La casta política se reapropió de la crítica para atacar directamente a la democracia. La historia se repite, pero como farsa. Se toman los mismos lenguajes que tuvieron impacto, aunque no para mejorar la democracia con menos burocracia y mayor participación, sino para reprimir la protesta, usar internet como un algoritmo digitado a lo que las personas leen y pisando los contenidos que no quieren que lean. La ciudadanía ya no se resiste a ser adivinada, confía en que su adivinador le va a proveer de sus ideas y deseos. Sin embargo, internet no busca adivinar, sino manipular. No da lo que ya se piensa, sino lo que quieren que se piense, y la gente no pone ni la lupa ni la libido en buscar lo que se desea (que ya ni se desea), y de la democracia mejorable solo queda la democracia desmejorada.

Una de las estrategias de la extrema derecha es copiar las estrategias de la izquierda, de la crítica a la política tradicional, del feminismo y de los movimientos sociales, para usarlas en contra del feminismo, la izquierda, los movimientos sociales y la crítica a la política. No solo se usa lo que ya se probó, sino que se deshace lo hecho para convertirlo en basura. Se imita y se limita a la vez. Las estrategias creadas para ir en contra de la acumulación de la riqueza son instrumentadas para permitir la acumulación de la riqueza. Las formas de llegar a través de la ventana abierta de internet o las redes sociales se cierran para agarrar los dedos a las que escriben y ponerle cerradura a los que buscan encontrarse.

Milei no inventó, pero sí recreó las ideas anticasta en un escenario propicio, en el que logró conjugar hartazgo, desilusión e inflación en una bomba que le jugó a favor y en la que no importa quién inventó qué, porque no hay apego a la verdad, sino parpadeo de imágenes, furia y destrucción. «Lo digital, para Beppe Grillo, ya no será la nueva excusa del mercado para hacernos comprar medios tecnológicos a un ritmo incesante de tal forma que se favorezca el consumo capitalista, sino una oportunidad para volver a poner en marcha la democracia directa, lo digital se convertirá en un concepto contra el que oponerse a la casta y en un componente indispensable para desintermediar la relación entre los ciudadanos y el Estado,

liberándolos del sistema burocrático; así como una oportunidad para desintermediarse de los medios de comunicación tradicionales. Lo digital, en esencia, se convierte en sinónimo de cambio», escribió el periodista italo-argentino Fabricio Santiago Greco en el artículo «Movimento 5 Stelle: ¿pragmatismo o cultura política?».

El fracaso de la política es el fiasco de la institucionalización, no porque nada sirva, sino porque la cooptación tiene el coste del desánimo, la frustración y el internismo como canibalismo de lo posible. Si la conducción se equivoca, pierde o traiciona, la efervescencia social queda disipada como una burbuja en un océano o seca como una burbuja en un desierto. No es que ninguna vía electoral sea factible, pero no debería ser la única y, mucho menos, un *Pac Man* que devora a las demás. El revisionismo —y la autocrítica— son indispensables —igual que asumir la derrota— para ver lo que pasó y lo que se puede mejorar para el próximo juego. La extrema derecha hace campaña antes, durante y después de su llegada al poder. Y parte de su campaña es decir que nunca están en campaña.

«Yo no estoy dispuesto a cambiar. Me votaron por ser como soy. No soy un engendro del *coaching*», definió Milei en una entrevista con la revista *Forbes*. Perdió el debate y ganó las elecciones en un resultado que rompió con los esquemas electorales clásicos. Muchos atribuyen la victoria a que la gente no quiere buenos políticos, sino antipolíticos, no aplaude que sepan hablar, sino que prefiere que se peleen, no importa cómo ni contra quién. «No voy a ficcionarme. Yo soy el que soy. ¿Te gusta? Bien. ¿No te gusta? No me votes», desafió. La sobreexaltación de la autenticidad es una justificación de la brutalidad sin reparos, sin diplomacia, sin institucionalidad. No es honestidad brutal, es brutalidad.

La extrema derecha capitalizó el descontento con la corrupción, los privilegios y la falta de eficiencia que habían instalado los que cuestionaban a la política por la izquierda. También generó una fantasía: la política no lo hace bien. Pero si lo hiciera mejor, igualmente, el mundo y el modelo actual estarían en colapso. La gestión de la DANA (el aviso, la ayuda y la reconstrucción) se deberían haber hecho mejor. Pero, igualmente, hay cambio

climático: inundaciones, sequía, tsunamis, contaminación, etc. Los neorreaccionarios son negacionistas (lo que no acepto no pasa); supremacistas (yo soy mejor); malos (disfruto de tu dolor); autoritarios (se quejan del autoritarismo hasta que lo son sin pudor), machistas, antivacunas, anticiencias, transfóbicos, racistas y violentos (no solo ejercen violencia, sino que incitan a ejercerla).

La pandemia mostró la fragilidad de la sostenibilidad. Pero el aislamiento impulsó a la extrema derecha a salir a la calle y a usar la rabia a su favor. Con ese empuje se pasó de la negación necesaria para sobrevivir al negacionismo como modo de sobrevivir. En este abismo lo que está en riesgo no es solo la democracia, es la constitución de la ciudadanía. No hay mascarilla o tapabocas que pare ese riesgo porque los exabruptos son la apología de los destapados.

VIII: LAS ELECCIONES SON UNA LOTERÍA, LA DESTRUCCIÓN DEMOCRÁTICA ES UN PLAN

Más embajador que presidente

Milei es un fenómeno político, pero es un producto de la televisión cutre. «Él empieza mendigando aire», rememoró el periodista Ernesto Tenembaum. «Dije que no venía a guiar corderos, que venía a despertar leones», repitió, en cada acto, con una voz que intenta ser épica y se escucha forzada. «Yo no soy conocido como economista, sino como *rockstar*», se congratuló. El presentador Alejandro Fantino destacó que cuando Milei entraba al estudio el *rating* estaba en 2 puntos y él lo subía a 7. Sabía armar show y captar la atención: dopamina de derecha dura. Rompió una piñata del Banco Central (en un afán por quitar las regulaciones cambiarias) y gritó, gritooó y gritoooooó, cada vez más fuerte. Hizo tanto ruido que se escuchó. Es una época volátil, voraz, volcánica, todo sube y baja y necesita ser desenfrenado. Milei encajó en la necesidad de desencajar.

En los actos electorales levantó la motosierra (para recortar el gasto público), la pala (para mandar a trabajar a los que no trabajan) y el dólar (porque había prometido dolarizar la economía) y se vendía como «la campaña más épica de la historia». No era un político que sabe venderse como un producto de marketing, era un producto de marketing al que le cuesta saber ejercer la política. No ser un político profesional le jugó a favor en la campaña, pero no tan bien en la presidencia.

«Zurdos hijos de puta», repitió como un latiguillo. No es él quien lo dice, pero sí es el señor español con una esvástica tatuada en la panza quien se lo dice a una chica venezolana en un bar de Zaragoza. Un presidente no es un fenómeno electoral y local. Es una legitimación del odio que azota más allá de las fronteras que gobierna, muy especialmente, contra quienes tienen que desplazarse en las fronteras para sobrevivir. La derecha clásica está en crisis y

por eso surgen extremas derechas. Son una multinacional con el mismo café o la misma hamburguesa. No es un invento local. No es entender un punto. Es comprender un texto que si no se lee entero se repite como si fuera una invención autóctona. También le dice «parásito» a los políticos. En el juego de las diferencias la geolocalización juega. Pero lo demás casi no tiene distinción.

Milei se vende como un «fenómeno que cautiva al mundo». Tiene razón. Le gusta poner la frase «fenómeno barrial» cada vez que es reconocido en el extranjero, en revancha a una frase que lo minimizaba. La historia del perdedor que se volvió ganador le encanta. Es la escena permanente del *bullyneado* que triunfó y lo refriega en la cara de los que lo subestimaron. Milei es una marca que hace que Argentina sea sinónimo de un presidente excéntrico y antizurdos. Si te preguntan por Milei y no te gusta Milei, no es una pregunta que permita un abanico de respuestas aceptables. La pregunta por Milei es ya una respuesta que si no se responde del modo predictivo se vuelve una amenaza —en Panamá, El Salvador, España, Italia o Alemania— a un diálogo no amable de alguien que ya sacó sus cartas y no acepta otra respuesta que la que dejó marcada.

El circo que trae de fondo es un escenario que solo lo hace penetrar más en el imaginario mundial. Los perros son ladridos. Es una sociedad narcotizada por videos que tienen que llamar la atención. No quiere pasar desapercibido. No pasa desapercibido. Logró que los recortes en el gasto público se toleraran y que los retrocesos que parecían consolidados se perforen. No inventó el brote como forma de llamar la atención, pero le dio brotes. Es un niño caprichoso pegando puñetazos en el suelo, pero le hizo efecto y los reflectores sociales prefirieron su ira inflamada a la moderación consumada.

¡Bingo!

La democracia es el gobierno del pueblo. Se supone —buenoooooo — que el pueblo elige representantes y, a través de esos

representantes, gobierna. La clase política desilusionó al pueblo. También el pueblo le pide a la clase política lo que no se exige a nadie más —tampoco es muy maduro creer que la clase política es la que nos tiene que cuidar, salvar y dignificar, mientras el resto solo nos quejamos— y, a la vez, la clase política cada vez desilusiona más. Robos, corrupción, acoso, explotación sexual, machismo, abusos, traspiés, ufff, qué necesidad. A la vez, los liderazgos, y muy especialmente las líderes, más sobresalientes sufren unos niveles de violencia política insufribles, y eso hace que menos gente —y mucho menos mujeres— quieran participar del debate público y del juego político.

Ya no se puede pensar solamente quién gana, sino quién vota y cuántos votan. A diferencia de muchos países, en Argentina el voto es obligatorio y se ingresa al padrón electoral directamente. Se vota desde los 16 años, a partir de la ley de voto joven (26 774), sancionada en 2012. La diferencia es que, si los más chicos no quieren ir a las urnas, no se les puede cobrar multas, y a los mayores (de 18 a 70 años) sí les podría llegar un castigo económico, como si pasaran un semáforo en rojo, por no ir al cuarto oscuro. Pero la democracia es la que tiene una luz roja. La participación electoral cayó significativamente. La democracia ya no seduce y eso cambia también la incidencia de las elecciones en lo que entendemos por democracia.

En ocho provincias (Salta, Jujuy, Chaco, San Luis, Ciudad de Buenos Aires, Misiones, Santa Fe y Formosa) el promedio de asistencia a los comicios locales fue del 58 %, un valor 19 puntos más bajo que la media histórica del 77 % para una elección de medio término, señala el informe de *Chequeado.com.* En la Provincia de Buenos Aires, con una derrota de Milei por 14 puntos, el 8 de septiembre de 2025, votó el 61 % del padrón. Una parte de la debacle fue que los varones jóvenes fueron los que más faltaron a la cita y ese es el público cautivo del incelismo político. En los comicios nacionales del 26 de octubre de 2025 el partido de Javier Milei ganó con el 42.03 % contra Fuerza Patria (peronismo) con el 28.42 %. En los comicios votó el 67.85 % del padrón, según la Cámara Nacional Electoral (CNE). Fue la concurrencia más baja desde el regreso de la

democracia (en 1983). Hace solo una década, en 2015, el 81.1 % de la ciudadanía hacía planes de domingo para ir a emitir su decisión (no hay voto por correo, así que se requiere poner el cuerpo en la urna). Ahora la pasión está tan por los suelos que la convocatoria se escurrió por debajo de la de 2021, que fue del 71 %, con el aislamiento social dispuesto por la pandemia. Las elecciones están tan confusas como las relaciones sexoafectivas: volátiles, extremas, virulentas y deserotizadas. ¿Alguien puede pensar en la democracia?

En 1983, con el final de la dictadura, en la Capital Federal votó el 85.8 % del padrón. Milei ganó en las elecciones de legisladores locales, el 19 de mayo de 2025, en el distrito con más poder del país, con un candidato de su riñón: el vocero presidencial Manuel Adorni. Ganó, pero con poco: sacó el 30.13 % y votó solo uno de cada dos electores empadronados. No hay antecedentes de esa dimensión de aburrimiento cívico, ni ese nivel de ausentismo, ni siquiera en la pandemia, con el miedo al contagio de covid. «La apatía electoral vuelve a Argentina», tituló *El País*. Y diagnosticó un problema de salud democrática: fatiga electoral.

La gente no vota, ni aunque necesite su voto. El fenómeno de los latinos que votaron por los republicanos que los persiguen por ser latinos define la maldición de llegar a votar contra uno mismo con tal de perjudicar a los otros. A menor escala, en la Ciudad de Buenos Aires hay medio millón de extranjeros/as empadronados y solo votaron el 14.7 %. Argentina no tiene crisis migratoria y, por el contrario, los migrantes argentinos son sudacas en Europa y son deportados como ilegales en Estados Unidos. Sin embargo, Milei aplicó —por efecto imitación— restricciones, a través del decreto 366/2025, publicado en el Boletín Oficial el 29 de mayo de 2025, a la ley migratoria 25 871, sancionada el 17 de diciembre de 2003 (que era un modelo de derechos humanos), para intentar desalentar el acceso a las universidades (depende de cada facultad si decide cobrar o no a migrantes) y la salud pública gratuita (califican de *tours sanitarios* el acceso a hospitales de los migrantes y solo podrán ser atendidos frente a emergencias), facilitar las deportaciones a todas las personas condenadas por algún delito y endurecer los requisitos para obtener la residencia y ciudadanía. «Argentina no

será tierra fértil para la llegada de los delincuentes», arremetió Adorni. Trump lo dice y lo hace. Argentina lo dice y la imitación solo deshace.

La tradición argentina era de una participación muy alta. Después de una dictadura terrorífica se magnificaba de la fiesta de la democracia. La gente ahora prefiere quedarse en el sillón que ir a meter el sobre en la urna o probar un voto electrónico que no tiene arraigo. Hasta la crisis de 2001, cuando hubo cinco presidentes en una semana, corralito para el dinero depositado en los bancos, asambleas masivas, auge del trueque para sortear las dificultades de consumo y el eslogan «Que se vayan todos», la participación electoral era del 80 %. El deseo bajo. Los que toman las decisiones no solo las toman indirectamente, sino que menos gente decide quiénes toman las decisiones. Entre 2001 y 2009 hubo cinco votaciones y el descenso de la participación llegó al 74.1 %, según datos de la Dirección Nacional Electoral. No ir a votar es más intransigente que votar en blanco. De todos modos, son signos de descontento. Y cuando ganan candidatos extravagantes —como Milei — también es importante leer esos signos, porque quiere decir que ganan pero con menos apoyo del que parece que tienen.

En España, en la última elección presidencial, el 23 de julio de 2023, la participación llegó al 70.4 % y se permitió el voto por correo, con la comodidad de seguir de vacaciones, irse de viaje o dejar libre el fin de semana. En Argentina no se puede votar a distancia y en las últimas elecciones presidenciales, de 2023, la participación fue del 76.32 %. El pico de participación fue, en octubre de 1982, con un 79.9 % de presentismo. En 2019 el descenso fue peor y desescaló al 66.2 %. La participación en las elecciones de los Estados de la Unión Europea cayó diez puntos desde principios del siglo XXI con el 75.4 %, en 2001, al 65.6 %, de 2022. No le echen la culpa al feminismo porque se les baja. Y no somos menos civilizados —sino más conquistados— en América Latina que en Europa.

La democracia ya no es un juguete nuevo para quienes, después de las dictaduras de Francisco Franco y de Jorge Rafael Videla, vuelven a poder elegir. El declive de la pasión es tan natural como en una

pareja. El problema es que si hoy la sociedad se divorcia de la democracia, ¿con quién se arma pareja abierta?: autoritarismos, racismo, misoginia, ultrarricos, falta de libertad de expresión. ¿No hay algo mejor? Podemos creer que sí, podemos desear que sí, podemos contar que sí. Pero hace falta que aparezca en la superficie. Si no, claro, solo aparece la nostalgia. Y eso va de la mano de los que creen que todo tiempo pasado fue mejor. Queremos un futuro mejor: ¿cuál? Y, por sobre todo, ¿cómo? Hay que imaginarse fuera de la pesadilla. Tal vez no hace falta soñar con aldeas comunitarias inimaginables, sino hacerlas viables.

La democracia es un sistema. Los sistemas electorales son un bingo. Los resultados son determinantes en quién gobierna, pero mucho más aleatorios de lo que suele interpretarse. En las elecciones de 2023 el Partido Socialista Obrero Español sacó el 31.68 % de los votos, y el Partido Popular el 33.06 %. Pedro Sánchez logró ser presidente por alianzas partidarias y el sistema constitucional, que permitió que fuera apoyado por el Congreso de los Diputados, el 16 de noviembre de 2023, cuando obtuvo la mayoría absoluta con 179 votos a favor y 171 en contra de su investidura. Sánchez no sería presidente si ganara el que obtiene más votos.

En Argentina, en la primera vuelta, el 22 de octubre de 2023, Javier Milei logró apenas el 29.99 % de los votos y lo superó el candidato peronista Sergio Massa con el 36.78 %, según datos de la Cámara Nacional Electoral. Pero el sistema electoral argentino dice que se gana en primera vuelta si hay una diferencia igual o mayor a diez puntos y, si no, se va a una segunda vuelta. Con los votos de la derecha tradicional y de la extrema derecha (un reflejo de lo que pasaría con el PP y Vox) se revirtió el primer lugar y la extrema derecha llegó al poder. En el balotaje del 19 de noviembre, Milei obtuvo el 55.65 % del apoyo electoral y Massa el 44.35 %. Milei no sería presidente si ganara el que obtiene más votos.

Si el resultado de las elecciones hubiera sido solo de recuento de boletas en Argentina no hubiera gobernado Milei y en España no hubiera gobernado Sánchez. Si los votos se hubieran contado nominalmente, sin segundas vueltas ni alianzas legislativas, en España estaría gobernando la extrema derecha y en Argentina no.

¿Por qué es importante saberlo? Porque las lecturas que le dan a los resultados electorales una connotación excesiva de los retrocesos sociales o de los frenos cívicos a escenarios regresivos minimizan el riesgo de los movimientos que quedan latentes, tanto cuando son derrotados en las urnas como cuando triunfan en los armados partidarios.

Barrer con los logros argentinos por un cartón de bingo y desestimar los riesgos que subsisten en España es dejar las garantías democráticas a una rueda de la fortuna. Para juegos, el parchís y el truco. Pero para intentar seguir caminando con derechos, oportunidades y deseos no se puede pensar solo mirando los resultados. No son poco, pero no son lo único. En el ajedrez se gana o se pierde. Y en las elecciones también. Los sistemas electorales cuentan, los votos y las alianzas. Las estrategias son válidas. Pero, especialmente frente al avance de las ultraderechas y el deterioro de las instituciones, mirar solo el resultado de los cartones de lotería en los que se forjan los resultados, es dejar que la democracia se rife.

La odiocracia

«Corrupta», insultó Javier Milei a Begoña Gómez, la esposa de Pedro Sánchez, en visita no oficial a España durante el acto «Viva Europa 24», convocado por Vox en el Palacio de Vistalegre el 19 de mayo de 2024. Un maleducado que desató una crisis diplomática. A Milei no le gusta apagar incendios, sino avivarlos. «Ya lo tengo *match point* a Pedrito Sánchez», se burló, dos días después de iniciar el lío. «El cobarde de Sánchez se metió debajo de la pollera [falda] y me mandó a agredir por las mujeres. Están buscando este tipo de provocación para acusarme de misógino». No hace falta acusarlo. Milei es misógino.

España retiró a la embajadora María Jesús Alonso, que ocupaba ese cargo desde 2022, de la sede de la Embajada en Buenos Aires. La medida solo tenía como precedente el retiro diplomático de Venezuela, en 2016, cuando Nicolás Maduro tildó de «basura

corrupta» a Mariano Rajoy, y en 2020, por la denuncia de irregularidades electorales. Ni siquiera España retiró a su delegado en Moscú frente a la invasión en Ucrania. El tirón de orejas no tuvo consecuencias y duró solo cinco meses. El 29 de octubre se nombró a Joaquín María de Arístegui Laborde como nuevo embajador. Argentina lo tomó como un «gesto diplomático» de Sánchez.

La postura española era que no iban a volver a jerarquizar la sede diplomática hasta que Milei no se disculpara. Pero Milei no se disculpó. Sánchez pidió una rectificación y Milei no desescaló la pelea. Se supone que el restablecimiento se da por la solución del conflicto. Sin embargo, Milei no frenó sus agresiones, ni hubo acercamientos públicos, ni dejó de lanzar dardos en actos de la ultraderecha en Madrid. El Gobierno español sí frenó todo acto que pueda molestar a Milei. En realidad, no a Milei, sino a los negocios de los empresarios españoles en la Argentina regalada de un gobierno autoritario y abierto al saqueo a cielo abierto.

Milei ya se había enojado por las declaraciones de Óscar Puente, ministro de Transporte y Movilidad Sostenible que, el 3 de mayo de 2024, se había espantado: «He visto a Milei en una tele. Cuando salió no sé en qué estado y previa a la ingesta o después de la ingesta de qué sustancias. Yo dije: "Es imposible que gane las elecciones"». Las ganó. Y no puso freno de mano. Milei siguió criticando a Sánchez: «Es una máquina de cometer errores no forzados, está haciendo un papelón internacional».

Pero el insulto del argentino no fue para proteger a Argentina, sino al contrario, para ponerle moño de venta. Aunque esta vez el rey no le diga: «¿Por qué no te callas?». No es una pelea por defender —mal o bien— los intereses nacionales o regionales. Y para ese puesto ya no se necesita diplomacia ni embajadas. «Soy el máximo exponente de la libertad a nivel mundial», se autoelogió. Puede ser impostor, pero no tiene síndrome. «Yo estoy en otra liga», elevó su ego, por encima de Maradona, al que odia y que todavía es, con Leo Messi, el dúo M&M más conocido de Argentina. Ronald Reagan fue payaso y, después, presidente de Estados Unidos (de 1981 a 1989) e inauguró el marketing político con show incluido.

Milei fue, es y será payaso —esa estrategia no sorprende pero tiene

efecto en la era de la política polvorizada al *stand up* cínico— pero no es solo un mandatario (de un poder político que ya no manda), es un embajador del fascismo *trash*. Es más común que un camarero o un taxista conozcan a Milei en España a que un camarero o un taxista conozcan a Sánchez en Argentina. La batalla cultural no coloca presidentes, financia embajadores. España recolocó otro embajador y finge demencia frente al conflicto y al autoritarismo. La diplomacia feminista de la Unión Europea no emite palabra en una realidad paralela al paso atrás, a escala mundial, de la gestión argentina en el tablero internacional.

No se puede dejar en una disputa de varones los derechos de las mujeres. Aunque sea con una mujer de por medio, como ya pasó en 2019 con Emmanuel Macron (48) y Jair Bolsonaro (70), en medio de las críticas por los incendios en el Amazonas, cuando el expresidente brasileño se burló de la primera dama francesa, Brigitte Macron, por su edad (72). El intercambio se desató por un comentario en Facebook de un usuario que escribió: «¿Ahora entienden por qué Macron persigue a Bolsonaro?», al comparar la edad de sus esposas. «No lo humillen», se jactó el expresidente brasileño, casado con Michelle (de 43 años), 27 años menor que él, ferviente evangélica, que intentó meterse en política e ir por la presidencia para enfrentar a Lula, en 2023, aunque no prosperó. La bravuconada de Milei fue mucho más denigrante para la esposa del mandatario español, no le dijo «mayor», le dijo «delincuente». Pero no se trata de defender a una mujer, ni de jugarse en las cartas a ver quién o qué gobierno es más o menos corrupto. Se trata de los derechos de las mujeres. Y de un suelo que, cuando se perfora, hace caer a todas.

No importa quién tiene la embajada más chica o grande, no es cuestión de ver a hombres midiéndose y llegando cada vez más lejos, sino de que se defiendan —de verdad— los derechos de las mujeres y la diversidad sexual. Las extremas derechas son una multinacional del odio. Saben que las mujeres son las que pusieron el cuerpo, el tiempo, el trabajo para gestar esas revoluciones que laten, mostrando que todavía el futuro de sus hijas puede ser mejor que el pasado de sus abuelas.

Un país con crisis económica y falta de soberanía —por el dictado

del Fondo Monetario Internacional, el Club de París y otros acreedores, fruto de la desigualdad entre países centrales y periféricos— no alcanza para contrarrestar a la internacional reaccionaria. Las mujeres no pueden solas. Sin embargo, las dejan solas.

Se necesita que los organismos internacionales pongan un límite a Milei y garanticen la libertad de expresión feminista, que se proteja a las que están perseguidas por hablar, por defenderse o por no dejar que el país se regale sin —ni siquiera— espejitos de colores, solo por el espejo de un ególatra que entrega a empresarios que quieren una postal *all inclusive* masculina del mundo. Ese viaje no tiene nada para descubrir porque es una foto ya gastada. No es solo por una mujer. Es por todas. La historia nos muestra que sí vale la pena.

La edad y el fútbol tienen una buena lección, hay que saber perder y saber ganar, y hay que saber perder para poder ganar. Hoy los restos que quedan del engranaje de la cooperación internacional festejan un resultado bueno y se quitan la camiseta si el resultado es malo. Llegan a un cumpleaños de quince y se van cuando terminó la fiesta. La frivolidad es para ir de tiendas, no para ir de éxitos sociales a elecciones favorables porque las revanchas vienen después de las victorias y porque la moda rápida es para adolescentes. Pero el colmo es que se compren ideas igual que bragas en Shein. En la cancha se quedan los que soportan una derrota y salen a sudar, aunque el resultado no sea el esperable. No se puede pretender ganar un mundo más justo si se visitan países, en nombre de la solidaridad, cuando son vencedores y se retiran, sin nombrar ni al silencio, cuando son vencidos. No se gana contra la lógica del oportunismo con la lógica de poner corazones al amigo con más visualizaciones.

IX: LOS SALVAJES

El redescubrimiento de América

La odiocracia consiguió que el odio al opositor, a las mujeres, al vecino de al lado, al político y al migrante sea tan grande que joder a los demás sea más importante que salvarse uno. La odiocracia propaga el odio a los pobres en Argentina y el odio a los sudacas en España. Javier Negre se instaló en Sudámerica, en calidad de migrante no autopercibido, a mejorar su odiómetro. Entrevistó al ministro de Economía, Luis Caputo, y presagió que le darían el Nobel de Economía por «el milagro que estás haciendo en Argentina». Nunca menos. El laboratorio Milei se realizó con el silencio complaciente de la socialdemocracia europea, pero con el apoyo explícito, *in situ*, de la extrema derecha española y con el máster en patotas reaccionarias que vuela más rápido que Iberia. Negre (con 396 600 seguidores), a través de la empresa Fack News Consulting, es propietario de *La Derecha Diario,* con 553 100 seguidores en X, (compró un 50 % de Madero Group Media SRL, fundada en 2021), es director de ese medio y de EDATV, que nació en 2020 en el fervor antipandemia y cuenta con más de 47.87 millones de visitas y 5.3 millones de usuarios únicos al mes, según datos de julio de 2024.

No es un emprendedor, sino un vocero de la multinacional de la derecha. Su plan es llevar a cabo «una expansión en el mercado latinoamericano». En Argentina no se quedó en la capital, recorrió provincias como Misiones o Tucumán pregonando la batalla cultural junto al ideólogo Agustín Laje. Hizo un discurso épico en Córdoba en «La Derecha Fest», el 24 de julio de 2025, promocionado como el evento más antizurdo del mundo, con invitados de Puerto Rico, Estados Unidos, Colombia y México, con 3000 espectadores. «Vamos contra la Agenda 2030, contra la inmigración ilegal que azota en Europa, la cultura sobre la ideología de género», detalló. Informó de que había obtenido el Documento Nacional de Identidad argentino y

que había pedido la ciudadanía. En su discurso se comparó con Steve Jobs por su despido de *El Mundo* y porque, gracias a Dios y a un teléfono, se había convertido en un héroe hecho y derecho. *La Derecha Diario* imitó —cuándo no— a *La Izquierda Diario*, pero se expandió. Su dueño es Fernando Cerimedo. Este realizó un directo en YouTube, el 4 de noviembre de 2022, con el *hashtag* «Brasil fue robado», a raíz de los resultados de las elecciones de 2022, en las que ganó Lula.

Uniendo flechas: Caputo es el ministro que atacó a Gabriel Boric, al que tildó de «comunista»; Javier Negre, que apareció en la DANA (a pesar de que estaba trabajando en Buenos Aires), dijo que Caputo merece el Premio Nobel; Negre es complaciente cuando quiere, pero no tiene medias tintas cuando no quiere: fue denunciado por Acción Contra el Odio (ACO) ante la Fiscalía de la Audiencia Nacional, por inducción a la violencia y presumibles filtraciones de las fuerzas de seguridad a los grupos de extrema derecha, ante las agresiones a Pedro Sánchez y la comitiva presidencial, el 3 de noviembre de 2024, en Paiporta, Valencia, junto a los administradores de los grupos de Telegram Revuelta y Alt Right España, y de Jaume Vives, colaborador de Hazte Oír, por tirar la piedra del GPS de la visita para que otros digan (y hagan) «Pedrear es lo que toca»; Hazte Oír es una asociación ultracatólica, surgida en 2001, que presentó una querella contra Begoña Gómez; Milei insultó a Begoña Gómez y España retiró a su embajadora; Hazte Oír realizó acciones contra el derecho al aborto y la identidad de personas trans con la plataforma CitizenGo y, entre 2014 y 2024, hicieron caja por más de 34 millones de euros para financiar grupos antiderechos de género; CitizenGo se formó en 2013 y diez años después logró 4.3 millones de euros en donaciones solo en un año; las organizaciones funcionaron como una cueva de financiación encubierta para muchos partidos políticos de extrema derecha en 2018/19; Vox es el brazo político de Hazte Oír y Milei es el ejecutor político de Vox en Sudamérica; Negre publicó videos contra Lalachús mientras la presentadora de las doce campanadas fue denunciada por Hazte Oír y Abogados Cristianos por mostrar una estampita de la vaquita del *Grand Prix* en el comienzo de año. Los defensores de la democracia, ni *mu*.

Siguen los flechazos: Negre se queja de la «barra libre de ilegales» y ataca al presidente de Uruguay Yamandú Orsi (Frente Amplio) en una falsa entrevista; Negre está condenado por publicar una foto de una víctima de abuso sin su consentimiento, hostiga a manteros y tiene alfombra roja en la sede del Gobierno, la Casa Rosada, en donde se palmetea con Milei y se pelea con los periodistas acreditados; Negre tuvo su punto de caramelo en la pandemia, con el canal «Estado de alarma», y los libertarios tomaron las calles cuando la gente permanecía en sus casas para no contagiar y contagiarse; el hijo putativo de Negre es Vito Quiles, que fue jefe de prensa de Alvise Pérez quien, con «Se acabó la fiesta», se colocó a la derecha de la ultraderecha e imita métodos de Milei, como sortear su salario de eurodiputado, que es una práctica que usó el economista cuando fue legislador (de 2021 al 2023) en el Congreso de la Nación Argentina; la policía determinó que Alvise sortea pero pide, y habría aceptado 100 000 euros de un empresario para su campaña y pidió que fueran «fondos que no requieran ser controlados por el Tribunal de Cuentas»; Milei abrazó a Quiles cuando visitó Madrid; Negre felicitó a Adorni por «domar periodistas zurdos»; Quiles está investigado por calumnias e injurias y la Asociación de Periodistas Parlamentarios pidió que se le retire su acreditación del Congreso; Negre fue al Congreso español a defender a Quiles y los periodistas se levantaron de sus asientos en repudio al camuflaje de la extrema derecha como periodistas; Negre es parte de *La Derecha Diario* con Cerimedo, exasesor de Milei, que fue nombrado por la justicia brasileña en el intento de golpe de Estado a Lula; Cerimedo grabó videos en los que dijo «Hemos enviado mucha información de las irregularidades que ocurrieron en las elecciones, necesitamos pedir formalmente una auditoría y son las Fuerzas Armadas las que puedan realizar ese trabajo, generales, brigadieres, almirantes, saben que el pueblo necesita conocer la verdad, necesitamos que hagan su trabajo, el pueblo de Brasil cuenta con ustedes, ustedes son la última línea de defensa entre la tiranía y la democracia y la verdad y la opresión, sean héroes, tienen todo en sus manos para poder ser parte de la historia»; Cerimedo desmintió estar involucrado en la conspiración golpista en Brasil y,

en Chile, apoyó la campaña que logró el rechazo en el referéndum de la reforma constitucional, el 4 de septiembre de 2022, que buscaba modificar el legado del dictador Augusto Pinochet (1973-1990) e incorporar el derecho al aborto en la Constitución y el derecho de los pueblos indígenas; Musk es el dueño de X y no le quiso hacer caso a la justicia brasileña que pidió cerrar las cuentas en Brasil que fustigaron para que Lula no pudiera asumir e, incluso, planificaron matarlo. Conclusión: las flechas salen de distintos países, pero tienen el mismo brazo y apuntan al mismo objetivo. El dardo no es local y, si no se ve el recorrido de toda la flecha, no tiene sentido quejarse por el dardo. Sin entender de dónde salen las flechas no se va a poder encontrar un antídoto para el veneno que dispersan.

El 12 de julio de 2025 en Torre Pacheco (Murcia), se desató una ola de agresiones contra migrantes, especialmente, musulmanes. El 10 de julio se denunció una agresión contra un vecino y, a partir de ahí, se culpabilizó a la comunidad migrante, con especial saña islamófoba. En ese momento aumentó un 1550 % el contenido racista en las redes sociales, que, en España, es programación habitual, dirigido sobre todo a personas del norte de África, según el Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (Oberaxe). El 27 % de los mensajes define a todo el grupo de personas originarias del norte de África como una amenaza, mientras que el 23 % exige su expulsión del país. Los ataques fueron alimentados por una oleada de odio online.

La periodista de TVE Esther Yáñez entrevistó a uno de los hombres que llegaron a Torre Pacheco para unirse a la agresión y Javier Negre tuiteó: «Cuando a esta tipa la viole un magrebí (Dios quiera que no) habrá que preguntarle por qué estaba en la calle a esa hora». Dios quiera que no, pero Negre asegura que una periodista no puede hacer horario nocturno, que la violación es fija y que conoce el origen del violador, a pesar que hay violadores de todos los orígenes. A ella la llamaron zorra y la amenazaron: «Sabemos dónde vives». El racismo explícito, armado, ideologizado y unificado busca instrumentalizar la pelea global del feminismo contra la violencia sexual (que deja de lado cuando la ejercen gobiernos

locales o nacionales) para hacer de los violadores los otros. Ya sabemos que Javier no se va a interpelar. Hablarle es perder pólvora en chimangos, un esfuerzo inútil. El feminismo no es un trapito para ser utilizado por el racismo después de descartarlo en el tacho de basura para justificar su propia basura. La periodista feminista Ana Requena le contestó en X el 18 de julio de 2025: «A la extrema derecha no le importa la violencia contra las mujeres ni mucho menos el machismo. Le importa solo cuando puede utilizarla para difundir su discurso y sus propuestas racistas, xenófobas, autoritarias y reaccionarias. Del acoso que ejercen los españolitos ni *mu*».

Negre tiene acceso directo a Milei y se fotografió en la residencia del presidente. Está acreditado en la Casa Rosada. Si España cree que las pantallas de la XD latinoamericana le quedan lejos, no se da cuenta de que son los mismos *gamers* jugando simultáneamente el mismo juego. Y que el entrenamiento argentino puede —y va— a ponerles el músculo del juego sucio mucho más duro. El 3 de septiembre de 2024 cenó en la Quinta de Olivos con Javier Milei, la entonces novia Yuyito González y la diseñadora Ágatha Ruiz de la Prada. Se sacaron una foto con un cuadro de Conan, el perro, las cuatro patas de la familia Milei. Yuyito lució un tul rosa con los hombros destapados, Milei no sorprendió: campera y pulgares levantados. En el tuit, Ágatha se deshizo en halagos: «Ha sido un placer compartir una tarde en Olivos con el presidente más valiente de nuestra era, con su fantástica novia y con mi amiga y cómplice. Una fotografía para el recuerdo con Conan como testigo».

Ágatha quería conocer a Milei porque llamó «Pedrito» a Pedro Sánchez. Ella explicó la última tendencia, pero no de gama de colores, ni de texturas: «Milei está de moda en España», afirmó. Y aseguró que los viajes antioficiales son «como si hubieran venido los Rolling Stones en su mejor época». Se contrató una maquilladora personal para la velada y, por suerte, hubo varones entre sus cómplices. Ya se sabe, Ágatha, no cena con mujeres. Para sumar pancita, solo vale la pena con hombres. Ágatha no pierde el tiempo —y mucho menos gana calorías— en hablar con mujeres. «Ahora se está poniendo muy de moda equivocadamente lo de cenar con

chicas», objetó. Lo calificó de «pérdida de tiempo» y diferenció las funciones orales: «Primero porque engordas. Con los chicos bebes y tal y cual, pero es que yo por mí me quedo sola en casa con un yogur y feliz». La diferencia no es solo el yogur. ¿De qué sabor, Agatha? La derecha teje, la antiderecha se deja ovillar. Eso sí que es una tendencia que se deja desfilar en la pasarela. «Resulta curioso que Sánchez llame fascista y ultraderechista a Javier Milei cuando este permite que en las ruedas de prensa del Gobierno los periodistas críticos hagan más preguntas que los afines. En Moncloa no nos dejan ni entrar a la sala de prensa. Censura frente a libertad», elogió Negre. El Gobierno de Milei, sin embargo, criminalizó periodistas, pidió a la justicia censura previa frente a la difusión de audios que comprometían a su hermana Karina y sostuvo que «no odiamos lo suficiente a los periodistas». Lo de libertad de prensa, la verdad, con pinzas. Dime quién te elogia y por qué, y te diré cuán peligroso eres y para quiénes. Hay que leer los hilos que unen las extremas derechas mundiales. No tienen pruritos para aprender, muchos menos que el progresismo, que sí tiene pudor en reprender.

En el Reino Unido, Elon Musk fue el que agitó los ataques contra refugiados, en Alemania comenzó a flamearse la bandera de la remigración y en España Javier Negre incitó a una movilización reaccionaria. Lo que pasa en Twitter no queda en Twitter, lo que pasa en Alemania no queda en Alemania, lo que pasa en Argentina no queda en Argentina. No es un casamiento en Las Vegas, sino un sistema de odiocracia.

X: LA VENGANZA SE LAS LEVANTA

La agenda sangrienta antiaborto

En España el derecho al aborto es ley, pero está amenazado. No prosperaron los intentos de blindarlo en la Constitución, como en Francia, y la extrema derecha dice defender el derecho a la vida desde la concepción, que es una forma de decir que pueden eliminarlo o impedirlo. Santiago Abascal lo dijo el 5 de septiembre de 2024, en el Foro de Madrid en Buenos Aires, organizado por la Fundación Disenso, catalogado como laboratorio de ideas de Vox. Abascal llamó a Milei «adelantado» y festejó que «uno de los nuestros» pudiera mostrar una victoria.

La ultraderecha dice que el feminismo es una estupidez porque lo importante es la economía. Pero el gran títere mundial del neofascismo fue al Foro Económico Mundial, en Davos, Suiza, en su estreno en ese escenario, a hablar contra el feminismo, en 2024 y en 2025 también. No es un regalo de protagonismo, ni una casualidad. La única tensión masiva, democrática, global, popular contra el capitalismo violento, misógino y autoritario es la construcción feminista. No solo por proponer la prioridad del cuidado ante el egoísmo y la construcción colectiva frente al individualismo, sino porque es un lenguaje que se puede entender en Europa, en África y en América Latina, porque genera lazos y transformaciones reales y porque impulsa pasiones, debates y energías que hace mucho tiempo que la política dejó de despertar.

Y, sobre todo, por mostrar que el cambio puede ser positivo —estar mejor hoy que ayer— y no un cambio negativo —que otros estén peor a costa de que pocos estén mejor— que es lo que propone la ola de ultraderecha a la que se suben jóvenes resentidos con los avances de las chicas, escépticos que están dispuestos a perder lo que tienen por creer que ya no tienen nada que perder, y perdedores que usan su voto como si fuera una apuesta de fútbol en

la que no importa quedarse sin nada, sino la adrenalina de apostar.

¿Por qué Milei fue, una y otra vez, a Davos a hablar contra el feminismo en un foro económico, si dice que lo importante es la economía? El 17 de enero de 2024 habló en contra de la «agenda asesina del aborto». Todo muy lindo. Muy productivo, también. Los que esperaban, incluso, apoyar sus reformas económicas no entendían por qué se iba por la tangente. Pero siguió, desquiciado, arremetiendo que la ideología woke es un «cáncer que debe ser extirpado», sentenció que lo que denomina «ideología de género» es «lisa y llanamente abuso infantil» y tildó a los homosexuales de «pedófilos» (igual que los migrantes son violadores).

La palabra *woke* no estaba en su diccionario hasta que Trump volvió al poder. Se suben entre ellos pero el que manda es el que está más arriba en el mapa. En este caso el tiro le salió por la culata, ya que el ataque directo a los gays impulsó la gestión de una asamblea que derivó en marchas de repudio (antifascistas y antirracistas). Al otro día de Davos, el Ministerio de Justicia había anunciado un proyecto de ley para quitar el femicidio que fue incorporado, a través de la ley 26 791, el 14 de noviembre de 2012, en el inciso 11, del artículo 80, del Código Penal. Al menos, esa legitimación de los tiros por violencia machista no pudo ser.

Sin embargo, el odio verbal no es inocuo. En los primeros seis meses de 2025 se registraron 102 delitos de odio en Argentina, un 70 % más que en 2024, en el que se habían contabilizado 60 casos, según el Observatorio de Crímenes de Odio LGBT+. Hubo 17 personas que murieron a causa de su orientación sexual o identidad y 85 sufrieron lesiones a su integridad física, y las principales víctimas (70.6 %) fueron mujeres trans. «Esta cifra es alarmante no solo por su magnitud, sino por su carácter histórico: en tan solo seis meses, se alcanzó el 72 % del total registrado durante todo el año 2024, que cerró con 140 casos», enmarca el Observatorio.

«Es de inmensa gravedad que el Gobierno Nacional haya definido como política de Estado el señalar, estigmatizar y deslegitimar a los feminismos y a los movimientos de diversidad sexual. Cuando esa estigmatización proviene de la figura presidencial, con tono de doctrina y pretensión de verdad, el efecto sobre nuestras

comunidades es letal. Los discursos de odio no son meras opiniones: son estrategias de disciplinamiento social», señala el Observatorio. Muchas de las personas que van a una *pride* o que se dan la vuelta en busca de placer no son solidarias con las ciudadanas que ven restringido su derecho al aborto. Pero los presidentes que estigmatizan el culo, dibujan mujeres desnudas y firman en el pubis felicitaciones a tratantes de menores, hacen del sexo su privilegio y del sexo de las mujeres su condena. La extrema derecha es vertical y tiene una agenda inclusiva: incluye a todos los derechos sexuales en su batalla cultural. La respuesta también tiene que ser total.

La primera medida de Donald Trump, cuando asumió su primer gobierno, en 2017, fue terminar con los subsidios internacionales para que las mujeres de América Latina puedan acceder a anticoncepción y abortos legales. Aproximadamente el 10 % del presupuesto del Fondo de Población de Naciones Unidas fue recortado e implicó la privación de asistencia a 10.5 millones de personas (principalmente mujeres, niñas y jóvenes) en provisión de anticonceptivos y acceso a abortos seguros. Primero tijereteó los derechos externos y después se ocupó de dejar un legado que terminara con los derechos de las norteamericanas.

El 24 de junio de 2023 un tribunal decidió la anulación de la sentencia Roe vs. Wade, de 1973, que garantizó el derecho al aborto en Estados Unidos por casi cincuenta años. La justicia no es imparcial, fue digitada por Donald Trump. Los/as magistrados/as que decidieron el retroceso del derecho al aborto y dejaron la vida, el deseo, la libertad y la muerte librados a la decisión o restricción de cada estado, con una supermayoría conservadora de 6-3, sacaron ese resultado gracias a la composición derivada de la incorporación de tres jueces designados por Donald Trump (entre ellos la magistrada Amy Coney Barrett, favorita de los antiderechos) durante su primera gestión. La extrema derecha no solo es peligrosa cuando gobierna, también extiende su gobierno cuando no gestiona y deja preparado el terreno para volver, para no irse o para gobernar aunque no gobiernen. Trump consideró la sentencia «el mayor triunfo por la vida en una generación».

Mamma mía

Milei se mete con las mujeres. Sigue el manual de odiador virtual. Pero ya no es el machismo clásico. «Mi papá y mi mamá tienen la misma jubilación. ¿Cómo puede ser? Mi mamá no trabajó y mi papá sí», la descalificó, el 12 de marzo de 2024. La intención era justificar la derogación de la jubilación para amas de casa, una medida que se aplicó a través de moratorias jubilatorias que se implementaron a partir de 2004, hace más de dos décadas, para que las personas —en el 86 % de los casos son mujeres— que no lograron pagar los aportes (básicamente por realizar trabajo informal como el de limpiar casas y por tener que dedicarse a cuidar a sus hijos e hijas y no llegar a tener trabajo registrado por tres décadas) puedan tener una pensión en la vejez.

Argentina es pionera en establecer el Reconocimiento de Tareas de Cuidados, desde el 30 de julio de 2021, que compensa el desequilibrio de género del mercado laboral y jerarquiza como un oficio —con valor social a largo plazo— la maternidad. No solo tiene en cuenta las desigualdades entre mujeres y varones sino las desigualdades entre las mujeres con más privilegios y las más desamparadas. La ejecución de una política pública interseccional reconoce 1 año de aporte por hijo/a; 2 años en caso de adopción; 1 año adicional por hijo/a con discapacidad y 2 años de plus si el hijo/a fue titular del derecho a Asignación Universal por Hijo (AUH), que es un sistema de protección social para las familias más empobrecidas. Por lo que existe —si la motosierra no la quita— una mirada de género y de clase para compensar los desequilibrios sociales.

En Argentina las mujeres deben tener 60 años para poder jubilarse y 30 años de aportes. En España las mujeres se pueden jubilar a los 65 años (por eso en Argentina buscan subir la edad jubilatoria) pero, en el país europeo, viven cinco años más en promedio (la esperanza de vida de las mujeres argentinas es de 80 años, a diferencia de España, con una longevidad femenina promedio de 85.7 años) y, además, la pensión garantiza una vida plena, y en Argentina solo ir a

marchas para reclamar aumentos y que la policía reprima. Aun cuando la jubilación no alcanza, solo una de cada diez mujeres con una edad cercana a jubilarse puede cumplir con este requisito. Por lo que si se quita la moratoria y el reconocimiento de tareas de cuidado la jubilación quedaría como un derecho solo para el 10 % de la población femenina.

Los ajustadores —de derecha y de izquierda— siempre se ensañan con las mujeres. Pero Milei con la propia madre. ¿No será mucho? Meterse con la madre… ¿no hay un machista a la vieja usanza que le pueda parar el carro? Ni eso. Ni derecha moderada, ni machismo clásico. Ultramisoginia desalmada. No se trata de inventar *tradwives*. Podría alcanzar con reconocer el cuidado de la familia para, al menos, sostener a las mujeres que se encargan de sostener el mundo. Los M&M&M (más misóginos que machistas) dicen querer volver a la mujer tradicional, pero no respetan ni a la madre. ¡Que los parió!

Los conservadores mandan cartas documento (burofaxes) como avioncitos de papel y se espantan por cualquier estampita. Sin embargo, no escuchan (ni) a la máxima autoridad eclesiástica. Antes de morir, el papa Francisco criticó la represión del Gobierno de Javier Milei contra las y los pensionados, el 20 de septiembre de 2024, en el Vaticano: «Me pusieron un video de personas que pedían por sus derechos y la policía las rechazaba con gas pimienta que es lo más caro que hay, de primera calidad. El Gobierno se puso firme y les dijo que no tenían derecho a reclamar lo suyo porque eran revoltosos y comunistas, y en vez de pagar justicia social pagó gas pimienta, no me digan». Dijo «no me digan» pero lo dijo. La historia no olvidará.

En 2024 el Gobierno recortó el gasto público. El 27 % y el 56 % del ajuste castigó a las pensiones, los salarios y los programas sociales. Francisco también criticó la Conquista del Desierto, que fue una forma de nombrar como desierta una tierra poblada de pueblos originarios, de robar territorio y de derribar cuerpos, bajo las órdenes de Julio Argentino Roca, un prócer resistido por quienes ven en la Patagonia una tierra de bardas —una geografía de montañas bajas, sin picos, pero que también remite a mujeres envalentonadas

— que se oponen al paradigma blanco, conquistador y eurocentrista.

El diputado Agustín Romo, jefe de La Libertad Avanza (LLA), en la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, tildó al papa de «cipayo traidor a la patria al servicio de los peores intereses». «Critica la Conquista del Desierto, donde reventamos a los indios chilenos que mataban argentinos», profundizó Romo, que intenta imponer que los mapuches —el pueblo originario que habita el sur de Argentina y Chile, disputa territorios ancestrales y habla en lengua mapudungun — no es argentino y que los argentinos son exclusivamente europeos —aunque solo pueden estar tres meses en Europa como turistas y son expulsados como migrantes ilegales—, o sea, la extrema derecha está contra los que estaban y contra los que llegan, contra la Iglesia y contra los feminismos, contra todo lo que hable o que mire sin hincarse.

Ser más papista que el papa es ser más machista que el Vaticano y ser más colonizador que la Iglesia católica, es muuuuucho decir, y eso dicen. No son la derecha clásica, no son los machistas clásicos, no son la Iglesia clásica, la extrema derecha es extrema. Milei dispuso que el Ejército, la Fuerza Aérea y la Armada puedan intervenir en asuntos de seguridad interior. Milei convalidó a los milicos que desaparecieron a un número simbólico de 30 000 personas, con dos decretos firmados, el 18 y 19 de diciembre de 2024, a volver a meterse en lo que no les toca. Milei es negacionista de los crímenes de la dictadura y apologista de la represión. La lengua fácil de llamar terrorismo a la protesta social, de militarizar la represión, de dar poder de policía a una fuerza con antecedentes de violación, torturas y desaparición debería disparar las alarmas de síntomas antidemocráticos. Parece que están silenciadas. Ejem. Entiéndase. Archívese. Y actúese. Es otro *level*. Y con otra organización mundial que tiene una historia común entre Argentina y España.

¿Ese es tu punto G?

Él escribió «*so hot rn*». La sobredosis de literalidad lo llevó a postear

una foto de una pareja teniendo sexo. El amante desconcentrado con una computadora que trasmitía el discurso de Milei no parecía tener buenas chances de ser recordado por su buena performance en la cama. La chica se agarraba de los pelos sin que él hiciera nada (la fantasía masculina de dar placer sin esfuerzo personal y en contra del exabrupto de la demanda orgásmica). No era una película excitante, pero eso quería estimular: la autosatisfacción del individualismo extremo. Elon Musk posteó sin filtros una foto en donde ella está montada sobre él y se arquea en gesto de éxtasis. Él está acostado y se deja cabalgar. Pero no están solos. Tampoco es un trío. Mientras ella galopa, él mira la computadora. Todo lo que pasa en esa pose no pasa para tener buen sexo: contacto, erección, concentración, atención y calentura. Musk será multimillonario pero no es un buen consejero sexual. Hablan de meritocracia pero no quieren poner su mérito en el placer sexual. Hablan de valores y ensalzan el sexo como si fuera obvio que ese Dios les pertenece y es exclusivamente masculino, y las mujeres apenas un cable que se conecta al transformador principal para que recargue su batería y del que solo necesitan saber qué clase de agujero tiene.

Elon Musk posteó una foto trucada estilo porno *soft* y la frase «*so hot rn*» (un balbuceo baboso con la intención de ejecutar la idea de «muy caliente ahora mismo») para entusiasmar con el discurso de Javier Milei, en el Foro Económico de Davos, el 18 de enero de 2024. Así empezó todo: un sexteo de señores haciéndose los polludos con los valores familiares como excusa y la persecución al feminismo y la diversidad sexual como motivación. La fantasía era que podrían tener quien les haga el sexo mientras ellos se miraban ajustar el mundo. La realidad es que fueron impotentes políticos. Y que usaron el sexo como fetiche de dominación y no de placer. Eso sí, la foto tuvo casi un millón de corazoncitos. El Gobierno del *like* no fue una metáfora, fue una realidad. ¿Ahora ya podemos decir que si nos quieren escuchar gritar de placer no nos va como música de fondo un político que viene a gritar en contra de nosotras?

Las imágenes sexuales explícitas no son groseras por ser imágenes sexuales, sino por ser usadas por quienes creen que subir fotitos les alarga el pene y desdeñan el derecho de las mujeres y diversidades

al placer sexual, pero se lo adueñan para exhibirse groseros. El sexo es su propiedad privada. Su placer. Y eso no se comparte. Se hace sin preguntar y sin necesidad de hacer gozar. En la película *The Apprentice*, el biopic sobre Donald Trump, no solo se lo muestra teniendo sexo sin consentimiento, en 1989, contra su entonces esposa Ivana Trump, sino que la recreación de una violación se produce no porque ella no quisiera tener sexo, sino porque ella quería disfrutar del sexo. Un gran punto de diferencia. En la escena Ivana le muestra un libro sobre el Punto G (un mito ya derribado por las satisfechas chicas del siglo XXI) y él la penetra sin que ella quiera, ni acepte, ni esté lubricada, en castigo a su demanda de leer para ver cómo podía llegar al punto caramelo. Él la denigra y le dice que ya no la encuentra atractiva, se baja los pantalones y se la mete mientras le grita: «¿Es este tu punto G? ¿Lo he encontrado?». Ivana falleció en 2022, pero la recreación de ese momento está basada en una declaración del litigio por su divorcio, en 1991, que le relató al periodista Harry Hurt III en el libro *Lost Tycoon: The Many Lives by Donald J. Trump*. Ivana llegó a un acuerdo con su exmarido y, antes de morir, declaró: «Como mujer, me sentí violada, ya que el amor y la ternura estaban ausentes. Lo califiqué como "violación", pero no quiero que mis palabras sean interpretadas en un sentido literal o criminal».

Milei compara con asesinas a las mujeres que abortan, pero si a un señor se le escapa líquido seminal y una señora/señorita/ser se embaraza y no quiere continuar con ese embarazo, el aborto es una posibilidad y, si no es legal, los riesgos para su vida, su libertad o su salud son una carga solo para una de las partes. Ya sabemos qué parte. Los señoritos quieren hacerse los sexuales para hablar de economía como si fueran máquinas sementales y demonizar el aborto como si fueran ángeles. Mostrar imágenes sexuales y condenar a las mujeres por abortar es decir que el sexo es solo de hombres para hombres y que las mujeres son muñecas de carne en las que depositar su poder y con las que no importa lo que pase después.

«Buena explicación de lo que hace que los países sean más o menos prósperos», tuiteó Musk con la foto tecnosexual. ¿Coger?

¿Follar? No. Terminar con el equilibrio de la solidaridad, lo público, la intervención estatal, los organismos internacionales, la cooperación internacional y las políticas de igualdad. Eso se las sube (si se las sube) o quieren simularlo. Las mujeres son un enemigo, no solo de Milei en Argentina, sino de quienes quieren un poder sin repartos ni cuestionamientos. La idea de los machos calientes irrefrenables que se vigorizan cuanto más se derechizan se desmiente sola: esquivan las relaciones, el sexo les parece espantoso, tardan en eyacular, les molesta que una mujer les diga qué les gusta o aprender de la sexualidad femenina. Pero hablan del sexo como si fuera un diccionario que les perteneciera y con el que difundir ideas económicas expulsivas. Usan el sexo como modo de repugnancia porque no quieren pedidos, ni preguntas y, ni siquiera, pasarla bien. Quieren poder. Siempre más. No solo para ellos, sino contra ellas. Y ese es el punto que más molestó a los varones del feminismo populoso de la liberación de la palabra. La pelea por el deseo y el posicionamiento por el placer son transformaciones que generaron revancha por parte de los que sintieron que les habían quitado algo que les pertenecía y que les corresponde volver a ocupar el centro de la humanidad. Y la resolución de los problemas, a los golpes, como toda la vida.

Los gobernantes que han sido violentados violentan a sus pueblos. Los pueblos que han sido torturados torturan a los migrantes. Los empresarios que han sido abusados abusan de los ciudadanos. Los países que han sido saqueados apoyan el saqueo. Los migrantes que han pasado un infierno para llegar votan para que otros vivan un infierno. Las izquierdas que hacían soñar con revoluciones involucionan a autoritarismos iguales a los que combatían. La mecánica sicaria es el algoritmo del mundo en el que el único sentido es vengar lo que fuimos, prometer lo que seremos y añorar lo que nunca logramos ser.

La odiocracia decide a quién odiar y se sienta en la pantalla con sus caramelos favoritos: M&M. ¿Qué pasará cuando se acabe el paquete?

¿Podremos volver a ponernos dulces?

AGRADECIMIENTOS

A Lucía Lijtmaer por la tarde que temblé desde un convento y me dijo que venga como alguien que puede abrirte los brazos cuando no sabes a dónde caminar, por los desayunos nuncios y el hojaldre santafesino en las múltiples capas para pensar y escribir y por el lúcido e incisivo prólogo de este libro como su escritura con la brújula de todos los mundos.

A María O'Shea por la edición laboriosa, amorosa, receptiva y puntillosa, por el placer de encontrar en la lengua puntos de encuentro, curiosidad y comprensión —más allá de la literalidad— en la literatura del sur y por esa frase que ya incorporé a mi abecedario: «oído, cocina».

A Emilio Sánchez Mediavilla por escuchar en la noche con las ruinas romanas de fondo que escribimos las mujeres atadas a las deudas del fondo y desatadas en la rabia y por la mañana en la que le abrí la pantalla y leyó y el alma volvió al cuerpo y el cuerpo es este libro y el alma que después del odio haya otros capítulos.

A Ana Requena, por una amistad que no soltó la mano cuando el mundo soltó la mano a las que siempre usamos las manos para escribir, por una familia con ositos de dulce de leche, una voz nocturna que titila, su garra para hacer de la fragilidad una fortaleza y de un barco también un hogar a dónde llegar y en el que te pongan el ancla para no boyar.

A Oscar Abou-Kassem, porque la solidaridad de quienes sufren que arrasen con su casa y cobijan a quienes buscan cubrirse vale mucho más, como ejemplo y como los lazos que abrazan y alientan a los que corren para llegar a la meta.

A Cristina Hernández Martín porque escuchó la necesidad de que las voces del sur no nos quedáramos en silencio y actuó para que las raíces y el futuro se enlacen en la naturaleza feminista que necesitamos como agallas frente la impotencia que solo se paraliza.

Nadie escribe sola. Y yo escribí a pesar de las amenazas y hostigamientos —probados en la justicia argentina— con apoyos para seguir haciendo periodismo. Quiero agradecer muy especialmente el apoyo de Amnistía Argentina, Fondo de Acción Urgente, Fondo de Emergencia para Defensores de Derechos Humanos de la Unión Europea, Acápacá, We Effect América Latina, Comunidad Internacional de Mujeres Viviendo con VIH (ICW) de Argentina, Fundación Rosa Luxemburgo, International Women´s Media Foundation (IWMF), Federación Internacional de Periodistas (FIP), Des Femmes Antoinette Fouque, Oxfam, Clacso, Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos (IM-Defensoras) / Protección Integral Feminista (PIF), Instituto de las Mujeres, Por Causa, Puentes, Fundación Gabo, Mujeres Con Voz, Sudakasa, Calala Fondo de Mujeres /Activismo Seguro, Oxche, Asociación de Mujeres de Guatemala (AMG), Periodistas Argentinas, Sindicato de Prensa de Buenos Aires (SiPREBA) y Federación Argentina de Trabajadores de Prensa (FATPREN).

A Andrea Aldana, admirada periodista, aguerrida cronista y aliento para vencer, con cafelito colombiano, las barreras de las organizaciones que piden C2 de inglés o consejos de sabias colonialistas que frenan nuestras palabras.

A Inma D. Alonso por ser una inspiración como mujer y su capacidad superadora, por abrir las puertas que otras cerraban para respirar y porque pensó estrategias para cuidar a las mujeres que cuidan y a las que cuentan.

A Damaris Ruiz, la lideresa que más admiro, ejemplo de organización y calidez, supervivencia y solidaridad, la palabra cooperación toma sentido en su existencia.

A Asier Hernando Malax-Echevarria por entender cuando soltaron la mano los que antes llegaban a la fiesta, por surfear las olas y elegir ir par adelante más allá de la espuma, por Acápacá y a su hermana Itsaso, por enfrentar la avaricia y multiplicar el amor.

A Sara Tomé, por tirarnos al pasto a atajar o intentar hacer goles en El Salvador y las tardes de strudel de piña en Guatemala; a Florencia Goldsman por su casa en donde flotar y su conocimiento para resguardar; a Sofía Marcía por la noche en la que, al ladito de

su mamá, que tejía al borde del mar, me enseñó a pedir ayuda y que las que más dan son las que conocemos en el camino para que podamos seguir caminando; a Claudia Korol por transitar antes los senderos del Abya Yala para que vayamos trenzando, y a Mariana Iacono por recoger valijas, hijas y supervivencia entre la selva desmalezada.

A Jennifer Erazo por su enorme dulzura y paciencia para que #Sigamos siga y a Karina Batthyány y Pablo Vommaro por hacer piso para poder seguir de pie.

A Amelia Martínez-Lobo por renacer al escucharnos y por organizarnos para hacer de cada casa una tierra sin fronteras.

A Gabriela Wiener por su huaca pluma sudaka y a Karina Rodríguez por la maternidad abrazada; a Cristina Fallarás por correr con vestidos rojos con tal de no bajar las banderas y por su cocina; a Isa Valdés por sus desayunos de lengua que despiertan y su voz para hacer redes que no nos duerman; a Guillermo Carazo por su amistad como un abrazo que escala; a Lucía Quiroga por la sensibilidad lúcida, activa y solidaria; a Paula Cáceres por permitirme aprender de su experiencia y conspirar juntas entre paltas, trenes y charlas; a Francesca Cicardi por la vecindad de su sabiduría y la dulzura de los dátiles; a Eileen Truax por su sabiduría migra y su dulzura de hada madrina; a Nora Rodríguez y Miquel Ramos por hacer de cada encuentro un viaje de vuelta a dónde fuimos los que somos y nunca queremos dejar de ser; a Manuel Antonio Guzmán García por brindar su talento desde el primer día como se brinda en la tierra que otros explotan y que añoramos en la lejanía; a Cecilia Güemes por significarse y traducirlo entre tardes de manzana y a Diego Battistessa por la tanada que sube las manos para enlazarlas.

A Vanesa Cufré la gurú comechingona que destella alegría en las noches compartidas, a Paula Plaza por seguir siendo las que fuimos y a Milagros Tamalet porque en donde estemos nos subimos al tren para que los derechos cambien vidas, a Florencia Difilippo por los alfajores y la resistencia en todos los balcones, a Agostina Carla por la conducción para agitar y ser mulas de cariños a distancia; a Luciana Davies y Carla Davies Gómez por las cenas de aprendizaje, las chocotortas de emoción y un trabajo que llega al alma; a Greta

Frankenfeld por hacer orilla cuando hay sequía, a Paula Cejas por apoyar el periodismo perseguido, a mi hermano Leandro Lacamera y a Sonia Tessa por estar siempre.

A Darío Sztajnszrajber que me enseñó que las raíces también puede ser rizoma y que hay que decidir como queremos vivir la vida, y que querer es una forma de vivirla.

A Stephanie Demirdjian, la editora más dulce, de Las Bravas, de La Diaria, un lugar en el que las mujeres tienen mundo y que ya siento mi mundo.

A Mónica Roa por hacer puentes de inteligencia, curiosidad, solidaridad y futuro, con su capacidad de imaginar otras narrativas y para que lo que venga, en vez de odio, sea esperanza activa, con jazz y cumbia.

A Claudina Kutnowski por generar que la frase «siempre terraza» sea una forma de sostener el piso.

A Christine Villeneuve, Elisabeth Nicoli, Silvina Stirnemann, Ariana Sáenz Espinoza, María Luisa Muller y Daniel Gómez por entendernos en la lengua de la solidaridad y las puertas abiertas que van a quedar en mi corazón siempre.

Por sobre todo, a las lectoras, que son la forma de sostener que la palabra de las mujeres no se vuelva invisible —otra vez— frente a la persecución y la agresión.

La odiocracia es un desafío que ya se escribe en presente. El futuro necesita de muchos apoyos y de agradecer a quienes no permanecen indiferentes. A todas esas personas, gracias.

A América Latina, ese territorio sagrado que amo e intento defender, en cada palabra.

PARA SEGUIR LEYENDO

Bates, Laura, *Los hombres que odian a las mujeres. Incels, artistas de la seducción y otras subculturas misóginas online*, Capitán Swing, 2013.

Berardi, Franco «Bifo», *Desertemos*, Prometeo, 2024.

—, *Futurabilidad: La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad*, Caja Negra, 2019.

Berizzi, Paolo, *Il ritorno della Bestia: Come questo governo ha risvegliato il peggio dell'Italia*, Rizzoli, 2024.

Bianchi, Leonardo, *Le prime gocce della tempesta. Miti, armi e terrore dell'estrema destra globale*, Solferino, 2024.

Bray, Mark, *Antifa. El manual antifascista*, Capitán Swing, 2025.

Camargo Fernández, Laura, *Trumpismo discursivo, origen y expansión del discurso de la ola reaccionaria global*, Editorial Verbum, 2024.

Cancela, Ekaitz, *Utopías digitales: Imaginar el fin del capitalismo*, Verso, 2024.

Costa, Flavia, *Tecnoceno: Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida*, Taurus, 2021.

D'Alessandro, Mercedes, *Motosierra y confusión. Cómo recuperar la economía para salir de la crisis*, Sudamericana, 2024.

Da Empoli, Giuliano, *Los ingenieros del caos*, Libros singulares, 2019.

Dip, Andrea, *Em nome de quem?: A bancada evangélica e seu projeto de poder*, Civilização Brasileira, 2018.

Entrialgo, Mauro, *Malismo, La ostentación del mal como propaganda*, Capitán Swing, 2024.

Fallarás, Cristina, *El final de todo esto*, Ediciones B, 2024.

Farrow, Ronan, *Depredadores: El complot para silenciar a las víctimas de abuso*, Roca Editorial, 2020.

Forti, Steven, *Extrema derecha 2.0: Qué es y cómo combatirla*, Siglo XXI, 2021.

Franco, Marta G., *Las redes son nuestras*, Consonni, 2024.
González, Juan Luis, *El loco. La vida desconocida de Javier Milei y su irrupción en la política argentina*, Planeta, 2023.
Greco, Fabricio Santiago, *Movimento 5 Stelle: ¿pragmatismo o cultura política?*, Alma Mater Studiorum - Università di Bologna, 2016.
Grimson, Alejandro, *Desquiciados. Los vertiginosos cambios que impulsa la extrema derecha*, Siglo Veintiuno, 2024.
Jablonka, Ivan, *Laëtitia o el fin de los hombres*, Anagrama, 2016.
Kaiser, Susanne, *Odio a las mujeres, Íncels, malfollaos y machistas modernos*, Katakrak, 2022.
Klein, Naomi, *Capitalismo del shock*, Paidós, 2014.
Lapoujade, David, *Alteración de los mundos*, Cactus, 2022.
Lewin, Miriam y Wornat, Olga, *Putas y guerrilleras, crímenes sexuales en los centros clandestinos de detención*, Planeta, 2014.
Lijtmaer, Lucía, *Ofendiditos*, Anagrama, 2019.
Mantilla, Karla, *Gendertrolling: How Misogyny Went Viral*, Praeger, 2015.
Marantz, Andrew, *Antisocial, la extrema derecha y la libertad de expresión en internet*, Capitán Swing, 2021.
Mengolini, Julia, *Las caras del monstruo*, Ediciones Futurock, 2024.
Peirano, Marta, *El enemigo conoce el sistema: Manipulación de ideas, personas e influencias después de la economía de la atención*, Debate, 2019.
Proyecto UNA, *La viralidad del mal: Quién ha roto internet, a quién beneficia y cómo vamos a arreglarlo*, Editorial Descontrol, 2024.
Ramos, Miquel, *De los neocon a los neonazis. La derecha radical en el estado español*, Fundación Rosa Luxemburg, 2021.
Requena Aguilar, Ana, *Intensas*, Roca Editorial, 2023.
Rizzi, Andrea, *La era de la revancha*, Anagrama, 2025.
Rovira Sancho, Guiomar, *#METOO: La ola de las multitudes conectadas feministas (El movimiento que no cesa)*, Edicions Bellaterra, 2023.
Saavedra, David, *Memorias de un exnazi: Veinte años en la extrema derecha española*, Ediciones B, 2021.
Segato, Rita, *Contra pedagogías de la crueldad*, Prometeo, 2018.

Temelkuran, Ece, *Cómo perder un país: Los siete pasos que van de la democracia a la dictadura*, Anagrama, 2019.
—, *Juntos: Un manifiesto contra el mundo sin corazón*, Anagrama, 2022.
Tenembaum, Ernesto, *Milei, una historia del presente*, Planeta, 2025.
Tokatlian, Juan Gabriel, *Consejos no solicitados sobre política internacional. Conversaciones con Hinde Pomeraniec*, Siglo XXI, 2024.
Valdés, Alicia, *Política del malestar. ¿Por qué no deseamos alternativas al presente?*, Debate, 2024.
Zuboff, Shoshana, *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, Paidós, 2020.

NOTAS Y FUENTES

TERRITORIOS

AMÉRICA LATINA

Diego Zúñiga, «Día de los Derechos Humanos: América Latina retrocede», *DW*, 10 de diciembre de 2025.

ARGENTINA – ALEMANIA

«Una parlamentaria de Alemania dijo que su país necesita "más Milei": "La inflación y los impuestos son un robo"», La Nación, 17 de diciembre de 2024.

Santiago Carranza- Vélez, «Exdirigentes de AfD y del FPÖ lanzan en Alemania el Instituto Javier Milei para impulsar una desregulación radical y desafiar el modelo burocrático de Bruselas», *La Gaceta de la Iberosfera*, 9 de diciembre de 2025.

«Alemania tiene que irse hasta el yacimiento de Vaca Muerta en Argentina para reemplazar el gas ruso: los primeros buques metaneros con envíos zarparán en 2027», *El Economista,* 10 de diciembre de 2025.

ARGENTINA – ALIMENTACIÓN

«Rascar la olla: Informe sobre el desmantelamiento de políticas agroalimentarias en los primeros meses del gobierno de Milei», de la Fundación Rosa Luxemburgo y el Centro de Estudios Legales y Sociales, elaborado entre julio y septiembre de 2024.

ARGENTINA – ANTIFEMINISMO / DIVERSIDAD SEXUAL

«Javier Milei ataca en Davos las agendas internacionales del feminismo y el medioambiente», EFE, 17 de enero de 2024.

«Quiénes tenían sus retratos en el Salón de las Mujeres», *Página/12*, 9 de marzo de 2024.

Emilia Rojas Sasse, «Davos: la arremetida de Milei contra la "ideología woke"», *DW*, 24 de enero de 2025.

Florencia Ballarino, «Javier Milei en Davos, sobre la homosexualidad: "En sus versiones más extremas, la ideología de género constituye lisa y llanamente abuso infantil"», *Chequedo*, 24 de enero de 2025.

Esteban Trebucq, «Javier Milei tras Davos y la marcha LGBT; primera parte de la entrevista con Esteban Trebucq», LN+, 4 de febrero de 2025.

«Milei volvió a afirmar que la "ideología de género causa abusos y genera pedofilia"», Canal de la Ciudad, 4 de febrero de 2025.

Mariana Carbajal, «Género: el Gobierno presentó en la ONU como logros del país los programas que desmanteló», *Página/12*, 14 de marzo de 2025.

«La delegación argentina del W20, en desacuerdo con el bloqueo del gobierno nacional a un documento sobre empoderamiento de las mujeres», Fundación Estudio e Investigación de las Mujeres (FEIM), 7 de noviembre de 2025.

Mariana Carbajal, «Los femicidios no cesan y el Gobierno desfinancia la prevención», *Página/12*, 25 de noviembre de 2025.

ARGENTINA – CIENCIA

Fernando Peirano, «Cancelan el apoyo a la ciencia y ensombrecen el futuro del país», *Clarín*, 11 de diciembre de 2025.

Matías Avramow, «Ciencia básica, en retroceso. El Gobierno elimina un financiamiento clave para proyectos y despierta críticas», *La Nación*, 12 de diciembre de 2025.

ARGENTINA – DERECHOS HUMANOS

Javier Lorca, «La motosierra de Milei devasta los lugares de la memoria sobre los crímenes de la dictadura», *El País*, 12 de enero de 2025.

Rosario Marina e Ignacio Ferreiro, «24 de marzo: 1.197 personas fueron condenadas por delitos de lesa humanidad desde 2006», *Chequeado*, 24 de marzo de 2025.

Luciana Bertoia, «El Gobierno vació el área a cargo de las querellas en los juicios de lesa humanidad», *Página/12*, 29 de junio de 2025.

«Retos en derechos: a dos años de la gestión de Milei», Amnistía Argentina, 10 de diciembre de 2025.

ARGENTINA – DEUDA EXTERNA

Eugenia Muzio, «Toto Caputo promete pagarles al FMI y al Club de París, pero no dice de dónde sacará los dólares», *Letra P*, 17 de septiembre de 2024.

Javier Lorca, «Cristina Kirchner y el ministro de Economía de Milei se cruzan en redes por el origen de la deuda: "Quedate chillando tranquila"», *El País*, 25 de septiembre de 2024.

Matías Miguens, «Deuda de la Argentina: cómo evolucionó durante el gobierno de Javier Milei», *Chequeado*, 4 de febrero de 2025.

«La deuda externa superó los u$s300.000 millones en el segundo trimestre y alcanzó un récord en al menos dos décadas», *Ámbito Financiero*, 29 de septiembre de 2025.

Carlos Heller, «La ayuda que vino del norte», *Acción*, 1 de octubre de 2025.

«Según The Wall Street Journal, el Gobierno negocia un préstamo de USD 5.000 millones para afrontar los pagos de deuda en enero», Infobae, 20 de noviembre de 2025.

ARGENTINA – ECONOMÍA

Mar Centenera, «Casi un siglo de obsesión argentina por el dólar», *El País*, 5 de octubre de 2019.

Randy Stragnaro, «Mercedes D'Alessandro: «Los que conceden a Milei haber ordenado la macro, tienen pereza intelectual», *Tiempo*, 28 de diciembre de 2024.

«Un informe advierte que el 91 por ciento de los hogares argentinos tiene deudas», *Página/12*, 10 de octubre de 2025.

«Análisis de la dinámica laboral y empresarial. Datos agosto de 2025 a noviembre de 2025», Centro de Economía Política Argentina (CEPA), 15 de noviembre de 2025.

Juan Garriga, «Un puñal al corazón de la Argentina industrial», *Página/12*, 15 de noviembre de 2025.

Mercedes D'Alessandro, «La motosierra y el milagro. Argentina como laboratorio del ajuste», *Phenomenal World*, 20 de noviembre de 2025.

Javier Lewkowicz, «Diálogo con el Profesor Joseph Stiglitz: "Argentina está metida en una gran apuesta de casino"», *Página/12*, 30 de noviembre de 2025.

Mar Centenera, «La industria argentina se desploma: cierran 28 empresas por día», *El País*, 1 de diciembre de 2025.

Ismael Bermúdez, «El poder de compra del salario mínimo sigue en picada y en los últimos dos años perdió casi el 36%», *Clarín*, 4 de diciembre de 2025.

Henrique Mariño, «Buenos Aires según Martín Caparrós: "Los argentinos nos creemos expertos en crisis y presumimos hasta de nuestras derrotas"», *Público*, 6 de diciembre de 2025.

«Primer análisis del IEF CTA Autónoma sobre el proyecto oficial de reforma laboral presentado por el Gobierno Nacional», Instituto de Estudios y Formación (IEFT) de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), 11 de diciembre de 2025.

«El Gobierno quiere liberar la compra de tierra a los extranjeros y eliminar restricciones tras incendios», *elDiario.AR*, 10 de diciembre de 2025.

Jonathan Heguier, «La reforma laboral se demora y se complican los planes de Milei para diciembre», *El Destape*, 13 de diciembre de 2025.

Mar Centenera, «El Gobierno de Milei cambia la estrategia cambiaria para acumular reservas», *El País*, 15 de diciembre de 2025.

«Desigualdad de ingresos y riqueza, Argentina 1800 – 2024», Base de datos Desigualdad, diciembre 2025.

ARGENTINA – ECUADOR

Ana María Cañizares, «Motosierra y machete, la imagen de los "recortes" en la reunión de Milei y Noboa en Buenos Aires», *CNN en español*, 22 de agosto de 2025.

ARGENTINA – ELECCIONES

María Inés Tula, Facundo Galván e Ignacio Santoro, «Las elecciones legislativas PASO 2021: un análisis sobre participación, paridad y competencia», *Conicet Dialoga*, 2021.

Federico Rivas Molina, «El peronista Sergio Massa supera a Javier Milei y contiene la ola ultra en la primera vuelta de las elecciones de Argentina», *El País*, 23 de octubre de 2023.

«Cerró el escrutinio definitivo y aumentó la ventaja de Sergio Massa», *Página/12*, 2 de noviembre de 2023.

«Escrutinio definitivo: así fue la diferencia de votos entre Milei y Massa en el balotaje 2023», *Infobae*, 29 de noviembre de 2023.

«Cuántos votos tuvo Manuel Adorni con La Libertad Avanza en las elecciones CABA 2025», *Infobae*, 19 de mayo de 2025.

Mar Centenera, «La apatía electoral vuelve a Argentina: "No sabía qué se votaba"», *El País*, 25 de mayo 2025.

Rosario Marina, «Elecciones 2025: la participación en los comicios provinciales cayó 19 puntos respecto del promedio histórico», *Chequeado*, 17 de agosto de 2025.

«Elecciones bonaerenses: votó el 63% del padrón, a tono con las demás provincias», *Tiempo Argentino*, 7 de septiembre de 2025.

Sandra Crucianelli, «Elecciones bonaerenses: otra vez hubo apatía y más de 5 millones de electores no fueron a votar», *Infobae*, 7 de septiembre de 2025.

Mercedes López San Miguel, «Milei sufre una rotunda derrota en las elecciones de Buenos Aires y el peronista Kicillof emerge como el principal opositor», *elDiario.es*,

8 de septiembre de 2025.

«¿Cuánta gente votó en las elecciones legislativas 2025 en la Argentina?», *TN*, 26 de octubre de 2025.

«El Gobierno pintó de violeta al país: las felicitaciones de Donald Trump por la "victoria aplastante"», *Perfil*, 27 de octubre de 2025.

«Resultados: quién ganó las Elecciones 2025 en la Argentina», *La Nación*, 28 de octubre de 2025.

ARGENTINA – ESPAÑA

«Javier Milei apuntó contra el gobierno de España y aseguró que "el socialismo es un fenómeno empobrecedor y violento"», *Ámbito Financiero*, 21 de noviembre de 2015.

«El periódico más leído de Argentina habla en estos términos del encuentro entre Rafa Nadal y Milei», *Huff Post*, 9 de noviembre de 2025.

ARGENTINA – ESTADO

Kate Andrews, «El sector público es la enfermedad: Javier Milei sobre su primer año de gobierno», *The Spectator*, 14 de diciembre de 2024.

ARGENTINA – ESTADOS UNIDOS

Luciana Glezer, «El control de los yacimientos de tierras raras, uno de los objetivos de Trump en Argentina», *La Política Online*, 14 de octubre de 2025.

Alan Rappeport y Colby Smith, «EE. UU. se juega el dinero de sus contribuyentes en una gran apuesta por Argentina», *The New York Times*, 17 de octubre de 2025.

«Milei vuelve a Estados Unidos: cuántas veces fue desde que asumió como presidente», *La Capital*, 20 de octubre de 2025.

Javier Lorca, «Donald Trump defiende su ayuda a Javier Milei: "Argentina está luchando por su vida, se están muriendo"», *El País*, 20 de octubre de 2025.

Antònia Crespí Ferrer, «Trump vuelve a castigar a sus bases rurales al comprar carne a Argentina», *Público*, 1 de noviembre de 2025.

«Según Financial Times, EEUU impulsa un mayor uso del dólar y la Argentina se posiciona como caso emblemático», *Infobae*, 5 de noviembre de 2025.

«Javier Milei viajará a Estados Unidos para participar con Donald Trump en el sorteo del Mundial», EFE, 17 de noviembre de 2025.

«Santilli se reunió con Peter Lamelas en Casa Rosada», *Página/12*, 2 de diciembre de 2025.

Liliana Franco, «Malestar en Washington por la ausencia de Javier Milei», *Ámbito Financiero*, 2 de diciembre de 2025.

«Peter Lamelas: "Donald Trump me dijo que venga a ayudar a su amigo Javier Milei"», *Ámbito Financiero,* 4 de diciembre de 2025.

«En la previa del sorteo del Mundial, Donald Trump elogió a Javier Milei: "Está haciendo un muy buen trabajo"», *Ámbito Financiero*, 5 de diciembre de 2025.

Ari Lijalad, «United States of Argentina», *El Destape*, 8 de diciembre de 2025.

«Donald Trump se atribuyó el triunfo de Javier Milei en las elecciones legislativas: "Estaba perdiendo, lo respaldé y ganó de una manera aplastante"», *Infobae*, 9 de diciembre de 2025.

«Trump considera que Milei ganó gracias…», Cadena 3, 9 de diciembre de 2025.

ARGENTINA – ESTADOS UNIDOS: ACUERDO COMERCIAL

Javier Slucki, «Punto por punto: cuánto beneficia y cuánto perjudica a Argentina el acuerdo con EE.UU», *El Destape*, 14 de noviembre de 2025.

Diego Zorrero, «Autos importados: qué impacto tendrá el acuerdo comercial con EEUU y por qué podría abrirle la puerta a Tesla», *Infobae*, 14 de noviembre de 2025.

«Consideraciones sobre el marco con lineamientos para el acuerdo comercial entre Argentina y EE.UU.», Centro de Economía Política Argentina (CEPA), 14 de noviembre de 2025.

Nicolás Lantos, «El acuerdo con Estados Unidos no es un TLC: macrocosmos y microcosmos de la entrega nacional», *El Destape*, 15 de noviembre de 2025.

Adrián Murano, «Milei, Bullrich y el «acuerdo» que cede datos argentinos al sistema de vigilancia global», *El Destape*, 15 de noviembre de 2025.

Alberto López Girondo, «Más palo que zanahoria para obligar a la región a volver a abrazar a Estados Unidos», *Tiempo Argentino*, 15 de noviembre de 2025.

Claudio Mardones, «En EE UU afirman que el «acuerdo» es lo que Trump propuso y quiso», *Tiempo Argentino*, 15 de noviembre de 2025.

«El Gobierno acelera para firmar el acuerdo comercial con EEUU: las próximas reuniones preparatorias», *Infobae*, 15 de diciembre de 2025.

ARGENTINA – ESTADOS UNIDOS: RESCATE ELECTORAL

«Ante la suba del riesgo país, Caputo aseguró que nunca hablaron con bancos de un rescate para la Argentina», *Infobae*, 21 de noviembre de 2025.

Paula Lugones, «Bancos de EE.UU. frenan el rescate de US$20.000 millones para Argentina y proponen un auxilio menor», *Clarín*, 21 de noviembre de 2025.

«Los malabares de Caputo tras el rescate caído por US$ 20 mil millones», *Tiempo Argentino*, 22 de noviembre de 2025.

Alfredo Zaiat, «Qué pasaría si Trump le suelta la mano a Milei», *Futurock*, 22 de noviembre de 2025.

Lucrecia Eterovich, «Préstamo por USD 5.000 millones con bancos de Estados Unidos: para qué alcanzaría la asistencia de Wall Street», *Infobae*, 25 de noviembre de 2025.

ARGENTINA – FEMINISMO

«La llama argentina enciende una huelga feminista en más de 170 países», *elDiario.es*, 7 de marzo de 2018.

Florencia Illbele, «¿No vamos a levantar la voz? Nos están matando»: el tuit que no fue viral pero que marcó un antes y un después», *Infobae*, 3 de junio de 2020.

Verónica Gago, Luci Cavallero, Nahuel Puyaps, «Un estado pedófilo», *Anfibia*, 27 de enero de 2025.

Mariana Carbajal, «Retroceso de los temas de género y la mirada de mujeres sobre la realidad en los medios», *Página/12*, 2 de diciembre de 2025.

ARGENTINA – GLACIARES

«Según Bloomberg: Milei planea modificar ley de glaciares para destrabar proyectos de cobre y litio», *Infobae*, 13 de noviembre de 2025.

«La ley de glaciares, otra vez en riesgo», *Página/12*, 14 de noviembre de 2025.

Sergio Serrichio, «Ley de Glaciares: ¿el último desafío para que Argentina se convierta en proveedor mundial de cobre?», *Infobae*, 15 de noviembre de 2025.

Natalia Kidd, «Ambientalistas rechazan la iniciativa de Milei para permitir la minería cerca de glaciares», EFE, 15 de noviembre de 2025.

«"Sin agua, no hay desarrollo posible": enérgico rechazo de organizaciones de la sociedad civil a la modificación de la Ley de Glaciares», *Greenpeace*, 4 de diciembre de 2025.

Mercedes Pombo, «¿Sabías que los glaciares abastecen de agua potable a 7 millones de argentinos? Y ahora están en riesgo.», Radio Con Vos, 5 de diciembre de 2025.

«El Gobierno envió formalmente al Congreso la Ley de Glaciares y pidió celeridad en su tratamiento», *Infobae*, 15 de diciembre de 2025.

«Milei envió el proyecto que modifica la Ley de Glaciares para su debate en el Congreso», *Diario Uno*, 16 de diciembre de 2025.

ARGENTINA – ITALIA

«Milei de visita por Italia: elogios a la motosierra y obtención de la ciudadanía», *Página/12*, 14 de diciembre de 2024.

ARGENTINA – JUBILADOS

Esteban Rafele, «La casta somos todos: jubilados y trabajadores soportaron casi 55% del ajuste del gasto público en 2024», *Cenital*, 10 de enero de 2025.

«"Nos ponen sobre la vereda como vacas que van al matadero", Amnistía Internacional lanza ¡Envejece Con Fuerza!, un especial sobre vejez, protesta y derechos humanos en Argentina», *Amnistía Internacional*, 1 de octubre de 2025.

ARGENTINA – LGTBQI

Javier Lorca, «Milei enfrenta una ola de repudios por sus ataques al feminismo y la comunidad gay», *El País*, 30 de enero de 2025.

«Marcha contra Milei. Miles de personas se manifiestan contra su discurso homófobo en Davos», *El País*, 2 de febrero de 2025.

Federico Rivas Molina, «La marcha del orgullo antifascista y antirracista reúne a miles de personas contra Milei en Buenos Aires», *El País*, 2 de febrero de 2025.

Guido Burdman, «Marcha contra el discurso de Milei en Davos: lo que está en juego para el colectivo LGBTIQ+ y las mujeres», *France 24*, 2 de febrero de 2025.

«Milei compara la homosexualidad con la pedofilia y desata numerosas protestas en Argentina y Europa», Euronews, 2 de febrero de 2025.

Lucía Gardel, «Por qué cuando Javier Milei saca conclusiones generales a partir de un caso incurre en una falacia», *Chequeado*, 3 de febrero de 2025.

ARGENTINA – LITIO

Luis Reygada, «Reunión Macron-Milei: en Davos, ¿un acuerdo de litio por deuda?», *l'Humanité*, 16 de enero de 2024.

«Eramet inaugura su planta de extracción directa de litio en Argentina, convirtiéndose en la primera empresa europea en producir carbonato de litio para baterías a escala industrial», *Eramet*, 3 de julio de 2024.

«Milei recibió al CEO de la principal productora de litio en el país que confirmó una inversión de USD 2.700 millones», *Infobae*, 12 de marzo de 2025.

«LITIO. Jujuy 2023 – Argentina 2025», *La Vaca*, 5 de diciembre de 2025.

«Proyecto Litio: conflictos y claves para entender el presente», *La Vaca*, 5 de diciembre de 2025.

«Proyecto Litio: ¿Qué tiene que ver el JP Morgan?»; *La Vaca*, 12 de diciembre de 2025.

ARGENTINA – MILITARES

Javier Lorca, «Milei habilita por decreto a las Fuerzas Armadas para intervenir en asuntos de seguridad interior», *El País*, 1 de enero de 2025.

Federico Rivas Molina, «Milei nombra a un militar como ministro de Defensa de Argentina por primera vez desde el regreso de la democracia», *El País*, 22 de noviembre de 2025.

Facundo Chaves, «De Garré y Taiana, al teniente general Presti: un giro histórico en Defensa, que Milei ejecutó como contracara del kirchnerismo frente a los militares», *Infobae*, 24 de noviembre de 2025.

ARGENTINA – MINERÍA

Irupé Tentorio y Marta Facchini, «Minería de árboles chaqueños para vestir a los ricos del mundo», *Anfibia*, 20 de noviembre de 2025.

Gabriela Ensinck, «El Ejecutivo nacional y los gobernadores mineros van por la Ley de Glaciares», *Tiempo Argentino*, 23 de noviembre de 2025.

Emiliano Libman, «Finanzas, agro y minería suben por ascensor; el resto, por escalera», *Cenital*, 3 de diciembre de 2025.

«Aprobaron proyecto minero en Mendoza y se disparan las alertas por el agua», *Página/12*, 9 de diciembre de 2025.

ARGENTINA – MULTILATERALISMO CRISIS

«Javier Milei no participó de la cumbre de la CELAC y la UE y envió a un funcionario de tercera línea», *Perfil*, 11 de noviembre de 2025.

«Argentina no acompaña el documento final de Cumbre de Líderes del G20 en Johannesburg», *Swiss Info,* 22 de noviembre de 2025.

«Argentina se desmarcó del G20 y no firmó la declaración final por "falta de consenso"», *Perfil*, 22 de noviembre de 2025.

Juan Manuel Meza, «"El gobierno nacional votó en contra de la condena a la tortura"», *Página/12*, 23 de noviembre de 2025.

ARGENTINA – NACIONES UNIDAS

Jaime Rosemberg, «La Argentina se disoció de la agenda 2045 de la ONU y Milei marginó al embajador de la delegación oficial», *La Nación*, 23 de septiembre de 2024.

«El discurso que Javier Milei ha copiado de 'El ala oeste de la Casa Blanca'», *El País*, 4 de octubre de 2024.

«Argentina: críticas al rechazo de Milei en la ONU a resolución en contra de violencia contra mujeres», Associated Press, 15 de noviembre de 2024.

Julián Álvez, «El Gobierno retira a la Argentina del Consejo de Derechos Humanos de la ONU y no se postulará para el próximo período», *Infobae*, 1 de septiembre de 2025.

Luciana Bertoia, «El subsecretario de DDHH fue a la ONU a negar el número de desaparecidos», *Página/12*, 7 de noviembre de 2025.

ARGENTINA – POBREZA

Ludmila Di Grande, «Según el Observatorio de Deuda Social de la UCA, el 55% de la población es pobre y uno de cada cinco argentinos ya es indigente», *Infobae*, 4 de agosto de 2024.

ARGENTINA – PROTESTA SOCIAL

«¿Fue piedrazo, lechugazo, brócoli, berenjena o guantes?», *La Política Online*, 28 de agosto de 2025.

Mauricio Caminos, «El saldo de la "doctrina Bullrich": represión, detenciones y espionaje sin control, fake news y venta libre de armas», *elDiario.AR*, 8 de diciembre de 2025.

ARGENTINA – REFORMA LABORAL

«El texto completo del proyecto de la reforma laboral de Javier Milei», *Infobae*, 11 de diciembre de 2025.

ARGENTINA- RIGI

«Royon mantuvo un encuentro virtual con el CEO de Ensorcia Group», Argentina.gob.ar, 18 de enero de 2024.

Déborah de Urieta, «Ley Bases: qué es el RIGI y cuál es la experiencia en otros países», *Chequeado*, 12 de junio de 2024.

Inés Hayes y José Seoane, «Colonialismo 2.0: el RIGI, la ofensiva extractivista de pobreza programada», *Página/12*, 6 de septiembre de 2024.

«Javier Milei se reunió con el CEO de la minera que promete una inversión de u$s2500 millones en Argentina», *C5N*, 14 de diciembre de 2024.

«"Con el RIGI no alcanza, faltan rutas" manifestó el director de Barrick Gold, Marcelo Álvarez», *Patagonia 24*, 18 de mayo de 2025.

«RIGI, primer año: el experimento libertario bajo la lupa», Observatorio del RIGI, agosto de 2025.

«¿Qué pasó con el RIGI? Balance a un año de su sanción», Fundación Encuentro, agosto de 2025.

«El Gobierno aprobó el ingreso al RIGI del proyecto para un puerto en Paraná y las inversiones suman USD 24.800 millones», *Infobae*, 5 de noviembre de 2025.

ARGENTINA -ROMANCES MILEI

«Yuyito González habló sobre su relación con Javier Milei: "Estoy de novia"», *El litoral*, 14 de agosto de 2024.

Martina Cortés, «Yuyito González anunció su separación de Javier Milei: "Con madurez y respeto"», *Infobae*, 21 de abril de 2025.

«Yuyito sobre el gobierno de los Milei: "Me enteré de cosas horrendas"», *La Política Online*, 23 de junio de 2025.

«Los secretos detrás de la foto de Yuyito González en la falda de Menem: la serie reaviva el escándalo que se publicó en Revista GENTE», *GENTE*, 27 de julio de 2025.

Pía Shaw, «"A mí no me cambia nadie", Fátima Flórez», *La Nación*, 5 de diciembre de 2025.

Pía Shaw, «Fátima Flórez cuenta cómo empezó su relación con Milei», *La Nación*, 5 de diciembre de 2025.

ARGENTINA -VIVIENDA

«Condiciones de vida en los barrios populares», Observatorio Villero de La Poderosa, Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ) y Fundación TEMAS, con el asesoramiento del Instituto de Investigaciones Gino Germani, de la Universidad de Buenos Aires, 29 de agosto de 2025.

BRASIL – INTENTO DE GOLPE DE ESTADO

«"Vos sos un golpista": Tenembaum cruzó a Fernando Cerimedo, ex asesor de Milei», Radio con Vos, 22 de noviembre de 2024.

Celeste del Bianco, «Un asesor de Milei está acusado por la policía de Brasil de ser parte del intento de golpe contra Lula», *Página/12*, 23 de noviembre de 2024.

«El exasesor libertario Fernando Cerimedo fue imputado en la causa por el intento de golpe a Lula Da Silva», *elDiario.AR*, 27 de noviembre de 2024.

Antonio Maestre, «Fernando Cerimedo, el socio de Javier Negre en Argentina implicado por la Policía brasileña en el golpe que planeaba asesinar a Lula», *elDiario.es*, 30 de noviembre de 2024.

Naiara Galarraga Gortázar, «Lula avisa, en el aniversario del intento de golpe: "Todos pagarán por los crímenes que cometieron. Todos"», *El País*, 8 de enero de 2025.

«La Justicia argentina decidió expulsar a los brasileños prófugos en el país por participar en el intento de golpe de Estado a Lula», C5N, 3 de diciembre de 2025.

«En un gesto a Lula, Trump le levantó las sanciones al juez que condenó a Bolsonaro», LPO, 13 de diciembre de 2025.

COLOMBIA

«Pum! Cayó conmemora con música a las víctimas de represión policial de protestas en Colombia», Amnistía Internacional, 30 de abril de 2024.

«Trump: Colombia podría ser "siguiente" después de Venezuela», *DW*, 10 de diciembre de 2025.

«La derecha presiona a los empresarios para que tomen partido contra Iván Cepeda», *El País*, 11 de diciembre de 2025.

CHILE

Jack Nicas, «Chile rechaza la Constitución propuesta tras tres años de debate», *The New York Times*, 6 de septiembre de 2022.

Antonia Laborde, «Minuto a minuto: así fue el estallido social del 18 de octubre de 2019 en Chile», *El País*, 18 de octubre de 2024.

Federico Rivas Molina y Ana María Sanhueza, «El ministro de Economía de Milei dispara contra Boric: "A Chile lo gobierna un comunista que lo está por hundir"», *El País*, 19 de diciembre de 2024.

Federico Rivas Molina y Ana María Sanhueza, «Boric, ante los ataques de Milei: "Hay que tener más humildad, los presidentes pasamos, los pueblos quedan"», *El País*, 20 de diciembre de 2024.

Ana María Sanhueza y Federico Rivas Molina, «Gabriel Boric y Javier Milei: cortocircuitos en la frontera más larga de Sudamérica», *El País*, 29 de diciembre de 2024.

Antonia Laborde, «Kast, una década ensayando para llegar a La Moneda», *El País*, 15 de diciembre de 2025.

Diego Stacey y Ana María Sanhueza, «Petro repudia con dureza la elección de Kast en Chile: "Jamás le daré la mano a un nazi"», *El País*, 15 de diciembre de 2025.

ESPAÑA – ARGENTINA

Joaquín Vera Madrid, «La crisis con Argentina apenas tiene precedentes tras la retirada de la embajadora en Buenos Aires», *La Vanguardia*, 22 de mayo de 2024.

Robertino Sánchez Flecha, «España nombra embajador en Argentina y pone fin a cinco meses de crisis diplomática», *El País*, 29 de octubre de 2024.

Robertino Sánchez Flecha, «Después de cinco meses, Pedro Sánchez designará un nuevo embajador de España en la Argentina», *Infobae*, 29 de octubre de 2024.

ESPAÑA – ECONOMÍA

«El turismo crea más empleo en Baleares: en junio se registraron 3.325 afiliados más que el año anterior», *Ultima Hora*, 12 de agosto de 2025.

ESPAÑA ELECCIONES

Juana Viúdez, José Abad Liñán y Óscar López-Fonseca, «La participación sube cuatro puntos impulsada por el voto por correo», *El País*, 23 de julio de 2023.

José Ramón Pérez, «La participación media en las elecciones generales en España es del 72,2%», *Newtral*, 23 de julio de 2023.

ESPAÑA – MACHISMO

«Feijóo, sobre el candidato de Vox en Valencia condenado por violencia machista: "Tuvo un divorcio duro"», Ser, 19 de junio de 2023.

Manuel Gil, «Carlos Flores (Vox), condenado por maltratar a su mujer, reconocido por el ayuntamiento de València por un relato sobre igualdad», Ser, 19 de septiembre de 2024.

Ana Requena Aguilar, «Podemos fue alertado de que Monedero «manoseaba» a mujeres y el partido alega que lo apartó», *elDiario.es*, 20 de febrero de 2025.

Elena Reiga, «El juez procesa a Íñigo Errejón por el presunto abuso sexual a la actriz Elisa Mouliaá», *El País*, 14 de noviembre de 2025.

José Enrique Monrosi y Esther Palomera, «Las denuncias contra Paco Salazar: «Se subía la bragueta en tu cara, escenificaba felaciones y pedía vernos el escote», *elDiario.es*, 1 de diciembre de 2025.

ESPAÑA – RACISMO

«Los discursos de odio desbordan las redes sociales tras los sucesos de Torre Pacheco, según el último informe del Observatorio contra el Racismo y la Xenofobia», Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones de España, 24 de julio de 2025.

«El odio en redes se disparó durante la crisis de Torre Pacheco (y las plataformas no estuvieron a la altura)», *El País*, 5 de agosto de 2025.

«Durante la cacería racista de Torre Pacheco hubo hasta 33.046 mensajes de odio al día en RR.SS.», ctxt.es, 4 de septiembre de 2025.

Juana Viúdez, «Desarticulada la primera célula terrorista aceleracionista, la versión más extrema del supremacismo blanco», *El País*, 1 de diciembre de 2025.

Pablo R. Roces, «Urtasun llama a pedir "perdón" a México por el proceso colonial: "No debemos tener ningún miedo a las palabras que nos unen y nos aproximan"», *El Mundo*, 2 de diciembre de 2025.

ESPAÑA – TERRORISMO NEONAZI

Alberto Órfão, «Qué es 'The Base', la organización terrorista neonazi que planea atentados en EEUU, España y Ucrania», *elDiario.es*, 1 de diciembre de 2025.

Alberto Órfão, «El líder de la célula terrorista neonazi de 'The Base': 24 años y detenido anteriormente por delitos de odio y violentos», *elDiario.es*, 2 de diciembre de 2025.

J.J. Gálvez, «David Dionis, el "líder" en España del grupo terrorista The Base: 24 años, "violento" y "vengativo"», *El País*, 2 de diciembre de 2025.

Juan Luis Sánchez, «PODCAST | 'The Base': brote de terrorismo ultra en España», *elDiario.es*, 4 de diciembre de 2025.

Miquel Ramos, «Las amenazas del líder de 'The Base' en la retirada de una cruz franquista: "¡Que os cuelguen de la soga, hijos de puta!"», *elDiario.es*, 4 de diciembre de 2025.

Juana Viúdez, «Así se montó la célula supremacista blanca en Castellón: "David es un flipado de las armas, pero nadie pensó que llegaría a tanto"», *El País*, 7 de diciembre de 2025.

ESTADOS UNIDOS

María Antonia Sánchez-Vallejo, «El paseíllo de Luigi Mangione: memes, política y la banalización de un crimen que ha sacudido EE UU», *El País*, 1 de enero de 2025.

Matt Egan y Tami Luhby, «Estos son los que se beneficiarán con el "gran y hermoso proyecto de ley". Y los que podrían enfrentar dificultades», CNN, 3 de julio de 2025.

Andrés Gil, «Nueva derrota para Trump: los republicanos pierden Miami después de 30 años y la ciudad tendrá una mujer al frente por primera vez», *elDiario.es*, 10 de diciembre de 2025.

ESTADOS UNIDOS – AMÉRICA LATINA

Macarena Vidal Liy, «"No estoy nada contento con México": Trump asegura que estaría "orgulloso" de atacar narcolanchas del país vecino», *El País*, 17 de noviembre de 2025.

Juan Gabriel Totaklian, «Estados Unidos – América Latina y el Caribe: de la hegemonía a la dominación», Cenital, 23 de noviembre de 2025.

«Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos», Donald Trump, White House, noviembre de 2025.

Macarena Vidal Liy, «Los planes de Estados Unidos para América Latina: vuelve la doctrina Monroe, reinterpretada por Trump», *El País*, 5 de diciembre de 2025.

«EE. UU. redefine su seguridad con foco en América Latina», *DW*, 5 de diciembre de 2025.

Macarena Vidal Liy, «EE UU abre una nueva época de intervenciones en América Latina», *El País*, 7 de diciembre de 2025.

ESTADOS UNIDOS – LANZA DEL SUR

«Qué es "Lanza del Sur": EE.UU. pone nombre a su operativo en el Caribe», EFE, 14 de noviembre de 2025.

María Fernanda Martínez, «Los ataques de Trump contra embarcaciones en el Caribe y el Pacífico: qué dice el derecho internacional y qué pasa con los más de 80 muertos», *El País*, 4 de diciembre de 2025.

Ben Finley, Konstantin Toropin, y Regina García Cano, «Cronología del aumento de la presencia militar de EEUU cerca de Venezuela y ataques a barcos», Associated Press, 6 de diciembre de 2025.

Cristina J. Orgaz, «Los mapas que muestran las islas caribeñas que están ayudando a EE.UU. en sus operaciones militares contra lanchas de Venezuela», *BBC*, 8 de diciembre de 2025.

Santiago Torrado, «Petro sospecha que los cuerpos hallados en las playas de Colombia son de "lancheros bombardeados en el mar Caribe"», El País, 10 de diciembre de 2025.

ESTADOS UNIDOS – MIGRACIÓN

«Human Rights Watch denuncia que las políticas migratorias de Trump debilitan la seguridad pública de EE.UU.», EFE, 2 de diciembre de 2025.

«El ICE realizó 75.000 detenciones de personas sin historial penal en los primeros nueve meses del Gobierno Trump», EFE, 7 de diciembre de 2025.

Carla Gloria Colomé, «Las nuevas restricciones de Trump no dejan a ningún migrante a salvo: "Ser un residente legal en EE UU es ser un ciudadano de segunda"», *El País*, 11 de diciembre de 2025.

Alba Asenjo Domínguez, «Las redadas del ICE disparan el absentismo escolar y traumatizan a los niños: "Les han obligado a dejar atrás su infancia"», *El País*, 13 de diciembre de 2025.

Patricia Caro, «La Administración Trump entrega los nombres de los viajeros aéreos en Estados Unidos a las autoridades de inmigración», *El País*, 13 de diciembre de 2025.

Matt Pearson, «Trump planea revisarle las redes sociales a los turistas», *DW*, 13 de diciembre de 2025.

ESTADOS UNIDOS – MISOGINIA

Ella Hunt, «¿Miserable? ¡No lo es! Un homenaje a las «mujeres gato» a lo largo de la historia, desde Mary Pickford hasta Taylor Swift», *The Guardian*, 28 de agosto de 2024.

Zoe William, «Entre «comer mascotas» y Taylor Swift… ¿y si los gatos se han convertido en decisivos en estas elecciones estadounidenses?», *elDiario.es*, 11 de septiembre de 2024.

Katie Rogers, «Harris se pronuncia sobre las críticas republicanas a las 'señoras con gatos y sin hijos'», *The New York Times*, 7 de octubre de 2024.

Ishmael Reed, «Kamala Harris perdió por racismo y misoginia, nada más», *El País*, 2 de enero de 2025.

Hafiz Rashid, «Dos funcionarios ineptos de Trump hablan sobre amamantar bebés», *The New Republic*, 9 de diciembre de 2025.

ESTADOS UNIDOS – NARCOTRÁFICO

Luis Bruschtein, «El apoyo de Trump a políticos con relaciones con el tráfico de estupefacientes. Narcos», *Página/12*, 6 de diciembre de 2025.

EUROPA

Leonardo Bianchi, «La injerencia de Elon Musk en Europa es cada vez más grave», *Facta*, 13 de enero de 2025.

Iker Seisdedos y María R. Sahuquillo, «Trump sostiene que Europa se enfrenta a la "desaparición de su civilización"», *El País*, 5 de diciembre de 2025.

«Trump dibuja un escenario apocalíptico en Europa y predice que se enfrenta a la "desaparición de su civilización"», *El País*, 6 de diciembre de 2025.

Andrea Rizzi, «Por una revolución antitrumpista», *El País*, 6 de diciembre de 2025.

«Elon Musk pide la «abolición» de la Unión Europea tras la multa impuesta por Bruselas a X», Cadena Ser, 6 de diciembre de 2025.

María R. Sahuquillo y Manuel V. Gómez, «Trump pone a la UE ante su mayor temor: la injerencia política de su gran aliado», *El País*, 7 de diciembre de 2025.

«Estrategia de seguridad nacional estadounidense: el plan de la Casa Blanca contra Europa», *El Grand Continent*, 7 de diciembre de 2025.

Javier G. Cuesta, «Rusia celebra el plan de Trump para fragmentar la Unión Europea», *El País*, 8 de diciembre de 2025.

«La UE responde a Trump que no aceptará una "amenaza de interferencia"», *elDiario.es*, 8 de diciembre de 2025.

«Trump insiste en que Europa "va por el mal camino": "Debe tener mucho cuidado"», TVE, 8 de diciembre de 2025.

Pablo Elorduy, «Respuesta tibia de los líderes europeos ante las injerencias de la estrategia de seguridad estadounidense», *El Salto*, 8 de diciembre de 2025.

«Alemania dice que la nueva estrategia de seguridad de EEUU contiene puntos "inaceptables" para Europa», EuropaPress, 9 de diciembre de 2025.

«Kallas responde a las críticas de Trump a la UE y le sugiere que las dirija a Rusia», TVE, 9 de diciembre de 2025.

Hafiz Rashid, «"La OTAN me llama papá": Trump critica a Europa mientras presume de sí mismo», *The New Republic*, 9 de diciembre de 2025.

Andrés Gil, «La tensión entre EEUU y la UE se dispara tras las amenazas de Trump: "Europa debe tener mucho cuidado, va por mal camino"», *elDiario.es*, 9 de diciembre de 2025.

«La nueva estrategia de seguridad de Trump obliga a Europa a repensar su papel global», *5W*, 12 de diciembre de 2025.

FRANCIA

«La hija secreta de Mitterrand y su novela argentina», *Noticias*, 5 de abril de 2018.

«Macron rinde homenaje en Buenos Aires a las víctimas francesas durante la dictadura argentina», *France 24*, 17 de noviembre de 2024.

GUATEMALA

«Bernardo Arévalo asume la presidencia de Guatemala luego de una extensa jornada de desacuerdos en el Congreso que provocaron el retraso de su investidura», *BBC*, 14 de enero de 2024.

«La emblemática "Quema del Diablo" en Guatemala incluye una efigie de Donald Trump», *BBC*, 9 de diciembre de 2025.

HONDURAS

Jesús Sérvulo González, «Trump indultará al expresidente hondureño Juan Orlando Hernández, preso por narcotráfico», *El País*, 28 de noviembre de 2025.

«Honduras se prepara para unas elecciones clave con la atenta mirada de Estados Unidos», *Infobae*, 29 de noviembre de 2025.

«Cómo Trump trata de influir en el resultado de las elecciones en Honduras y hacer que América Latina se alinee con EE.UU.», Norberto Paredes, *BBC*, 1 de diciembre de 2025.

«Donald Trump amenaza con "un infierno que pagar" si se cambian los resultados electorales en Honduras», Mauricio Guevara Condore, *La República*, 2 de diciembre de 2025.

Christopher Sherman y Mike Catalini, «El expresidente de Honduras, Juan Orlando Hernández, sale de prisión en EEUU tras indulto de Trump», Associated Press, 2 de diciembre de 2025.

Carlos S. Maldonado, «El conservador Asfura, abanderado de Trump, encabeza el agónico escrutinio de una elección muy ajustada en Honduras», *El País*, 5 de diciembre de 2025.

«Xiomara Castro denuncia presunta injerencia de Trump en las elecciones en Honduras y habla de "golpe electoral"», *CNN*, 10 de diciembre de 2025.

Carlos S. Maldonado, «La falta de resultados electorales sumerge a Honduras en el caos político y la incertidumbre», *El País*, 12 de diciembre de 2025.

Carlos S. Maldonado, «El Consejo Electoral de Honduras advierte de un "inaceptable atentado a la democracia" por las protestas que retrasan el escrutinio definitivo», *El País*, 15 de diciembre de 2025.

ISRAEL

«Piden que se dicten órdenes de detención contra el primer ministro israelí, Benhamin Netanyahu, y varios líderes de Hamás», Naciones Unidas, 20 de mayo de 2024.

Miguel González, «El partido de Netanyahu se asocia a la internacional ultraderechista que preside Abascal», *El País*, 10 de febrero de 2025.

«El Presidente Milei se reunió con el Primer Ministro de Israel, Benjamín Netanyahu», Presidencia de la Nación, 25 de septiembre de 2025.

Joaquín Doria, «Milei se reunió con Netanyahu en Nueva York y ofreció colaboración para liberar a rehenes en Gaza», *CNN*, 26 de septiembre de 2025.

Alejandro Caminos, «Benjamín Netanyahu felicitó a Javier Milei, luego de la victoria legislativa: "Te atreviste y ganaste"», *Infobae*, 26 de octubre de 2025.

ITALIA

«El viaje de Grillo, Fo, Casaleggio. Y el "gurú" dijo: "¿Líder? Palabra del pasado"», *ilfattoquotidiano*, 27 de enero de 2013.

«La rebelión de la clase media italiana», *Alternativas Económicas*, diciembre 2016.

Soraya Melguizo, «La metamorfosis del Movimiento Cinco Estrellas», *El Mundo*, 1 de marzo de 2018.

«Open Arms espera la sentencia del juicio de Salvini por respeto a inmigrantes bloqueados», *La Vanguardia*, 18 de octubre de 2024.

REINO UNIDO

María Ramírez, «Quién es Keir Starmer, el nuevo primer ministro del Reino Unido», *elDiario.es*, 6 de julio de 2024.

Stephanie Höppner, «Reino Unido: la misoginia como forma de extremismo», *DW*, 19 de agosto de 2024.

Julie Bindel, «En realidad, hice mi trabajo con las bandas de violadores», *The Critic*, 8 de enero de 2025.

PERSONAS

SANTIAGO ABASCAL (ESPAÑA)

«"Mi mujer es la que manda en casa": la proclama de Abascal en defensa de las mujeres que provoca revuelo en el Congreso», Cadena Ser, 22 de marzo de 2023.

«Abascal: "Deben pensar que queremos atar a las mujeres a la pata de la cama"», EuropaPress, 18 de julio de 2023.

SCOTT BESSENT (ESTADOS UNIDOS)

Luis Fernando Romo, «Scott Bessent, el rico secretario del tesoro gay con hijos de Trump», *El Mundo*, 17 de abril de 2025.

«Quién es Scott Bessent, el Secretario del Tesoro de Trump que mira con beneplácito las políticas libertarias», *Página/12*, 22 de septiembre de 2025.

Cecilia Barría, «El inédito respaldo que el gobierno de Trump le ofrece a Milei en medio del deterioro de la economía argentina», *BBC*, 22 de septiembre de 2025.

Ernesto Ise, «John Freeman, el marido de Scott Bessent, se crió en el Bronx y tuvo una infancia pobre», *Perfil*, 2 de noviembre de 2025.

«Scott Bessent confirmó el uso del swap por parte de Argentina y dijo que "Estados Unidos tuvo una ganancia"», *La Política Online*, 11 de noviembre de 2025.

«El secretario del Tesoro de EEUU confirmó el uso del swap por parte de Argentina: "Ya tuvimos ganancias"», *Infobae*, 11 de noviembre de 2025.

«La llamativa frase de Scott Bessent sobre el swap con Argentina: "Somos…"», *El Cronista*, 18 de noviembre de 2025.

Guillermo Villarreal, «Scott Bessent confirmó que Argentina le pagó al FMI con el préstamo de Estados Unidos», *Letra P*, 21 de noviembre de 2025.

«Trump amenazó con "pegarle una patada en culo" a Bessent», *La Política Online*, 22 de noviembre de 2025.

Carlos Burgueño, «Sobre el crédito de los bancos de Wall Street: fue culpa del señor Bessent que no llegaran», *Perfil*, 29 de noviembre de 2025.

JAIR BOLSONARO (BRASIL)

Naiara Galarraga Gortázar, «Miles de partidario de Bolsonaro asaltan el Congreso, la Presidencia y el Supremo de Brasil», *El País*, 8 de enero de 2023.

«Brasil: Michelle Bolsonaro se dedicará a la política», *Página/12*, 18 de febrero de 2023.

«"Nunca le van a dar por el culo": Medallón homófobo y sexista sella ingreso de Milei al 'Club Bolsonaro'», *El Ciudadano*, 9 de julio de 2024.

«Ordenaron reforzar la vigilancia de Jair Bolsonaro en su prisión domiciliaria», *Ámbito Financiero*, 30 de agosto de 2025.

Valeria Saccone, «Bolsonaristas, banderas de EE. UU. y agradecimiento a Trump marcan el Día de la Independencia de Brasil», *France 24*, 8 de septiembre de 2025.

«Bolsonaro fue condenado a 27 años y tres meses de prisión por liderar una trama golpista», *La Diaria*, 11 de septiembre de 2025.

Naiara Galarraga Gortázar, «El expresidente Bolsonaro recurre la condena a 27 años por urdir un golpe en Brasil», *El País*, 28 de octubre de 2025.

«El Supremo de Brasil ratifica la condena contra Bolsonaro por intento de golpe de Estado», EuropaPress, 7 de noviembre de 2025.

Naiara Galarraga Gortázar, «El expresidente Bolsonaro, en prisión preventiva tras manipular la tobillera en vísperas de empezar a cumplir la pena», *El País*, 22 de noviembre de 2025.

«Donald Trump calificó de «muy malo» el arresto de Jair Bolsonaro y dijo que pronto se reunirá con Lula», *Infobae*, 22 de noviembre de 2025.

Naiara Galarraga Gortázar, «Bolsonaro asegura que manipuló la tobillera tras «una alucinación» causada por medicamentos», *El País*, 23 de noviembre de 2025.

«El partido de Bolsonaro le suspende de sueldo y funciones tras su condena por intento de golpe de Estado», *Infobae*, 28 de noviembre de 2025.

GABRIEL BORIC (CHILE)

«Desafortunados dichos de Milei contra Boric», La Tercera, 23 de diciembre de 2024.

Antonia Laborde, «Nace Violeta, la primera hija del presidente chileno Gabriel Boric y Paula Carrasco», *El País*, 26 de junio de 2025.

«Boric critica a Trump por la presión al Smithsonian: La democracia en EE.UU. se socava día a día», EFE, 26 de agosto de 2025.

NAYIB BUKELE (EL SALVADOR)

Federico Rivas Molina, «Milei y Bukele afianzan su admiración mutua con un encuentro en la Casa Rosada», *El País*, 4 de octubre de 2024.

«Exhibido en su pacto con capos, Bukele arremete contra la prensa», *La Jornada*, 18 de noviembre de 2025.

LULA DA SILVA (BRASIL)

Mar Centenera, «Milei y Lula chocan en un Mercosur necesitado de acuerdos para sobrevivir», *El País*, 3 de julio de 2025.

Kara Fox, «Lula da Silva afirma que Trump "no fue elegido para ser el emperador del mundo" y aumenta la disputa entre EE.UU. y Brasil», *CNN*, 17 de julio de 2025.

«Lula dice que hablar con Trump sobre los aranceles de EE.UU. a Brasil sería una "humillación"», Reuters, 6 de agosto de 2025.

«Lula da Silva contestó las amenazas de Estados Unidos: "No están tratando con una republiqueta bananera"», *Página/12*, 12 de septiembre de 2025.

Naiara Galarraga Gortázar e Inma Bonet, «Trump y Lula acercan posturas tras una de las peores crisis en la relación entre EE UU y Brasil en dos siglos», *El País*, 26 de octubre de 2025.

Naiara Galarraga Gortázar y Jesús Sérvulo González, «Lula, sobre su reunión con Trump: "Sé cuándo ceder y cuándo no"», *El País*, 27 de octubre de 2025.

JEFFREY EPSTEIN (ESTADOS UNIDOS)

Tom Geoghegan, James Fiztgerald, «6 claves para entender qué son los polémicos archivos Epstein y por qué ponen en aprietos a Trump y su gobierno», *BBC*, 24 de julio de 2025.

Jaroslav Lukiv, Autor, Olivia Davies, Chi Chi Izundu, «Elon Musk y el príncipe Andrés aparecen en nuevos documentos del caso Epstein», *BBC*, 27 de septiembre de 2025.

Iker Seisdedos, «Qué son los papeles de Epstein que Trump no quiere divulgar y cuánto material queda por salir», *El País*, 16 de noviembre de 2025.

Iker Seisdedos, «De Epstein a las acusaciones de traición al 'America First': el movimiento MAGA se rebela contra Trump», *El País*, 16 de noviembre de 2025.

David Jiménez, «¿Puede un muerto tumbar a Trump?», *5W*, 18 de noviembre de 2025.

PAPA FRANCISCO (ARGENTINA – VATICANO)

«Javier Milei: el Papa tiene afinidad con comunistas asesinos», *Página/12*, 15 de septiembre de 2023.

«El papa Francisco cargó contra la represión a los jubilados: "En vez de pagar justicia social, pagó el gas pimienta"», *Ámbito Financiero*, 20 de septiembre de 2024.

Mar Centenera, «El papa Francisco critica al Gobierno de Milei: «En vez de pagar justicia social, pagó gas pimienta», *El País*, 20 de septiembre de 2024.

PAPA LEÓN XIV (ESTADOS UNIDOS – PERÚ – VATICANO)

«El papa León XIV criticó los altísimos salarios de los CEO en su primera entrevista como líder católico», *CNN*, 15 de septiembre de 2025.

«León XIV critica concentración de riqueza, cita a Elon Musk», *DW*, 17 de septiembre de 2025.

AXEL KICILLOF (ARGENTINA)

«Axel Kicillof pide que se investigue a Kristalina Georgieva por su apoyo a La Libertad Avanza», *Página/12*, 29 de abril de 2025.

«La esposa de Kicillof destrozó a Milei: "Axel tiene una esposa en serio y mascotas vivas y existentes"», *Noticias Argentinas*, 7 de septiembre de 2025.

«Axel Kicillof acusó a Donald Trump de torcer los comicios: "Fue una extorsión, amenazaron con hundir el país"», *Perfil*, 27 de octubre de 2025.

GIORGIA MELONI (ITALIA)

«Giorgia Meloni le otorgó la ciudadanía italiana a Javier Milei "por descendencia"», *Infobae*, 14 de diciembre de 2024.

«"No me crecen patillas": la frase que usó Giorgia Meloni para alejarse de Javier Milei», *Bae Negocios*, 19 de diciembre de 2024.

JAVIER MILEI (ARGENTINA)

Luis Novaresio, «Luis Novaresio entrevista a Javier Milei: "Pagamos su vagancia y también sus destrozos"», *A24*, 26 de octubre de 2018.

«La desafortunada comparación que hizo Milei entre el Estado y la pedofilia», *Rosario 3*, 26 de octubre de 2018.

«Javier Milei con Tucker Carlson: "Soy un defensor de la libertad y de la paz; los chinos, Putin y Lula no entran ahí"»; *Infobae*, 14 de septiembre de 2023.

«Javier Milei comparó la coparticipación con la violación a mujeres», *Página/12*, 17 de octubre de 2023.

«Javier Milei aclaró su posición sobre la homosexualidad y dio un particular ejemplo para explicarla: "Si querés estar con un elefante…"», *La Nación*, 8 de noviembre de 2023.

«Javier Milei reveló de dónde salió el eslogan "las fuerzas del cielo": "La victoria en la batalla"», Radio Mitre, 20 de noviembre de 2023.

«El discurso completo de Javier Milei en el Foro de Davos», *Página/12*, 17 de enero de 2024.

«Javier Milei se reunió con el fundador de Tinder», *Ámbito Financiero*, 31 de enero de 2024.

«Milei: "Mi mamá no trabajó y cobra la misma jubilación que mi papá ¿cómo puede ser?"», Radio Eme, 12 de marzo de 2024.

Sebastián Fest, «¿Son cuatro o cinco los perros de Milei? Un asombroso debate se dispara en Argentina», *El Mundo*, 22 de abril de 2024.

Mar Centenera, «El misterio de los perros de Milei: Argentina duda si son cuatro o cinco», *El País*, 26 de abril de 2024.

Gilles Salomone, «CNN investiga: así clonaron a Conan, el perro de Javier Milei», *CNN*, 3 de mayo de 2024.

«"Ella fue brillante": Javier Milei volvió a elogiar a Margaret Thatcher», *Página*/12, 7 de mayo de 2024.

«Javier Milei: "Probablemente me den el Nobel de Economía"», *El Economista*, 25 de junio de 2024.

«Javier Milei dijo que la nueva fórmula de aumento de las jubilaciones es "la ruina del país"», acusó a los senadores de querer "romper" el Gobierno y anunció que el veto será completo», *Estación Diaria*, 23 de agosto de 2024.

Rosario Marina, «Los viajes de Javier Milei: casi el 30% de lo gastado por el Estado en vuelos fue para ir a actos partidarios o recibir premios personales», *Chequeado*, 29 agosto de 2024.

Francisco Olivera, «Milei hizo hasta ahora el ajuste más grande en al menos 65 años», *La Nación*, 9 de septiembre de 2024.

Federico Rivas Molina, «La oposición a Milei fracasa en su intento por anular el veto presidencial a una subida de las pensiones», *El País*, 11 de septiembre de 2024.

«Frase de Cicerón | ¿Es cierta la cita que usó Milei para defender el presupuesto?», *La Nación*,16 de septiembre de 2024.

«Milei agasajó con una cena en Olivos a los "87 héroes" que blindaron su veto al aumento de las jubilaciones», *elDiario.AR*, 17 de septiembre de 2024.

Eduardo Menegazzi, «La intimidad del asado en Olivos de Javier Milei con los diputados que apoyaron el veto a la reforma jubilatoria», *Infobae*, 18 de septiembre de 2024.

Mar Centenera, «Un asado en la residencia presidencial, una cuestión de Estado en la Argentina de Milei», *El País*, 19 de septiembre de 2024.

Rosario Marina, «Uno por uno, los viajes de Javier Milei al exterior: recorrió más de 256 mil kilómetros y estuvo fuera del país 52 días», *Chequeado*, 23 de septiembre de 2024.

«Javier Milei: "Hicimos el ajuste más grande de la historia de la humanidad y no hemos perdido ni un ápice de apoyo social"», *Infobae*, 23 de octubre de 2024.

«El discurso completo de Javier Milei en Davos 2025», *La Nación*, 23 de enero de 2025.

«Milei en Davos defiende polémico gesto de Musk y saca brillo a su gestión económica», *France 24*, 23 de enero de 2025.

Javier Lorca, «Milei se celebra a sí mismo junto con sus seguidores en "el evento más antizurdo del mundo"», *El País*, 23 de julio de 2025.

«Javier Milei fue a una entrevista con su perro Conan: "Acá está, este es uno de los cinco"», *Infobae*, 29 de junio de 2025.

«Otro encuentro Milei-Trump: regreso a Estados Unidos en busca de apoyo político y económico», *elDiario.AR*, 30 de septiembre de 2025.

«Milei autorizó el ingreso de tropas de EE.UU. y el envío de fuerzas a Chile por decreto», *elDiario.AR*, 30 de septiembre de 2025.

«El gobernador de Tierra del Fuego dijo que la gente reacciona contra Milei porque está mal: "¿Querés que te organicen un feliz cumpleaños?"», *Clarín*, 30 de septiembre de 2025.

Matías Ferrari, «Sin pasar por el Congreso, Milei autorizó ejercicios militares de EEUU en la Base Naval de Ushuaia», *Página/12*, 1 de octubre de 2025.

«Qué dice el "tweet" impreso que Donald Trump le regaló a Javier Milei en su reunión en EEUU», *Ámbito Financiero*, 23 de septiembre de 2025.

Andrés Fidanza, «Milei selló su alianza con Trump en Miami, con elogios al "zurdo" Messi, críticas a Mamdani y celebración por su triunfo electoral», *El Observador*, 6 de noviembre de 2025.

«Conexión celestial: ahora Milei dice que Dios le predijo su triunfo en las elecciones», *Noticias*, 7 de noviembre de 2025.

«Aumento al Garrahan, noveno RIGI y Milei en Estados Unidos: los principales hechos de la semana del Gobierno», *Canal 26*, 8 de noviembre de 2025.

Jorge Liotti, «Milei redefine el lugar de la Argentina en el orden global de Trump», *La Nación*, 16 de noviembre de 2025.

«Andrea Bocelli fue condecorado por Javier Milei y dio un show musical en la Casa Rosada», TN, 19 de noviembre de 2025.

Mar Centenera, «Milei en el ecuador de su mandato: del recorte del Estado argentino con motosierra al rescate de Trump», *El País*, 8 de diciembre de 2025.

Javier Lorca, «Milei impulsa una reforma laboral y penal para estrenar la segunda mitad de su mandato», *El País*, 8 de diciembre de 2025.

«Las promesas chequeadas de Javier Milei», *Chequeado*, 10 de diciembre de 2025.

«Javier Milei no logró la foto con Corina Machado y se volvió antes de Oslo: cuándo llega a la Argentina», *Minuto Uno*, 10 de diciembre de 2025.

Pablo Ibáñez, «Tropiezos en la luna de miel de Milei», *Cenital*, 11 de diciembre de 2025.

Mar Centenera, «Milei se ilusiona con tener un gobierno afín en Chile», *El País*, 14 de diciembre de 2025.

ELON MUSK (SUDÁFRICA – ESTADOS UNIDOS)

Neil Strauss, «Elon Musk: El arquitecto del mañana», *Rolling Stone*, 15 de noviembre de 2017.

James Clayton, «Elon Musk compra Twitter: cómo se fraguó "el acuerdo más loco de la historia de Silicon Valley" y qué puede cambiar en la red social», *BBC*, 28 de octubre de 2022.

David Gilbert, «Elon Musk da la bienvenida a un póster con imágenes de abuso sexual infantil que regresa a Twitter», *Vice*, 27 de julio de 2023.

«Elon Musk recomendó la entrevista de Tucker Carlson a Javier Milei: "Charla muy interesante"», *Infobae*, 17 de septiembre de 2023.

«Según el Financial Times, en su primer encuentro, Milei y Musk compartieron su amor por el libre mercado», *Infobae*, 12 de abril de 2024.

«Javier Milei reveló que Elon Musk está preocupado porque nacen pocos bebés: críticas al aborto legal y broma sobre los "hijos de cuatro patas"», *Clarín*, 22 de junio de 2024.

«Elon Musk confirmó que tuvo a su hijo número 12: cómo se llaman los otros y quiénes son sus madres», *Clarín*, 24 de junio de 2024.

«Elon Musk habló sobre la transición de género de su hija: "Fue una tragedia familiar"», *La Nación*, 24 de julio de 2024.

Carole Cadwallader, «Incitar a los alborotadores en Gran Bretaña fue una prueba para Elon Musk. Veamos lo que planea para Estados Unidos», *The Guardian*, 18 de agosto de 2024.

Pablo Elorduy, «X puede ser una víctima de la guerra que Elon Musk tanto desea», *El Salto*, 23 de agosto de 2024.

«Con un elogio a Elon Musk, Javier Milei volvió a cargar contra la prensa: «Muy guapos para ensuciar y muy débiles para la réplica"», *Clarín*, 27 de agosto de 2024.

«Elon Musk volvió a elogiar a Javier Milei: "Argentina será un modelo útil para el mundo"», *Infobae*, 2 de septiembre de 2024.

«La ultraderecha europea propone a Elon Musk para el premio Sájarov 2024 por su "compromiso con la libertad de expresión"», *Público*, 20 de septiembre de 2024.

Jack Nicas y Ana Ionova, «La plataforma X, de Elon Musk, cede en Brasil», *The New York Times*, 21 de septiembre de 2024.

Héctor Juanatey, «Elon Musk y la sociedad embrutecida: el magnate usa la red social X para ganar poder e imponer su agenda extremista», *Huffington Post*, 21 de septiembre de 2024.

«Javier Milei volvió a encontrarse con Elon Musk: ya se vieron 3 veces en 6 meses», *A24*, 23 de septiembre de 2024.

«Esta vez en Nueva York, Javier Milei volvió a reunirse con Elon Musk», Paula Lugones, *Clarín*, 23 de septiembre de 2024.

«Javier Milei volvió a encontrarse con Elon Musk: ya se vieron 3 veces en 6 meses», *A24*, 23 de septiembre de 2024.

«Histórica derrota de los trolls: Musk cede ante Brasil y entrega la cuenta de Cerimedo», *La Política Online*, 24 de septiembre de 2024.

«Tras la reunión con Milei, Elon Musk aseguró que busca invertir en la Argentina», *Infobae*, 24 de septiembre de 2024.

Jack Nicas y Ana Ionova, «Brasil desbloquea X después de que Musk cumpliera con las órdenes de la corte», *The New York Times*, 9 de octubre de 2024.

«¿Te salen todo el rato los tuits de Elon Musk en Twitter (ahora X)? Te contamos lo que sabemos», *Maldita.Es*, 31 de octubre de 2024.

Isabela Durán San Juan, «Elon Musk y su hijo X Æ A-12 aparecen en foto con los Trump: qué significa su nombre», *Infobae*, 7 de noviembre de 2024.

«Elon Musk llama al alemán Scholz un "tonto"», *Político*, 8 de noviembre de 2024.

Carlos Hernández Echevarría, «Donald Trump y Elon Musk: mucho más que un ministerio fake», *elDiario.es*, 13 de noviembre de 2024.

Kirsten Grind, Ryan Mckay y Sheera Frenkel, «La ocurrente idea que tuvo Elon Musk para que sus 11 hijos de tres madres distintas pudieran verse más seguido», *The New York Times*, 20 de noviembre de 2024.

Yolanda Domínguez, «¿Por qué se fotografía Musk en entornos laborales con sus hijos?», *Artículo 14*, 24 de noviembre de 2024.

«¿Elon Musk "presidente en las sombras"? El aliado de Trump enciende alarmas en EE.UU», *The Washington Post*, 20 de diciembre de 2024.

Franco Stefanoni, «Open Arms, Musk su Salvini: "Assurdo che venga processato". E il leader della Lega: "Era mio dovere difendere i confini dell'Italia"», *Corriere della Sera*, 19 de diciembre de 2024.

«Tras un debate sobre él y Milei, Elon Musk apoyó a la ultraderecha en Alemania y desató una ola de críticas en plena campaña», *La Nación*, 20 de diciembre de 2024.

María Ramírez, «Elon Musk se lanza a apoyar a la extrema derecha en Europa», *elDiario.es*, 20 de diciembre de 2024.

Iker Seisdedos, «La crisis del cierre del Gobierno en EE UU prueba la influencia de Musk y las dificultades de Trump para sacar adelante su agenda», *El País*, 22 de diciembre de 2024.

Iker Seisdedos, «Elon Musk, presidente no electo y agente del caos», *El País*, 29 de diciembre de 2024.

«Elon Musk: «los propios habitantes de Marte decidirán cómo quieren ser gobernados», *Clarín*, 31 de diciembre de 2024.

«Elon Musk cambia su nombre en X: ahora se hace llamar Kekius Maximus», *El País*, 1 de enero de 2025.

Carlos Hernández Echevarría, «Racistas contra 'tech bros': el trumpismo se rompe por Elon Musk y sus ingenieros indios», *elDiario.es*, 1 de enero de 2025.

Carlos Hernández Echevarría, «Racistas contra 'tech bros': el trumpismo se rompe por Elon Musk y sus ingenieros indios», *elDiario.es*, 1 de enero de 2025.

Alberto Órfão, «El millonario Martín Varsavsky promovió el artículo de Elon Musk en defensa de AfD que sacudió Alemania», *elDiario.es*, 2 de enero de 2025.

Luis Pablo Beauregard, «El hombre que murió calcinado en un Tesla frente al hotel Trump en Las Vegas era un soldado de élite en activo», *El País*, 2 de enero de 2025.

Rafa de Miguel, «Elon Musk acusa al primer ministro del Reino Unido de tapar delitos sexuales contra menores», *El País*, 4 de enero de 2025.

Máriam Martínez-Bascuñán, «Elon Musk y la guerra de clases», *El País*, 5 de enero de 2025.

«Macron acusa a Musk de liderar una "internacional reaccionaria" mientras tiende la mano a Trump como un "sólido aliado"», *Europa Press*, 6 de enero de 2025.

«Reino Unido, Francia, Alemania y Noruega alertan de los intentos de Elon Musk de influir en la política interna europea», Cadena Ser, 6 de enero de 2025.

«Starmer acusa a Elon Musk de "propagar mentiras y desinformación" para intentar "intimidar" a su Gobierno», *elDiario.es*, 6 de enero de 2025.

Manuel V. Gómez, «Bruselas exige a Elon Musk que la red social X sea neutral en las elecciones alemanas», *El País*, 6 de enero de 2025.

«Europa se revuelve contra las intromisiones políticas de Musk», *El País*, 7 de enero de 2025.

Alejandra Mateo Fano, «NRx, el movimiento neorreaccionario que aboga por un gobierno de CEOs y magnates tecnológicos», *Público*, 6 de enero de 2025.

Irene Castro, «Bruselas vigila a X ante los procesos electorales pero se pone de perfil con el apoyo de Elon Musk a los ultras europeos», *elDiario.es*, 7 de enero de 2025.

Yago Álvarez Barba, «Mark Zuckerberg, Elon Musk o Fernando Savater: ser mala persona es cada vez más rentable», *El Salto*, 7 de enero de 2025.

Carlos del Castillo, «¿Negocios o políticas? Elon Musk negocia su primer gran contrato con Meloni en medio de su cruzada ultra en Europa», *elDiario.es*, 7 de enero de 2025.

Javier Biosca Azcoiti, «Qué hay detrás del escándalo de violaciones de Reino Unido que Musk utiliza para atacar a Starmer», *elDiario.es*, 7 de enero de 2025.

Manuel V. Gómez, «La UE se enfrenta al triple desafío de Elon Musk: activista ultra, propietario de X y mano derecha de Trump», *El País*, 8 de enero de 2025.

Javier Biosca Azcoiti, «Elon Musk se convierte en el motor de la nueva ola ultraderechista mundial», *elDiario.es*, 8 de enero de 2025.

Miquel Ramos, «Elon Musk o el capitalismo frente al espejo», *Público*, 8 de enero de 2025.

Lorena Pacho, «Meloni defiende la negociación de su Gobierno con la empresa de comunicaciones de Musk: "No hay alternativa"», *El País*, 9 de enero de 2025.

Emma Brockes, «Los ataques de ira de Elon Musk contra X dejan en claro que quiere algo. Creo que sé qué es», *The Guardian*, 9 de enero de 2025.

María G. Zornoza, «Elon Musk se abraza a la líder ultra de AfD: "El virus 'woke' ha infectado gravemente a Alemania"», *Público*, 9 de enero de 2025.

Amanda García, «Vox aprovecha las injerencias de Musk en Europa para tomar impulso en España», *Público*, 9 de enero de 2025.

«Elon Musk buscó la forma de hacer caer el Gobierno de Starmer en el Reino Unido, según Financial Times», El *Mundo*, 9 de enero de 2025.

«Bustinduy carga contra la alianza ultraderechista de los ricos: "Elon Musk juega al Risk con las democracias europeas"», *Público*, 9 de enero de 2025.

«Musk culmina el lavado de cara de la líder de la AfD con una entrevista en X: "Hitler era comunista"», *elDiario.es*, 9 de enero de 2025.

Yago Álvarez Barba, «Elon Musk SA: así gana dinero apoyando a la extrema derecha», *El Salto*, 9 de enero de 2025.

Marc Bassets, «Musk jalea el bulo de la candidata ultraderechista alemana sobre Hitler: "Era comunista"», *El País*, 9 de enero de 2025.

Chema Molina, «La ultraderecha asciende en el mundo con el séquito de Musk, Trump, Silicon Valley y la oscura ideología que hay tras ellos», *Público*, 11 de enero de 2025.

Sato Díaz, «¿Han pasao ya?», *Público*, 11 de enero de 2025.

Guillermo Zapata, «Facebook, Instagram, X: Matrix», *Público*, 11 de enero de 2025.

Anchal Vohra, «Elon Musk y red social X bajo la lupa de la Unión Europea», *DW*, 11 de enero de 2025.

Mohamed Salah Ben Amma, «La nueva internacional reaccionaria: un peligro mundial», *L'Humanité*, 13 de enero de 2025.

Leonardo Bianchi, «La injerencia de Elon Musk en Europa es cada vez más grave», *Facta*, 13 de enero de 2025.

«"Amo a Javier Milei": nuevo elogio de Elon Musk al presidente argentino tras su discurso en una gala en Washington», *Infobae*, 19 de enero de 2025.

George Wright, «La polémica por un gesto de Elon Musk durante su discurso para celebrar la toma de posesión de Trump», *BBC*, 21 de enero de 2025.

«Javier Milei le regaló una motosierra a Elon Musk», Televisión Pública Noticias, 20 de febrero de 2025.

Iker Seisdedos y Federico Rivas Molina, «Milei se da un baño ultra con Musk y una motosierra», *El País*, 21 de febrero de 2025.

Franco Pistone, «Qué significa la motosierra que Javier Milei le regaló a Elon Musk», *La Nación*, 21 de febrero de 2025.

«La historia detrás de la motosierra que Javier Milei le regaló a Elon Musk», *Perfil*, 21 de febrero de 2025.

«Elon Musk muestra su apoyo a Vox para las próximas elecciones», *elDiario.es*, 23 de febrero de 2025.

Miguel Jiménez, «Elon Musk expresa su apoyo a Vox: "Ganará las próximas elecciones"», *El País*, 23 de febrero de 2025.

Iker Seisdedos, «Hablan los funcionarios despedidos por Musk: "Me siento traicionado por mi país"», *El País*, 23 de febrero de 2025.

Miguel Jiménez, «El ultimátum de Musk para que los funcionarios justifiquen su trabajo genera caos en la Administración», *El País*, 26 de febrero de 2025.

Miguel Jiménez, «Elon Musk continúa su acoso a los funcionarios con otro ultimátum para despedirlos», *El País*, 25 de febrero de 2025.

Miguel Jiménez, «Una veintena de miembros del DOGE dimiten en protesta contra Elon Musk», *El País*, 25 de febrero de 2025.

Miguel Jiménez, «Tesla se hunde en Bolsa ante el temor a que Elon Musk ahuyente a los clientes», *El País*, 26 de febrero de 2025.

Christiaan Hetzner, «Elon Musk admite que DOGE eliminó accidentalmente las medidas de prevención para combatir el virus del Ébola», *Fortune*, 27 de febrero de 2025.

«Elon Musk anuncia el nacimiento de su hijo número catorce», *Swiss Info*, 2 de marzo de 2025.

«Musk: cohete Starship partirá hacia Marte a finales de 2026», *DW*, 15 de marzo de 2025.

Lorena Pacho, «Italia congela las conversaciones con Starlink, la empresa de comunicaciones por satélites de Elon Musk», *El País*, 24 de marzo de 2025.

«Cuántos hijos tiene Elon Musk: el multimillonario fundador de Tesla y SpaceX», *La Nación*, 30 de marzo de 2025.

Miguel Jiménez, «Elon Musk ahuyenta a los clientes: las ventas de Tesla cayeron un 13% en el primer trimestre», *El País*, 2 de abril de 2025.

Carlos del Castillo, «Los creadores de ChatGPT demandan a Elon Musk por "acoso"», *elDiario.es*, 10 de abril de 2025.

«Así es Vivian Jenna Wilson, la hija trans de Elon Musk que desprecia a su padre entre calificativos de timador, patético y frío», *El País*, 13 de abril de 2025.

Iker Seisdedos y Javier Salas, «El megacohete Starship de Elon Musk logra llegar al espacio antes de estallar por tercera vez consecutiva», *El País*, 28 de mayo de 2025.

Iker Seisdedos, «Trump despide en el Despacho Oval a Musk, que promete seguir siendo "un amigo y un consejero del presidente"», *El País*, 30 de mayo de 2025.

Martín Grippo, «"Es una abominación repugnante": Elon Musk lanza duras críticas al proyecto de ley fiscal de Trump», *France 24*, 3 de junio de 2025.

Javier Salas, «Entre la motosierra y los berrinches, Trump y Musk le regalan a China la carrera espacial», *El País*, 7 de junio de 2025.

Iker Seisdedos, «Del amor incondicional a la guerra total: romance y ruptura de Trump y Musk en cuatro actos», *El País*, 8 de junio de 2025.

Javier Salas, «Arden 'teslas', arden 'waymos': por qué incendiar coches inteligentes es ya el símbolo de una época», *El País*, 10 de junio de 2025.

Felipe Larrach, «Elon Musk rebaja el tono contra Trump: así ha evolucionado una relación que ha pasado del "ha nacido una estrella" a "no pensar en él"», *El País*, 11 de junio de 2025.

«X pierde un 36 por ciento de usuarios en España, mientras que Facebook e Instagram se consolidan como las preferidas», Europa Press, 27 de junio de 2025.

«Tesla cae en Bolsa tras la amenaza de Trump de investigar las millonarias ayudas recibidas por Elon Musk», *El País*, 1 de julio de 2025.

«Elon Musk se arrepintió de la foto con la motosierra de Milei y dice que fue «una falta de sensibilidad», *Infobae*, 1 de julio de 2025.

Federico Rivas Molina, «Musk toma distancia de la motosierra de Milei: "Me faltó empatía"», *El País*, 1 de julio de 2025.

Iker Seisdedos, «Trump y Musk resucitan su guerra a cuenta del plan fiscal del presidente y este amenaza con revisar los subsidios a las empresas del magnate», *El País*, 1 de julio de 2025.

«Elon Musk denuncia a OpenAI y Apple por asfixiar la competencia en inteligencia artificial», *El Mundo*, 25 de agosto de 2025.

«Elon Musk advirtió sobre una posible Tercera Guerra Mundial y señaló cuál es su plan de supervivencia», *Ámbito Financiero*, 30 de agosto de 2025.

«La hija de Elon Musk asegura que está "en quiebra" tras distanciarse de su padre y revela cómo sobrevive», *La Nación*, 5 de septiembre de 2025.

«Elon Musk dejó de ser el hombre más rico del mundo: cómo quedó conformado el nuevo Top 3», *La Nación*, 11 de septiembre de 2025.

Arturo Puente, «Cómo el algoritmo de Elon Musk convirtió a la estudiante Ada Lluch en una líder de extrema derecha», *elDiario.es*, 23 de septiembre de 2025.

Kirsten Grind y John Eligon, «El padre de Elon Musk ha sido acusado de abuso sexual a menores», *The New York Times*, 24 de septiembre de 2025.

Jaroslav Lukiv, Autor, Olivia Davies, Autor y Chi Chi Izundu, «Elon Musk y el príncipe Andrés aparecen en nuevos documentos del caso Epstein», *BBC*, 27 de septiembre de 2025.

Jeremiah Fisayo-Bambi, «Elon Musk podría convertirse en el primer billonario tras aprobarse su nuevo paquete salarial», *Euronews*, 7 de noviembre de 2025.

Theo Farrant, «Billie Eilish carga contra Elon Musk y su fortuna: "Maldito cobarde patético"», *Euronews*, 16 de noviembre de 2025.

«EE. UU. desmantela la agencia DOGE creada por Elon Musk», *DW*, 25 de noviembre de 2025.

«Elon Musk desmintió el cierre de la agencia DOGE como había anunciado Reuters», *Ámbito Financiero*, 25 de noviembre de 2025.

«El futuro según Elon Musk: proyectó un mundo sin empleo obligatorio, pobreza ni dinero gracias a la inteligencia artificial», *Ámbito Financiero*, 4 de diciembre de 2025.

J. Gómez Peña, «"Vete a Marte", le responde Polonia a Musk por querer abolir la Unión Europea», *La Voz de Galicia*, 7 de diciembre de 2025.

«Elon Musk on DOGE, AI, & Are we in a Simulation?», *Katie Miller Podcast* (episodio 18), 10 de diciembre de 2025.

«La opinión de Elon Musk sobre DOGE tras meses alejado de Trump y la Casa Blanca: "Tuvimos cierto éxito"», *La Nación*, 12 de diciembre de 2025.

«Sospechan que Elon Musk usa robots fake para sus presentaciones: uno se "desmayó"», *Infonews*, 13 de diciembre de 2025.

PEDRO SÁNCHEZ (ESPAÑA)

Carlos E. Cué y Antonia Laborde, «Pedro Sánchez llama en Chile a la ofensiva contra la "internacional del odio" y apunta al PP: "La derecha ha sucumbido a la ultraderecha"», *El País*, 21 de julio de 2025.

Iñigo Aduriz, «Sánchez llevará a Meta a comparecer en el Congreso por "espiar" a los españoles y tilda las redes sociales de un "Estado fallido"», *elDiario.es*, 19 de noviembre de 2025.

«Sánchez responde a Trump por sus críticas a la política migratoria: "Europa no es vasalla de nadie, no va a ser tutelada por nadie"», *elDiario.es*, 6 de diciembre de 2025.

DONALD TRUMP (ESTADOS UNIDOS)

Silvia Ayuso, «El día que Ivana acusó a Donald Trump de violarla», *El País*, 9 de octubre de 2016.

Daniel de Partearroyo, «La escena de Donald Trump violando a Ivana en 'The Apprentice' desata la ira: amenazan con denunciar la película presentada en Cannes 2024», *Cinemanía*, 21 de mayo de 2024.

Carlos Del Castillo, «"Ha nacido una estrella": qué significa para el mundo la alianza de Donald Trump y Elon Musk en la Casa Blanca», *elDiario.es*, 6 de noviembre de 2024.

Kara Scanell, «Un tribunal federal de apelaciones confirma caso de abuso sexual contra Trump», *CNN*, 30 de diciembre de 2024.

Sébastian Seibt, «El cisma en el trumpismo por los visados en el sector tecnológico», *France 24*, 31 de diciembre de 2024.

Alejandra Villalobos, «Donald Trump defendió el uso de la visa H-1B para atraer talento especializado a Estados Unidos», *Infobae*, 1 de enero de 2025.

Miguel Jiménez, «El juez del 'caso Stormy Daniels' sentenciará a Trump el día 10 por sus 34 delitos, pero sin enviarle a la cárcel», *El País*, 3 de enero de 2025.

Stephen Collinson, «Las amenazas de Trump a Groenlandia, Canadá y Panamá explican todo sobre 'Estados Unidos primero'», *CNN*, 8 de enero de 2025.

Iker Seisdedos, «Trump indulta a más de 1.500 procesados por el asalto al Capitolio y conmuta las penas más graves», *El País*, 21 de enero de 2025.

«Los nuevos aranceles de Trump entran en vigor en 90 países: ¿cómo afectan a América Latina?», *BBC*, 7 de agosto de 2025.

Zolan Kanno-Youngs, «Trump dice que el Smithsonian insiste mucho en 'lo mala que fue la esclavitud'», *The New York Times*, 20 de agosto de 2025.

«Trump amenaza con aranceles adicionales a países con tasas "perjudiciales" para EEUU», *Europa Press*, 26 de agosto de 2025.

«FIFA otorga a Donald Trump un premio de la paz, alejándose de su enfoque tradicional en el deporte», *Los Ángeles Times*, 7 de diciembre de 2025.

Andrés Gil, «Trump, acorralado por la economía, muestra su lado más ultra: llama "hijo de perra dormilón" a Biden y se mofa de la congresista "del turbante"», *elDiario.es*, 10 de diciembre de 2025.

«La xenofobia de Trump está aumentando», *CNN*, 11 de diciembre de 2025.

Kaitlan Collins y Annie Grayer, «Publican más fotos del archivo de Jeffrey Epstein que muestran a Trump, Bannon, Bill Clinton y otras figuras de alto perfil», *CNN*, 12 de diciembre de 2025.

MARK ZUCKERBERG (ESTADOS UNIDOS)

«GLAAD critica la falta de moderación de Meta ante contenidos anti-trans», *Escándala*, 20 de marzo de 2024.

Isabel Durán San Juan, «Instagram limita contenido político: ¿en qué formatos no se podrá hablar de este tema?», *Infobae*, 26 de marzo de 2024.

Gaby del Valle, «Un informe de GLAAD afirma que Meta permite que el odio antitrans «florezca» en sus plataformas», *The Verge*, 27 de marzo de 2024.

Francesca Bria, «Por una independencia digital europea», *El País*, 10 de septiembre de 2024.

Carlos Del Castillo, «Los emperadores tecnológicos hincan la rodilla ante Trump», *elDiario.es*, 10 de noviembre de 2024.

Antònia Crespí Ferrer, «Zuckerberg se reúne con Trump en Mar-a-Lago frente a posibles acciones del nuevo gobierno con las tecnológicas», *elDiario.es*, 28 de

noviembre de 2024.

Clare Duffy, «Meta se deshace de los verificadores de datos y dice que reducirá la "censura"», *CNN*, 7 de enero de 2025.

Liv McMahon y Zoe Kleinman, «Instagram y Facebook eliminan a los verificadores de información como hizo X tras ser comprada por Elon Musk», *BBC*, 7 de enero de 2025.

Carlos del Castillo, «Zuckerberg elimina los verificadores de datos en Facebook e Instagram por un modelo como el de Elon Musk en X», *elDiario.es*, 7 de enero de 2025.

«Meta está marcando el comienzo de un "mundo sin hechos", afirma el premio Nobel de la Paz, Dan Milmo», *The Guardian*, 8 de enero de 2025.

«El presidente español, Pedro Sánchez, denuncia a Elon Musk en el acto del aniversario de Franco», *The Guardian*, 9 de enero de 2025.

«Meta "ha escuchado el mensaje" de Trump, dice la denunciante Frances Haugen», *The Guardian*, 9 de enero de 2025.

Martin Hervidor, «Elon Musk es un matón monstruoso que anda suelto, pero solo puede salirse con la suya si lo dejamos», *The Guardian*, 9 de enero de 2025.

Sam Biddle, «Reglas de Meta filtradas: los usuarios pueden publicar "¡Los inmigrantes mexicanos son basura!" o "Las personas trans son inmorales"», *The Intercept*, 9 de enero de 2025.

Yago Álvarez Barba, «Zuckerberg se quita la careta con Trump: le pide que defienda a Meta frente a Bruselas», *El Salto*, 10 de enero de 2025.

Naiara Galarraga Gortázar, «Brasil le da a Meta 72 horas para que explique el fin del programa de verificación», *El País*, 10 de enero de 2025.

«Una 'nueva era': el reinicio de la era Trump de Mark Zuckerberg», *Financial Review*, 10 de enero de 2025.

«Zuckerberg liquida también los programas de diversidad, equidad e inclusión de Meta», *Público*, 11 de enero de 2025.

Riley Griffin, «Zuckerberg dice que la mayoría de las empresas necesitan más "energía masculina"», *Financial Review*, 12 de enero de 2025.

Flor de la V, «¿Meta ahora es X?», *Página/12*, 12 de enero de 2025.

Miguel Jiménez, «La metamorfosis trumpista de Mark Zuckerberg», *El País*, 12 de enero de 2025.

Pablo Suanzes, «Meta pagará 25 millones a Trump como compensación por cerrarle su cuenta de Facebook tras el asalto al Capitolio», *El Mundo*, 29 de enero de 2025.

Carlos del Castillo, «Quisimos entrevistar a esta exdirectiva de Facebook. Mark Zuckerberg no lo ha permitido», *elDiario.es*, 17 de julio de 2025.

Enrique Serbeto, «Meta no firmará el código de la Unión Europea sobre inteligencia artificial», *ABC*, 19 de julio de 2025.

Rodrigo Alonso, «La nueva IA de Elon Musk es anarquista, alcohólica y quiere acostarse siempre contigo», *ABC*, 20 de julio de 2025.

José Ferrada, «Meta permitió que sus chatbots interactuaran "sensualmente" con menores, según documento interno», *CNN/Futuro360*, 26 de agosto de 2025.

Dan Milmo, «El algoritmo de anuncios de empleo de Facebook es sexista, dictamina el organismo francés de igualdad», *The Guardian*, 5 de noviembre de 2025.

Alberto Pozas, «Un juzgado condena a Meta a indemnizar con 479 millones a decenas de medios españoles por competencia desleal en Facebook e Instagram», *elDiario.es*, 19 de noviembre de 2025.

Carlos Del Castillo, «EEUU zanja que Zuckerberg no creó un monopolio con Instagram y WhatsApp y da vía libre a más compras en Silicon Valley», *elDiario.es*, 19 de noviembre de 2025.

«El PSOE registra en el Congreso la solicitud de comparecencia de Mark Zuckerberg y otros dos directivos de Meta», *El País*, 4 de diciembre de 2025.

TEMAS

ABORTO

Libertad Borda y Carolina Spataro, «El chisme menos pensado: el debate sobre aborto en Intrusos en el espectáculo», *Sociales en Debate*, diciembre de 2018.

«Roe vs. Wade | "Hace retroceder a Estados Unidos 150 años": las reacciones a favor y en contra de la decisión de la Corte Suprema de revocar el derecho al aborto», *BBC*, 24 de junio de 2022.

Brenda Struminger, «Polémica por los dichos de Menem: el Gobierno desactiva la idea de reabrir el debate sobre el aborto hasta 2026», *Infobae*, 18 de diciembre

de 2024.

Xavi Ayén, «Margaret Atwood: La América de Trump se acerca cada vez más a 'El cuento de la criada'», *La Vanguardia*, 1 de noviembre de 2025.

Mariana Carbajal, «A juicio por obstaculizar la interrupción del embarazo de una niña», *Página/12*, 7 de diciembre de 2025.

ANTIFEMINISMO

Ross Douthat, «¿El feminismo liberal arruinó el lugar de trabajo?», *The New York Times*, 6 de noviembre de 2025.

Laura Marajofsky, «Las mujeres arruinaron el trabajo y otros cuentos fantásticos», *Volcánicas*, 18 de noviembre de 2025.

CONDOR PLAN

«El Plan Cóndor fue parte de la Guerra Fría y recibió apoyo de EE.UU. y Francia», EFE, 10 de junio de 2025.

COOPERACIÓN CRISIS

«"Es hora de que muera": Trump y Musk respaldan el cierre de USAID mientras la congelación de la ayuda exterior amenaza a millones», *Democracy Now*, 3 de febrero de 2025.

Jennifer Hansler y Kit Mahe, «Marco Rubio dice que el Gobierno decidió cancelar el 83% de los programas de USAID», *CNN*, 10 de marzo de 2025.

Daniella Cavalcanti, Lucas de Oliveira Ferreira de Sales (y otros), «Evaluación del impacto integral de dos décadas de intervenciones de USAID y previsión de los efectos de la desfinanciación en la mortalidad hasta 2030», *The Lancet*, 5 de mayo de 2025.

«Recortes a la ayuda exterior de EE. UU. podrían provocar hasta 14 millones de muertes, advierte estudio», *France 24*, 1 de julio de 2025.

Diego Álvarez Patilla, «Los recortes del Gobierno de Trump en la USAID causarán 14 millones de muertes hasta 2030, según un estudio», RTVE, 1 de julio de 2025.

Ana Puentes, «Una nueva proyección indica que los recortes a la ayuda al desarrollo podrían ser más letales que la covid: 22 millones de muertes hasta 2030», *El País*, 18 de noviembre de 2025.

CRUELDAD

Verónica Gago, «Milei y su "libertad financiera": así funciona la lógica de la crueldad económica», *El País*, 22 de noviembre de 2025.

«Ricardo Forster: "Vivimos en una realidad siniestra, cruel y bizarra"», *Página/12*, 2 de diciembre de 2025.

Sandra Chaer, «Anatomía de la crueldad, desinformación de género, discursos de odio y violencia política en la era Milei y como la Argentina resiste», Comunicación para la Igualdad, diciembre 2025.

Sandra Russo, «La expropiación del punto de vista», *Página/12*, 13 de diciembre de 2025.

CUIDADOS

Mirra Banchón, «América Latina y Europa: un pacto para cuidar mejor», *DW*, 16 de mayo de 2025.

DEMOCRACIA

Atilio Borón, «El Presidente que se ríe de la democracia», *Página/12*, 2 de diciembre de 2025.

«Cinco hipótesis sobre la posdemocracia», *Crisis*, 6 de diciembre de 2025.

DESINFORMACIÓN

Steven Forti, «Posverdad, fake news y extrema derecha contra la democracia», *Nueva Sociedad*, marzo 2022.

Javier de la Sotilla, «Fox News pagará 787,5 millones de dólares para evitar el juicio sobre la mentira del fraude electoral en EEUU», *elDiario.es*, 18 de abril de 2023.

Jemima McEvoy, «Cuánto ganaba Tucker Carlson, el controvertido periodista acusado de misoginia que Fox echó luego de perder millones», *Forbes*, 25 de abril de 2023.

«Fox pagará 12 millones a una productora para zanjar demanda por ambiente hostil de trabajo», *Agencia EFE*, 30 de junio de 2023.

Francisca Skoknic, Ignacia Velasco, Tomás Lawrence, «El argentino que desinforma en Chile y su vínculo con uno de los árbitros de la constitución», InterpretaLab, LaBot, Centro Latinoamericano de Información Periodística (ElClip), 31 de julio de 2023.

«La opaca historia de Fernando Cerimedo, el consejero de la derecha trumpista sudamericana», *Chequeado.com*, 14 de febrero de 2024.

«La DANA, protagonista de los bulos más sonados de Vito Quiles, Alvise Pérez, Iker Jiménez, Bertrand Ndongo y compañía en 2024», *Público*, 27 de diciembre de 2024.

Verónica Garrido, «El Gobierno vincula la marcha de la generación Z con una campaña internacional de desinformación estimada en más de 90 millones de pesos», *El País*, 13 de noviembre de 2025.

DISCURSOS DE ODIO

Ana Paola Zuban, «La adhesión a discursos de odio hacia los feminismos en Argentina», Maestría en Comunicación Política, Universidad Austral, 2022.

«ACO denuncia ante la Audiencia Nacional a los inductores de los actos violentos en Paiporta», *Ctxt.es*, 12 de noviembre de 2024.

«Los ataques a Lalachus y a las Campanadas de TVE llegan por su estampita con la vaquilla del "Grand Prix"», *el.Diario.es*, 1 de enero de 2025.

Julia Mengolini, «Un objetivo simple y brutal», *Anfibia*, 30 de junio de 2025.

Lucía Lijtmaer, «Y después del odio, ¿qué?», *El País*, 4 de noviembre de 2025.

Mariana Carbajal, «Un informe sobre discursos de odio», *Página/12*, 19 de noviembre de 2025.

«Análisis del discurso misógino en redes. Una aproximación al uso del término "Charo" en la cultura del odio»; Observatorio de la Imagen de las Mujeres, Instituto de las Mujeres, 4 de diciembre de 2025.

Andrea Blez, «'Rage bait', elegida palabra del año en 2025 por el diccionario de Oxford», *elDiario.es*,1 de diciembre de 2025.

DISTOPÍA

Efecto Naím, «Shoshana Zuboff: Vivimos en una distopía accidental», *Ethic*, 16 de febrero de 2023.

ESPERANZA DE VIDA

«La mejora en la esperanza de vida en Europa se ralentizó en la última década», RTVE, 21 de febrero de 2025.

Daniel Schteingart, «¿Cómo evolucionó la esperanza de vida en Argentina?», *Página/12*, 15 de junio de 2025.

EXTREMA DERECHA

Jorge Fontevecchia, «Franco 'Bifo' Berardi: Hoy el fascismo de Trump, Meloni o Milei es un fascismo de impotentes», *Perfil*, 30 de diciembre de 2024.

Josep Català Figuls, «Nesrine Malik, periodista: "Quien quiere que el mundo sea más conservador tiene un interés económico en ello"», *El País*, 14 de noviembre de 2025.

Luciana Bertoia, «Pilar Calveiro: "En el presente hay una desaparición de lo social y lo político"», *Página/12*, 18 de noviembre de 2025.

Ángel Ferrero, «De Luigi Mangione al neonazismo de la Orden de los Nueve Ángulos: síntomas mórbidos en el interregno», *El Salto*, 7 de diciembre de 2025.

Carolina Rodríguez Mayo, «2025: El año en que el fascismo dejó de ocultarse», *Volcánicas*, 15 de diciembre de 2025.

EXTREMA DERECHA – ALEMANIA

Marta Corbal, «La familia progre y multirracial de la líder lesbiana de la ultraderecha alemana», *El Mundo*, 23 de febrero de 2024.

Till Eckert y Niclas Fiegert, «Los amigos de Trump en la AfD», *Correctiv*, 8 de noviembre de 2024.

«La extrema derecha alemana aprueba ir a las elecciones con la promesa de salir del euro y una defensa de la "remigración"», *elDiario.es*, 12 de enero de 2025.

EXTREMA DERECHA – AMÉRICA LATINA

Cristóbal Rovira Kaltwasser, Gonzalo Espinoza, Carlos Meléndez, Talita Tanscheit, Lisa Zanott, Friedrich Ebert, «Apoyo y rechazo a la ultraderecha. Estudio comparado sobre Argentina, Brasil y Chile», *Stiftung*, agosto de 2024.

Alejandro Alfie, «Quién es Fernando Cerimedo, el testigo que ratificó en sede judicial los audios de Spagnuolo», *Clarín*, 12 de septiembre de 2025.

Verónica M. Garrido, Naiara Galarraga Gortázar, Federico Rivas Molina, «Las redes de la ultraderecha en América Latina: periódicos digitales, 'bots' y noticias falsas para propagar la "guerra cultural"», *El País*, 15 de noviembre de 2025.

Micaela Varela, «Sheinbaum, sobre el triunfo de la ultraderecha en Chile: "Es un momento de reflexión para los movimientos progresistas en América Latina"», *El País*, 15 de diciembre de 2025.

Javier Lorca, «Líderes ultra y de la derecha americana celebran el triunfo de Kast: "Un paso más en defensa de la libertad y la propiedad privada"», 15 de diciembre de 2025.

Rocío Montes y Antonia Laborde, «Boric y Kast apuestan por una transición ordenada tras el triunfo de la extrema derecha en Chile», *El País*, 15 de diciembre de 2025.

EXTREMA DERECHA – ARGENTINA

Natalí Incaminato, «Importaciones y réplicas: las coordenadas intelectuales de los libertarios», *elDiario.AR*,15 de octubre de 2023.

Verónica Smink, «Quiénes son «las Fuerzas del cielo» que estuvieron detrás de la exitosa campaña de Javier Milei en Argentina», *BBC*, 20 de noviembre de 2023.

Pedro Lacour, «La Derecha Diario, entre la propaganda libertaria y los guiños a la «casta» de las provincias», *elDiario.AR*, 29 de diciembre 2024.

Delfina Corti y Rosario Marina, «Quién es quién en la agrupación "Las Fuerzas del Cielo"», *Chequeado*, 18 de julio de 2025.

«Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, en La Derecha Fest, Córdoba», Casa Rosada, Presidencia de la Nación, 22 de julio de 2025.

Carlos Claá, «Derecha Fest: fiesta privada, plata pública», *Noticias*, 26 de julio de 2025.

«Cerimedo le metió más fuego a la interna en el Gobierno y comparó a Milei con el "Gordo" Dan», *Página/12*, 6 de septiembre de 2025.

Julieta Bugacoff, «Mujeres en la nueva derecha argentina: experiencias de vida y prácticas políticas de 'Las Leonas de Milei'», *Revista Ensambles*, septiembre de 2025.

EXTREMA DERECHA ARGENTINA – ESPAÑA

Iago Moreno y Julieta Waigold, «Amistades peligrosas, Vox y La Libertad Avanza a contramano», *Anfibia*, 21 de mayo de 2024.

«La Comunidad de Madrid otorga a Javier Milei la Medalla Internacional en reconocimiento a los vínculos históricos de Argentina con la región», Comunidad de Madrid, 20 de junio de 2024.

Federico Rivas Molina y Mar Centenera, «Milei, en el Foro Madrid en Buenos Aires: Estoy haciendo el mejor Gobierno de la historia argentina», *El País*, 5 de septiembre de 2024.

EXTREMA DERECHA – ESPAÑA

Héctor Llanos Martínez, «El 'podcast' que desmonta a El yunque, la secta enemiga de los derechos humanos a la que se enfrentan la izquierda y parte de la Iglesia Católica», *El País*, 26 de febrero de 2024.

«Miquel Ramos: "El Yunque ha entrado en política"», Cadena Ser, 7 de marzo de 2024.

Joseba García Martín e Ignacia Perugorría, «El campo antiderechos en España: ciclo de protesta y redes de organizaciones neoconservadoras de inspiración católica (1978-2023)», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, marzo de 2025.

Miquel Ramos, «Las extremas derechas más allá de Vox y la estrategia global del neofascismo», *elDiario.es*, 19 de julio de 2025.

Miquel Ramos, Juan Elman, Giselle Leclercq, Jaime Barrientos, Tomás Ojeda, Natalia Marsicovetere, Tristán López, Alberto Ramiro de Urbiztondo, «De España al mundo: la proyección global de la ultraderecha española contra los derechos sexuales y reproductivos. Los casos de Argentina, Guatemala, El Salvador, Chile y Kenia», L'Associació Drets Sexuals i Reproductius, octubre de 2025.

«La ultraderecha española exporta su cruzada contra los derechos sexuales: una red global con anclaje en Argentina», *Perfil*, 10 de octubre de 2025.

Sara Plaza Casares, «La ultraderecha española exporta políticas antigénero a Argentina, Chile, El Salvador, Guatemala y Kenia», *El Salto*, 22 de octubre de 2025.

Reyes Rincón y Óscar López-Fonseca, «La Policía concluye que los 100.000 euros entregados por un empresario a Alvise se destinaron "a todas luces" a financiar su campaña», *El País*, 11 de septiembre de 2025.

Esteban Hernández, «En la batalla por la libertad, si perdemos España, Occidente está perdido», *El Confidencial*, 15 de noviembre de 2025.

Miguel González, «Crisis en la rama juvenil de Vox entre denuncias de desvío de los fondos recaudados para las víctimas de la dana», *El País*, 5 de diciembre de 2025.

Natalia Junquera, «El PP y Vox afianzan su ventaja sobre la izquierda tras el encarcelamiento de Ábalos y Koldo García», *El País*, 8 de diciembre de 2025.

Danilo Alvin, «El grupo terrorista neonazi con activistas en España utiliza criptomonedas para obtener donaciones anónimas», *Público*, 8 de diciembre de 2025.

EXTREMA DERECHA – ESTADOS UNIDOS

«¿Qué son los "extremistas violentos nihilistas"?», Ken Klippenstein blog, 15 de abril de 2025.

Andrés Gil, «Mamdani sigue considerando a Trump un "fascista" y un "déspota" tras la reunión en la Casa Blanca», *elDiario.es*, 24 de noviembre de 2025.

«Aristopopulismo: el plan de la oligarquía trumpista para conquistar a las clases populares», *El Grand Continent*, 12 de diciembre de 2025.

Megan Twohey e Isabella Kwai, «Andrew Tate estaba acusado de violación y trata de personas. No importó», *The New York Times*, 14 de diciembre de 2025.

EXTREMA DERECHA – CONFERENCIA CONSERVADORA (CPAC)

Dan Kemper, «Otra CPAC más para Milei: cómo será su tercer viaje a la conferencia conservadora», *Corta*, 13 de agosto de 2024.

«Cumbre ultra europea en la corte de Donald Trump», *El País*, 20 de febrero de 2025.

«Milei participó de la CPAC en modo rockstar: moño, saltitos, selfies y baile al son de Village People», *elDiario.AR*, 7 de noviembre de 2025.

«El baile de Milei a lo Trump en la CPAC con la canción YMCA», *Clarín*, 7 de noviembre de 2025.

«Javier Milei bailó al estilo Donald Trump antes de exponer en la CPAC en Mar-a-Lago y le agradeció por su «apoyo invaluable», Radio Mitre, 7 de noviembre de 2025.

EXTREMA DERECHA – EUROPA

Javier Biozca Azcoiti, «Por qué cada vez más partidos socialistas de Europa abrazan las tesis de la extrema derecha», *elDiario.es*, 24 de noviembre de 2025.

EXTREMA DERECHA – JÓVENES

África Gerardo Arrebola, «La extrema derecha trata de colarse en las mentes de los jóvenes: ¿qué hacemos ahora?», *elDiario.es*, 14 de noviembre de 2025.

Nuria Alabao, «"Necesitamos politizar las frustraciones de los hombres jóvenes hacia un lugar emancipador, no reaccionario"», *Ctxt.es*, 12 de diciembre de 2025.

EXTREMA DERECHA – HAZTE OÍR

Steven Forti, «Y el mejor amigo español de Putin es…», *Ctxt.es*, 3 de marzo de 2022.

Alberto Pozas, «La asociación ultracatólica Hazte Oír se suma a Manos Limpias y se querella contra Begoña Gómez», *elDiario.es*, 26 de abril de 2024.

Danilo Albin, «La red internacional ultra de Hazte Oír recibió más dinero que nunca en 2023: 4,3 millones de euros en "donativos"», *Público*, 18 de julio de 2024.

Danilo Albin, «La red mundial de Hazte Oír alcanzó su récord de donativos en plena ofensiva contra el Gobierno», *Público*, 17 de junio de 2025.

Danilo Albin, «La red internacional de Hazte Oír se registra como 'lobby' ante la UE y declara un presupuesto de más de cinco millones de euros», *Público*, 3 de agosto de 2025.

EXTREMA DERECHA – JOSÉ ANTONIO KAST (CHILE)

Gerardo Lissardy, «Cómo es la derecha que representa José Antonio Kast en Chile (y cómo se compara con la de Trump, Milei y Bukele)», *BBC*, 17 de noviembre de 2025.

Gerardo Lissardy, «Quién es José Antonio Kast, el ultraderechista que al tercer intento alcanza la presidencia de Chile», *BBC*, 17 de noviembre de 2025.

Antonia Laborde, «La incógnita de Kast en Chile: ¿quiere gobernar como Meloni, Bolsonaro, Milei o ser una mezcla de todos?», *El País*, 14 de diciembre de 2025.

Rocío Montes, «Kast vence en Chile y la extrema derecha alcanza la presidencia por primera vez en democracia», *El País*, 14 de diciembre de 2025.

Sonia Donoso, «Kast gana las elecciones en Chile y se convierte en el primer ultraderechista en llegar al poder desde el fin de la dictadura», *elDiario.es*, 14 de diciembre de 2025.

«José Antonio Kast visitará Argentina este martes y se reunirá con Javier Milei», *Swiss Info*, 15 de diciembre de 2025.

EXTREMA DERECHA – MÉXICO

Elena San José, «La ultraderecha global busca su hueco en México», *El País*, 24 de noviembre de 2025.

EXTREMA DERECHA – JAVIER NEGRE (ESPAÑA)

«Javier Negre presume públicamente de su influencia en el PP y promete el veto a Esther Yáñez: "Me encargaré personalmente"», *El Plural*, 16 de julio de 2025.

Andrea Cabanillas, «Javier Negre incita a sus «queridos murcianos» a que agredan al diputado de Podemos que se enfrentó a Vito Quiles», *El Plural*, 17 de julio de 2025.

Marina Artusa, «Quién es Javier Negre, el provocador periodista español «invitado» a las ruedas de prensa en la Casa Rosada», *Clarín*, 17 de julio de 2024.

Emilia Morales, «Negre se acerca a la extrema derecha en Latinoamérica al adquirir parte de una web ultra argentina de un alto cargo de Milei», *Público*, 18 de agosto de 2024.

«La Derecha Diario llega a España para contar lo que los otros medios no cuentan», *La Derecha Diario*, 22 de agosto de 2025.

EXTREMA DERECHA – THINK TANKS

«"Think tanks", dinero y batalla cultural: cómo es la estructura oculta del libertarismo en América Latina», *elDiario.AR*, 8 de noviembre de 2025.

Agustina Larrea, «Soledad Vallejos: «El progresismo nunca se vio venir al universo liberal libertario y hasta lo ninguneó», *elDiario.AR*, 16 de noviembre de 2025.

Javier Lorca, «El largo camino de los libertarios en América Latina: de las fundaciones y los centros de estudios al poder», *El País*, 23 de noviembre de 2025.

EXTREMA DERECHA VITO QUILES (ESPAÑA)

«Quién es Vito Quiles, el pseudoperiodista ultra», *Público*, 12 de junio de 2024.

«Una jueza ordena localizar a Vito Quiles, jefe de prensa de Alvise Pérez», *El País*, 12 de junio de 2024.

«Milei apoya a Vito Quiles en su disputa con Óscar Puente pese a que la FAPE dictamina que no es periodista, sino político», *elDiario.es*, 17 de junio de 2024.

Martha Golfín, «"Puta", "choriza", "a meter en la cuneta", las amenazas contra la jueza que investiga a Vito Quiles», *Diario 16*, 9 de septiembre de 2024.

Lucía Samaniego, «El 'tour' universitario de Vito Quiles que ha acabado en disturbios: "El conflicto, no la charla, es el verdadero evento"», *elDiario.es*, 3 de noviembre de 2025.

EXTREMA DERECHA – JD VANCE (ESTADOS UNIDOS)

«Lea el violento prólogo de JD Vance al nuevo libro del líder del Proyecto 2025», *The New Republic*, 30 de julio de 2024.

Michelle R. Smith y Ali Swenson, «JD Vance elogia visión del líder detrás del Proyecto 2025, una iniciativa de la que Trump reniega», Los Ángeles Times, 31 de julio de 2024.

EVANGELISMO

Federico Rivas Molina, «Un pastor evangélico cercano a Milei asegura que financió su templo con "un milagro": "Los pesos se convirtieron en dólares"», *El País*, 8 de julio de 2025.

Mar Centenera, «El predicador de Trump arenga contra la homosexualidad y el aborto en Argentina», *El País*, 9 de noviembre de 2025.

«Dante Gebel, candidato: el avance del poder evangélico», *Noticias*, 12 de diciembre de 2025.

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

«Fuerte elogio de la directora del FMI a Milei: "Uno de los casos más impresionantes de la historia reciente"», *Infobae*, 11 de enero de 2025.

Vanesa Petrillo, «La Justicia ordenó a Luis Caputo informar sobre el acuerdo con el FMI», *Ámbito Financiero*, 30 de agosto de 2025.

«Cristina Kirchner: "Aquella Argentina que no le debía un solo dólar al FMI ya no existe más"», AM530, 8 de diciembre de 2025.

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL – KRISTALINA GEORGIEVA (BULGARIA)

«Kristalina Georgieva debió aclarar sus dichos sobre las elecciones en Argentina: "Fue un mensaje para el Gobierno"», *Ámbito*, 25 de abril de 2025.

«Kristalina Georgieva: "Tal vez este sea el último programa de la Argentina con el FMI"», *Infobae*, 8 de octubre de 2025.

Román Lejtman, «Kristalina Georgieva, directora gerente del FMI: "Considerando la sólida posición económica de Argentina, es positivo apoyar al país"», *Infobae*, 16 de octubre de 2025.

FONDOS BUITRES

Ignacio Grimaldi, «Aviones privados, camionetas negras y el Teatro Colón: los detalles de la llegada de un número uno de Wall Street a la Argentina», *La Nación*, 23 de octubre de 2025.

«JPMorgan lo hizo: primero le canceló el préstamo a Argentina y después le subió el riesgo país», *Tiempo Argentino*, 21 de noviembre de 2025.

«Países Bajos multa a Morgan Stanley con 117 millones por evasión de impuesto de dividendos», EFE, 27 de noviembre de 2025.

INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Diego Genoud, «Flavia Costa: «Claramente somos la fuente de recursos de los proyectos de inteligencia artificial», *elDiario.AR*, 24 de agosto de 2024.

LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Alberto Órfão, «El Washington Post veta una viñeta de Bezos y otros millonarios rindiendo pleitesía a Trump y desata una nueva crisis en el periódico», *elDiario.es*, 4 de enero de 2025.

«Lula y Macron: libertad de expresión no es emitir "mentiras"», *DW*, 10 de enero de 2025.

Jesús Sérvulo González, «"¡Cállate, cerdita!". Trump insulta a una periodista que le pregunta por los archivos de Epstein», *El País*, 18 de noviembre de 2025.

«Donald Trump volvió a atacar a una periodista, a la que definió como "fea por dentro y por fuera"», *Ámbito Financiero*, 26 de noviembre de 2025.

«"¿Eres estúpida?": Trump ataca indignado a una periodista por la pregunta que hizo», Cadena Ser, 28 de noviembre de 2025.

«The New York Times presentó una demanda contra el Pentágono por las nuevas restricciones impuestas a la prensa», *Ámbito Financiero*, 5 de diciembre de 2025.

MIGRACIÓN

«La extrema derecha británica reúne a más de 100.000 personas en una manifestación contra la inmigración en Londres», *elDiario.es*, 13 de septiembre de 2025.

Andrés Gil, «Trump usa el tiroteo contra la Guardia Nacional para su agenda ultra en migración y seguridad en plena guerra civil MAGA», *elDiario.es*, 28 de noviembre de 2025.

«La Unión Europea endurece la política migratoria», *Página/12*, 8 de diciembre de 2025.

Rosie Birchard, «La estrategia de la UE para acelerar las deportaciones», *DW*, 10 de diciembre de 2025.

MIGRACIÓN – ARGENTINA

Mar Centenera, «Milei anuncia una reforma migratoria para agilizar las deportaciones e impulsa el cobro por salud y educación», *El País*, 15 de mayo de 2025.

Julieta Bugacoff, «El voto migrante en CABA», *Panamá*, 27 de mayo de 2025.

Rosario Marina y Manuel Tarricone, «Reforma migratoria: qué cambia, qué ya rige y qué necesita pasar por el Congreso», *Chequeado*, 29 de mayo de 2025.

Julieta Bugacoff, «Ser migrante en la Argentina libertaria: el fin de un derecho humano inalienable», *Tiempo Argentino*, 31 de mayo de 2025.

Rosario Marina, «Reforma migratoria de Javier Milei: qué muestran los datos sobre expulsiones de extranjeros que delinquen», *Chequeado*, 10 de junio de 2025.

Federico Rivas Molina, «Argentina crea una Agencia Nacional de Migraciones con más poder policial», *El País*, 26 de noviembre de 2025.

MISOGINIA

Ana Requena, «Laura Bates: "Muchos hombres progresistas que apoyan la igualdad de género luego no la ponen en práctica en su vida privada"», *elDiario.es*, 6 de marzo de 2023.

Laura Calleja, «Ágatha Ruiz de la Prada: "No pierdo el tiempo cenando con amigas. Solo ceno con hombres"», *ABC*, 1 de febrero de 2024.

MULTILATERALISMO CRISIS

Mauricio Caminos, «Juan Gabriel Tokatlian: "Milei es el mayor ejemplo de antidiplomacia; en política exterior no hay que romper todo"», *elDiario.AR*, 1 de septiembre de 2024.

Andrea Rizzi, «Hacía un nuevo orden mundial», *El País*, 5 de enero de 2025.

Juan Esteban Lewin, «Las claves de la declaración de Santa Marta», *El País*, 10 de noviembre de 2025.

MULTIMILLONARIOS

«Ranking Forbes actualizado: las diez personas más ricas del mundo», *Forbes*, 2 de diciembre de 2024.

Raquel Oliva, «Los multimillonarios no son como nosotros», *elDiario.es*, 5 de enero de 2025.

Nicolás Lantos, «Milei, Manzano y los yates de los supermillonarios», *El Destape*, 8 de noviembre de 2025.

Esteban Rafele, «Javier Milei festeja: los ricos son más ricos y su reforma tributaria profundizará la concentración», *Letra P*, 13 de diciembre de 2025.

PANTALLAS

Joe Costelo, «La política de la pantalla», *El Salto*, 19 de octubre de 2025.

POLARIZACIÓN

Manuel G. Pascual, «Los algoritmos sí amplían la brecha: el 'feed' de las redes determina la polarización política», *El País*, 27 de noviembre de 2025.

RACISMO

Leonardo Bianchi, «El regreso de la carrera. El «racismo científico» está asomando su cabeza tanto en Europa como en Estados Unidos», *Complotti*, 4 de enero de 2025.

«Preocupante aumento del racismo y la xenofobia: la FRA advierte sobre una Europa cada vez menos inclusiva», Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (Oberaxe), 23 de junio de 2025.

REDES SOCIALES – TECNOFEUDALISMO

Lucía Lijtmaer, «Cuando las redes pintaban bien», *El País*, 30 de octubre de 2021.

«Gigantes de Internet sometidos a normas inéditas en la UE», *DW*, 25 de agosto de 2023.

Javier Gallego, «Los nuevos señores feudales», *elDiario.es*, 8 de enero de 2025.

Iker Seisdedos, «El día en que la oligarquía tecnológica tomó posesión con Donald Trump», *El País*, 20 de enero de 2025.

Renzo Gonzales, «Qué pasó en la reunión de Trump con los líderes de las 'big tech': Zuckerberg, Gates, Altman y más», *Infobae*, 5 de septiembre de 2025.

«"No estaba seguro": la confesión de Mark Zuckerberg a Donald Trump que no debió oírse en una conferencia», *TN*, 8 de septiembre de 2025.

Daniela Kaye, «Quién es Larry Ellison, el magnate que se convirtió en el hombre más rico del mundo», *BBC*, 11 de septiembre de 2025.

Paola Nagovitch, «TikTok tendrá un consejo de administración estadounidense bajo el nuevo acuerdo con China», *El País*, 20 de septiembre de 2025.

Manuel G. Pascual, «Las redes sociales completan su giro a la derecha: "TikTok es decisivo"», *El País*, 4 de octubre de 2025.

«X desactiva la capacidad de la Comisión Europea para publicar anuncios en su red», *La Vanguardia*, 8 de diciembre de 2025.

Pablo Esteban, «Donald Trump allana el camino legal con un guiño a las big tech», *Página/12*, 8 de diciembre de 2025.

Antònia Crespí Ferrer, «Los multimillonarios tecnológicos de EEUU ponen a trabajar sus plataformas contra los candidatos que apoyan regular la IA», *Público*, 8 de diciembre de 2025.

«La visión del gurú tecnológico», *DW*, 14 de diciembre de 2025.

Enzo Girardi, «Liberalismo sin democracia: Los tecno-oligarcas colonizan Washington», *Anfibia*, 15 de diciembre de 2025.

REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA

Andrea Rizzi, Giuliano da Empoli, escritor: «Veo al poder político inconsciente, sumiso y oportunista ante la revolución tecnológica», *El País*, 31 de diciembre de 2023.

TRADWIFE

«Roro, la tradwife española que se ha hecho viral por complacer a su novio hasta límites insospechados», *El Mundo*, 23 de julio de 2024.

Catalina Ruiz Navarro, «Tradwives, rebranding de una vieja trampa del patriarcado», *Volcánicas*, 24 de agosto de 2024.

VIOLENCIA DIGITAL

Alejandro Bercovich, «La patota digital también impone su lógica a los negocios», *elDiario.AR*, 25 de agosto de 2024.

«Ciberacoso a periodistas mujeres: la tecnocensura», *Periodistas Argentinas*, 6 de septiembre de 2024.

Ana Requena, «Cara de asco», «pobre del que sea tu pareja» o cómo los ataques hacia las mujeres siempre incluyen referencias sexuales y personales», *elDiario.es*, 12 de octubre de 2024.